



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON

"ANDANZAS PERIODISTICAS"

INFORME DE DESEMPEÑO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA
P R E S E N T A :
JORGE CARRASCO ARAIZAGA

ASESORA: ELBA CHAVEZ LOMELI

BOSQUES DE ARAGON, ESTADO DE MEXICO,

MARZO DE 2004

4





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Esta memoria no hubiera sido posible sin la decidida colaboración y el invaluable apoyo de Martha Elena Pedroza Luengas, universitaria que además de propiciar este ejercicio, despejó muchos caminos para llevarlo al cabo.

Carecería de rigor sin la travesía final en que se convirtieron la lectura detallada, las preguntas precisas y las observaciones de amante fiel del periodismo de Linaloe R. Flores, mi compañera.

Pero, ante todo, es apenas una retribución a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón por enseñarme que el periodismo está en la calle y en la gente y que las aulas pueden ser el principio de una redacción y de la dignidad periodística.

Es también un tributo a mi padre, mi madre y mis hermanos, quienes –más que testigos– han sido cómplices y alentadores de lo que el tiempo convirtió en un sendero nuevo para todos nosotros.

Índice

Introducción	1
Capítulo I. El milagro periodístico, asombro del redactor	1
Periodismo, conocimiento constante	6
“Periodismo para el desarrollo”	11
Capítulo II. Pánico escénico. El enviado especial y el corresponsal extranjero	14
Frustración en Venezuela	18
Adrenalina en Panamá	21
En la lista negra	25
El miedo del periodista al servicio del poder	28
Corresponsal en Chile	31
Paradojas periodísticas	34
Privilegio y asombro	37
Nueva realidad periodística	39
La noticia está en otro lugar	41
Capítulo III. El olor a tinta y el diarismo. La importancia de la calle y la especialización	44
Colaborador en el extranjero	45
Diarismo en El Economista	47
Los “ <i>calumnistas</i> ”	49
Más allá del “ <i>fuentismo</i> ”	51
Presiones tras el telón	56



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Capítulo IV. Del otro lado del escritorio. El jefe de información en la ONU.	61
Deontología periodística.	63
El Secretario General de la ONU en México.	66
Burocracia y periodismo.	67
Capítulo V. De regreso a la escuela. EL PAIS de España: aprender de manera distinta lo sabido y más.	71
Periodistas, no estudiantes.	74
Código deontológico y derecho.	77
Periodistas, no gobernantes.	80
Pasión y respeto.	83
La prensa del futuro.	87
Capítulo VI. Vivir en el reino del reportaje. El reportero de investigación.	91
Investigación y reportajes.	94
Reportajes y diarismo.	96
Dinámica y especialización en la unidad de reportajes.	100
Lectores y reacciones.	102
Régimen de control: dueños y editores.	106
Conclusiones.	111
El “salto mortal”.	115
Periodismo, no ideología.	120
Sin principios ni leyes.	127
Anexos.	133

Introducción

Dos semanas atrás, cientos de personas habían quedado sepultadas en un derrumbe en una comunidad de Medellín, Colombia. Las noticias que llegaban a Bogotá, la capital, eran imprecisas y conforme pasaba el tiempo los datos que se reportaban eran cada vez más aislados. El jefe de información del periódico **El Espectador** le pidió a uno de sus reporteros que fuera a investigar lo que había sucedido. Le dio una semana para escribir la historia.

El reportero, que por primera vez fungía como enviado especial, tomó el autobús a Medellín. Apenas se instaló en el hotel, tomó su libreta y salió a buscar lo que había sucedido quince días atrás sin saber por dónde empezar. En cuanto salió a la calle, un aguacero lo sorprendió y se guareció en una tienda. “¿Qué hago yo aquí, bajo una lluvia imparable, en un lugar que no conozco, queriendo saber qué pasó hace dos semanas? Mejor me regreso a trabajar a la revista de mi pueblo, de la que nunca debí salir. Total, los 60 pesos que me dio el periódico para el viaje se los devuelvo por correo”.

El joven reportero pensó que había tomado la mejor decisión de su vida: Llamó a un taxi y pidió que lo regresara al hotel. Con la tranquilidad que le había dado su determinación, empezó a conversar con el chofer.

- Oiga, le preguntó el reportero sólo por no salir de Medellín sin conocer el sitio de la tragedia, ¿dónde fue el derrumbe?

- Allá, le señaló hacia unas minas de arena.

- Pero en ese lugar no hay casas, ¿cómo es que se murió tanta gente?

- Lo que pasó, explicó el taxista, es que hubo un primer desgajamiento que sepultó algunas casas y los sobrevivientes, entre ellos dos niños, salieron a pedir ayuda. Entonces llegaron unos vecinos al rescate. En eso estaban cuando otro alud se les vino encima. Luego, llegaron más personas a salvar a los que podían y se produjo otro derrumbe. En total 800 personas quedaron sepultadas.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La narración metió al periodista en la historia y se dedicó entonces a buscar sobrevivientes que le fueron contando más detalles de los derrumbes. Habló luego con las autoridades locales y completó una libreta con testimonios y las causas del accidente.

A la semana siguiente regresó a Bogotá. Escribió la primera parte del reportaje y cuando lo mostró al jefe de información éste, urgido por la nota del día, ya no se acordaba de la encomienda. Sin entusiasmo, aceptó publicarlo, aunque con demasiadas reservas por la lejanía temporal de los hechos. El trabajo se publicó en tres partes y por su impacto comenzaron a llegar cartas al periódico ofreciendo ayuda a la comunidad afectada.

El escritor colombiano Gabriel García Márquez, aquel reportero, contó esta historia la noche del siete de marzo del 2001, 55 años después de que le ocurrió. Fue durante una de las primeras sesiones de trabajo para echar a andar la edición mexicana de su malograda revista **CAMBIO** en sociedad con **Editorial Televisa**. El relato, expuesto ante un grupo de periodistas mexicanos en una sala de juntas del corporativo mediático en Santa Fe, tenía la intención de decirnos a los allí reunidos que “el periodismo es el cuento de lo que pasó” y que para hacer eso no se estudia. “Ahora –reprochó el escritor– existen escuelas de periodismo como si fueran a formar a un doctor, un ingeniero o un odontólogo”.

En ese momento de reclamo del Nobel de Literatura recordé a Miguel Ángel Bastenier, subdirector internacional del diario **EL PAIS**. “El periodismo no se enseña, se aprende”, nos decía este periodista catalán a quienes, paradójicamente, éramos sus alumnos de la promoción 1997 del *master* de Periodismo que anualmente imparte ese periódico en Madrid.

Que las escuelas de periodismo no sirven es la conclusión de muchos que hacen periodismo y no cursaron la carrera. La experiencia los avala. Pero quienes dedicamos varios años a estudiar la carrera con la idea de hacer periodismo no podemos negarnos a nosotros mismos y lamentar no haber estudiado otra cosa, si al fin y al cabo se puede llegar al periodismo por otra vía.

El periodista Octaviano Lozano, reportero del diario **Excélsior**, sostiene que todos los caminos llevan al periodismo. Cierto, basta con una revisión de los actuales conductores de radio y televisión, comentaristas, articulistas, editores e incluso reporteros que no estudiaron periodismo. Cualquiera puede ser periodista, pero no cualquiera puede ser un buen periodista.

Las dudas sobre el periodismo como profesión, y por tanto como ejercicio que no requiere de una formación específica, son de antigua data. Gilbert K. Chesterton, periodista y escritor inglés que vivió entre los siglos XIX y XX, solía decir que el periodista “es el hombre que se quedó sin profesión”. Durante muchos años, en México así se pensó y actuó, hasta que llegaron las escuelas de periodismo; más aún, las universidades crearon la carrera de Ciencias de la Comunicación.

La gran crítica a esta modalidad ha sido y es que los periodistas no se hacen en los salones de clase. Así es, nos hacemos en las salas de redacción y en la calle. Pero algo que ni los más opositores a las escuelas pueden negar es que el periodismo demanda una formación universal. Salvo los pocos autodidactas que quedan, ¿dónde si no en la Universidad los aspirantes a periodistas pueden obtener conocimientos universales vitales para el trabajo periodístico? ¿Dónde, si no en el ámbito de lo universal, muchos nos hemos asomado por primera vez al periodismo?

No se trata, por tanto, de formar meros practicantes, pues está demostrado que el periodismo es una de las profesiones que más requieren de un alto nivel de conocimientos generales.

La razón de ser de las escuelas de periodismo no debe acabarse en la enseñanza de las técnicas de redacción y de investigación periodística. Tan importante como ello es su papel en la formación ética de los futuros profesionistas. Un periodista no se define sólo por su sentido y capacidad periodística, sino por su comportamiento a partir de principios en el ejercicio de su actividad.

No basta con obtener la información, sino cómo se obtiene. Es decir, cómo se relaciona el periodista con sus fuentes. La actividad tampoco se reduce a la mera difusión, sino cómo se divulga; lo cual obliga a los periodistas a conocer el régimen legal que regula nuestra actividad. Ambos, ética y régimen legal, son herramientas que las escuelas pueden y deben dar a los estudiantes.

El periodismo no sólo es “el cuento de lo que pasó”, como pregona el escritor colombiano. Es también el adelanto de lo que puede ocurrir. Como pocas actividades profesionales, el periodismo se mueve en el tiempo. Indaga en el pasado, atiende el presente y otea el futuro. Periodistas sin mayor formación académica han demostrado su capacidad para moverse en esos tiempos. Pero mientras mayor sea su experiencia y formación académica el periodista es más completo y por tanto tendrá más probabilidades de cumplir con su tarea.

Con el paso del tiempo, con la inmensa mayoría de los periodistas egresados de universidades, este debate será inútil. Pero lo que no pasará es la pasión que se necesita para dedicarse a esta actividad. García Márquez ha dicho también que el periodismo es el oficio más hermoso del mundo. Falta todavía para que digamos que es la profesión más hermosa del mundo.

Esta aspiración ni siquiera la vislumbraba hace 16 años, cuando estaba por terminar la carrera. Lo que me dominaba entonces era la duda. No tenía claridad sobre lo que iba a hacer al día siguiente en que acabara mis estudios en la ENEP, con un diploma que me acreditara como miembro de la generación 1982-86 de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva.

Además de la angustia obvia por ganarme la vida con un empleo relacionado con lo aprendido durante cuatro años, la pregunta era precisamente si estaba listo para trabajar como periodista. La única respuesta que me daba era que no quería ser reportero. Sin conocer experiencias como la de aquel enviado para investigar lo ocurrido tras el derrumbe, rehuía a verme, grabadora en mano, detrás de un funcionario o personaje para arrancarle alguna declaración y llevarla a la

redacción. Me parecía que la carrera me había preparado para algo más que perseguir a posibles declarantes.

A pesar de esa certeza, no podía precisar para qué. La respuesta vino pronto. Tan luego como pisé una redacción periodística, me di cuenta que para permanecer allí tenía todo por aprender si es que me quería asumir como periodista. Entendí que debía pasar por el reporte, quinta esencia de la labor periodística. Sí, había que buscar declaraciones, pero no sólo para reproducir, sino para investigar lo que ocurre. Con el tiempo, me involucré cada vez más en “la dinámica de los hechos” hasta darme cuenta de que para vivir ya no sé hacer otra cosa que buscar información, escribirla y contarla.

Si en algún momento me pregunté si el periodismo es un oficio o una profesión, ahora estoy convencido de que se trata de lo segundo. En el camino me he encontrado con excelentes periodistas que no estudiaron la carrera y otros que ni siquiera fueron a la universidad y también son muy respetados. Los hay, y muchos, que cursaron la carrera y su ejercicio periodístico carece de rigor. Entonces, una pregunta que surge es si sirven de algo las escuelas de periodismo.

Responder esa interrogante es precisamente uno de los objetivos de este informe. La intención no es decir la última palabra sobre el periodismo, ni mucho menos. Tampoco la de reproducir el lugar común, aunque será difícil evitarlo. Se pretende, sencillamente, hacer un ejercicio de memoria de tres lustros de trabajo periodístico y con ello de las reflexiones que durante todo este tiempo han acompañado a las angustias, los temores, los fracasos, las satisfacciones, el orgullo, la vanidad; en fin, las sensaciones y emociones que confluyen en una sola palabra: pasión. Una pasión desatada por estar ahí donde ocurren las cosas y contarlas, por descubrir lo que se quiere ocultar o, incluso, por adelantarse a los hechos.

Más que un trámite administrativo, esta memoria quiere ser un trabajo para compartir. Es resultado de una necesidad personal de entregar a los aspirantes a periodistas lo aprendido en circunstancias que tarde o temprano ellos enfrentarán:

la redacción, las coberturas especiales, los viajes, las fuentes, las primeras planas, el miedo o la terrible conciencia de que “se te fue la nota”.

Este recorrido ha sido en buena medida azaroso y en más de una ocasión han prevalecido los despropósitos. Si en un principio, por desconocimiento y prejuicio renunciaba a ser reportero, ahora no entiendo al periodismo sin éste. Y desde él, me he movido por distintos lugares en busca de información. Así, sin haberlo propuesto, me he desplazado en circunstancias que han sido determinantes para el país o fundamentales para otros; pero, sobre todo, definitivas en mi formación como periodista.

Dos objetivos traducidos en necesidades convergen en este trabajo. Además de la ya expuesta de ordenar y compartir reflexiones, es también la impostergable de cerrar mi formación universitaria, con la obtención del título universitario.

La modalidad de Informe de Desempeño Profesional, impulsada por el Comité Académico, es la mejor opción que encuentro para alcanzar estos objetivos, pues inmerso como estoy en el ejercicio periodístico me resulta difícil concentrarme en una investigación académica de largo aliento. Se trata, pues, de una favorable coincidencia personal entre cerrar el círculo universitario y abrir una discusión sobre la forma en que se ejerce el periodismo en México.

Las primeras reflexiones que se presentan en este trabajo surgieron a mi paso por la agencia de noticias **Notimex** y el diario **Excélsior**, donde a partir de la información internacional por primera vez conocí el proceso de transformación de los datos en un periódico, asombro que no me abandona. La dualidad de modernidad tecnológica y anquilosamiento periodístico que se registró en esa época, así como las convenencieras relaciones entre la prensa y el poder se analizan también en el primer capítulo.

En el segundo se da cuenta de la riqueza que representan para un reportero las coberturas como enviado especial y la vivencia como corresponsal extranjero, fundamentales en la formación de un periodista, sobre todo cuando es testigo y objeto de las presiones y paradojas del poder. Valiosas en sí mismas, esas

experiencias se convierten en un privilegio cuando se asiste a transformaciones de una época, como fue el final de la dictadura de Augusto Pinochet en Chile y el origen de la invasión de los Estados Unidos a Panamá.

Estar en el lugar y en el momento en que ocurren los cambios es tarea central de la profesión. Cuando esos asuntos tienen que ver con hechos determinantes para la vida de las personas, como el Tratado de Libre Comercio en América del Norte, la obligación del periodista es ir más allá de la información gubernamental. Por eso, en el tercer capítulo, a partir de la experiencia reporteril en el periódico **El Economista**, se pone énfasis en la importancia de la especialización periodística, pero también en los mecanismos sutiles del control informativo.

El periodismo es conocimiento constante. A veces hay que separarse de su dinámica para tener otra perspectiva de lo que es su ejercicio. La mirada se amplía cuando se está del otro lado del escritorio como proveedor de información, incluso en medio de temores de la alta burocracia. Las enseñanzas ganadas como jefe de información de la oficina del Secretario General de la ONU en México es precisamente el tema del cuarto capítulo.

Un alto en el ejercicio del periodismo también tiene que ver con el regreso a la escuela. No sólo para adquirir conocimientos de una materia particular, sino para revisar la manera en la que se ha hecho y, sobre todo, para ampliar la concepción y la práctica periodísticas. Tales ventajas las conocí en la Escuela de Periodismo del periódico **EL PAIS**, en Madrid, las cuales se precisan en el quinto capítulo y fundamentan la importancia de las escuelas de periodismo, en contra de lo que piensan los pragmáticos.

Con la práctica en el manejo de estilos y formatos informativos, un periodista está en mejores condiciones para conocer el reino del reportaje, el género al que sin lugar a dudas aspira todo estudiante y profesional del periodismo. Las consideraciones de esa experiencia, centrada en el periodismo de investigación y los conflictos que se viven en una redacción, se cuentan en el capítulo sexto a partir de mi paso por la sección de reportajes especiales de **REFORMA**.

Al final de este trabajo, en las conclusiones, se presentan las reflexiones a las que han llevado estas andanzas periodísticas, pero también lo que ha provocado en la profesión el ejercicio falto de leyes y principios. La precaria situación en la que se encuentran los medios de información en México a principios del siglo XXI se explica también por esa ausencia.

Por último, es necesaria una aclaración de estilo. El lector notará que los nombres de los medios de información aparecen en ocasiones con mayúsculas y minúsculas; otras, sólo con mayúsculas. Ello se debe a que se ha respetado la manera en que los medios escriben su nombre. Así encontrará, por ejemplo, que el diario **EL PAIS** está escrito sin acento. Lo mismo sucede con los nombres de organismos internacionales, que aparecen con altas cuando se trata de siglas y con bajas en el caso de los acrónimos.

I. El milagro periodístico, asombro del redactor

En 1986, cuando terminé la carrera, tenía casi dos años de trabajar en la agencia de Noticias **Notimex**, organismo dependiente de la Secretaría de Gobernación. El primer año lo había pasado en el Centro de Documentación, lugar de mi primer encuentro cotidiano con la información periodística. Mi tarea consistía en integrar carpetas con recortes de periódicos sobre un determinado tema y hacer un resumen de su contenido. Con el paso de los meses, empecé a conocer algunos asuntos públicos y a valorar la importancia del trabajo cotidiano con la prensa escrita.

La razón de ser del Centro de Documentación (Cedoc) era la de apoyar con información ordenada a los reporteros, redactores, editores y colaboradores. Es decir, que a partir de los datos ya publicados contaran con argumentos sólidos para escribir. Pero con excepción de los reporteros, que desde la calle hacían su labor, de la llamada gente “de mesa” pocos eran los que acudían al Centro en búsqueda de información para respaldar sus notas y artículos. Había un buen pretexto para no acercarse: ante la obligación de dar las noticias con rapidez a los abonados de la agencia –medios impresos y electrónicos de todo el país– no había tiempo para buscar los datos en las hileras de cajas clasificadas del Centro. Por eso se elaboraban resúmenes en carpetas, pues la intención era que en perspectiva de la computarización del Cedoc, las consultas se hicieran más fáciles a partir de palabras clave.

Del salto tecnológico en el Centro no fui testigo, pues había sido contratado en la dirección comercial para trabajar en un nuevo servicio de la agencia para sus suscriptores. Se llamaba Servicio Editorial Sindicado, que es una modalidad del periodismo estadounidense y en la cual un artículo o una serie de ellos se publica simultáneamente en varios periódicos del país.

La idea era por demás atractiva, pues la oferta inicial incluía las firmas de Octavio Paz, Carlos Fuentes, Ricardo Garibay, José Emilio Pacheco, Enrique Krauze, Ramón Xirau, Rafael Segovia y Santiago Genovés, entre otros. Es decir,



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

el grupo de intelectuales de la desaparecida revista **Vuelta** –con excepción de Fuentes– en la oferta editorial de **Notimex**. Mi trabajo consistía en colocar los textos de estos colaboradores en los principales periódicos del interior del país. Literalmente, vender el servicio. Era fácil hacerlo, pues todos querían tener en exclusiva en su localidad a estos autores. Cuando hablaba por teléfono con los directores, los jefes de información o los editores de cultura la mayoría se entusiasmaba y aceptaba inicialmente comprar el servicio. El problema fue el pago. Pocos, muy pocos, cumplían el contrato que les enviábamos desde la ciudad de México.

No era un buen negocio para la agencia, pues el costo del servicio era muy caro. Además de la retribución a los escritores –que no debió ser menor–, había que pagar a la burocracia que consistía en un director general, el filósofo de origen venezolano Alejandro Rossi; un asistente del director general, que era el entonces joven escritor Juan Villoro, y una secretaria; adscritos a la dirección general de **Notimex**. Además, en la dirección comercial estaba un subdirector formalmente responsable de la venta del servicio, una secretaria y yo, encargado de la venta.

Esa actividad me dio una perspectiva general de la prensa de provincia. Supe el número de periódicos del interior del país que entonces superaba los 400, su distribución geográfica, su organización y grupos regionales, sus dirigentes y conocí muchas de las publicaciones porque la única manera de saber si utilizaban el servicio era mediante el envío de los ejemplares en los que habían aparecido los artículos.

Sólo con el tiempo pude entender que a través del servicio sindicado fui testigo de la peculiar relación prensa-Estado del régimen priista. De un lado, **Notimex** ofrecía artículos de calidad a los periódicos que por sí mismos no podían tener ni sostener a importantes plumas de la intelectualidad mexicana. Del otro lado, la mayoría no pagaba o lo hacía parcialmente. Mal negocio para la agencia, pero bueno para el régimen de partido hegemónico, que subsidiaba, también de esa manera, a muchos de los periódicos de provincia que podían contar así con

artículos valiosos. Era una relación de mutua conveniencia entre el Estado y los dueños de los medios de información.

Más temprano que tarde, el servicio terminó. Como era de esperar, los artículos de los grandes escritores fueron escasos, la burocracia era cara y los periódicos seguían sin pagar. El final del servicio no lo presencié porque a fines de 1986, justo cuando salía de la carrera, ocupé una plaza de redactor que había sido convocada para la mesa internacional de **Notimex**.

Algunos de mis nuevos colegas no daban crédito a que hubiera renunciado a un mejor sueldo y a un horario cómodo para irme a la redacción. “Quiero ser periodista”, era lo único que respondía. Quería, pero desconocía lo que iba a pasar. La máquina de escribir me intimidaba. Pero al mismo tiempo, los cables informativos de las agencias internacionales me animaban y provocaban. Era una época en la que algo importante, de cambio, empezaba a notarse en el mundo.

Mi comienzo en el periodismo no pudo ser mejor, pues mi primer referente profesional fue, y sigue siendo, la entonces subdirectora de la mesa internacional, Rossana Fuentes-Berain, quien se ha convertido en una de las principales y reconocidas editoras periodísticas de México y con quien años después seguiría compartiendo trabajo profesional.

En la mesa internacional trabajaba en el primer turno, de siete a la una de la tarde con descanso los miércoles. Además del peor horario, como novato, mis editores me dejaban el trabajo que los demás redactores no querían hacer: escribir notas informativas de África, Asia, Medio Oriente y eventualmente de El Vaticano. Era comprensible que a esas horas en la mesa estuvieran dichos temas debido a la diferencia horaria.

Al redactar cada día notas con los cables que llegaban de las agencias empecé a conocer indirectamente la realidad internacional de entonces: la guerra en El Líbano, la guerra Irán-Iraq o el conflicto del Medio Oriente. Pero un tema que vino a ser determinante para el mundo eran los cambios que vivía la entonces Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS). Mis editores me pasaban los

cables de la agencia soviética **TASS** que nos llegaba a través de la agencia yugoslava de noticias, **Tanjug**. **Notimex** tenía intercambio con otras agencias gubernamentales, además de que compraba los servicios de las agencias internacionales importantes: las estadounidenses **Associated Press (AP)** y de la ya desaparecida **United Press International (UPI)**, la inglesa **Reuters**, la francesa **AFP**, y otras como la española **EFE**, la alemana **Deutch Press Agentur (DPA)** y la italiana **Agencia Nazionale de la Stampa Associata (Ansa)**.

Notimex contaba también con algunos servicios de las agencias del llamado Tercer Mundo porque a mediados de los años ochenta, al interior de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) la mayoría de los países de la ONU había iniciado un debate sobre la necesidad de crear un Nuevo Orden Económico Internacional y por tanto de un Nuevo Orden Informativo Internacional. La lógica era muy simple: no se podía aspirar a un nuevo orden económico si la gran mayoría de la información que circulaba en el mundo provenía de las dos grandes metrópolis, que en ese momento eran Moscú y Washington, las capitales en torno a las cuales el mundo había quedado dividido tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y que fueron el epicentro de los dos grandes bloques antagónicos de la guerra fría hasta la desaparición de la URSS en 1991.

Notimex compartió la idea del nuevo orden informativo internacional y como parte de su compromiso arrojó al corresponsal de la agencia de Yugoslavia, **Tanjung**, en sus instalaciones. A través de ella recibíamos el servicio internacional de la agencia **TASS**. El periodismo socialista era básicamente propagandístico. En cada Congreso del Partido Comunista, en el cual la *nomenklatura* definía la vida política de la URSS y del bloque socialista, la agencia soviética transmitía íntegros los discursos de los integrantes del buró político. Ningún redactor quería leer esa larguísima retórica. Además, de las llamadas agencias occidentales acreditadas en Moscú brotaba también cuantiosa información sobre el acontecimiento político del año en la URSS. De esa manera,

se acumulaban decenas de cables para hacer una sola versión, la de **Notimex**, sobre lo que ocurría en la URSS. Con el paso del tiempo, agradecí que me dejaran tan laboriosa tarea.

Cuando tuvo lugar el Congreso del Partido Comunista en 1987, encabezado por Mijail Gorbachov, el mundo ya empezaba a familiarizarse con dos conceptos que resultaron fundamentales en los años por venir: la *perestroika* (reforma política) y la *glásnost* (la apertura informativa). Como redactor, me puse al día en esas transformaciones. En ese momento no se sabía qué podía pasar; si acaso, se podía atisbar. La única certeza era que algo importante pasaba del otro lado de la cortina de hierro. Estados Unidos era gobernado entonces por el ultraconservador del Partido Republicano Ronald Reagan, que se encontraba en el penúltimo año de su segundo periodo de gobierno. Su política de confrontación con el bloque soviético, “comunista”, como lo llamó la propaganda occidental, tenía una de sus principales expresiones en Centroamérica, con claras consecuencias en México.

A través de la lectura de cables y su reelaboración para los lectores mexicanos un redactor termina por especializarse en temas o áreas geográficas. Salvo excepciones, esa ventaja no ha sido aprovechada por la prensa mexicana, en particular para el desarrollo del periodismo internacional en nuestro país. La mayoría de las secciones internacionales en los medios nacionales tiene a los despachos de las agencias como la única fuente para saber lo que pasa en el mundo. Al margen de los analistas o comentaristas, las salas de redacción desaprovechan el conocimiento de sus redactores para hacer sus propias informaciones. En raras ocasiones, un redactor es enviado por su periódico a cubrir un acontecimiento internacional importante. Además, la mayoría se limita a tener el mínimo necesario de corresponsales en el extranjero, que las más de las veces son colaboradores y no personal del medio, con la consiguiente falta de compromiso del periodista hacia el medio y de éste hacia los lectores. Más grave es la ausencia de corresponsales en lugares fundamentales para la vida de México,

no sólo en grandes capitales como Washington, Nueva York y algunas europeas, sino a lo largo de las fronteras norte y sur.

Los cables de las agencias son importantes, pero en un periódico profesional cumplen la misma función que una red de trapequista. Sirven para no caerse, para que no se vaya la nota mientras el trapequista-periodista hace su trabajo. En buena parte de la prensa nacional, los cables son todo y lo único. Peor aún, ocurre que muchas veces se publican los cables sin ser debidamente procesados. Y ese procesamiento de la información es lo que hace un redactor. Hay quienes lo hacen muy bien, pero hay también secciones internacionales que no son otra cosa que simples páginas de cables mal jerarquizados.

Periodismo, Conocimiento Constante

Los despachos internacionales son como ventanas al mundo. Leerlos es asomarse a lo que ocurre fuera de las fronteras propias. Los cientos de cables que llegan a una redacción pasan a convertirse en enseñanza de política internacional. Por primera vez supe que el periodismo es una fuente constante de conocimiento.

Acercarse al conflicto separatista en el sur de la India, a la guerra infinita del Medio Oriente, a la del Líbano fragmentado, a la URSS desvertebrada, era conocimiento cotidiano. Esas lecciones que gocé desde el inicio en la redacción de **Notimex**, las complementé cuando, en 1987, fui redactor de corresponsales internacionales del **Canal Once** de televisión al cumplir con el servicio social. Al canal del Politécnico llegué después de una desagradable experiencia en **Radio Educación**, de la que era un asiduo y fundador de la asociación de escuchas. Mi aspiración era prestar el servicio social allí porque me parecía una opción periodística. Pero me llevé un chasco.

Aceptado junto con un compañero de generación, Manuel Alemán Teruel, no completé ni siquiera una jornada de servicio en la estación. En lugar de asignarnos a la redacción como asistentes, según decía la carta de aceptación, el jefe de información nos llevó a un cuarto donde tenía amontadas y polvosas decenas de

cintas grabadas. Quería que las limpiáramos y las ordenáramos. Nos negamos. Yo dije que ese no era el acuerdo, que lo que queríamos era aprender redacción radiofónica. El jefe de información entonces nos dio un discurso tan desestimulante sobre los recién egresados de periodismo que de no ser por una simple circunstancia habría acabado con mis pretensiones periodísticas. Al tiempo que nos reprendía, vi sobre el escritorio de la pequeña oficina del burócrata el periódico *unomásuno* cuya nota principal, la de ocho, era la de **Notimex** sobre la URSS, que yo había redactado un día antes. Fue mera coincidencia, pero me ayudó para olvidarme de la estación.

Llegué al **Canal Once** y mi primera tarea fue cortar cables internacionales para el noticiario nocturno. Cortar cables significaba encerrarse en un pequeño espacio donde estaban aislados los ruidosos teletipos que no cesaban de ofrecer información. Pasé algunas semanas seleccionando y clasificando los despachos antes de que empezara a redactar. Pronto también empecé a grabar mis primeras notas para el noticiario.

Ahí fue donde tuve mi primera experiencia como reportero. Una periodista salió por embarazo y me ofrecieron cubrirla durante sus tres meses de permiso. Fue mi primer encuentro con el reporte, más allá de la comodidad de la mesa, donde se selecciona y se redacta; es decir, se procesa la información. Muy distinto es salir a buscarla y capturarla. Y si no hay orientación lo más común es perderse en la dinámica vertiginosa de la información.

Como siempre ocurre con los reporteros principiantes, me dieron una fuente amigable, donde no pasaba casi nada. No tanto por consideración, sino por protección del medio. Me mandaron a cubrir “educativas”: la SEP, el Instituto Politécnico Nacional y la UNAM, que para entonces rara vez “daban nota”.

En mi primera salida a la calle iba bastante arropado. Lo lamentable fue que además de los miedos que se reflejaban en mi trabajo prevaleció la nula relación con el jefe de información, Miguel Ángel Velázquez, conocido en el ambiente como *el patán*, y quien acostumbraba a tratar con desprecio a los reporteros. Sus

órdenes de trabajo incluían mensajes ofensivos contra los reporteros; la guardia en turno de la redacción tenía que leerlos tal cual los escribía. Me quedó claro que la de Velázquez, hoy columnista de **La Jornada** en la sección Capital y a principios de los noventa corresponsal de **Notimex** en Los Ángeles, California, era la vieja escuela, donde se aprendía periodismo a patadas. Nunca he creído en esos métodos y desde entonces ya me parecían obsoletos.

Hice lo que pude pero en cuanto pasaron los tres meses de interinato di por terminado mi servicio social y ya no quise saber nada de la redacción del **Canal Once**. Fue mi primer encuentro y desencuentro con el reporte. Pero desde entonces percibí algo con lo que siempre he estado en contra del periodismo mexicano: el “fuentismo en equipo”. Tal vez es la inseguridad, el temor de que se vaya la nota, la comodidad o un extraño reparto democrático del trabajo que no entiendo.

De lo que se trata es proteger a todos, excepto a quienes “no colaboran”. La dinámica es fácil: algunos reporteros hacen una entrevista, otros la transcriben y luego se reparten copias. Al siguiente día las notas tienen un parecido extraordinario. Si a algún reportero se le ocurre salir de esa dinámica y buscar su propia información entonces se convierte en un *chacal* al que no se le comparte información. Ahora, los reporteros compiten mucho más por la información, pero el temor al *chacaleo*, sigue presente en las fuentes.

El *chacaleo* es una expresión del periodismo que abdicó de su razón de ser durante muchos años en México, cuando el Estado fingía que daba información y los medios simulaban que informaban. El resultado de esta relación de mutua conveniencia –política para el primero, económica para los segundos– ha sido un periodismo ajeno a la sociedad, en nombre de la cual ambos invocaban la libertad de información. Todo eso tuvo un efecto pernicioso en el ejercicio periodístico. Ahora puedo verlo así, pero en ese momento, a pesar del gozo del trabajo en la calle, opté por la redacción y me concentré sólo en **Notimex**, aunque pronto recibí una invitación para trabajar en el periódico **Excélsior**.

La oferta no era muy atractiva, pues en mi ánimo pesaba el mal llamado *golpe de estado* contra Julio Scherer, en 1976, por parte Regino Díaz Redondo a fines del gobierno de Luis Echeverría. Lo que me pareció una ventaja fue combinar mi actividad de redactor internacional por las mañanas en la agencia de noticias, con la de redactor de corresponsales internacionales por las tardes en el diario.

Excélsior tenía entonces, 1988, la red más grande de corresponsales en el exterior que ningún otro diario. Eran alrededor de veinte, cifra que hoy ningún periódico alcanza. En ese momento, el diario aún se beneficiaba de la inercia adquirida en décadas anteriores cuando llegó a ser el más importante de América Latina, pero su influencia e infraestructura fueron socavadas en beneficio de unos cuantos.

Excélsior fue en contra del tiempo. Producto del régimen de partido hegemónico, la dirección del periódico no podía atentar contra el sistema al que se debía. Tan pronto expiró el viejo régimen, tan luego se desmoronó la vieja dirección del diario.

La primera advertencia ocurrió en las elecciones presidenciales de 1988 y la desestimó. Cuando llegué al diario a trabajar, en febrero de ese año, el país ya estaba en efervescencia política. El PRI había vivido un cisma con la salida de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. La sociedad se movilizaba y desde los sismos de 1985 fue cada vez más demandante. El periódico le dio la espalda a esa realidad y la sociedad se lo cobró cuando llegó el momento de hacer cuentas ante los cambios del país.

En lo profesional fue una experiencia muy enriquecedora. Por las mañanas compartía con jóvenes, incluidos miembros del independiente Sindicato Único de Trabajadores de Notimex (Sutnotimex), en el que yo también tenía una participación activa como miembro de la Comisión de Revisión Contractual. Por las tardes, el contraste. **Excélsior** se iba haciendo cada vez más viejo. Tanto en el personal, como en los métodos de trabajo. En **Notimex**, si bien era una dependencia gubernamental, había un sentido más moderno, al menos

generacional y tecnológicamente. De los viejos télex, se pasó a una red computarizada. En el periódico, en cambio, se trabajaba con viejas máquinas de escribir. Debíamos redactar el original con dos copias al carbón; una copia era para la mesa internacional y otra para corrección; el original iba a la mesa de redacción central, donde se concentraba toda la información.

En esta mesa central se decidía qué y cómo se publicaba. No había juntas editoriales. La decisión la tomaban unos cuantos, de una manera vertical, siempre con un criterio político más que periodístico. Ellos decidían incluso cómo debía ser la redacción. Al igual que el régimen, los directivos del periódico tenían un control absoluto de la información. El autoritarismo de **Excélsior** contrastaba con la apertura que iba tomando forma en la sociedad.

Mi paso por el diario fue de complementación profesional. Por las mañanas, en la sección internacional de **Notimex** redactaba información de Europa, Asia y África. Por las tardes, en la mesa de corresponsales internacionales de **Excélsior**, escribía sobre lo que pasaba en América Latina. El trabajo era simple: unificar el estilo de las notas, pues a falta de un manual de estilo, cada corresponsal escribía según sus virtudes y defectos. Había quienes pasaban con pocas observaciones, pero también a quienes había que reescribirles la información.

De esa manera me introduje en los temas latinoamericanos de fines de los ochenta, una década perdida en lo económico, pero con grandes cambios políticos democráticos y con un fenómeno que tomaba una forma cruel en Colombia y que después se extendería por toda la región: el narcotráfico. Así, reescribiendo información, conocí la derrota de Pinochet en el plebiscito del 5 de octubre de 1988, la crisis político-militar de América Central de los ochenta y la agudización de los problemas sociales a causa de la crisis económica desatada en la región por la suspensión de pagos de la deuda externa por parte de México, en 1982.

“Periodismo para el Desarrollo”

El acercamiento a los asuntos latinoamericanos me animó a participar en un concurso convocado por **Notimex** entre los periodistas de la agencia para decidir quién debía ir a un curso de tres meses sobre “Periodismo para el Desarrollo”, impartido en las instalaciones de la agencia **Inter Press Service (IPS)**, en Roma. Los participantes en el concurso debimos escribir un ensayo sobre el periodismo en América Latina. Además de especialistas en la materia, mi referente fueron los cables de las agencias de noticias, que se alimentan en buena medida de lo que publican los medios locales, pero que también cuentan lo que pasa con la prensa de los países desde donde reportan. Así supe de los asesinatos de periodistas en Colombia y Chile, de las persecuciones durante las dictaduras militares suramericanas y de las acciones en contra de colegas en Centroamérica.

Una noche que me tocó la guardia en **Excélsior**, me dediqué a escribir el ensayo y no paré hasta que entró la mañana. Bajé en ese momento a los talleres y aún sentí el calor de las rotativas que acababan de imprimir el periódico. Afuera, sobre la calle de Bucareli, el periódico se compaginaba y ya quedaba listo para ser repartido, junto con todos los periódicos que en ese lugar y a esa hora estaban listos para ser vendidos.

Por primera vez, me di cuenta de que cuando uno entrega una nota se desata un proceso de separación en el que los datos que uno escribió para darles un sentido periodístico ya no le pertenecen. Si bien uno es el autor, al día siguiente, cuando el periódico está impreso, la información ya no es de quien la escribió, sino del público. Eso sentí cuando vi a los voceadores en plena faena después de pasar por los talleres olorosos a tinta y con las rotativas limpias, listas para volver periódico los datos que escribiría por la noche.

El curso en Roma, de octubre a diciembre de 1988, fue una decepción en lo periodístico y me dejó en claro la imposibilidad de que se tradujera en hechos el llamado Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII). La propuesta del curso era que periodistas de los distintos servicios informativos oficiales de la región

fuéramos capacitados en la cobertura de temas para el desarrollo, principalmente de agricultura y medio ambiente.

Pero al ser las agencias gubernamentales las “representantes” del periodismo en la región, lo que ocurrió fue que la mayoría de los asistentes eran funcionarios y no periodistas, que respondían a una lógica de gobierno y no de profesionistas interesados en dar a conocer lo que ocurre. La mayoría eran cínicos beneficiarios de los recursos de sus gobiernos y de los fondos que dio el gobierno italiano – como parte de sus contribuciones a la Unesco, la promotora del NOII– a través de **IPS**, que dirigía entonces el italiano Roberto Savio.

Esa agencia quería convertirse en medio articulador de las informaciones del entonces llamado Tercer Mundo. Las agencias nacionales, integradas en un sistema llamado **Acción de Sistemas Informativos Nacionales (ASIN)**, transmitirían información de los entes oficiales de los países afiliados a través de los despachos de **IPS**. La idea, lógicamente, fracasó, pues “la información para el desarrollo” de un país tenía poco interés en otro.

Los interesados en el manejo de los recursos internacionales no cesaron en su empeño y el ambicioso plan de una gran agencia latinoamericana lo convirtieron en la **Agencia Latinoamericana de Servicios de Información (ALASEI)**, que no fue más que un intento de servicio editorial sindicado. Su destino fue el mismo: el desinterés en los medios nacionales, pues un artículo sobre Perú no iba a despertar ánimos en la prensa de Honduras, y aun cuando un medio tuviera un interés por los asuntos internacionales le iba a pedir un texto a sus propios analistas. **ALASEI** murió de muerte natural a principios de los noventa. Esos proyectos nacieron muertos y fueron sólo en beneficio de unos cuantos en nombre del llamado tercermundismo.

En el curso se hizo evidente que los sistemas informativos gubernamentales estaban interesados en la propaganda y no en el periodismo. Eso me quedó muy claro cuando me tocó exponer un panorama sobre México, como lo hizo cada uno de los becarios. ¿Qué se podía decir de lo que pasaba entonces en el país? ¿Qué de

las elecciones presidenciales de julio de 1988 o de la crisis económica de los ochenta? ¿Qué del empobrecimiento y descomposición social? No pocos fueron los que en función de sus cargos burocráticos me advirtieron que al regresar a México ya no tendría empleo por cuestionar de esa manera al país.

El “periodismo para el desarrollo” era además un despropósito, pues el desarrollo de un país no se alcanza con reportajes que destaquen lo bueno de las acciones gubernamentales. Eso, en cualquier caso, es propaganda. Una vieja máxima periodística dice que las malas noticias son noticia y las buenas noticias no son noticia, pero es más adecuado decir que el periodismo no publica buenas ni malas noticias, publica lo que sorprende, aún cuando pueda ser cotidiano, como la pobreza. Por eso, resulta incomprensible que los gobernantes se quejen de que los periodistas publican sólo malas noticias.

Además, el periodismo no se puede planear a partir de buenas intenciones. Si bien requiere de planeación, no puede estar alejado de los hechos que son desagradables y dolorosos, pero que forman parte de la realidad objetiva. El periodismo es parte de los cambios sociales, pero por sí mismo no cambia a una sociedad. Más bien, puede reflejar los cambios y contribuir al ánimo de cambio.

Como ocurre con el resto de las instituciones sociales, el periodismo es lento ante los cambios, pero por su vinculación con la dinámica social que se transforma está presente en ellos. Lo que debe hacer el periodismo es acercarse a la realidad objetiva tal y como es, aunque es preciso decir que los medios de información tienen una agenda propia que muchas veces es contraria a los intereses colectivos y públicos. Peor es cuando en función de esa agenda particular medran con los asuntos públicos, como ocurre actualmente en México ante el problema de la inseguridad pública.

Sólo con el tiempo he llegado a tales reflexiones, pero cuando regresé de Roma estaba convencido de la imposibilidad del “periodismo para el desarrollo”, del cual me olvidé en cuanto regresé a la mesa internacional de **Notimex** y enfrenté una nueva realidad periodística.

II. Pánico escénico. El enviado especial y el corresponsal extranjero

En enero de 1989, después de la experiencia del “periodismo para el desarrollo”, regresé a **Notimex**, cuyo nuevo director era Raymundo Riva Palacio. Su nombramiento por parte del recién iniciado gobierno de Carlos Salinas fue una gran sorpresa en el medio periodístico. Riva Palacio se caracterizaba por ser un severo crítico del poder. Su llegada a la dirección general rompió muchos esquemas, sobre todo en la agencia.

Muchos periodistas, con más deseos que razones, pensamos equivocadamente que ese nombramiento podía ser el primer paso para que la agencia dejara de ser un organismo de gobierno y se convirtiera en un verdadero medio del Estado; es decir, que dejara de estar al servicio de los gobernantes en turno.

A pesar de que la realidad terminó por desengañarnos, hubo un intento serio de hacer las cosas de manera distinta. Lo primero que se hizo fue movilizar a la burocracia periodística en aras de lo que un grupo de colegas entusiasmados con los cambios llamamos “el proyecto”, cuyo único objetivo era hacer, por fin, periodismo con rigor profesional en **Notimex**.

Más por desconocimiento de personal confiable en la agencia que por mi experiencia, Riva Palacio me pidió que estuviera al frente de la mesa internacional en tanto llegara el coordinador definitivo. Fue un tiempo muy difícil, pues el cargo significaba un gran salto de redactor a encargado de mesa, lo cual despertó molestias en los colegas de la sección, sobre todo en aquellos que por antigüedad se sentían con derecho a ocupar el cargo.

Representó también renunciar a mi plaza sindicalizada y convertirme en lo que la burocracia llama empleado “de confianza”, lo que despertó suspicacias entre varios sindicalistas que no dudaron en cuestionar que me haya pasado “del otro lado” de la mesa. Lo que ni unos ni otros alcanzaron a ver fue que lo único que buscaba era crecer profesionalmente. Y lo hacía a un precio que sólo yo



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

pagaba, pues no pasé por encima de nadie ni llegué a arreglos sospechosos para ser el subcoordinador de la mesa.

A esas alturas tenía que aprender casi todo de la profesión y de las relaciones entre los periodistas. Empecé a saberlo a través de Antonio Ortega Ávila, un periodista que entonces tenía más de una década de trabajo en la agencia española de noticias **EFE** y que fue designado coordinador de la mesa.

A pesar de coincidir en la necesidad de elevar el nivel profesional de la sección internacional, nos costó mucho trabajo entendernos. Uno era un recio periodista de carrera, reconocido y respetado. El otro, un recién egresado de la universidad con poca experiencia en el oficio. Inevitablemente surgió un conflicto profesional entre ambos, pues mientras en él prevalecía la idea de que muy poco de **Notimex** servía por carecer de periodistas profesionales, yo no podía más que defender a quienes como yo veníamos de una universidad, aunque no dejaba de reconocer que muchos estaban instalados en la comodidad de un puesto burocrático de redactor, editor o reportero. Lo que sí tenía claro era que las cosas se debían hacer de manera distinta.

El proceso de adaptación nos llevó algunos meses, marcados por intensas y largas jornadas de trabajo. Fue necesario ese gasto físico para imponer el ritmo de una verdadera agencia de noticias, pues lo que había prevalecido era la lentitud e indolencia como en cualquier dependencia burocrática. Era una forma de ser y hacer con la cual **Notimex** renunciaba a hacer periodismo. Era común que una nota de un reportero o de un redactor escrita por la mañana se editara y transmitiera muchas horas después. Por eso, no era extraño que por la noche el servicio de la agencia incluyera notas de hechos que habían ocurrido diez o doce horas antes.

Situaciones como ésta atentaban contra la naturaleza del medio, pues este tipo de servicios informativos compiten entre sí no sólo por la calidad y exactitud de la información, sino por la rapidez con la que es transmitida, ya que entre los consumidores de las agencias se encuentran no sólo los periódicos, sino los

medios electrónicos, que requieren de información oportuna para elaborar sus noticiarios. En la agencia había todo, menos sentido periodístico. Y sus suscriptores lo sabían porque lo padecían.

A falta de un manual de estilo propio, adoptamos en buena medida el libro de estilo de **EFE** y poco a poco alcanzamos el ritmo de una verdadera agencia de noticias. Con el paso del tiempo, pude concluir que quien trabaja en una agencia de noticias adquiere una gran formación periodística.

Quien ha sido “agenciero” está en la posibilidad de trabajar en cualquier medio. Lo primero que aprende es escribir rápido con un estilo directo, pues las notas de las agencias son factuales. Sólo se dice lo que pasó. Se utilizan frases cortas y el contenido del despacho es breve. Hay cables que sólo tienen cuatro o cinco párrafos, de 120 o 150 palabras. No más. También existe el *flash*, que es una información urgente que se transmite en dos o tres líneas; y las ampliaciones, que es el complemento del hecho que se está reportando.

Un periodista “agenciero” puede escribir una buena nota cuando la información acaba de fluir. Desde que escucha a la fuente, identifica la entrada y la estructura mentalmente. Esta habilidad es desarrollada, en general, por todos los periodistas, pero el agenciero sabe que su estilo debe ser directo y que su nota es esperada no sólo en la mesa de su redacción, sino en las redacciones de la radio, la televisión y los periódicos. Cuando se egresa de la escuela, uno tiene poca idea de los distintos tipos de redacción, según el medio, por lo que sería conveniente dedicar un buen número de sesiones a la materia.

La prioridad en la mesa internacional de **Notimex** fue la relación de México con Estados Unidos. Si bien siempre lo había sido, en ese momento la agencia jugaba un papel estratégico, o al menos fundamental, en el gobierno salinista. La información es crucial para la función pública, pero en el caso de Salinas fue definitiva no sólo para legitimarse como presidente –tomando en cuenta la manera dudosa en que llegó a la Presidencia– sino para instrumentar su proyecto de país.

A través de la información, logró crearse la imagen de un presidente capaz de acelerar el cambio de un país anquilosado en las viejas estructuras de la Revolución Mexicana, lo cual tuvo eco internacional. En ese objetivo, la agencia jugó un papel fundamental a través de las corresponsalías en el extranjero que abrió en los primeros años del salinato.

La otra manera en que Salinas construyó su imagen internacional fue por medio de la prensa extranjera acreditada en México, sobre todo la de Estados Unidos. Cada que un medio extranjero escribía sobre México y su presidente, **Notimex**, a través de una red de una veintena de corresponsalías, tenía la capacidad de saber qué se decía. Los corresponsales transmitían de inmediato un fragmento de lo publicado y la agencia a su vez lo enviaba a los medios nacionales que amplificaban lo dicho por los periodistas extranjeros.

De esa manera se cumplía la labor propagandística del gobierno, aun cuando costara muy caro. Un ejemplo de ello lo fue y sigue siendo la corresponsalía en Washington, que cuenta con una gran oficina en el *National Press Building*, lugar donde se asientan los medios informativos acreditados en Estados Unidos. El gobierno de Salinas reforzó también la corresponsalía de **Notimex** en Nueva York y abrió oficinas a lo largo de la zona fronteriza del lado estadounidense y en ciudades con gran presencia hispana como Chicago. La estrategia incluyó a Europa –concentrándose en Madrid, París, Bruselas y Alemania–, Japón, América Central y Suramérica.

Cuando Riva Palacio salió de la agencia al año de haber asumido como director general, su sustituto, el chileno-mexicano Pablo Hiriart decidió que Santiago de Chile fuera la oficina regional para América del Sur.

Esa estrategia de expansión no estuvo peleada con el periodismo profesional, aunque con el tiempo derivó en una agencia de colocación de los amigos de la dirección. En su primera etapa, la expansión se hizo con criterios profesionales y se demostró durante la renegociación de la deuda externa en el primer año de Salinas. La mejor cobertura de los medios mexicanos fue la de la corresponsal en

Nueva York, Rossana Fuentes-Berain, quien desde su cargo de coordinadora de la mesa internacional se había convertido en mi primera editora periodística. Basta con revisar los periódicos de la época para darse cuenta que los medios nacionales confiaron en la información de **Notimex**, lo cual le dio respeto a la agencia.

La renegociación también fue un gran logro para el gobierno, pues después de lustros en los que la prensa estadounidense desacreditó a los presidentes mexicanos, con o sin razón, por primera vez se hablaba bien de la clase gobernante mexicana en los principales medios de Estados Unidos y Europa.

Frustración en Venezuela

Al tiempo que se construía esa red de corresponsalías, en la mesa internacional se imponía poco a poco un sentido de cobertura más profesional, que incluía la movilidad de los periodistas de la mesa como enviados especiales a coberturas importantes. En mi caso se trató de verdaderas pruebas de ácido, sobre todo la primera. Ocurrió en Caracas, en febrero de 1989, cuando Carlos Andrés Pérez asumió por segunda vez la presidencia de Venezuela. Pensé que ese debut como enviado internacional se convertiría incluso en mi jubilación del periodismo porque hice las cosas bastante mal. Me ganó el miedo y me paralicé.

Lo que salvó la cobertura para la agencia fue la presencia de un reportero del área nacional que también estaba como enviado. Pero así como tenía experiencia, adolecía del mal tan extendido en el periodismo mexicano, la corrupción. Lo cual hizo para mí más difícil el trabajo, pues él insistía en buscar ganancia económica de este viaje.

Primero lo sugirió en la embajada venezolana en México, cuando fuimos a tramitar la visa. Entre bromas y veras, comentó que le dijéramos al embajador que nos atendiera para escribir bien de Venezuela. Le respondí que si él quería, lo hiciera pero a su nombre. Ahí empezó el desencuentro de los varios días que duró la cobertura. A pesar de que yo tenía el conocimiento de lo que significaba para

América Latina el cambio de gobierno en Venezuela, me enfrenté a la falta de oficio.

La llegada al poder de Carlos Andrés Pérez era muy importante porque ocurría en un momento en que América Central padecía todavía de movimientos guerrilleros en El Salvador y Guatemala, además de que era escenario del crudo enfrentamiento entre el gobierno sandinista de Nicaragua y el de Ronald Reagan de los Estados Unidos, como parte de la polarización de la guerra fría. En América del Sur, aunque la democracia se recuperaba, prevalecía la incertidumbre, sobre todo tras el asalto al cuartel de La Tablada, en Buenos Aires.

Toda esa problemática abría la discusión sobre el futuro político de América Latina, México incluido. Era el principio de 1989 y pocos se imaginaban que a fines de ese año, en noviembre, caería el Muro de Berlín, símbolo del mundo dividido del siglo XX.

Esa toma de posesión fue el inicio de las grandes ceremonias marcadas por la presencia de numerosos mandatarios extranjeros, que hacen de ellas pretexto para importantes encuentros bilaterales y multilaterales. A Caracas llegaron, entre otros, el presidente cubano Fidel Castro y los entonces jefe de gobierno de España, Felipe González, y de Nicaragua, Daniel Ortega. También, los presidentes centroamericanos, confrontados con su vecino sandinista. Estuvieron además varios presidentes de América del Sur. Por México fue el secretario de Relaciones Exteriores, Fernando Solana.

El interés periodístico de la agencia era saber qué negociaciones ocurrían para la paz en Centroamérica y el papel que tendrían terceros países como Cuba y España, pero sobre todo México. La cobertura incluía saber qué se decía sobre el proceso político y económico que vivía nuestro país con la llegada de Salinas.

De lo que se trataba era reportear en los pasillos del hotel donde se reunían, saber quiénes participaban, qué se decía, quiénes estaban ausentes y en qué otros lugares se encontraban los presidentes suramericanos para discutir sus problemas. Era la confección de política internacional en pleno.

La tarea me sobrepasó, pues a pesar de llevar el nombre de periodistas que me orientarían, estaba rebasado por la falta de experiencia. Otro de los momentos difíciles de la cobertura fue cuando no pude entrar al teatro donde se hizo la ceremonia del cambio de poder. No llegué a tiempo. Debí irme al hotel donde estaba la sala de prensa que recibía la señal del acto.

Al nerviosismo se sumó el miedo de escribir mal la información. Quise tanto que fuera una buena nota que me tardé mucho en hacerla, de manera que cuando la mandé a México, las agencias de la competencia ya me habían ganado. La diferencia estuvo no sólo en la falta de oficio, sino en la desorganización de la cobertura. Todo eso me provocó angustia y un desgaste físico innecesario.

El último acto de esos días de angustia fue una conferencia de prensa de Carlos Andrés Pérez en los jardines de la casa presidencial con los periodistas extranjeros. Junto al político estaba como invitado el escritor colombiano Gabriel García Márquez, que además de escribir y hacer periodismo, cultiva de buena forma las relaciones con el poder. Por ser su amigo, el presidente le concedió la primera pregunta.

Todos esperábamos una lección de periodismo, pero lo que escuchamos fue una pregunta decepcionante. “Señor presidente, imagínese usted que estamos en 1993, que es el 4 de febrero y usted está entregando el poder con una Venezuela estable, en paz y bonanza económica. En esas condiciones, ¿lo veremos reelegirse por tercera vez?” Yo no podía creer que el Nobel de Literatura 1982 fuera tan complaciente y condescendiente con el poder. El personaje se me derrumbó y en medio de la sensación de fracaso que arrastraba, me di cuenta que el gran escritor era uno y el periodista seducido por el poder era otro. Ambos en una sola persona.

Esa mañana de sábado fue para mí una lección de lo pernicioso que es el maridaje entre los intelectuales y los gobernantes porque juntos se dedican a hacer demagogia y a justificar lo injustificable.

La respuesta a la pregunta de García Márquez llegó tres semanas después, cuando vecinos de los barrios más pobres de la capital venezolana salieron a robar

comercios en protesta por el paquete económico de recorte presupuestal y privatización impulsado por el presidente. Al poco tiempo, la realidad seguía respondiendo al escritor: Carlos Andrés Pérez renunciaba en medio de escándalos de corrupción que le costaron la cárcel.

Regresé a México con esa decepción y un profundo sentido del fracaso. Pensé que hasta allí había llegado mi carrera. No sabía qué iba a pasar. Lo único que podía hacer era seguir participando en la coordinación de la mesa internacional. De aquel reportero sólo hay que decir que fue despedido de **Notimex** por corrupción y que al paso de los años, lo encontré en Cancún como corruptor de periodistas cuando él trabajaba en el equipo de prensa del entonces candidato a la presidencia Luis Donaldo Colosio. Su trabajo consistía en invitar a los periodistas a comer y sobre todo a beber, luego de enviar sus notas del encuentro de la Cámara Internacional de Comercio que se realizaba en México.

Adrenalina en Panamá

En mayo de 1989 llegó una inesperada segunda oportunidad. El primer domingo de ese mes habría elección presidencial en Panamá, que se anticipaba como una de las más importantes en América Latina en ese año. En los días previos a la salida, estuve muy al tanto de los despachos sobre Panamá para conocer a los actores, el fondo del problema y, desde luego, el papel de los Estados Unidos.

Viajé con un buen archivo de cables con el que tuve suficiente contexto informativo, de manera que al aterrizar sentía tener control de lo que ocurría, al menos en la información pública. Una ventaja fue que la agencia tenía como corresponsal a Luis Albarrán, un veterano en la cobertura de las guerras en Centroamérica, sobre todo en El Salvador.

En la mesa pensamos que la cobertura duraría a lo sumo cinco días, pues no contábamos que las elecciones iban a encender la mecha de un conflicto militar internacional.

Entre el ánimo periodístico que me empezaba a invadir y el intento de manipulación del gobierno panameño, uno de los funcionarios de prensa me llamó a la mitad de la jornada electoral para “filtrarme” unos resultados preelectorales que favorecían al candidato del Partido Revolucionario Democrático (PRD), partido del entonces hombre fuerte de Panamá, el general Manuel Antonio Noriega, conocido también como “el cara de piña”. Recibí los datos, pero los consulté con el corresponsal, y entonces entendí claramente que la intención era generar confusión al informar que el régimen de Noriega se proyectaba como el ganador de la contienda electoral.

Fue mi primer encuentro con el interés descarado de una fuente de manipular a la prensa. Y mientras el régimen norieguista recurría a esas maniobras, en las calles ocurría el principal hecho noticioso: la oposición del Partido Demócrata Cristiano se movilizaba y el ambiente se tensaba.

Hacia la noche, los resultados eran inciertos porque el gobierno daba información a cuentagotas. El lunes aún no había resultados oficiales, pero la oposición ya tenía los suyos y se declaró ganadora, lo cual indicaba la crisis en la que se encontraba el proceso. Horas después, el gobierno anuló las elecciones y de inmediato iniciaron las protestas callejeras, como las de 1988 cuando la llamada Cruzada Civilista de Panamá, la coalición antinorieguista, realizó jornadas de resistencia civil en demanda de la democratización del país.

La anulación de las elecciones hizo explotar la bomba que se había construido durante mucho tiempo. El estallido ocurrió en la Plaza Santana del casco viejo de la ciudad de Panamá. Sucedió a los pocos días de la temeraria decisión del gobierno. Esa vez hubo una masiva manifestación encabezada por Manuel Endara, candidato presidencial de la oposición, junto con Guillermo Ford y Billy Arias, candidatos a vicepresidente, marcadamente proestadounidenses e implicados en operaciones delictivas. La protesta tuvo lugar en la zona hotelera de la capital, lo cual era una ventaja personal porque desde un teléfono público del hotel podía transmitir en tiempo real lo que estaba sucediendo, incluso con el sonido de las

sirenas de la policía y de los gritos de protesta, ya que la manifestación fue reprimida con gases lacrimógenos y aguas químicas por la policía, conocida por la población como los “pitufos” por su combinación de color azul. Los periodistas pensamos que la concentración había terminado, pero los opositores se fueron a protestar al centro histórico de la ciudad.

Fue allí donde se agravó la represión. Fuerzas regulares del ejército e irregulares ocuparon varias calles alrededor de la Plaza Santana y lanzaron tiros y golpes contra los candidatos y sus seguidores. Pocos periodistas extranjeros fueron testigos de los hechos.

Yo llegué apenas habían ocurrido, pero lo hice de manera fortuita porque ese día se me vencía la visa de periodista, por lo que debía renovarla en el Ministerio del Interior, el cual estaba a unas cuerdas de la plaza. No pude llegar hasta la oficina migratoria pues las calles estaban cerradas, ocupadas por vehículos militares y policiales, cuya presencia intimidatoria provocó el cierre de los comercios.

Las calles por las que caminé estaban llenas de militares. Adelante de mí, iba un soldado que golpeaba con un tolete los anuncios de las tiendas. No entendía qué pasaba. Pronto me enteré por los colegas locales que los candidatos habían sido heridos. Tan pronto como pude, me comuniqué con el corresponsal para que transmitiera a México lo que estaba viendo.

Entre los periodistas que llegaron después estuvo Epigmenio Ibarra, que trabajaba para la entonces **Imevisión**, hoy **TV Azteca**. Hicimos un recorrido en una camioneta *pick up* por la ciudad para saber qué pasaba en otras partes, pues había información de enfrentamientos en algunos barrios.

Nos detuvimos en una gasolinera para refrescarnos y refugiarnos un rato del calor húmedo de la ciudad cuando de un coche particular se bajaron dos hombres armados. Uno de ellos, que empuñó su rifle, me dijo: “hazte para allá”. Se dirigió después al colega y le advirtió: “ya te lo dijimos, te sales ahora del país o ya no sales nunca”.

Repuesto de la sorpresa, más que del miedo, lo que sentí fue la generación de adrenalina, al igual que una de esas tardes en las que envié mi reporte desde una casa particular, donde me dieron refugio en medio de una balacera entre manifestantes y la policía, en una calle cerrada por barricadas.

La amenaza a Ibarra formó parte de la incomodidad que tenía el gobierno panameño al ser cuestionado por la prensa internacional tras la anulación de las elecciones. En esos momentos me quedó claro cómo un Estado se incomoda con la presencia de los periodistas extranjeros.

Pero así como había medios internacionales que investigaban lo que ocurría, también había periodistas favorables al régimen panameño y se valían de su actividad para la defensa de un proyecto político. Eso va en detrimento del periodismo, que se convierte así en una herramienta de la propaganda, lo cual ha sido muy común en América Latina tanto en la derecha como en la izquierda.

Entre los medios que apoyaban al régimen de Noriega estaba el periódico **El Día**, que era un defensor del latinoamericanismo y concebía al régimen norieguista como parte de la lucha contra el imperialismo estadounidense. El diario se había convertido en refugio de la izquierda mexicana en momentos en que el PRI vivía su mejor época hegemónica. Consecuentemente, también allí escribían muchos exiliados latinoamericanos de los años setenta y ochenta.

Varios periodistas mexicanos entendíamos que la corresponsal de **El Día** era muy cercana a las fuerzas armadas panameñas y quienes no coincidían con esa visión pasaban a formar parte de lo que el gobierno panameño tildó como “desinformadores al servicio de los Estados Unidos”.

Conforme se agudizaron los problemas, el gobierno empezó a publicar en la prensa oficialista, listas de periodistas indeseables; es decir, corresponsales extranjeros o enviados especiales señalados como desinformadores por el régimen. Se trataba evidentemente de una intimidación antes de la expulsión del país, como si de esa manera se pudiera ocultar lo que pasaba en Panamá.

En la Lista Negra

En una de esas listas apareció mi nombre, resultado de una entrevista que le hice a Nils Castro, quien era el secretario de relaciones exteriores del PRD panameño, a través del cual Noriega se aferraba al poder.

Hice la entrevista a propósito de una declaración del gobierno mexicano sobre la necesidad de que el general respetara el resultado de las elecciones. Fue un comunicado de la cancillería apenas medio año después de la llegada de Salinas a la presidencia.

El anuncio, hecho un domingo por la noche, fue el primer viraje importante de la política exterior de México, pues por primera vez se colocaba en la posición de país intervencionista, de acuerdo con los propios principios de la política exterior mexicana, caracterizada históricamente por no intervenir en otras naciones.

En cuanto se dio a conocer el comunicado, me llamaron para pedirme reacciones sobre el tema. Al otro día conseguí hablar con Castro. Me recibió en un hotel y en la entrevista quise saber si consideraba como una intervención lo dicho por el gobierno mexicano. Por sus fuertes vínculos con el PRI, no quiso hacer ningún señalamiento en contra de México ni del presidente. Fue muy diplomático y sin embargo yo insistí en mi pregunta. Antes del mediodía ya tenía la entrevista escrita y la despaché a **Notimex** a través de las oficinas de Télex Panamá.

Al siguiente día recibí otra llamada de la mesa internacional y lo primero que quisieron saber fue cómo estaba.

- Bien, respondí extrañado por la pregunta.

Enseguida me dijeron que **El Día** había publicado la entrevista *de ocho* columnas, pero junto a ella una carta de Nils Castro desmintiendo la información.

- ¿Cómo que hay una carta?, pregunté.

- El entrevistado te acusa de haber querido sacarle una declaración que lo confrontara con el gobierno de México, además de haber descontextualizado sus declaraciones.

No me preocupé porque la entrevista estaba grabada, pero la pregunta lógica era saber cómo se había enterado de lo que yo había escrito. Caí en cuenta que en las oficinas de Télex Panamá registraban toda la información que transmitíamos los periodistas extranjeros, a excepción de los estadounidenses que ya hacían su transmisión a través de las primeras computadoras portátiles. No tengo duda en que los empleados de Télex Panamá enviaban copia de nuestra información a las oficinas de Presidencia y de seguridad del Estado, lo que pudo permitirle al entrevistado conocer el texto antes de que fuera publicado en México.

Al siguiente día o dos, aparecí en la lista de los periodistas indeseables del gobierno. Lo cual me dio miedo y vergüenza. Miedo, porque las cosas cada vez estaban más complicadas y ya había sido testigo de amenazas directas a periodistas, y vergüenza porque en ese momento pensé que iba a ser expulsado por haber hecho “mal” mi trabajo, según el gobierno panameño.

Claro que no había sido así, pero no dejaba de ser molesto aparecer en una lista así. Lo que prevaleció fue el miedo y pese al gran entusiasmo periodístico que tenía, debí salir de Panamá. Me hablaron de la Dirección General de **Notimex** y me dijeron que era tiempo de salir. Fue una precaución que agradecí ante los ataques a la libertad de expresión por parte del régimen de Noriega.

Pero también lamenté la salida porque estaba muy involucrado en la dinámica informativa, a pesar de la creciente tensión. A partir de la represión a los opositores, el ambiente se crispó y pronto se creó un clima de preguerra.

El gobierno de los Estados Unidos empezó a transmitir a través del **Canal 8** de la televisión de Panamá –que era el medio de transmisión del ejército sur estadounidense estacionado entonces en el Canal de Panamá– una serie de mensajes que yo no entendía por no saber inglés. Pero había algunos que comprendía gracias a la orientación de algunos colegas. El ejército estadounidense manejaba una serie de alertas militares a través de un código de colores.

A su vez, el gobierno panameño utilizaba la radio y la televisión para hacer propaganda de defensa militar contra una posible invasión estadounidense y

acusaba a los candidatos demócratacristianos de velar por los intereses estadounidenses, lo cual en sentido estricto era cierto. Pero eso lo utilizaba como el principal argumento para no dejar el poder.

El gobierno de George Bush padre decía a su vez que se tenía que desmilitarizar el poder en Panamá y que debían gobernar los civiles ganadores en las elecciones, lo cual también tenía su lógica, aunque el tema de fondo era el futuro de los tratados Torrijos-Carter que hicieron posible el retorno del Canal a los panameños.

El ambiente se tensó más y más. Primero, el gobierno estadounidense retiró a su embajador ante el gobierno que en ese momento era de facto y envió refuerzos militares a la zona del canal. Esa experiencia fue personalmente dolorosa porque constaté lo que significaba ser traspasado de los Estados Unidos, pues en ese territorio prevalecía la jurisdicción de ese país. En las bases militares que tenía Washington allí estuvo la infausta Escuela de las Américas, que fue el centro de preparación de los militares latinoamericanos, que a la postre pasaron a ser los dictadores y represores de la región, incluidos algunos militares de México.

El Canal de Panamá fue el corazón del anticomunismo de los Estados Unidos en América Latina. La llegada de los refuerzos militares me impresionó. Fue un acto ofensivo en lo particular, pero periodísticamente excitante. Ese mediodía, aterrizaron dos aviones *Hércules* de la Fuerza Aérea estadounidense. De su panza salieron decenas y decenas de marines, tanques militares, coches blindados, armas y todo tipo de pertrechos de guerra. A los pocos días hubo un desembarco de equipo anfíbio. Estados Unidos preparaba la guerra.

En respuesta, el gobierno panameño, que intensificó su propaganda a la población abierta, reforzó un grupo que ya existía de guardias civiles, los Batallones de la Dignidad, que no eran más que paramilitares, es decir, civiles preparados por los militares o militares vestidos de civiles.

Cuando salí de Panamá, a fines de mayo, el ambiente estaba muy tenso. Medio año después, en diciembre, el mundo fue testigo de la invasión de ese país por

parte de los Estados Unidos. Si bien no estuve en las operaciones militares, fui testigo del comienzo de la preparación psicológica de la guerra en la que los medios de información jugaron un papel fundamental.

Sin querer, los periodistas nos convertimos en parte del problema, pues los que no informaban de acuerdo con el gusto del gobierno panameño eran expulsados y los que sí lo hacían, incumplían con su trabajo. Ello, sin considerar lo que publicaban los medios estadounidenses. Y sin embargo, tanto el gobierno estadounidense como el panameño querían tenernos de su lado. Al final, muchos periodistas quedamos en el medio.

En otro momento no quedé en medio, sino detrás de la información. Desde que llegué a Panamá, me acredité ante la embajada estadounidense y conforme se agudizó el conflicto, fue mayor mi acercamiento a la sede diplomática, lo cual me permitió establecer buenas relaciones con periodistas estadounidenses. En una ocasión, me invitaron a una reunión de prensa con un enviado estadounidense.

Pero no contaba con que el *briefing* sería, naturalmente, en inglés y no habría traducción. Me quedé con una enorme frustración por no saber qué se estaba diciendo detrás de esa puerta y con la convicción de que estaba incompleta mi formación y, por lo tanto, mi trabajo periodístico; aunque para fines de cobertura, en Panamá me había sacado la espina del fiasco en Venezuela.

El Miedo del Periodista al Servicio del Poder

Lo que había ocurrido en Panamá era todavía producto del conflicto este-oeste. Bastaba con escuchar el discurso antiimperialista de los gobernantes panameños, al estilo de Fidel Castro, para mantenerse anclado en la guerra fría. Pero el cambio mundial ya se había desatado e inevitablemente llegó a México en ese 1989, que fue el año de la transformación del siglo XX.

En julio de ese año, en México ocurrió por primera vez en más de 50 años el reconocimiento del sistema priista a un triunfo de la oposición en un gobierno estatal, el del panista Ernesto Ruffo Appel en Baja California. La democracia llegó

por el norte y no porque antes no se hubieran dado luchas democráticas en el país, las cuales no eran necesariamente reprimidas, sino contenidas por el sistema.

El triunfo del PAN fue un hecho histórico en la política nacional y como periodista me tocó ser testigo de él porque entré de relevo a la cobertura. Si bien yo trabajaba en la mesa internacional, los resultados electorales intensificaron el trabajo. Se decidió entonces que yo entrara a esa segunda parte de lo que era ya una sonada derrota del PRI. Pensando en la lógica de trabajo de la mesa internacional, lo que hice fue actuar como corresponsal extranjero en México.

Con ese esquema de trabajo, pero sobre todo porque Ruffo quería valerse de un medio oficial, pude entrevistar al triunfador en momentos en que todo mundo quería hacerlo. Lo que hice fue encimarme en el personaje en cada uno de las concentraciones que encabezaba por los municipios del estado, además de mandar constantemente mis despachos, pues una agencia de noticias es el gran proveedor de información para los periódicos, la radio y la televisión. Tal vez a fuerza de insistir y/o porque al político le interesaba difundir desde un medio oficial, me concedieron la entrevista.

El problema era que yo estaba en Tijuana y Ruffo en Mexicali y me habían programado sólo unos minutos para después de un mitin que tendría lugar en dos horas. Entre Tijuana y Mexicali hay un sinuoso camino que hacerlo lleva más de dos horas. No había tiempo de ir por la carretera, conocida como La Rumorosa, así es que me fui al aeropuerto y tuve la fortuna de conseguir un lugar en una avioneta que saldría en poco tiempo.

Era un viejo monomotor de 10 plazas que cuando iba planeando sobre los abismos de la carretera lo único que yo podía hacer era cerrar los ojos y pensar que valía la pena con tal de hacer la entrevista. Fueron apenas 15 o 20 minutos, suficientes para lograr un impacto en los medios de información, incluido el periódico **La Opinión** de Los Ángeles, el diario más importante en español en los Estados Unidos. Ese fue un logro de la agencia, pues el diario en varios meses no había dedicado sus ocho columnas a una información de la agencia.

Era lógico que en la entrevista Ruffo hablara mal del sistema y como periodista yo no podía hacer otra cosa que escribir lo que decía el gobernador electo. En esos momentos empezaban a ser frecuentes esos contenidos informativos en el servicio de **Notimex**.

A pesar de ser un tema nacional, mandaba mis notas a la mesa internacional que directamente transmitía a los suscriptores en el país. Pero mientras yo estaba convencido de lo que hacía, el director de la información nacional de la agencia, Pablo Hiriart, pensaba lo contrario y por lo tanto le pidió al director “cortarle la cabeza a Carrasco”, de lo cual me enteré por el jefe de la mesa internacional. Es decir, que por hacer periodismo podía perder mi trabajo.

Con el paso del tiempo, Hiriart se convirtió en un instrumentador de las políticas de información de Carlos Salinas, primero como director de **Notimex**, luego como director del ya desaparecido periódico **El Nacional** y más tarde como director de Comunicación Social de la Presidencia de la República al sustituir a José Carreño Carlón. Al final del sexenio salinista, Hiriart fundó el periódico **La Crónica** con recursos de un grupo identificado con el salinismo.

Cuando hice la cobertura en Baja California, ya estaba en conversaciones con la dirección de la agencia para irme de corresponsal. Raymundo Riva Palacio me dio a escoger la plaza. Para mí fue una sorpresa y me explicó que se trataba del inicio de un proyecto para formar corresponsales mexicanos en el extranjero. Para entonces, eran muy raros los periodistas nacionales trabajando en el exterior para medios mexicanos. La opción estaba entre Perú y Chile y no pensé mucho para decidirme por Chile, en perspectiva de la transición política que se anunciaba en ese país tras la derrota de Pinochet en el plebiscito del 5 de octubre de 1988.

Cuando regresé de aquel hirviente verano bajacaliforniano con sus 40 grados a la sombra, apenas tuve tiempo para hacer trámites y maletas y trasladarme al lluvioso y frío invierno austral de Chile, sólo que esta vez no como enviado especial, sino como corresponsal por un tiempo angustiosamente indefinido.

Corresponsal en Chile

Cuando acepté irme como corresponsal entré en una etapa de incertidumbre ante el temor natural de no cumplir con la asignación. Además de que en lo personal representaba dejar muchas cosas, la duda profesional me dominaba porque estaba en el umbral de lo desconocido. Mi experiencia como reportero era insuficiente y nunca había vivido en otro país. Sabía que iba a ser duro, pero al mismo tiempo me animaba la idea de conocer y escribir sobre un país en transformación histórica.

Poco después de haber regresado de Baja California, me fui con dos maletas a Santiago de Chile, vía Lima, en un vuelo de Aeroperú procedente de Los Ángeles, pues no había vuelos directos de México a Chile debido a la ruptura de relaciones diplomáticas entre los dos países. El 27 de junio de 1989 pisé por primera vez suelo chileno, después de un cansado viaje de 12 horas.

Además del equipaje y el miedo profesional, cargaba con otros temores; unos infundados y otros reales. Los primeros, porque durante muchos años los lectores mexicanos consumimos información sobre la extendida represión por parte de la dictadura de Augusto Pinochet. Pensé que como periodista me iba a enfrentar a un estado policiaco militar de represión cotidiana.

El otro miedo, a partir de un hecho concreto, era que México no tenía relaciones diplomáticas con Chile desde el golpe de Estado de 1973, cuando el gobierno de Luis Echeverría desconoció a la junta militar que derrocó a Salvador Allende. Los intereses de México fueron cada vez menores hasta reducirse a un escritorio ocupado por un empleado menor de la embajada de Venezuela en Santiago de Chile. A ese escritorio de una oficina oscura llegué para registrarme como uno de los pocos mexicanos residentes en el Chile de Pinochet.

Mi llegada a Chile anticipaba la sustitución de quien entonces era el corresponsal de **Notimex**, Sergio Sánchez, que representaba una pesada carga de

trabajo para la agencia porque no asumía su trabajo desde una perspectiva periodística, sino sociológica, según su profesión.

De joven, había sido un dirigente sindical durante el gobierno de la Unidad Popular de Allende y fundador del Partido de la Izquierda Cristiana. Escribía muy mal, por lo que los editores se resistían a revisar sus despachos. A pesar de estar en contacto cotidiano con la información, no escribía con el estilo y rigor de una agencia de noticias. Durante muchos años así fue, no sólo en el caso de Chile, sino con otros corresponsales porque **Notimex** carecía de rigor periodístico.

Con la llegada de Riva Palacio a la agencia se decidió sustituir a varios corresponsales, entre ellos el chileno. Fue una tarea incómoda porque sabiendo que iba a ser su verdugo, me tuve que acercar a él, pues de Chile no conocía más que su ubicación geográfica y parcialmente su realidad sociopolítica; pero institucionalmente, tenía que ayudarme. Cuando llegué a Santiago, me ayudó en asuntos vitales como la vivienda, la acreditación ante el gobierno de Pinochet y el contacto con algunas fuentes de información.

Me acredité en el edificio Diego Portales, sede del Ministerio de Defensa y empecé a trabajar en un viejo edificio ubicado en una ruidosa y contaminada calle del centro de Santiago, donde Sánchez rentaba un pequeño despacho y desde allí transmitía por télex a **Notimex**. Poco a poco fui tomando posesión de la oficina y con ello las decisiones informativas.

Mi primera cobertura fue un plebiscito constitucional que tuvo muy poca resonancia en los medios internacionales porque la gran noticia ya había ocurrido en la consulta popular del 5 de octubre de 1988, que marcó el fin del régimen militar. Como parte del calendario de la transición, estaba programado para el último domingo de julio de 1989 un plebiscito constitucional cuyo objetivo era que la población avalara una serie de reformas que le quitaban parte del autoritarismo a la Constitución Política que Pinochet se había mandado confeccionar a la medida en 1980.

A partir de ese año, el dictador había pasado a ser presidente constitucional, después de gobernar siete años a través de decretos en su calidad de jefe de la Junta Militar que tomó violentamente el poder durante el asalto y bombardeo al Palacio de la Moneda, el 11 de septiembre de 1973. De acuerdo con su propia Constitución, Pinochet debió organizar el plebiscito de 1988, por medio del cual pretendía permanecer ocho años más en el poder a partir de 1990. En condiciones de un régimen autoritario, nunca pensó que la población le iba a decir que “no”.

En poco tiempo aprendí cómo la dictadura se enclavó en la sociedad chilena durante más de tres lustros. Lejos estaban los años de la represión masiva, pero fui testigo de la represión selectiva. En agosto, a los pocos días de haber llegado a Chile, fui a una conferencia de prensa del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), uno de los principales movimientos de izquierda que padecieron la dictadura y que en 1987 atentó fallidamente contra Pinochet.

Con el inicio de la transición, el MIR empezó a hacer vida pública, al tiempo que muchos de sus dirigentes empezaron a regresar del exilio. Uno de ellos fue Jécar Negme, un joven dirigente de origen árabe que vivió exiliado en México y que tenía pocos meses de haber regresado a su país. En aquella conferencia estuvo él y en mi búsqueda inicial de fuentes me acerqué y comprometimos un desayuno a la siguiente semana para entrevistarlo.

Ese mismo día, de medianoche, escuché en la radio periodística por excelencia en Chile, **Radio Cooperativa**, a un colega que reportó desde las cercanías del Palacio de la Moneda, en el centro de Santiago, la reciente agresión con arma de fuego de una persona. En su siguiente intervención, el reportero identificó a la víctima como Jécar Negme, que había sido asesinado por la espalda por parte de un comando no identificado.

La noticia me alarmó y de esa manera, empecé a entender cómo operaban los mecanismos de la represión selectiva a finales del régimen militar. Yo mismo, durante las primeras semanas de instalado en Santiago, recibí sospechosas llamadas telefónicas, primero de madrugada y luego los fines de semana, por parte

de hombres, mujeres e incluso niños, que pretextaban cualquier cosa para saber de mi presencia en el país. Nunca dudé. Se trataba de una intimidación. Lo que hice fue avisar a la asociación de corresponsales extranjeros y presentar una denuncia de hechos ante la comisaría de Carabineros más cercana al departamento donde vivía, en el barrio Providencia, cerca del centro de Santiago de Chile.

Pero mi adaptación fue mayormente positiva. Conocer la **Radio Cooperativa**, por ejemplo, fue una rica experiencia en mi apertura hacia los medios internacionales. La primera sorpresa que me asaltó fue saber que había una estación comercial dedicada a las noticias, es decir que una empresa radiofónica podía ser exitosa teniendo como principal contenido la transmisión de noticias. Tenía cuatro emisiones al día y cortes cada hora que ocupaban más de la mitad de su espacio al aire.

Me asombró no sólo el esquema, sino la apertura informativa, a pesar de que la represión daba sus últimos coletazos al amparo del pinochetismo. Aquella estación radiofónica no fue el único asombro mediático, pues la primera vez que vi un debate político en televisión fue en Santiago de Chile. Fue una novedad porque en esa época algo así era inconcebible en México. Ahora eso es parte de nuestra normalidad informativa, pero es de unos años para acá.

Paradojas Periodísticas

En una dictadura que iba de salida, fui testigo de la pluralidad informativa, lo cual no dejaba de sorprenderme porque México era ajeno todavía a esa experiencia. La mayoría de los medios mexicanos tenía prácticamente los mismos titulares, corifeos del poder presidencial. La radio no tenía los espacios de información de hoy. Había un sólo noticiario en la televisión y los periódicos se concentraban en forma obsesiva, obediente y convenenciera en la figura del Ejecutivo.

Conocer la pluralidad informativa en un país que salía de un régimen militar fue muy aleccionador. Como periodista era seductor ver en perspectiva a México, en particular a los medios de información. Era una experiencia inédita.

Una de las cosas con las que me llené los ojos apenas aterricé en Santiago fueron los puestos de periódicos, donde se identificaba fácilmente si una publicación era de izquierda, derecha o centro.

El periódico de izquierda más importante era el hoy desaparecido **Fortín Mapocho**, que era muy duro con Pinochet, auxiliado por la sátira. En el centro se encontraba el también ya inexistente **Época**, financiado por el Partido de la Democracia Cristiana. El periódico de la derecha por antonomasia –que contribuyó abiertamente al golpe de Estado contra Salvador Allende– sigue siendo **El Mercurio**, y en la época de la dictadura estuvo apoyado por el diario oficialista **La Nación**. Me resultaba fascinante esa oferta informativa. Lo mismo ocurría con las revistas.

Ello me convenció de que en México era necesario que los medios se despojaran de esa aparente y cómoda neutralidad con que tanto se manipuló la información durante el régimen priista. En contraste, en Chile, el **Fortín Mapocho** siempre estuvo contra el régimen de Pinochet de manera abierta, mientras que la revista **Análisis** varias veces fue incendiada y algunos de sus reporteros y directivos fueron procesados por la justicia del régimen militar y perseguidos por grupos irregulares.

Esa era parte de las contradicciones del régimen militar que me seducían, sobre todo al saber que en plena dictadura, en los años ochenta, los colegas chilenos publicaron investigaciones sobre los casos de detenidos-desaparecidos, perseguidos políticos, ejecutados, torturados o tumbas clandestinas.

Una contradicción más fue que tras la consolidación de la democracia siguió la desaparición de los medios opositores a Pinochet. Y aunque la democracia trajo una reforma a la ley de prensa para reducir el amplio margen que tenían los militares para demandar a los periodistas, el tema de la libertad periodística no acaba de resolverse después de una década de la recuperación democrática, como lo demuestra el caso de la periodista Alejandra Matus, quien debió salir de su país

debido a la persecución judicial que le costó la publicación de un libro sobre la impunidad en Chile a propósito de las violaciones a los derechos humanos.

Una de las coberturas trascendentes, esperadas, fue la jornada de las elecciones del 14 de diciembre de 1989, cuando ganó la Concertación de Partidos por la Democracia, abanderada por Patricio Aylwin, quien compitió con el exministro de Finanzas de Pinochet, Hernán Büchi, apoyado por una coalición de derecha, la pinochetista Unión Demócrata Independiente y el moderado Partido Renovación Nacional.

Como se anticipaba, la oposición ganó con el 55 por ciento de los votos y las elecciones se convirtieron en una fiesta democrática. El discurso del triunfo de Aylwin fue en el Estadio Nacional para exorcisar el lugar que tras el golpe fue utilizado como un centro de reclusión, tortura y muerte.

La toma de posesión del nuevo gobierno fue en marzo siguiente y hasta Santiago llegaron numerosos invitados, entre ellos representantes del PRI, PAN y PRD. Para entonces, el conflicto electoral de 1988 seguía en el centro de las pugnas partidarias y tuvo un fuerte eco en el hotel Tupahue, en el centro de la capital chilena, a propósito de un seminario sobre transición a la democracia.

Los perredistas mencionaron que México debía iniciar también una transición, lo cual provocó el enojo de los priistas. Protagonizaron entonces una fuerte discusión ante sus anfitriones chilenos. Una de las cosas que interesaba a los partidos mexicanos, sobre todo a los opositores, era saber cómo se había iniciado el cambio político. Clave en ese proceso fue la “Concertación de Partidos por la Democracia”, una alianza de 17 partidos que primero se llamó “Concertación de Partidos por el No”, que se enfrentó a Pinochet en el plebiscito de 1988.

Los políticos mexicanos importaron el concepto pero lo mexicanizaron bajo el compuesto de “*concertación*”, con el cual pasaron a identificarse socialmente los acuerdos entre Salinas y el dirigente panista Diego Fernández de Cevallos, a través de los cuales el PAN apoyaba las reformas económicas de Salinas a cambio de una mayor presencia panista en el país.

A los pocos días, Salinas viajó a Santiago para reanudar las relaciones diplomáticas con Chile. El entendimiento político entre los dos gobiernos se facilitó porque varios de los nuevos gobernantes chilenos habían vivido exiliados en México.

El acercamiento también se dio en lo económico, que pronto dio lugar a un acuerdo de complementación económica y más adelante en un tratado de libre comercio. No era extraño, pero no dejaba de sorprender que la cúpula empresarial que había sido uno de los grandes soportes de Pinochet, terminó entusiasmada con las medidas económicas de Salinas. Al mismo tiempo, las relaciones políticas se estrechaban, como lo demostraron las visitas del entonces presidente del PRI, Luis Donaldo Colosio.

Privilegio y Asombro

La transición chilena fue como asistir a la *premiere* de una película, sobre todo en asuntos económicos y derechos humanos. A principios de los noventa, Chile atraía la atención mundial luego de la transformación económica iniciada en los años ochenta, cuando pasó a ser el primero en aplicar las medidas liberalizadoras que una década después se convirtieron en el modelo para Latinoamérica y los países exsocialistas.

Particular entusiasmo tenían los nuevos gobernantes postsoviéticos, que en declaraciones a la prensa chilena de la época sugirieron la necesidad de un “Pinochet ruso” para salir de la crisis económica provocada por el colapso de la Unión Soviética.

El mundo renegaba de su pasado desde la caída de Muro de Berlín y el modelo económico probado en Chile abría la puerta a lo que años más tarde se conoció como la globalización y que en su momento los representantes de la dictadura pinochetista definieron como la “diplomacia económica”, concepto que adoptó Carlos Salinas y una década después reeditó Vicente Fox.

Atestiguar la transformación mundial desde un país en transición fue una doble ventaja periodística. Cada que recuerdo el intento de golpe de estado en la agonizante URSS, reproduzco la imagen de un Boris Yeltsin montado en unos tanques de guerra defendiendo al poder civil, visto desde una televisión de aparador en un centro comercial de Antofagasta, al norte de Chile, donde hacía una investigación sobre el narcotráfico marítimo.

Chile fue el gran ejemplo mundial de la compatibilidad entre democracia y el neoliberalismo económico instaurado por los tecnócratas de Pinochet. Para entender lo segundo tuve que aprender los principios básicos de la economía en un curso ex profeso para periodistas durante tres meses en la Universidad de Chile, lo cual fue también una experiencia novedosa porque para entonces en México aún no existía la preparación universitaria de periodistas en ejercicio.

Pero la transición también tuvo un carácter trágico. Uno de los mayores dramas periodísticos que cubrí en Chile fue la situación de los derechos humanos. Apenas llegué, supe del amargo sabor de la muerte por motivos políticos.

Al día siguiente de la ya referida muerte de Jécar Negme, su joven viuda dio una conferencia de prensa acompañada de su pequeño hijo en un viejo y frío edificio del centro de Santiago, de donde salí con gran dolor en el corazón, aterido también por mis primeros escarceos con el invierno austral.

No supe si era la lejanía o la soledad que me empezaban a envolver, pero salí de la conferencia con ganas de llorar. Pero en cuanto llegué a la oficina, me puse a escribir sin sentimiento. Sólo reporté el interés político de lo dicho por la mujer, como lo manda el estilo simple y directo de una agencia de noticias. La redacción en una agencia debe ser pulcra y es la que menos licencias permite para calificar o interpretar. Si una máxima en el periodismo es escribir conciso y preciso, para no ser profuso, confuso y difuso, en la agencia ese es la primera regla a cumplir religiosamente.

El tema de los derechos humanos revivió cuando recién instalada la democracia, de las tumbas clandestinas diseminadas por todo el país empezaron a

emerger los despojos de víctimas de la dictadura. La primera excavación que reportó la prensa chilena ocurrió en la localidad de Pisagua, al norte de Chile, donde hubo una cárcel militar y que formó parte de los lugares visitados por la siniestra Caravana de la Muerte, comandada por un alto jefe castrense tras el golpe y que había sido revelada por la prensa desde los años ochenta, en plena dictadura.

Ver esas imágenes por televisión fue muy doloroso, pero más presenciarlas junto con los familiares, como en una exhumación en los alrededores de Santiago, en la que fui mudo testigo de la identificación de los restos de personas atadas de pies y manos, con sus ropas rasgadas por los maltratos, pero conservadas en su color. Los familiares dolorosamente reconocían por alguna pertenencia a sus hermanos, sus padres, sus tíos, algún vecino o amigo.

Pero al final, lo único que yo reportaba eran los datos duros. Lo mismo ocurría cuando en el caso de los familiares de detenidos-desaparecidos, ejecutados, torturados, que relataban sus penurias. En una de esas conferencias en la Vicaría de la Solidaridad, en la catedral metropolitana, no me di cuenta que la televisión chilena me estaba enfocando y por la noche en el noticiario vi mi rostro espantado, asombrado por los horrores de los testimonios. Lamento no haber escrito reportajes al respecto. La agencia no es el mejor medio para hacerlo, pues se limita a reportar los datos puros y duros bajo el género de nota informativa.

El descubrimiento de las tumbas clandestinas fue uno de los momentos más tensos de la transición, pues en diciembre de 1990 el exdictador amagó con una nueva asonada por la información que cercaba a los militares. Pinochet había salido del poder pero no se había ido. Dejó La Moneda, pero siguió como comandante en jefe del ejército, desde donde emprendió la defensa de los militares inculpados de las violaciones a los derechos humanos.

Nueva Realidad Periodística

Así como debía escribir sobre las difíciles relaciones cívico-militares, había que estar en muchos otros temas, incluidos deportes –sobre todo fútbol– y

espectáculos, como el festival de Viña del Mar, al que no dejan de asistir cada año cantantes mexicanos.

Ser corresponsal de una agencia de noticias implica estar en todo lo noticioso, sin importar el ámbito. Cumplir esa tarea en ese momento fue un privilegio, pues escribir sobre los diferentes temas era como hacer monografías del país. Siempre tuve la sensación de asistir a la transición sentado en la sección de invitados especiales, desde donde podía tener una amplia visión sobre cómo se movía la sociedad.

Entre las expectativas que tuve al salir de México estaba la cobertura de los asuntos culturales, pero más temprano que tarde me frustré. Esperaba un destape cultural como el ocurrido en España tras la muerte del dictador Francisco Franco, pero jamás ocurrió. La dictadura de Pinochet había penetrado hasta los huesos a la sociedad y la vida cultural colectiva estaba muy demeritada. Aun cuando el país conservara su tradición literaria y poética, en ese momento eran muy escasos los teatros, las librerías y en general las actividades culturales.

El tema que prevalecía, naturalmente, era el de la confrontación política. Y si bien ya estaban muy lejos los tiempos de los toques de queda y las calles vacías desde las primeras horas de la noche, reporté constantes atentados dinamiteros de la izquierda radical, sonados atentados de dirigentes políticos tanto de la izquierda como de la derecha –incluido el de Jaime Guzmán, el principal ideólogo de Pinochet– y escaramuzas entre la policía y manifestantes allendistas con gases lacrimógenos de por medio, sobre todo durante los aniversarios del golpe de Estado o del nacimiento del suicidado Salvador Allende.

Era claro que tras la dictadura, Chile había quedado dividido en dos mitades. Una, la que odia a Pinochet; la otra, la que lo ama. Una década después ésa sigue siendo una realidad.

Salvo los momentos climáticos en la relación entre el poder civil y el militar, la transición chilena fue suave, producto de los acuerdos implícitos entre el

antiguo y el nuevo régimen, lo cual no dejó de ser cuestionado sobre todo por los familiares de las víctimas de la dictadura.

Producto de aquellos acuerdos, el bono democrático duró poco en Chile, lo suficiente para que en 1991 la nueva clase gobernante declarara que la transición había llegado a su fin. El país se había reincorporado al mundo después de 16 años de ser un paria internacional.

El Chile democrático ya había recibido la visita del presidente vencedor de la guerra fría, George Bush padre, y ya había sido sede de la XXI Asamblea General de la OEA, cuyo tema fue el de la gobernabilidad democrática en los países de América Latina.

La visita de Bush me ubicó en una nueva etapa del periodismo. La de la noticia en tiempo real. En enero de 1991, el mundo había sido testigo de la guerra del Golfo por televisión y a partir de entonces cambió el trabajo de los periodistas de la prensa escrita.

Ahora, nos encontrábamos ante la desventaja de la imagen. Eso lo supe cuando Bush dio una conferencia en la casa del presidente Aylwin en la que estuve presente. En cuanto acabó la sesión de preguntas y respuestas, me apresuré a ir a la oficina para redactar la nota, pero cuando llegué me encontré con un mensaje de la redacción central pidiéndome cuanto antes la información, pues la conferencia había sido transmitida en vivo a México.

La televisión le ganó la carrera de la velocidad a la prensa escrita a principios de los años noventa y desde entonces el periodista de un medio escrito tiene la obligación de ir más allá de lo que en lo inmediato transmiten la radio y la televisión.

La Noticia Está en Otro Lugar

Para ese momento, la corresponsalía de **Notimex** en Santiago ya se había convertido en oficina regional para Sudamérica y sus actividades debían extenderse a Argentina, Brasil, Bolivia y Perú. La idea era que en Santiago se

concentrara la información de esos países para transmitirla ya editada a México. Fue un proyecto que se tardó por las dificultades técnicas de intercomunicación, lo cual era frecuente en ese tiempo.

Fungir como coordinador de la regional nunca lo asumí como un premio personal, más bien lo entendí como una debilidad del director sustituto de Riva Palacio, Pablo Hiriart, quien por su origen chileno tomó esa decisión y me la encomendó, paradójicamente, luego de que años atrás hubiera pedido mi cabeza por la entrevista que le hice a Ernesto Ruffo.

Desde Santiago, llegué a cubrir algunos temas internacionales, como las elecciones de Perú en abril de 1990, cuando fui a reforzar el trabajo del corresponsal en Lima. La disputa era entre el escritor Mario Vargas Llosa, candidato de la derecha, el candidato oficialista y un tercero que nadie consideraba porque era postulado por una pequeña agrupación que ni llegaba a ser partido, llamada Cambio 90. Se trataba de un desconocido ingeniero de origen japonés llamado Alberto Fujimori.

El triunfo de Vargas Llosa se daba por descontado, pero seducido como estaba por el modelo económico chileno ahuyentó a los votantes al advertir que tomaría medidas económicas impopulares; de manera que los peruanos, decepcionados por el partido gobernante y en medio de una severa crisis socioeconómica, volteó hacia Fujimori, como lo advirtió la última encuesta antes de las elecciones. Ese viraje sorprendió al propio candidato. Al conocer esas tendencias, los periodistas extranjeros corrimos a saber quién era ese personaje que durante meses había sido ignorado por los medios.

La gente de Cambio 90 debió improvisar ese día una conferencia en un hotel y seguramente no esperaba la llegada de tantos periodistas porque para acreditarnos nos dieron pedazos de papel donde anotaban con plumón el nombre del periodista y el medio que representaba.

El día de la elección fue una auténtica sorpresa. Hacia la medianoche ya se sabía que el ganador había sido Fujimori –los votos aún no se contaban tan rápido

como ahora— y en el centro de operaciones de Vargas Llosa, que ocupaba todo un piso rentado en el hotel Sheraton, se había coronado la tragedia. Los miembros de la clase alta que pensaban iniciar allí el festejo se quedaron con las cajas de *champagne* cerradas. El contraste era la sede de Cambio 90, una pequeña casa localizada en un barrio popular de Lima.

Al siguiente día fue la conferencia de prensa del presidente electo, pero entre sus promesas de gobierno estoy seguro que nadie en ese momento advirtió el autoritarismo de Alberto Fujimori, hoy autoexiliado en Japón.

Fuera de ese tipo de coberturas, el bono democrático chileno seguía agotándose. La transición sociopolítica que me imantó casi tres años atrás se acababa y yo tenía claro que mi carrera debía tomar otros derroteros. Tenía ganas de trabajar en un medio privado, dejar el sector público de la información y ampliar mi horizonte periodístico. Durante varios años había escrito sólo notas informativas; quería incursionar en los otros géneros. Lo hice y aún ahora sigo capitalizando mi paso por el sur de América.

III. El olor a tinta y el diarismo. La importancia de la calle y la especialización

En septiembre de 1991 regresé a México tras haber renunciado a **Notimex** y me asombré con el intenso debate político y económico que vivía el país. En lo político había una inevitable pero difícil apertura y en lo económico, las aceleradas reformas del gobierno de Salinas. El gran tema que dominaba la discusión era el Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos y Canadá. Muchas veces tuve la sensación de estar viendo una película cuyo argumento conocía en buena medida.

Lo que más capturó mi atención fue la nueva dinámica de los medios mexicanos. A mi salida de México en 1989 los periódicos eran en general muy homogéneos y casi tres años después el periodismo nacional enfrentaba una nueva situación dual. Por un lado, era evidente la diversidad informativa. Pero en sentido opuesto encontré que, muy en su tradición, los medios estaban plegados a la agenda del gobierno, que en ese momento era el TLC.

Era sorprendente la propaganda gubernamental. Toda la prensa, la radio y la televisión bombardearon durante años a la llamada opinión pública mexicana con mensajes en torno al proyecto geoeconómico de Norteamérica. Todo giraba en torno al TLC y como parte de la estrategia de la Presidencia de la República los medios se plegaron a él. Fueron el gran instrumento de convencimiento de Salinas para emprender un nuevo proyecto de país dejando definitivamente en la historia el de la Revolución Mexicana.

Si bien la prensa abrió esa avenida al régimen de Salinas, también es cierto que en esa apertura diversificó sus temas. Aunque hubo un consenso sobre los supuestos beneficios que tendría una negociación inédita de ese tipo con los Estados Unidos, algunos medios empezaron a competir por la información, a diferenciarse uno de los otros, lo cual tuvo positivas repercusiones en el ejercicio periodístico.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El sexenio de Salinas fue el del periodismo económico. Hasta antes, la política reinaba en los medios. El periódico **El Economista**, por ejemplo, nació en diciembre de 1988 junto con el gobierno salinista. **El Financiero**, si bien ya tenía algunos años de ser una publicación de indicadores financieros, con los nuevos tiempos se consolidó en lo económico y pronto introdujo información general hasta llegar a ser el diario más importante del país durante buena parte del salinato.

Aunque el periodismo económico no dejó de ser una moda, tuvo un efecto social importante al socializar conceptos hasta entonces de uso exclusivo de iniciados, si bien el país llevaba años de padecer una crisis económica. Esa moda facilitó mi reincorporación profesional, pues entré a una productora de radio que se llamaba Cuadrante y que elaboraba varios programas para distintas estaciones. Uno de ellos era el noticiario económico “Mundo Empresarial”, que conducía Charles Oppenheim, periodista del mundo de los negocios, y se transmitía en **Radio Mundo**. Fue una primera oportunidad para plasmar lo aprendido en Chile, pues en ese momento dominaban las discusiones sobre el TLC, la privatización y la desregulación de la economía, conceptos con los que estaba muy familiarizado.

Colaborador en el Extranjero

Pero duré poco tiempo en la productora porque en marzo de 1992 fui a estudiar inglés al centro de extensión de la Universidad de California, que el campus Berkeley tiene en San Francisco. Desde allá asumí la socorrida posición de “corresponsal” en la que se es y no se es. Es decir, conseguía información en nombre del programa, la transmitía y ante los escuchas era presentado como corresponsal, pero en realidad el medio no era responsable más que de pagar por colaboración en pesos mexicanos. Me concentré en información sobre el TLC, aunque las grandes noticias al respecto surgían en Washington o Nueva York.

Sin embargo, en San Francisco sí había información de interés para México, sobre todo la del llamado mercado hispano y sus expectativas sobre el tratado y la

de las empresas de alta tecnología ubicadas en Silicon Valley, cercano a esa ciudad. También hubo coberturas interesantes como la gira de Clinton cuando compitió por primera vez por la presidencia de los Estados Unidos, en 1992. En las elecciones me concentré en el voto hispano en California.

Al mismo tiempo, colaboraba en **El Financiero**, lo que había iniciado a mi regreso de Chile. Desde San Francisco publiqué algunas notas hasta que Raymundo Riva Palacio, entonces director del periódico, me pidió un reportaje sobre la contracultura en San Francisco para el suplemento semanal de análisis y reportajes que se llamaba Zona Abierta. Eso me entusiasmó porque mi deseo era empezar a trabajar el género.

Al hacerlo, descubrí las diferencias sobre el acceso a la información: en un país como México donde la información pública era difícil de obtener –y en buena medida sigue siendo controlada por la burocracia pública y privada– y otro como los Estados Unidos, donde el acceso a la información es una garantía constitucional debidamente regulada. También causó mi asombro que empresarios o autoridades del gobierno estatal y local contestaran el teléfono cuando les llamaba, algo inédito para un reportero acostumbrado a que no le tomaran las llamadas por ser práctica común en su país.

San Francisco fue “el centro del universo hippie”, el corazón de la contracultura, y por tanto posee una gran memoria sobre el movimiento. Investigué en bibliotecas y librerías de viejo, sobre todo las que convergen en la esquina de Haight y Ashbury, en el barrio donde inició la revolución contracultural. Al leer revistas y periódicos de la época, me concentré en cómo los estadounidenses escriben lo que llaman historias, que no son más que reportajes debidamente investigados.

Había un contexto que le daba el sentido de la oportunidad al reportaje. Estaban en puerta las elecciones presidenciales y Bill Clinton y Al Gore, candidatos a la presidencia y vicepresidencia de los Estados Unidos, formaban parte de aquella generación de ruptura, conocida como la de los *baby boomers*.

Resultó un reportaje largo con referencias a los sesenta y setenta pero asociadas a lo que ocurría dos décadas después. El trabajo requirió en buena medida de investigación documental y testimonios de algunos de los actores.

Otro reportaje resultó de una investigación hecha en un pueblo de Wisconsin, en el cinturón industrial de los Estados Unidos. En 1992 se hablaba ya con intensidad en ese país sobre la transferencia de fuentes de empleo a México con motivo del TLC.

Había estado en Wisconsin invitado por Ann Kingsolver, una antropóloga y profesora en la Universidad de Lawrence, en la ciudad de Appleton, para dar una charla sobre periodismo. En esa estadía me enteré que en un pueblo cercano, llamado Fond du Lac, una manufacturera de autopartes iba a dejar de ser el principal empleador porque se trasladaba al norte de México. El fondo del reportaje fue el traslado de los trabajos baratos a México.

Por invitación de mi amigo y compañero de la carrera en la ENEP Aragón, David Torres González, hoy editor de la sección Latinoamérica de **La Opinión** de Los Ángeles, empecé a escribir en ese periódico, que a pesar de sus limitantes es el diario hispano más importante de los Estados Unidos. La experiencia sudamericana de corresponsal, mi acercamiento al comercio internacional y la lectura de textos en otra lengua me dieron confianza para incursionar en el análisis periodístico. La actividad de articulista la ha mantenido intermitente desde entonces.

Diarismo en El Economista

A principios de 1993 regresé a México y a los “despropósitos” profesionales relatados, se sumó meses después mi contratación como reportero en el periódico **El Economista**, invitado por quien había sido uno de mis compañeros en **Notimex**, René Sánchez. Me asignaron en la sección de comercio exterior, que en ese momento era una de las más importantes del periódico por la negociación del Tratado de Libre Comercio en América del Norte.

En el tema me sentía seguro, pero sobre todo contento porque había conseguido ser reportero en un medio privado. Si bien es cierto que en **El Economista** publiqué primordialmente notas informativas, los textos iban más allá de los cables que redactaba para la agencia de noticias. En el diario, publicaba además entrevistas y algunos reportajes, aunque no eran investigaciones profundas. Hay una diferencia entre lo que se conoce como un reportaje de investigación, que toma tiempo debido a su profundidad, y un reportaje que hace un diarista, que lo publica rápido porque tiene gran cantidad de datos.

Como reportero, mi tarea era salir a la calle al encuentro de la información, regresar al periódico a redactar para publicarla al siguiente día. Es decir, cada día cumplía –como lo hace todo reportero– con la tarea de capturar, procesar y difundir la información. Esa es la esencia del periodismo y todo aquel que participa en alguna parte de ese proceso se define como periodista.

En esa categoría entran quienes hacen trabajo de edición o redacción en la sala de redacción o quienes desde diferentes disciplinas escriben como colaboradores. Pero sólo el reportero cumple con todo ese proceso a la vez: sale a la calle a buscar la información, regresa a la redacción a seleccionar los datos y los procesa según el género informativo, para publicar al siguiente día. Por eso, el reportero es el periodista más completo. Hay editores que propiamente son periodistas pero que nunca han hecho trabajo de calle y su sentido periodístico es distinto. Lo mismo se puede decir de quienes desde otros ámbitos se incorporan a las salas de redacción, lo cual no quiere decir que pueden convertirse en periodistas.

Al tiempo de capitalizar la experiencia del extranjero, se intensificó la cobertura del tema y de manera lógica, natural, me surgió la necesidad de estudiarlo. Me preguntaba si lo que decían los empresarios y los funcionarios era cierto. Como periodista uno siempre tiene que tener esa actitud. Hay una máxima según la cual los periodistas siempre debemos dudar de todo. Incluso, “si tu mamá te dice que te quiere, verificalo”. Quería saber si lo que se decía sobre el TLC era técnicamente correcto y por eso estudié un diplomado en comercio exterior en la

Universidad Iberoamericana, motivado también por la experiencia del curso de economía para periodistas en la Universidad de Chile.

El periódico no me pagó la capacitación, sólo me prestó el dinero para cursar el diplomado. Le firmé pagarés que debí liquidar cada mes. Tampoco distraje tiempo de trabajo, pues las clases eran los sábados, día de mi descanso. Lo que aprendí, si bien era teórico, me ayudó a vislumbrar temas que podían ser noticia, pues lo que se decía en clase necesaria, inevitablemente lo relacionaba con lo que decían los funcionarios y los empresarios y lo que pasaba en el exterior en relación con México. Fue un complemento que me llevó a una conclusión que aún sostengo: la especialización es una necesidad en el periodismo, si bien el periodista no debe dejar de ser un “generalista”, característica por la cual debe ser capaz de escribir de cualquier tema en cualquier momento.

Los “*calumnistas*”

Cuando un periodista se especializa tiene más herramientas y en mi caso me llevó incluso a recibir una invitación para escribir una columna mensual en la revista **Mundo Ejecutivo**, actividad que realicé por más de dos años. En esa época proliferaron las columnas económicas, como resultado del TLC.

En **El Economista** también me pidieron que escribiera una columna sobre comercio exterior. Sólo cumplí algunas semanas con la encomienda, pues además de mi reporte diario tenía que escribir la columna, lo cual era un doble trabajo por un sólo sueldo. Lo pude hacer porque cuando un reportero domina el área que cubre, cuenta con una cantidad considerable de información que no se difunde. Parte de ese sobrante es lo que se publica en las llamadas columnas y no necesariamente información privilegiada o explicativa.

Ese es, precisamente, el problema. Las columnas muchas veces son un relleno y no el lugar a donde acude el lector para que un experto o buen conocedor del tema le explique qué está pasando en determinado asunto. Preferí seguir siendo reportero antes que escribir una columna dictada por la dirección del periódico. En

una ocasión, el director Luis Enrique Mercado me dijo: “quiero que escribas esto”. Y me dio unos datos y un boletín.

Esa ocasión lo hice, pero al día siguiente renuncié a escribir la columna, antes de caer en la perversión del género y de mi ejercicio periodístico. Tal vez debí pedir una columna semanal, seguramente hubiera sido más benéfico. Los columnistas deberían escribir más espaciado, pues muchas veces se nota que no tienen nada nuevo qué decir.

Como reportero descubrí también que el sector privado mexicano empezó a conocer a los periodistas y la manera en que funcionan los medios de información. Así como los políticos desde muchos años antes sabían cómo manejar a la prensa, los empresarios aprendieron cómo hacerlo. Las empresas internacionales, sobre todo, tenían un interés fundamental en el TLC y por lo tanto intensificaron su trato con la prensa.

Los periodistas mexicanos comenzamos entonces a conocer la experiencia de trabajar con agencias de relaciones públicas. Antes del salinismo lo que había era una relación directa con la oficina de información pública, cuando las había en las empresas mexicanas, pero con la explosión del periodismo económico, los empresarios nacionales empezaron a tratar a la prensa de la misma manera en que lo hacía el gobierno: dar cierta información, pero también corromper y si no a tratar con deferencias a los “chicos de la prensa”. El sector privado tenía mucho interés por controlar a la prensa.

Con la presencia de las agencias públicas, la cobertura de las grandes empresas se empezó a hacer en buena medida a través de esas instancias, que se convirtieron más en un obstáculo que en facilitadores de la información. Ése es su trabajo, defender a la empresa para la que trabajan mediante mensajes positivos publicados en los periódicos o transmitidos en los medios electrónicos. Lo que les interesa es ocultar la realidad o dar sólo una parte de ella. En cambio, nuestra labor como periodistas es investigar y decir lo que ha pasado o está por suceder. Los

publirrelacionistas hacen su trabajo dando determinados mensajes, pero los periodistas tenemos que ir más allá.

Muchos periodistas quedan atrapados en las relaciones con esas agencias, con la ventaja para la empresa de que va a gozar de una cobertura favorable. También ocurre que tanto los encargados de relaciones públicas como los funcionarios, filtran información a determinados periodistas. El objetivo es dar la información que a las empresas les interesa, incluso información de la competencia. De esa manera, los columnistas económicos repitieron el patrón de sus colegas de información política.

Las columnas de este tipo han pasado a ser lugares de “lavadero”. A falta de recursos, los periodistas que las hacen utilizan expresiones de chisme (“fíjese usted que”, “¿se acuerda lo que le comenté la vez pasada?, bueno pues ahora sucede que...”). Eso ha devaluado al género; tanto, que entre bromas y veras en el medio se le conoce como “*calumnias*”, en lugar de columnas. Por supuesto, también existen columnistas económicos que respetan y cultivan el género.

Más allá del “*fuentismo*”

La experiencia reporteril en **El Economista** fue muy intensa porque en ese momento había dos fuentes claves para cubrir. Una era la Presidencia y la otra la entonces Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, pues en Secofi se concentró no sólo la negociación técnica, sino buena parte de decisiones en materia de política exterior.

El aprendizaje fue muy amplio, pues a diferencia de otros medios, donde el reportero asignado a Secofi sólo cubría esa secretaría y si acaso al sector privado, en el periódico la cobertura era comprehensiva. Era la cobertura de un sector, no de una fuente. Por eso, además de cubrir al gobierno y al sector privado, había que extenderse hacia el Congreso –que empezaba a tener un peso importante en la vida nacional–, la Secretaría de Relaciones Exteriores, o lo que decían los especialistas tanto los de México como los extranjeros.

Con esa práctica comprendí que la mejor manera de cubrir un tema es verlo en sus distintas caras. Si algo ha distinguido al periodismo mexicano es su cobertura parcial. Sería muy benéfico tanto para la actividad como para la sociedad que los periodistas cubriéramos más por sectores que por fuentes. Eso desde luego implicaría arreglos profundos en las redacciones. Es un cambio que se puede concretar, como se ha comprobado con el periodismo de investigación.

Desde luego, hay áreas en las que una mejor cobertura se da por medio de la designación de un reportero a una sola fuente, como en el caso de la Presidencia. Pero eso también tiene sus matices. Es de llamar la atención, por ejemplo, que los periodistas que cubren las actividades del presidente de los Estados Unidos en la Casa Blanca son por lo regular reporteros mayores, gente con muchos años de experiencia en el periodismo político.

En México, en el extremo, llegó a ocurrir que recién egresados de la carrera eran enviados a cubrir Los Pinos. No había mucho que perder, pues bastaba que el novel o la novel reportera estuviera pendiente de los boletines en la sala de prensa copiarlos o grabarlos para enviarlos a su medio. Con el cambio de régimen, la cobertura exige reporteros experimentados. Y sin embargo, aún hay mucha dependencia del boletín, no sólo en esta fuente informativa, pues es un mal muy arraigado en el periodismo nacional.

Si en la agencia de noticias se adquiere el aprendizaje de escribir rápido y a cada momento según los hechos, en el diarismo la disciplina consiste en reportear normalmente por las mañanas, saber y sentir lo que pasa afuera y por las tardes ir a escribir a la redacción del periódico.

En **El Economista** volví a sentir lo que años atrás me había ocurrido en el periódico **Excélsior**: el milagro de la publicación, que ocurre cuando por la mañana se llega a un lugar donde hay información que a esa hora sólo son datos sueltos, perdidos entre todo lo que ocurre en el país. Pero algo sucede cuando se procesan desde la junta editorial y se les da ubicación no sólo en la edición del día siguiente, sino en lo que está ocurriendo en el país.

En ese proceso también participa el reportero, pues es él quien le da contenido a los datos, ya que su tarea no debe limitarse a la banal repetición de lo que alguien dijo, sino que –como conocedor de lo que escribe– procesa los datos y contrapone los dichos con los hechos.

Esa es parte de su tarea, pero en México desafortunadamente la incumple frecuentemente, no sólo por su voluntad, sino por la vieja costumbre de ajustarse estrictamente a los dichos y no mirar los hechos, que en la práctica ha sido una perjudicial abdicación.

Cuando en **El Economista** intenté ir más allá de los dichos, la editora, que era la hermana del director, me preguntaba: “¿así te dijeron la información o así tu la estás escribiendo?”. Inútilmente, respondía que no era textual, pero que tampoco era una interpretación, sino la explicación de lo que ocurría. “No”, me decía, “hay que respetar lo que dicen las fuentes”. No se daba cuenta que el asunto iba más allá del respeto a las fuentes, el cual desde luego nunca debe perderse. La tradición mandaba a constreñirse a lo que decían las fuentes, aun cuando fueran mentiras.

Ese ha sido el principal error que prevalece en el periodismo mexicano en aras de una quimérica objetividad. En lugar de trabajar con la realidad objetiva (la que es), al reportero mexicano en general se le ha limitado a repetir como loro, lo cual lo ha convertido en un simple transmisor de mensajes de las élites política y económica. Tal impronta ha castrado la naturaleza de la actividad. El periodista tiene que deducir, lo cual es muy distinto de interpretar, como lo muestran las diferencias en los géneros informativos.

Cada vez que en una redacción un editor repite aquella pregunta se garantiza la vida del reportero-correa de transmisión. Esto no quiere decir que en México carezcamos de buenos reporteros. Los hay y muy buenos, que tienen la pregunta exacta y pertinente. Pero también los hay quienes sólo ponen la grabadora y repiten maquinalmente lo que alguien dijo. Las élites políticas y económicas lo saben y se aprovechan de ello. En cambio, cuando hay un periodista que sabe del

tema y cuestiona para saber lo que en realidad ha ocurrido puede convertirse en un periodista incómodo, como es su naturaleza.

El periodista que cuestiona, que sabe, tiene la oportunidad de acceder a más información porque paradójicamente las fuentes informativas lo buscan por confiable, aunque es fundamental que el periodista no pierda de vista que a todas las fuentes de información les mueve un interés particular. Un mayor y mejor acceso a la información se logra con el tiempo y el conocimiento que puede dar el periodismo especializado. En mi caso, en **El Economista** confluyeron de nuevo el reportero y el estudio.

La principal cobertura sin duda fue la del 19 de noviembre de 1993, cuando en el Congreso de los Estados Unidos se votó el Tratado de Libre Comercio con México y Canadá. Después de las últimas jornadas de intensas negociaciones al interior de los grupos de poder estadounidenses, los congresistas empezaron ese día por la mañana a discutir en torno a ese acuerdo pionero con su vecino del sur. Fueron horas y horas de argumentos y contraargumentos.

Hacia las diez –once de la noche tiempo de Washington– llegó el momento de la votación. En la sección de prensa en la parte superior de la Cámara de Representantes (de diputados), los reporteros mexicanos y estadounidenses estábamos a la expectativa del marcador electrónico de los votos rojos (en contra) y verdes (en favor). Al final, el TLC fue aprobado por 234 votos contra 200.

La cobertura también fue intensa porque además de las notas del día, tenía que escribir una columna sobre comercio exterior. Y mientras lo hacía, supe de las licencias que se puede dar un periodista reconocido. Algunos de esos días transmití desde la oficina de José Carreño Figueres, corresponsal de **El Universal** en Washington y que en su momento fue mi jefe en **Notimex** como director del área internacional. Desde allí también transmitía Raymundo Riva Palacio, que entonces era director en **El Financiero**.

En algún momento, Riva Palacio salió y dejó su información transmitiendo por fax. Enseguida envié la mía. La información era la misma: las negociaciones

de última hora entre la administración Clinton y los congresistas para apoyar el TLC en sectores delicados para los agricultores estadounidenses, principalmente.

Mi sorpresa fue que a pesar de tener la misma fuente de información, un boletín del Congreso –el *Daily Congress*– acreditó su nota con “fuentes consultadas por **El Financiero**”. Tal vez cotejó los datos con algún congresista. Pero si no, como por principio lo indicaba la similitud del texto del boletín, pudo haber sido una licencia que el afamado periodista se otorgó. Aunque la información era correcta, en el fondo me pareció que se trataba de un conflicto ético en relación con la acreditación de las fuentes.

Lo que no me sorprendió fue que varios de los enviados de la fuente de presidencia o Secofi no hablaran inglés. Salvo en el caso de los corresponsales, los periodistas mexicanos no hicieron más que trasladar su cobertura “boletinesca” a Washington.

La noche de la votación éramos pocos los periodistas mexicanos en el área de prensa del Congreso. Muchos estaban en la sala de prensa montada por la embajada de México. Lejos estoy de decir que quienes estábamos en el Congreso fuéramos los mejores, sólo quiero poner en dimensión el riesgo de manipulación que existe por las carencias de los periodistas.

Entre las prisas del envío de la información cometí un error que me provocó mucho disgusto, no porque haya tenido graves consecuencias, sino porque me sentí utilizado por la redacción del periódico para exculparse: invertí los cargos de dos personajes, el del vicepresidente Al Gore y el del presidente de la General Motors, Lee Iacocca. Así envié la información y la encargada de revisarla la dio por buena y la mandó a imprimir.

Al siguiente día el error estaba publicado. Pero como el periódico hacía gala de contar con un *ombudsman* o defensor del lector, éste publicó días después, a instancias de un lector quejoso, una reprimenda en mi contra por haberme equivocado en los cargos.

Me pareció injusto porque si bien los invertí, la “editora” tampoco hizo bien su trabajo. Además, el *ombudsman* jamás me preguntó qué había ocurrido, con el fin de tener una visión completa y entonces emitir un juicio, como se supone es la manera en que un defensor de lector cumple su tarea. Esa forma de actuar, paradójicamente, contraviene los principios éticos.

Cuando un medio utiliza sin rigor esta figura hay un engaño al lector porque en su aparente defensa falta a su trabajo de investigar lo ocurrido. Lo mismo ocurre con los códigos de ética. Varios medios nacionales hacen gala de tenerlos.

Es de celebrar que tengan códigos, pero cuando están desligados de la realidad y se limitan a enunciados muy generales y, sobre todo, sin observarlos en su trabajo diario, es tanto como hacer un brindis al sol.

Presiones tras el telón

El seguimiento periodístico del TLC tenía mucho que ver con la inversión extranjera, tema que formaba parte de la propaganda de Salinas. Después del asesinato de Colosio, el 23 de marzo de 1994, la entonces Secofi limitó esa información por los efectos que tenía en esta área la inestabilidad política iniciada con el levantamiento del EZLN, el 1 de enero de 1994, y agudizada con el magnicidio.

Que Secofi dejara de informar ya era un hecho periodístico importante. Cuando en junio o julio emitió un boletín sobre la entrada del capital, ya no lo hizo de manera desagregada como lo acostumbraba, sino en términos generales para decir que pese a todo seguían llegando millones de dólares al país.

Pero la nota no estaba en las cifras oficiales, sino en los resultados de una obligada comparación en los ritmos de los flujos. Así lo hice y publiqué que se había desacelerado el ingreso de capital al país. La nota fue de primera plana y recibí un buen comentario del director. Después de dos o tres meses, Secofi hizo lo mismo: dio información en términos generales asegurando que seguían entrando millones de dólares al país. Yo hice lo mismo que la vez anterior, hacer la

evaluación de lo que no decía la Secretaría. Pero esa vez, extrañamente, no le gustó al director.

En **El Economista** fui testigo de cómo la prensa mexicana ha debido cambiar su agenda a partir de presiones de los grupos de poder, tanto político como económico. En 1994 secuestraron a Alfredo Harp Helú, uno de los entonces dueños de Banamex.

Ese día había corrido muy fuerte el rumor de que había sido secuestrado alguien muy importante. Por la tarde, el rumor era extendido en las redacciones. Alrededor de las siete de la tarde, el director Luis Enrique Mercado salió de su oficina y se dirigió a todos los que estábamos en la redacción. “Acabo de recibir una llamada de la presidencia de la República (del director de comunicación social, José Carreño Carlón) para sugerirme que no publiquemos nada sobre el secuestro de Harp. “¿Qué opinan?”, nos preguntó, aunque estoy seguro que él ya había tomado la decisión de publicar.

La mayoría dijimos que era un hecho noticioso y que había que publicarlo. El director organizó las tareas. La sección de política reconstruyó el hecho, la de finanzas buscó información sobre las empresas de seguros y los de otras secciones revisamos materiales sobre secuestros importantes en México, así como opiniones sobre el hecho.

Al siguiente día **El Economista** fue el único periódico que prácticamente dedicó la edición a contar lo que había pasado. Fue la gran noticia. Todos los periódicos se plegaron a la petición de Presidencia, incluso **El Financiero**, que se había ganado el crédito de soportar las presiones del poder político, sólo publicó algunos párrafos, pero sin confirmar la versión.

En el sector bancario y financiero hubo mucha molestia hacia el diario y su equipo editorial. Lo tacharon de irresponsable porque a su entender con esa nota se había puesto en peligro la vida del secuestrado.

Ese día, los reporteros tuvimos la orden de seguir el tema. Por la tarde, cuando planeábamos la continuación de la historia, Luis Enrique Mercado entró muy

molesto a la pequeña sala donde tenían lugar las juntas editoriales y nos dijo: “No quiero que publiquen una sola línea de este asunto. Nada”. Cerró la puerta y a grandes pasos regresó a su oficina.

No dijo nada más, pero pronto nos enteramos que Banamex, Bancomer y demás bancos habían cancelado su publicidad en el periódico en represalia por la noticia. La medida causó pérdidas al diario que muy a pesar de sus directivos debió seguir publicando el tema, pues los secuestradores se valieron del periódico para entrar en contacto con los familiares y codueños de Banamex.

A veces dejaban mensajes en la redacción y otras veces llamaban para indicarnos dónde habían dejado una carta para dar a conocer sus peticiones o nuevas condiciones. Una de esas cartas debí recogerla en una colonia del centro sur de México. Detrás de un registro de Telmex, en una esquina muy transitada, estaba una carta escrita por el secuestrado junto con una foto en la que él mostraba un ejemplar del periódico **Excélsior** de ese día, como prueba de que estaba vivo.

Los grupos de poder tienen diversas maneras de hacerse sentir. En una ocasión, hice una entrevista con José Mendoza Fernández, quien era presidente de la entonces poderosa empresa de construcción Bufette Industrial, sobre las necesidades de infraestructura en México en relación con el TLC. La entrevista se publicó a ocho columnas un lunes, cuando hay poca información. Por la tarde me llamó el director de relaciones públicas de la empresa. Me dijo que además de estar muy contentos con la publicación, querían comprar una plana de publicidad en el periódico, con una comisión para mí. Tal vez estaba era una práctica común de ellos, pero me ofendió porque de esa manera me quería “pagar” la entrevista. Sin duda, muchos empresarios saben cómo tratar a los “chicos de la prensa”.

Parte de mi agenda la ocupaba la relación con el gobierno de los Estados Unidos, las oficinas de los gobiernos estatales, sobre todo aquellos interesados en la relación comercial con México, y los empresarios de la Cámara Americana de Comercio en México. En una ocasión, varios periodistas fuimos invitados a Texas

por los empresarios del Greater Houston Partnership para conocer el impacto del TLC en su entidad. Era parte de su estrategia de relaciones públicas.

Esos viajes me causaban dudas. Me preguntaba si era una forma de pagarnos para escribir bien. Algo similar sentí cuando periodistas de Canadá y México fuimos invitados a Washington por el Departamento de Estado. Con el paso del tiempo me quedó claro que cada quien escribe lo que quiere y que esas coberturas sirven para hacer más fuentes informativas.

Las presiones contra los periodistas en esos casos se evitan cuando hay arreglos entre el que invita y el medio invitado. En ocasiones, una parte paga el pasaje, y la otra los alimentos y el hospedaje. Lamentablemente, en México buena parte de las coberturas internacionales son resultado de invitaciones en lugar de que corran a cargo de las empresas periodísticas.

Esa desventaja para el periodista, no así para el medio, es clara en las secciones de turismo. Las agencias de viaje, aerolíneas y en general el sector industrial invita a los periodistas a conocer los destinos sobre los que van a escribir y difícilmente un colega va a publicar en contra del sitio al que fue invitado. A cambio, los periódicos tienen grandes ganancias y los operadores turísticos también. Algo está mal.

Pero la impertinencia mayor que viví como reportero de **El Economista** no fue en el diario, sino en la relación con los colegas de la fuente. En las semanas previas a que se aprobara el TLC en Washington, hubo una reunión en Cancún de la Cámara de Comercio Internacional. México era en ese momento centro de un debate fundamental en el mundo inmediato de la postguerra fría. La liberalización del comercio y del capital impulsada por Salinas y respaldada por los Estados Unidos abrían la puerta a las negociaciones de este tipo en el mundo.

En la práctica, la firma del TLC en Norteamérica facilitó la creación de la Organización Mundial de Comercio, que tomó parte de la estructura y contenidos negociados entre México, Estados Unidos y Canadá.

En esa reunión de Cancún tenía la ventaja de hablar inglés, lo cual me permitió acercarme a los delegados internacionales para entrevistarlos. Como resultado, la información que mandaba al periódico era distinta a la de otros medios, lo cual provocó malestar entre algunos reporteros. En medio de una comida, uno de ellos me preguntó:

-¿Tú estás con nosotros o en contra de nosotros? ¿Vas jalar o no?

- Ni lo uno ni lo otro, le dije. Trabajamos en medios distintos y tenemos lectores diferentes, contesté.

A partir de ese momento me aplicaron la ley del hielo. Entrevista o material que conseguían, sólo circulaba entre ellos, lo que no dejaba de ser pueril. Sin embargo, entendí que iba a lidiar con ellos más allá de esa reunión, así es que encontré la manera de no estar tan separado de ellos, pero sin darles necesariamente mi información.

Ahora hay más competencia reporteril y sobre todo respeto por la información que otros reporteros consiguen. Durante muchos años, prevalecieron aquellas actitudes limitantes. Así, el periodismo mexicano abdicó y sólo fue rey de sí mismo. Sin embargo, causó mucho daño a la sociedad y a la profesión.

IV. Del otro lado del escritorio. El jefe de información en la ONU

El **Economista** fue una ventana abierta para quienes trabajábamos en la sección de comercio exterior, pues además de los sectores público y privado, en los ámbitos diplomático y académico se estaba muy pendiente de lo que se publicaba en los periódicos y las secciones especializadas. Más que ocasión para el regodeo, era una responsabilidad, pues era claro que mucho de cuanto escribíamos los periodistas pasaba por el análisis de estos sectores.

Inmerso como estaba en esa dinámica, fue una sorpresa recibir una invitación para trabajar en la oficina de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en México, por parte de Mario Báez, un economista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), a quien había conocido en Santiago de Chile. La oferta fue tentadora, pero al mismo tiempo me desestabilizó, pues para entonces no preveía otra actividad que la del reportero especializado en comercio exterior.

Después de mucho ponderar, en septiembre de 1994 opté por Naciones Unidas consciente de que dejaría de ser reportero para pasarme del otro lado del escritorio, pues el cargo que ocupé fue el de oficial de información del Centro de Información de la ONU para México, Cuba y la República Dominicana, que en términos simples significaba ser el encargado de información de esa oficina.

El cargo era muy atractivo, pero conforme lo iba ejerciendo me enfrentaba con la realidad burocrática del organismo. Pronto me di cuenta que mi campo de acción estaba muy limitado porque su alcance real no llegaba a Cuba ni a la República Dominicana, además de que de Naciones Unidas en México sólo iba a trabajar la información de la oficina de la Secretaría General, de la que depende el Centro de Información.

No era asunto menor, desde luego, pero no tenía que ver con la información de las grandes agencias como la Unesco, el Unicef o la FAO, que de acuerdo con el



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

organigrama de la ONU gozan de autonomía respecto a la oficina del Secretario General y por lo tanto tienen sus propias oficinas de información.

En el Centro de Información el trabajo se concentraba en las actividades del Secretario General, que en ese momento era el egipcio Boutros Boutros-Ghali. Para entonces, México no figuraba en la agenda prioritaria de la Secretaría General, pues estaba más concentrada a la guerra de los Balcanes, el embargo a Iraq y la realización de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y la Cuarta Conferencia Internacional de la Mujer, entre otros asuntos. Fuera del interés que podían generar estos temas en México, la prensa nacional no consideraba al Centro de Información como una fuente de la que había que estar atenta cotidianamente.

La segunda sorpresa fue el equipo con el que trabajé, principalmente la directora de la oficina. El personal tenía una preparación básica, mientras que la directora era una burócrata que después de casi 30 años de trabajar para la ONU lo único que buscaba era jubilarse desde el puesto más alto posible, con el fin de disfrutar de un jugoso retiro. Thelma O'Con Solórzano no conocía a la prensa mexicana, lo cual se podía descontar inicialmente por su origen nicaragüense. Pero nunca tuvo el interés por conocerla. Su mirada hacia México y Latinoamérica en general era la del burócrata que por años ha estado cómodamente alejado de los fenómenos socioeconómicos y políticos de la región. Pero también tenía un sentido de la realidad muy peculiar, pues en una de las conversaciones iniciales me dijo que para ella, el presidente estadounidense Bill Clinton ¡era comunista! Yo ya no podía echar el tiempo atrás y me concentré en hacer las cosas según mi entender periodístico.

A fines de 1994, empecé a hacer la primera carta informativa de la ONU en México, la cual se distribuía en medios de todo el país. A pesar de que entre las funciones de la oficina estaba la realización de un boletín informativo (*newsletter*), éste era una publicación nonata. Asumí esa tarea con entusiasmo, en parte porque desde **El Economista** concebí un producto similar especializado en comercio

exterior. La directora del Centro de Información no tenía mayor idea sobre su realización, pero mi tarea era reportarle sobre los avances, aunque los contenidos yo los decidía.

Deontología periodística

Mi primer año completo en la organización, 1995, tuvo el atractivo de marcar el 50 aniversario de la Organización. Como parte de las actividades para observar la fecha, estuve a cargo de una publicación sobre la presencia de la ONU en México y participé en conferencias en escuelas en diferentes partes del país sobre las actividades del organismo. De esa manera, profundicé mi conocimiento sobre la problemática internacional, apoyado en las conferencias de prensa del vocero de Naciones Unidas en Nueva York, en la información de la Secretaría General de las Naciones Unidas y en la que enviaban otras agencias del organismo.

Tarea central era la de informar a los periodistas, actividad que se facilitó por mi experiencia como reportero. Tenía la ventaja de conocer a los periodistas, lo que querían y por lo tanto cómo tratarlos, lo cual es fundamental al momento de organizar una conferencia de prensa, gestionar una entrevista, facilitar información o responder oficialmente a cuestionamientos. De esa manera complementaba lo que tiempo atrás había disfrutado como reportero; aunque para cumplir esas funciones tuve que partir de cero, pues cuando llegué a la oficina no había siquiera una lista de medios.

Mi propósito era que los medios publicaran o transmitieran las actividades de la ONU. Por eso, distribuía información que pudiera ser atractiva tomando en cuenta el contexto nacional, pero con el cuidado de no interferir en los asuntos internos de México. Había reportes provenientes de Nueva York, Ginebra o cualquier otra ciudad sede de la ONU que tenían oportunidad periodística, como los económicos en ese año de profunda crisis financiera del país. Ciertamente prevalecía mi criterio periodístico, pero también no hacía más que cumplir con mi

función de divulgar el trabajo de Naciones Unidas, actividad central del cargo que ocupaba.

Otra ventaja era mi relación con muchos colegas y la comprensión de su manera de trabajar. En ocasiones difundía información con un determinado enfoque y si no tenía mayor impacto en los medios “le daba la vuelta” a la nota y entonces sí se publicaba. No dejaba de sorprenderme que ello ocurriera, pues era claro que los reporteros podían encontrar por sí mismos ese nuevo tratamiento, pero no lo hacían. La misma ligereza periodística ocurría con el boletín mensual, que constituía una manera de procurar información de interés para la prensa de México a partir del contexto internacional.

Otra de mis atribuciones fue la de fungir en diferentes ocasiones como vocero de la Secretaría General en México. Fue constante mi presencia en estaciones de radio para participar en mesas sobre el quincuagésimo aniversario de la ONU. Esa tarea era muy estimulante porque en la práctica significaba cumplir el papel de vocero que correspondía a la directora, pero personalmente prefería acudir en su representación porque además de su ninguneo por los medios, sus respuestas llegaban a ser institucionales en exceso y por tanto aburridas para los periodistas.

Al estar más presente en los medios de información, crecieron los riesgos para el Centro de Información por las actitudes y conductas de algunos colegas. En una ocasión convocamos a una conferencia de prensa para presentar un reporte de la Junta Internacional para la Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) y que **Radio Red** utilizó de manera peculiar, pues combinó la información que le habíamos dado a su reportero con un despacho de una agencia de noticias que había salido desde Ginebra, donde se produjo el informe.

El resultado fue una nota parcial respecto a México porque no tomó en cuenta las precisiones del conferenciante, que por lo demás era uno de los autores del reporte. Fue un caso de descontextualización en el que se mezclan los datos sin ubicar al receptor sobre las circunstancias en que se produjo la información.

Esa mañana que escuché la nota de la radio quise hacer una aclaración al noticiario, pues por la manera en que se había presentado el informe parecía que la ONU condenaba a México, algo que no está en la jurisdicción del organismo. Hablé con la productora del noticiario y me dijo que lo consultaría con el conductor del programa, José Gutiérrez Vivó. Al poco rato volvimos a hablar y me dijo que no, que el conductor se oponía a que la ONU “quisiera enmendar editorialmente al programa”.

No tuve la oportunidad de hacer la aclaración y los escuchas se quedaron con una información desajustada de la realidad. Desde luego que por un hecho como éste no se puede cuestionar el trabajo de un medio, pero cuando un reportero, un locutor o un editor decide qué parte de la realidad va a retomar existe el riesgo de tergiversar o distorsionar la información, lo cual es cosustancial en el periodismo.

Pero en México no hemos alcanzado a elaborar mecanismos efectivos de rectificación cuando una fuente se sienta mal interpretada o tratada. Existen las secciones de “carta al director”, pero esa es una salida estrecha, sobre todo en aquellos medios donde esos espacios son más una arena de boxeo entre una fuente y un reportero. Y en todo caso, cuando se reconoce un error, sólo se publica un “usted disculpe”, pero el daño ya está hecho.

Puede suceder que una información tenga graves repercusiones, morales o materiales, en una de las personas mencionadas. En tal situación las disculpas no valen de nada. Si un lector leyó una información equivocada y después no supo de la aclaración porque ésta se publicó en el rincón de las cartas al director, se queda con una visión distorsionada de la realidad.

Estas consideraciones apuntan al vacío que existe en los medios mexicanos en relación con la deontología periodística, entendida como aquellos principios y valores asumidos voluntariamente por los periodistas en razón de identidad, profesionalismo y la preservación de las libertades al servicio de la sociedad.

Sin embargo, también es cierto que en México las fuentes de información llegan a utilizar las aclaraciones para deslindarse de lo que dijeron, echando mano

de la manida “malinterpretación” de los reporteros. Por eso, es necesario un marco jurídico para que unos y otros identifiquemos nuestras responsabilidades, ya que en este rejuego de malas interpretaciones y manipulaciones quien pierde es la sociedad, que en última instancia debe ser la beneficiada del ejercicio periodístico y del derecho de expresión.

El paso por la ONU me permitió ser testigo también de cómo las carencias en la formación limitan el desempeño de los periodistas. En el Centro de Información, por ejemplo, teníamos que darles muy digeridos los boletines para que publicaran o incluso hacerles las traducciones, que si bien era parte de nuestro trabajo, los hacía dependientes de nosotros para escribir sus notas.

El Secretario General de la ONU en México

Era claro que la ONU ofrecía importantes ventajas, pues a pesar de su carácter burocrático es una plaza mundial del conocimiento por la variedad de temas que trabaja, desde económicos y sociales hasta delincuencia organizada y migración, pasando por los diferendos internacionales.

El liderazgo intelectual y la relativa credibilidad de la ONU facilitaron mi segundo año en la organización. Además, hubo un hecho muy importante para México y en particular para el Centro de Información que representó una prueba profesional. En marzo de 1996 el secretario general Boutros Boutros-Ghali visitó México invitado por el gobierno de Ernesto Zedillo.

Fueron interminables jornadas de trabajo, aún antes de que llegara. Durante su estadía, teníamos que entregarle a las siete de la mañana un resumen de prensa en inglés y en español sobre sus actividades en el país. Luego, había que cubrir todas sus actividades oficiales y sociales y al mismo tiempo atender los requerimientos de los periodistas, además de enviar despachos a Radio Naciones Unidas en Nueva York, desde donde se difunden en varias estaciones del mundo las actividades del Secretario General y de la ONU.

Todo el personal trabajó a la altura de las necesidades. La falta de cuadros preparados se compensó con el empeño. Mi tarea fue la de coordinar esas actividades y atender directamente a la prensa nacional e internacional que cubrió la visita. En lo personal, haber conocido a Boutros-Ghali fue muy estimulante porque para entonces él era una persona de 74 años que asombraba por su interminable capacidad de trabajo y aprendizaje. Como intelectual y político, se debe destacar que le plantó cara a los Estados Unidos durante su gestión. En Washington no estaban de acuerdo con la autonomía del Secretario General y eso le costó no haber sido reelecto para un segundo período.

La presencia de Boutros-Ghali en México ocurrió en un contexto nacional complicado porque meses atrás había ocurrido la masacre de campesinos en el vado de Aguas Blancas, en Guerrero. Ese hecho le daba una inevitable connotación política a la visita en relación con los derechos humanos, tema central en las actividades de Naciones Unidas. Además, el conflicto de Chiapas era un tema primordial en el interés de los medios.

En momentos en que la agenda de la ONU incluía la crisis provocada por los nacionalismos a raíz del colapso de estados nacionales, la visita a México representó para el Secretario General una oportunidad para destacar el papel del organismo en los procesos de democratización, pues en 1994 Naciones Unidas había dado asistencia electoral a nuestro país durante los comicios generales.

Como resultado de esa experiencia, el organismo creó la División de Asistencia Técnica Electoral para todo el mundo, cuyas tareas van más allá de la observancia el día de las elecciones, y en la actualidad es uno de los programas políticos más importantes de la ONU.

Más allá de coyunturas, la ONU cuenta con mucho material desaprovechado por la prensa. A veces la dinámica lo impide y otras los reporteros lo desconocen. Pero también ocurre que la burocracia ha obstaculizado que los periodistas y, por lo tanto, el público desconozca lo que hace Naciones Unidas en México.

Burocracia y periodismo

Ello se debe en buena medida a la propia estructura de la Organización, pues junto al Secretario General existe un complejo sistema de agencias que actúa de manera autónoma. Ese esquema se reproduce en todos los países y por tanto el director de una agencia no quiere que las oficinas de información de la Secretaría General intervengan en sus asuntos de difusión. Eso provoca una perjudicial atomización informativa, mientras que la opinión pública concibe a la ONU como una sola entidad y no hace esa diferenciación.

En la práctica se trata de una feudalización del organismo sin importar los asuntos a los que se dedica, trátase del medio ambiente, población, infancia, cultura o drogas, por mencionar sólo parte de su agenda. Lo que hacen las agencias es cuidarse una de las otras y erigen murallas enormes, con el resultado lógico de una desincronización informativa. Esas parcelas de poder son celosamente resguardadas. La directora del Centro de Información, por ejemplo, tenía pavor de que se cometiera una falla, lo cual iba más allá de la responsabilidad profesional. En realidad, trataba de cuidar a grado extremo su trabajo. Por eso, era preferible no hacer nada para no tomar riesgos. Mientras menos informáramos era mejor para ella. Era una regla no escrita.

Con una formación de reportero y sobre todo con la información en la mano, yo no podía compartir esa actitud. Primero, porque se trataba de información pública y nadie tenía derecho a ocultarla. Segundo, porque la razón de ser de la oficina era difundir los documentos según el propio interés del organismo. El mayor miedo de la funcionaria, eran los reportes relativos a México que elaboraban las agencias especializadas. En la práctica, la directora secuestraba la información para no tener problemas, en una actitud de control caciquil. Lo hacía más por temor que por otra cosa. Lo mejor era quedarse con la información que provocar reacciones del gobierno.

No le faltaba razón en decir que las autoridades mexicanas de entonces eran muy sensibles, pero ese era un buen pretexto para no hacer nada que molestara al

gobierno. El resultado fue que el Centro de Información en México no tenía ningún peso ante las autoridades y por tanto no era interlocutor de la oficina de la Secretaría de Relaciones Exteriores para Naciones Unidas. Tan fue así que cuando Boutros-Ghali vino a México, el Centro no tuvo nada que ver en la preparación de la agenda de la visita.

Los responsables de las demás agencias tenían, en general, el mismo miedo: exponerse ante la prensa. Se puede justificar por experiencias de tergiversación o manipulación, pero es allí precisamente donde radica la importancia del trabajo de los encargados de la relación con los medios de información.

El problema crece innecesariamente porque es común que las agencias designen en esos cargos a personas sin formación periodística. Una experiencia interesante fue la de haber dado entrenamiento de medios (*media training*) al representante del sistema de las Naciones Unidas en México, Bruno Guandalini, un italiano que mantuvo una actitud abierta hacia la prensa. El objetivo fue darle más elementos para contestar a los periodistas ante un tema delicado o controversial.

Cuando los funcionarios de la Organización rehuían a los medios faltaban a una de las funciones primordiales de Naciones Unidas, que es la de informar a la gente, de acuerdo con los propios principios de la Dirección de Información Pública de la ONU. Muchos burócratas tienen miedo de abrir la boca por temor a enemistarse con los gobiernos, aun cuando trabajan con datos oficiales. El resultado lógico es que los medios desaprovechen el liderazgo intelectual del organismo. Esta fue una conclusión compartida por los encargados de información de la ONU en América Latina durante un encuentro que tuvimos en la Ciudad de México en marzo de 1996.

Entre la burocracia de la organización, la negativa de la directora a informar, lo acotado del cargo, mi añoranza por el reporteo y la nueva dinámica social desatada por “el error de diciembre” al inicio del gobierno de Zedillo, desde mi primer año en la ONU estaba dispuesto a renunciar.

La decisión la tomé circunstancialmente. A mediados de 1995, **El Economista** publicó un anuncio para que quienes habíamos trabajado allí el año anterior fuéramos a recoger el reparto de utilidades. Fui de mañana y apenas crucé la pequeña puerta del periódico sentí el olor del papel y la tinta. Corrió por mi sangre e invadió mi cuerpo y mi mente. Volví a aspirar, pero esta vez profundamente y me di cuenta que el periodismo lo llevaba dentro. Y lo añoré aún más. Acabé entonces por tomar la decisión de regresar al periodismo.

Me quedé un año más en la ONU, pero después de la visita de Boutros-Ghali, decidí que no iba a permanecer mucho más tiempo. Hubiera sido cómodo seguir, pero aquella experiencia de haber sentido al periodismo en la sangre, debajo de la piel, había sido imperiosa. Tenía claro que quería regresar a los medios. Decidí entonces postular al master de **EL PAIS**, experiencia en la que tenía mucho interés desde hacía algunos años, pero difícil de alcanzar en parte por los recursos. Ese obstáculo lo salvé gracias a Naciones Unidas.

V. De regreso a la escuela. EL PAIS de España: aprender de manera distinta lo sabido y más.

En enero de 1997 llegué a España para cursar el *master* de periodismo que imparten el periódico **EL PAIS** y la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Entre los meses de octubre y noviembre anteriores, cientos de interesados de distintos países habíamos postulado a la formación periodística más demandada en Iberoamérica.

Cada año se integra una nueva generación con sólo 40 alumnos. Yo pertencí a la XI. De manera lógica, la mayoría de los asistentes de esa promoción era española; sólo una cuarta parte fuimos extranjeros, casi todos latinoamericanos.

La gran demanda del *master*, reconocido como postgrado por el sistema educativo español, se debe a que es impartido por el diario más prestigiado en lengua española. Y más precisamente, por los periodistas que día a día hacen el diario, propiedad de Promotora de Informaciones Sociedad Anónima (PRISA), el consorcio mediático más importante de España.

Además de **EL PAIS**, el grupo es propietario de los periódicos **Cinco Días**, de economía y negocios, el deportivo **AS**, la **Cadena Ser** de radio, el **Canal Plus** de televisión abierta, la televisora digital **Sogecable**, la revista **Cinemanía**, las editoriales Santillana y Alfaguara y la cadena de librerías Crisol, además de disqueras. Todo un consorcio de la información y el entretenimiento.

El proceso de ingreso al *master* es largo e intenso y su objetivo principal es identificar la actitud de los aspirantes. Primero, los convocantes piden elaborar dos ensayos, uno sobre el periodismo y el otro sobre un tema libre. No se trata de saber qué tanto se conoce sobre la materia escogida o del periodismo, sino algo más simple, pero básico en un periodista: si escribe sin faltas de ortografía y con coherencia. Es un primer acercamiento para ver el perfil del estudiante. En esa etapa se reciben unas 500 solicitudes en promedio. Después de una selección quedan 120 aspirantes, a quienes convocan a la siguiente etapa de exámenes.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Uno es de conocimientos generales. De nuevo, no se trata de identificar a grandes conocedores, sino saber si se tiene una cultura general. Las preguntas predominantes son referentes a España, pero también incluyen asuntos internacionales, deportes, economía, cultura y en general los asuntos que se manejan en los medios.

Además de registrar la información que manejan los aspirantes, se indaga la manera en que se informan y qué tan abiertos son para los diferentes temas. Por eso, se pregunta sobre la lectura de medios internacionales y la identificación de corresponsales extranjeros. No es necesario saberlo con exactitud, pero lo que se quiere identificar es qué tan involucrado se está en el periodismo.

Otro examen es de idioma, pero ese es un requisito salvable porque no todos los alumnos son bilingües, aunque sí se requiere un mínimo conocimiento de otra lengua, lo cual facilita la participación en el *master*. Más importante es la prueba de redacción. Hay quienes nunca han escrito una nota periodística, lo cual no importa porque lo que se busca es saber cómo se expresan por escrito las ideas. Fundamental, otra vez, es la ortografía, pues no se puede ser un periodista si se tienen errores de puntuación o gramaticales.

La última fase para el ingreso es una entrevista personal a cargo de un directivo de la escuela, un profesor de la UAM y un alumno de la promoción que está por salir. Lo obvio es que se pregunte por qué se quiere hacer el *master*. Pero lo importante de esa conversación es percibir la actitud para el trabajo en equipo, hacia las diferentes tareas del periodismo y, sobre todo, si se está dispuesto a aprender, pues el periodismo es un aprendizaje constante e inacabable. Más que eruditas, se esperan respuestas coherentes con el periodismo.

El *master* tiene lugar en las instalaciones de **EL PAIS**, en Madrid, y no en las aulas de la UAM. En eso radica el objetivo del grado: se trata de hacer periodismo, no teoría; lo cual no impide que en los talleres del curso se hagan reflexiones sobre la naturaleza y la manera en que se ejerce el periodismo en España y en otras partes, sobre todo en los países de los participantes extranjeros.

La escuela se ubica en la parte alta de las instalaciones del periódico y para llegar a ella hay que pasar por la redacción. Durante un año se entra y se sale por la redacción, se “respira” en todo momento periodismo.

Las instalaciones no son aulas, sino salas de redacción equipadas con una veintena de computadoras y proyectores, una cabina de radio, una sala de juntas con televisión y una sala de lectura, en donde cada día se pueden consultar periódicos y revistas regionales, locales e internacionales, tanto en español como en otras lenguas. Infaltables son el **Miami Herald Internacional**, el francés **Le Monde**, el inglés **The Independent**, **La República** de Italia, **Time** o **Newsweek**.

Con los 40 alumnos se integran cuatro grupos de diez. De esa manera, mientras uno está en la redacción más grande revisando los ejercicios periodísticos en un proyector computarizado, otro grupo está en la redacción más pequeña que es para radio. El ambiente, siempre, es el de una redacción periodística, no de una escuela.

Las computadoras cuentan con el servicio de las agencias de noticias, las mismas que tienen en la redacción de **EL PAIS**, tanto de información nacional e internacional. Además, desde la cabina de radio se puede monitorear la información durante todo el día.

Por eso, por más experiencia individual que se tenga, el aprendizaje se intensifica al estar en contacto con la información en tiempo real, así como la publicada en los medios internacionales y regionales.

Tan importante como ese contacto intenso con la información es que los profesores son los periodistas que todos los días hacen **EL PAIS**. Los responsables de cada sección suben a dar las clases, incluidos los diseñadores, fotógrafos e infografistas, además de los directores editoriales. El trato hacia los alumnos es el mismo que se da a cualquier redactor del periódico, por lo que se piden trabajos en tiempo real. Es la mejor manera de aprender periodismo.

Periodistas, no estudiantes

Por la manera en que está concebido, el *master* permite la participación de personas que nunca han tenido contacto con el mundo periodístico. Lo que sí demanda es una formación académica previa, en el entendido de que el periodismo exige una formación universal óptima. Por eso, no era de extrañar que sólo la mitad de la generación fuéramos egresados de la carrera de información o comunicación; la otra mitad la integraron economistas, abogados, historiadores, filósofos, politólogos y de otras disciplinas.

Aparentemente yo llevaba la doble ventaja de haber cursado la carrera de periodismo y la de tener algunos años de práctica profesional. Ante lo variopinto de la promoción me preguntaba qué hacía en medio de contextos, experiencias y formación tan dispares. No hubo tiempo para que seguir cuestionándome, pues el *master* está diseñado para que pronto todos alcancemos un mismo punto de partida.

En mi caso no se trató de volver a empezar, sino de iniciar algo nuevo; nada menos que aprender cómo se hace el periódico más importante de la lengua española. Por eso, no valían los prejuicios recogidos en la experiencia periodística.

No era la primera vez que me acercaba a un medio extranjero, pues ya en Chile y en San Francisco, California, fui asiduo a los medios de información en esos lugares dadas mis necesidades profesionales como corresponsal y colaborador desde el extranjero. Pero eso no dejaba de ser una aproximación a la manera en que se hacía periodismo en esos lugares. En esta ocasión, en cambio, se trataba de aprender cómo se concibe y se produce un periódico de prestigio internacional.

El contexto fue además favorable porque el de 1997 fue un año político-mediático en España. El país estrenaba una nueva Administración, de derecha, después de 14 años del gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), encabezado por Felipe González. El ajuste gubernamental se reflejó de inmediato en una pugna política-económica cuya plataforma fueron los medios de

información, principalmente los periódicos **EL PAIS**, identificado con el partido saliente, y progubernamental **El Mundo**.

Traté de abrir mis sentidos para aprender otra forma de hacer periodismo. Lo hecho hasta entonces no había sido mejor ni peor; sencillamente, distinto. La diferencia fundamental la encontré en la concepción periodística y en el profesionalismo.

Hay una enorme distancia entre el periodismo de **EL PAIS** y el de muchos medios mexicanos, al menos los que he conocido. No sólo es cuestión de las técnicas al momento de redactar y reportear, sino de la manera en que se vive y hace el periodismo. El periodista y su pasión parecen ser los mismos en todo el mundo. Lo que cambia es el ejercicio.

Lo primero por destacar en la razón de ser del *master* es la preocupación de un medio para formar periodistas en el ámbito post-universitario, pero con énfasis en la práctica. **EL PAIS** nació en 1976 y esa preocupación se puede contar ya en 15 promociones de periodistas. Es decir, que a los 10 años de vida, el diario empezó a formar periodistas de manera curricular. El resultado es que el 40 por ciento del personal de la redacción está integrado por egresados de la escuela, sin contar a aquellos que trabajan o han trabajado para algún otro de los medios de PRISA y aquellos que radicamos en el extranjero.

La de **EL PAIS** es más que una escuela de periodismo. Está concebida y opera como una redacción periodística. Esta afirmación ayuda a dilucidar la pregunta central de este trabajo: ¿son necesarias las escuelas de periodismo? Depende del tipo de escuela. Sin renegar de mi formación universitaria en periodismo, es claro que al salir de la escuela no podemos ostentar el cargo de periodistas. Esa es la gran crítica que nos hacen quienes consideran que no debe haber esa carrera.

En México, desde 1949 existe la escuela de periodismo Carlos Septién García, de donde han egresado reconocidos periodistas que aprendieron allí las técnicas y después las dominaron en la práctica. El problema es la falta de formación

universal que sí dan las facultades o escuelas de estudios superiores, pues a esa escuela se llega directamente del bachillerato. En descargo, hay que decir que la Septién aventaja a las escuelas y facultades universitarias en la enseñanza de las técnicas periodísticas.

La gran diferencia con la escuela de **EL PAIS** es que como requisito exige una formación universitaria en cualquier disciplina. Bajo un modelo similar, en algunos países no existe siquiera la carrera universitaria de periodismo, sino que se trata de una especialización después de haber cubierto ciertos grados académicos.

En México, la especialización puede venir después de la carrera. Sin embargo, por más dominio que tenga de una materia o un sector, el periodista no puede renunciar a su esencia, a su razón de ser, que es la de ser un “generalista”. Es decir, como reportero debe ser capaz de escribir sobre cualquier materia en cualquier momento. Como redactor, reportero o editor debe estar en la posibilidad de escribir dignamente deportes, política, nota roja, economía o cualquier sección de un medio.

Esta concepción la reforcé en Madrid, pues esa es una premisa básica de la escuela. El acento se pone en la sólida formación de periodistas capaces de trabajar en cualquier sección de algún medio. El plan de estudios se divide en cuatro ciclos: las primeras dos semanas son de enseñanza del sistema informático que se utilizará durante todo el año y un acercamiento al libro de estilo de **EL PAIS**, así como a los primeros análisis sobre el periodismo.

El segundo ciclo, que constituye el primer cuatrimestre lectivo, incluye seis asignaturas básicas, nueve talleres de análisis de prensa y conferencias. Las asignaturas son reporterismo y redacción, diseño, radio, fotografía, libertad de expresión y empresa informativa. Los talleres, que corresponden a cada una de las secciones del periódico, son internacional, opinión y colaboraciones, nacional, local, sociedad, cultura y espectáculos, economía y trabajo, deportes y prensa de fin de semana. Las conferencias están a cargo de personajes de diferentes sectores tanto de España como del extranjero.

La tercera parte consiste en prácticas profesionales remuneradas en alguno de los medios de PRISA. En la última fase, que va de septiembre a diciembre, se intensifica el carácter práctico de las enseñanzas y consta de tres talleres en los que se elaboran periódicos, revistas e informativos de radio, con cierres reales de edición.

Código deontológico y derecho

Como periodista mexicano, lo primero que llamó mi atención fue que después de la obligada sesión de presentaciones, nos entregaron el código deontológico, el estatuto de la redacción y el manual de estilo de **EL PAIS**, integrados en un tomo de más de 600 páginas. Las siguientes sesiones fueron para analizar los compromisos éticos del periódico.

Debo decir que era la primera vez que me enfrentaba al concepto de la deontología después de varios años de hacer periodismo, lo cual no me avergüenza, más bien indica el desinterés y hasta menosprecio que hemos tenido y seguimos teniendo en México para enseñar los principios y aspiraciones del periodista como parte de un colectivo social, que no es poca cosa.

Además de las normas deontológicas, en **EL PAIS** están claramente definidos los derechos de los periodistas, establecidos en el Estatuto de la Redacción, donde se hace referencia a la cláusula de conciencia y al secreto profesional, asuntos centrales para un digno ejercicio periodístico, pues ambos protegen al periodista no sólo para no verse obligado a revelar sus fuentes, sino para negarse a cubrir o escribir sobre algún tema que vulnere sus principios y su conciencia profesional.

Pero la deontología, entendida como *los máximos* a los que puede aspirar un periodista, tiene como contrapartida *los mínimos* legales que tiene obligación de respetar. Esa es la intención del *master* al incluir el estudio del régimen legal de los medios en España, el cual fue impartido a partir de experiencias españolas y de medios internacionales como **The New York Times**. Esas reuniones fueron más

productivas y entretenidas porque el responsable de dirigirlas fue Javier Pradera, un viejo periodista antifranquista que vivió la esquizoide censura de la dictadura.

El interés sobre estos temas se expresó cuando el entonces Presidente del Tribunal Constitucional de España, Álvaro Rodríguez Bareijo, dio inicio formal al *master* con un conferencia magna sobre la libertad de información en la jurisprudencia constitucional de España. Lo que inicialmente puede ser visto como una materia técnica, adquiere importancia práctica cuando se abordan, sobre todo, los temas de la sección “Sociedad”, donde se publican los asuntos que interesan a los individuos más allá de los debates políticos o económicos.

Además de la aproximación a los códigos Penal y Civil, así como a la Ley de Secretos Oficiales para el caso de asuntos de seguridad nacional, se da una introducción al proceso penal español para que los reporteros estén al tanto del seguimiento judicial en casos como violaciones u homicidios, pero sin afectar a las víctimas. En las violaciones, por ejemplo, no se publican los nombres de los afectados, si acaso sus iniciales. Especial atención se pone cuando los afectados son menores de edad.

En el *master* fui de sorpresa en sorpresa. No podía ser de otra manera. En la técnica informativa, la primera experiencia fue saber que en España no existe la nota informativa, sino la crónica. Pero no es la crónica o “nota de color” que conocemos en México como un texto lleno de metáforas, de lenguaje florido y palabras forzadas. La crónica en **EL PAIS** es la información contada por el periodista. Son los datos, pero también la visión del periodista. No es la opinión, es la interpretación que hace el reportero de ese hecho, del pedazo de la realidad que retoma.

Al hablar de la interpretación no me refiero al análisis, sino al acto en el que el periodista toma parte de lo que ocurre o de lo que alguien dice, lo procesa y lo escribe ajustándose a las reglas periodísticas. No hay duda de que la presentación de la nota lleva implícita una interpretación. Un verdadero periodista no sólo toma

la información, los hechos o los datos, sino que los interpreta, los confronta con lo dicho o lo ocurrido en la realidad.

En México, ese proceso se separa y ocurre que el reportero no puede –ni debe– hacer esa interpretación. Presenta entonces datos puros y duros, aun cuando contenga una mentira del tamaño de una catedral. Y así se publican porque el reportero no tiene el derecho de interpretar la realidad, mientras que la mayoría de los editores se reducen a meros revisores gramaticales. La interpretación es una tarea para iniciados: columnistas, analistas o especialistas. Entonces tienen que venir filósofos, historiadores o economistas para explicarnos lo que los reporteros sólo reproducen. Los periodistas quedamos así minimizados a simples escribientes o mediadores.

La información pura y dura no es suficiente. Es lo que el director internacional de **EL PAIS**, Miguel Ángel Bastenier llama “el peso atómico” de la información. Pero el dato no está aislado. Los hechos y los dichos ocurren en una realidad, en un ambiente específico y pocas veces contamos cuál es esa atmósfera.

La presencia del periodista también es fundamental en las entrevistas. Éstas son más que una técnica para obtener datos. Eso lo supe desde mi paso como reportero en **El Economista**. Con Bastenier, que además de estar a cargo del taller de la sección internacional nos daba clase de géneros, redondeé varias ideas acerca de la entrevista. Una de ellas es que cuando un reportero llega lo suficientemente informado, el entrevistado se ve obligado a proporcionar la información que buscamos. De otra manera, nos dice sólo lo que él quiere. La entrevista debe ser un diálogo horizontal y no uno en el que el entrevistado esté por encima del reportero.

Otro consejo del maestro, quien ha hecho entrevistas para **EL PAIS** con dirigentes de la escena internacional, es sobre la importancia de romper el hielo. Pero, advertía, hay que estar consciente de que al hacerlo se corre el riesgo de que el encuentro se relaje demasiado y se pierda la necesaria firmeza que debe mantener el periodista. Luego, al momento de redactar la entrevista, se pone en

juego la habilidad para escribir, para perfilar al personaje y contar lo que ha sucedido o la razón de la entrevista.

Cito con frecuencia a Bastenier porque de él recuerdo no sólo su conocimiento enciclopédico, memorioso, sino sus reflexiones ordenadas, sistematizadas y provocativas sobre el periodismo. Pero al igual que él, en general, los profesores compartían su pasión por el periodismo, sus secretos y su esencia como periodistas, como el maestro artesanal que enseña el oficio al aprendiz. Generosos, llegaban no a revelar las tablas de la verdad periodística -que no existen-, sino a hacer lo que un periodista con experiencia tiene a su alcance: compartir lo que sabe con los que vienen detrás. Así llegaban, no sé si conscientes o no, pero al menos así yo lo sentía.

Periodistas, no gobernantes

El contenido del *master* es muy simple: el periódico **EL PAIS**. Se abarcan todas y cada una de las secciones y se explican los géneros. Fundamental es la enseñanza sobre la forma, es decir, el diseño, las fotos y las infografías, aspectos regularmente ajenos a los reporteros y editores, pero igualmente vitales que el reporterismo, la edición o el análisis.

Una de las virtudes es que la forma y el contenido van acompañados de la discusión sobre periodismo a partir de la práctica diaria. En buena medida ello se cumple con las conferencias y los seminarios. Las primeras no son sólo de periodismo, sino de coyuntura o temas de interés general, mientras que el objetivo de los seminarios es introducirse al periodismo especializado. En la práctica, ambas actividades funcionan como verdaderas conferencias de prensa.

El primer cuatrimestre estuvo acompañado de muchas conferencias. Una de las primeras fue con el director de un periódico serbio, a quien le correspondió ejercer en momentos de la guerra de los Balcanes. Otro conferencista fue el filósofo y escritor vasco Fernando Savater, quien habló sobre periodismo y

terrorismo. La conferencia más esperada fue la del exjefe del Gobierno español, Felipe González, referente a política y periodismo.

Además de los representantes de la organización no gubernamental internacional Reporteros sin Fronteras, estuvieron los periodistas y escritores españoles Maruja Torres y Juan José Millás, el director del periódico **Le Monde**, Ignacio Ramonet, así como personajes de la política y la literatura locales. Para mí, como extranjero, fue como asistir a un espectáculo internacional en primera fila.

Las primeras charlas estuvieron a cargo de los directivos del periódico. Es de destacar que todos empezaron como reporteros. Jesús Ceberio, el actual director general, por ejemplo, fue corresponsal del diario en México en la década de los ochenta.

Entre las charlas más productivas estuvieron las de Joaquín Estefanía, exdirector general del periódico y hoy director de opinión. Sus reflexiones giraron sobre todo al momento en que se encontraba el periódico en el nuevo contexto español con la llegada de la derecha al poder a través del Partido Popular. Fueron tiempos de abiertos enfrentamientos con el gobierno de José María Aznar y el diario afin **El Mundo**.

Se trató de un conflicto político-mediático con un fondo empresarial. Político, porque Aznar llegó con un ánimo vengativo, pues responsabilizó a **EL PAIS** de haber organizado una campaña para que no ganara las elecciones tres años atrás. Como consecuencia de su llegada al Palacio de La Moncloa, fortaleció a **El Mundo** pasándole información sobre los fraudes de los socialistas durante el gobierno del PSOE.

Y era mediático porque se trataba de dos periódicos enfrentados por motivos políticos. La defensa de cada uno atentaba, por tanto, contra la información, su cobertura y su análisis. Incluso, los participantes del *master* cuestionamos más de una vez los editoriales del periódico al respecto. La otra parte del conflicto era el

negocio del ocio, pues lo que estaba en disputa era el control de lo que llaman la plataforma digital, es decir la tv digital.

Todavía en el gobierno de González **EL PAIS** logró hacerse de lo que iba a ser la única plataforma digital de España, con una participación importante de PRISA. Pero cuando llegó Aznar propuso otro modelo, de competencia, y formó un grupo de medios cercanos, como alternativa a la única televisión digital propuesta. La disputa de fondo tenía que ver con la transmisión de los partidos de fútbol, que tienen la mayor audiencia en España, y estaba previsto que se transmitirían sólo por la televisión digital.

De esa manera, quien se quedara con la transmisión de los juegos iba a tener el control del principal entretenimiento de los españoles. El conflicto llegó a los tribunales, con lo cual se vivió una intensa etapa en la que la política se volvió materia judicial, con la prensa como telón de fondo. Ese fue un valioso aprendizaje fuera del currículum.

Fue un momento difícil para **EL PAIS** y sus periodistas. A sus directivos y trabajadores les había cambiado el panorama. La interrogante a la que se enfrentaban era qué papel debía asumir el diario en un nuevo momento político, después de haber sido un protagonista en la defensa y promoción de la democracia en España.

Histórica es la portada del diario cuando en 1981, a cinco años de su nacimiento, hubo una intentona de golpe de Estado. Los directivos de entonces del periódico rechazaron las presiones de los militares insurrectos que por la noche ya habían controlado varios medios de información. Al día siguiente el titular del diario fue “EL PAIS con la Constitución”, una asociación de ideas en la que se dio cuenta que había fracasado la intentona golpista y que el periódico apoyaba el régimen democrático, tal y como lo estipulan los principios declarados en su libro de estilo.

A partir de allí, **EL PAIS** se convirtió en la gran tribuna de reflexión, análisis y generación de ideas en torno a la transición española. Si bien el periódico ganó

con aquella acción, con el paso del tiempo perdió, porque muchos en el periódico confundieron su cometido y creyeron ser ellos el gobierno, según lo asumen hoy muchos de aquellos protagonistas. Pero de eso se dieron cuenta hasta que Aznar estuvo encima de ellos. Es claro que un periódico contribuye a las ideas y al cambio, y ayuda a la transformación social, pero por sí solo ni crea ni transforma la realidad.

Pasión y respeto

El periodismo es una industria y como empresa debe competir. Así lo evidenció el conflicto de **EL PAIS** por los derechos de la televisión digital. Así quedó claro también en las sesiones referentes a las empresas informativas, las cuales estuvieron a cargo de los responsables administrativos del periódico. A pesar del poco eco que tuvieron en los participantes, para mí representó la oportunidad de aproximarme al mercado de medios en España.

Más entusiasta aún fue nuestra participación cuando se abordaban temas que uno suponía como poco atractivos. En mi caso, el fútbol. Al entrar al estudio de la sección de deportes me llevé una grata sorpresa. El profesor fue Santiago Segurola, editor de la sección deportiva y reconocido como uno de los principales cronistas de prensa del fútbol de España.

Mi sorpresa fue que llegara con una propuesta literaria para escribir sobre deportes. No para hacer las llamadas “notas de color”, sino para tomar el gusto por la narración. Así, nos dio un escrito de Fernando Savater sobre la carrera de caballos. Y, en lo que fue mi primer ejercicio de su tipo en mi vida, escribí una crónica sobre las escasas actividades deportivas en que he participado. También hacíamos crónicas a partir de datos que debíamos investigar o que él nos daba.

Los ejercicios no eran ficción. Se trataba de hechos reales. Mi mayor sorpresa fue descubrirme disfrutando una clase de estrategia de fútbol, impartida por Marcelo “*el loco*” Bielsa, ahora entrenador de la selección de Argentina y que fue entrenador del América de México. La intención de Segurola no era hacernos

expertos en ese deporte, sino reflexionar sobre el ejercicio del periodismo deportivo.

Fue entonces cuando mencionaron el caso de México. Bielsa se quejó de los periodistas deportivos mexicanos. Primero, porque desde su punto de vista no se enteran de lo que pasa en su país. Segundo, porque no se enteran o no quieren enterarse de lo que pasa en el deporte nacional. Y más crítico todavía, porque no conocen el deporte que cubren. “Basta escuchar las narraciones de los cronistas en la tv y en la radio o lo que escriben en los periódicos. Los cronistas mexicanos dicen lo que uno está viendo y no cuentan cómo se planteó el partido”, dijo. Y a partir de esos juicios nos dio una clase técnica de fútbol, de pizarrón. Nos explicó cómo se hace la disposición de jugadores en la cancha, cómo se puede atacar o defender y otros movimientos que se pueden hacer para ganar un partido.

Igual de disfrutable me resultó la crónica taurina del periódico. Joaquín Vidal, su autor, es reconocido como uno de los periodistas que mejor manejan el lenguaje en España. Muestra de ello es que, sin pretensiones, sus textos son un muestrario de expresiones que uno debe consultar en el diccionario.

Otro ejemplo de pasión y gusto por su actividad fue Raúl Cansino, director del diario deportivo **AS** y jefe de fotografía de **EL PAIS**. En cada sesión ensalzaba su actividad de fotógrafo por encima de los cronistas y la sintetizaba así: “la diferencia entre un fotógrafo y un reportero es la misma que hay entre torear y ver los toros”. Emocionado, contaba cómo durante años había hecho sus fotos, ya en el momento en que el torero hace la faena o que el toro lo coge, ya en el momento preciso del gol en un partido de fútbol. “Nosotros somos como los toreros, en cambio el redactor es como el público, que está detrás de los ruedos”.

Más allá de estas distinciones, que literalmente dependen desde dónde se ven los toros, lo importante de esas sesiones era hacernos conscientes de que las fotos son un elemento informativo más. Lo mismo que los pies de foto, que normalmente se desperdician al repetir lo que la imagen ya dice por sí sola.

Además de informativas, las fotos deben ajustarse a principios de respeto a los lectores. Para justificar esta aseveración Cansino tomó como ejemplo el caso del periódico **La Prensa**, de México. Se refirió a éste porque a mediados de los noventa, **EL PAIS** se aventuró a una asociación con el diario mexicano con miras a editar una publicación de corte popular, pero profesional. En ese esfuerzo, vino a México mucho personal de la redacción de Madrid, entre ellos Cansino.

En una de sus clases, con el permiso de los dos asistentes mexicanos, que allí nos encontrábamos, pero en medio de la sorpresa de los compañeros, mostró un lote de sangrientas fotos de **La Prensa** como el ejemplo de lo que no hay que hacer. No se refería a la técnica, sino a la conveniencia de publicar determinadas fotos, sobre todo aquellas en extremo violentas.

Muchos periódicos, incluido **REFORMA**, publican fotos que llegan a ser ofensivas para los lectores o los involucrados en la información. No se trata de ocultar lo que sucede, pues alguien puede argumentar que la sociedad es así de violenta. Pero la pregunta entonces es qué gana la sociedad cuando la prensa regenera la violencia.

Para no entrar en ese eterno debate, sería conveniente que la prensa contara con criterios editoriales claramente definidos sobre el tipo de fotos a publicar en función del respeto a los lectores, los participantes de la información y del público en general. En **EL PAIS**, por ejemplo, en el caso de los policías que detienen a un terrorista se les desdibuja el rostro, además de que no publica hechos de sangre, salvo aquellos con repercusión social.

Como parte del diseño se incluyen las infografías, que son las ilustraciones que acompañan a un texto o incluso notas ilustradas y que le han valido a **EL PAIS** varios premios internacionales. Éstas se elaboran con datos que proporciona el reportero o, como en el caso de ese diario, son los propios infografistas quienes buscan los datos.

Durante todos los ejercicios, pero en especial en las sesiones de redacción, se pone atención a los titulares. Félix Monteiro, quien en ese momento era el jefe de

información del periódico, insistía en que los titulares “son la vitrina de la información”; es decir, el aparador que motiva a un lector a acercarse o huir de un texto periodístico. Con el entonces operador de la sala de redacción analizamos también el tema de las fuentes y el tratamiento informativo. “A veces –decía- la información está tan caliente que se debe meter a un circuito de frío para saber qué y cómo vamos publicar”.

La elaboración de editoriales, análisis y artículos de opinión también formaron parte del currículum. Los responsables eran los encargados de la dirección editorial. Además del exdirector Joaquín Estefanía, participaron la directora del departamento Sol Gallego, especialista en periodismo económico y actual encargada de la separata de reportajes “Domingo”, así como el encargado de asuntos internacionales y excorresponsal del periódico en Bruselas y Washington y enviado especial a la guerra de las Malvinas, Andrés Ortega, nieto del filósofo y periodista José Ortega y Gasset, fundador del desaparecido periódico **El Sol** de Madrid. El resultado es que la página editorial del periódico es reconocida por su solidez al tratar los temas de cada día, independientemente de que se coincida o no con sus consideraciones.

Todos los comentarios, incluidos los editoriales del periódico, están clasificados como tribunas de opinión. Debido a que éstas deben contribuir a la seriedad del periódico, existen pocas columnas y artículos de opinión. En su mayoría están escritos por verdaderos conocedores de las materias que tratan. No existen, por tanto, las columnas como espacio para los *chismes*, sino análisis que le dan mayor valor a la información. De esa manera el lector tiene más elementos para dilucidar los hechos. Las caricaturas, que por lo demás están muy lejos del humor de la prensa mexicana, también forman parte de las tribunas de opinión.

Una clase más fue la de economía, a cargo del entonces director del periódico **Cinco Días**. Además de pretender que conociéramos los principios básicos de la economía, la intención fue capacitarnos en la redacción de textos periodísticos en la materia.

La prensa del futuro

En **EL PAIS** utilizan la expresión “prensa de fin de semana” para referirse a los suplementos que publican de viernes a domingo. Son cinco: “EL PAIS de las tentaciones”, que cada viernes ofrece una guía sobre ocio y entretenimiento; el sabatino cultural “Babelia”, y los dominicales “Domingo”, de amplios reportajes, y “Economía”, sobre negocios y economía, y la reconocida revista “EPS”, antes conocida como “El PAIS Semanal”.

Para Carlos Roig, responsable de esas ediciones, excepto “Babelia”, “Domingo” y “Economía”, la prensa de fin de semana es la prensa del futuro. Creo que tiene razón, pero para el caso de España. Desde su nacimiento en 1976 y hasta bien entrada la década de los noventa, el periodismo español fue básicamente político. No podía ser de otra manera. España vivía una transición política y una renovación económica que la integraron a la Unión Europea.

Los españoles tienen ahora una democracia estable y un sólido sistema de partidos que se ajusta a su peculiar organización política-administrativa de gobiernos autónomos, a pesar del conflicto separatista del grupo vasco ETA, cuyos métodos terroristas han representado serios retos para los periodistas españoles, no tanto por su integridad física, sino por la manera en que se debe informar sobre terrorismo.

El conflicto permanente para la prensa española consiste en determinar hasta dónde dar a conocer las acciones de ETA es favorecer a los terroristas. Un acuerdo compartido es que no se trata de ocultar estos hechos trascendentes, sino de ponerlos en su justa dimensión.

Este dilema lo conocí de manera directa en **EL PAIS** a raíz de la ejecución de un joven político del conservador Partido Popular cometida por los separatistas en Bilbao, en el norte de España. Durante todo un fin de semana, los medios de información se mantuvieron en vilo por cualquier acción de los etarras, que mantenían de rehén al concejal como medida de presión para que el gobierno de

Aznar cediera a su petición de congregar en el País Vasco a todos los presos de su organización. No hubo respuesta y vencido el ultimátum asesinaron al joven de un balazo en la nuca, sello de las ejecuciones de ETA.

Más allá de ese conflicto, que durante más de 30 años ha costado miles de muertos y heridos y que trascendió a la dictadura del general Francisco Franco, la vida de los españoles ya no gira sólo en torno a la política. El resultado es que la prensa ha debido reacomodarse a una nueva realidad social en la que ahora se disfruta de más tiempo para el placer y el ocio. De ahí, en parte, la idea de que el futuro es para la prensa de fin semana.

El caso de México es muy diferente. No es que no pueda haber ese tipo de ejercicio periodístico. Es más, desde hace mucho que existe y son memorables algunos suplementos culturales como “Sábado”, del periódico **unomásuno**. Lamentablemente, en años recientes han proliferado las publicaciones que pretenden parecerse a lo que hace **EL PAIS**. No estoy en contra de las aspiraciones, pero sí de las copias y sobre todo de las malas.

La última parte del *master* está concebida para materializar lo aprendido durante los ocho meses anteriores, incluidos los dos en que se realizan prácticas de verano en los medios de PRISA. En esa fase ya no hay talleres ni sesiones regulares, sino que se dedica a la elaboración de tres periódicos a la semana, una revista quincenal y tres noticiarios de radio en un sólo día.

Puro periodismo y en sus diferentes dimensiones, pues para hacer los numerosos productos informativos hay que cumplir tantos cargos como hay en una publicación o en un noticiario de radio.

Así, uno se desempeña como reportero, redactor, editor, diseñador, jefe de información o director, o locutor, en el caso de radio. Por lo mismo estamos obligados a escribir de política, economía, internacional, sociedad, cultura, deportes, sucesos (nota roja). Y, desde luego, se abordan los diferentes géneros: crónicas (a la española), entrevistas, reportajes, editoriales y artículos de opinión.

En los talleres de radio, que ocupan una décima parte del master, tuve dos profesores. Carlos Rojas, de la **Cadena Ser**, y una periodista de **Radio Nacional de España**, la única profesora ajena a PRISA en el *master*. Al igual que en **EL PAIS**, ambos son contrarios a descansar en los cables de las agencias de noticias. De lo que se trata, insistían, es explicar y contar la información. “Hay que sentir lo que se lee, como en una canción”, decía Carlos.

La radio permite al periodista *ser* cuando se está frente al micrófono. Uno demuestra su capacidad para interrogar, el conocimiento del tema y, en general la apertura para aprender. Es, también un asunto de actitud, de humildad, aunque ésta por lo general es muy escasa entre muchos periodistas.

En la prensa escrita pasa lo mismo, pero en radio la peculiaridad es que todo ocurre al mismo tiempo. En la radio, como en todo el periodismo, las preguntas básicas son las mismas: ¿qué flota en el ambiente y qué es lo que le interesa a la gente? Si se logra aprehender esa realidad se está entonces en la posibilidad de responder a los intereses y preocupaciones sociales. En la radio, ambas preguntas están muy presentes por eso es un medio más próximo a la gente.

En México, lamentablemente, no hay mucho respeto por parte de los periodistas a la naturaleza de los medios. Alguien que escribe en un periódico puede al mismo tiempo ser un conductor de tv y/o locutor de radio, como si no hubiera importantes diferencias en los medios.

Más allá de la capacidad para estar en distintos medios a la vez, es relativamente fácil desempeñarse simultáneamente, pues lo que la mayoría hace es leer y comentar (que no analizar) la información, además de emitir sentencias. Eso significa una desconsideración hacia el público, por si no fueran suficiente la falta de un marco legal y de los códigos de ética. Existen, desde luego, muy buenos conductores de radio, que no se limitan a leer y que son capaces de contar las noticias.

Debido a que en el contexto español era difícil que me hiciera de un espacio, sobre todo por el alto grado de competencia que provoca el desempleo en el

periodismo de España, me fue fácil tomar la decisión de regresar a México, a pesar de los 10 meses de trabajo-beca que nos ofrecieron a los participantes del *master*.

Con todo lo aprendido de periodismo, el ánimo encendido y el bagaje europeo, regresé en las mejores circunstancias que pudieron haber sido: ingresé al periódico más influyente, el de más prestigio, en la sección más codiciada –investigación y reportajes especiales– y con la editora más prestigiada, Rossana Fuentes-Berain, con quien me reencontré profesionalmente, después de varios años, en el periódico **REFORMA**.

VI. Vivir en el reino del reportaje. El reportero de investigación

En febrero de 1998 ingresé al periódico **REFORMA** para trabajar en la subdirección de Investigación y Reportajes Especiales, a cargo de Rossana Fuentes Berain. La tarea era hacer reportajes en la modalidad de periodismo de investigación, una categoría estadounidense que es rechazada por muchos periodistas mexicanos.

Coincido con quienes entienden al periodismo como una actividad que en esencia requiere de investigación, por lo que resultaría un pleonasma calificar de esa manera al periodismo. Pero cuando el ejercicio periodístico se limita a ser una caja de resonancias de las élites políticas, económicas e intelectuales –como frecuentemente ocurre en México– tiene sentido hablar de periodismo de investigación. Más aún si lo entendemos como aquel que se realiza con el objetivo de dar a conocer lo que la autoridad o un sector pretende mantener oculto.

La invitación para hacer reportajes en esa modalidad representaba una oportunidad de mantenerme en la concepción del *master* de periodismo de **EL PAIS**, según la cual el periodismo es inconcebible sin la investigación que realiza el reportero y que él, con sus propios recursos y a partir de sus sentidos, se la cuenta al lector, sin que ello signifique interpretar la información.

El interés personal de hacer reportajes crecía en perspectiva de la transformación política del país y que obligaba al periodismo estar a la altura de los cambios. Simple, pero vasto, el trabajo de los periodistas consistía en reportar esa dinámica, pero también en explicar mediante la investigación lo que significaba para la sociedad el histórico cambio de régimen que entonces se aceleraba, después de varios años de iniciado.

La mejor forma de describir esos cambios era a través del llamado género de géneros, el reportaje, parte de la razón de ser de la subdirección de investigación de **REFORMA**. La otra actividad del área era la realización de las



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

encuestas de opinión, las cuales adquirieron creciente importancia por el momento que se vivía.

Hacer reportajes es la aspiración para la mayoría de los periodistas y **REFORMA** me la brindaba. Así es que dejé de lado las reservas que tuve del diario cuando apareció a fines de 1994, como una primera pero fundamental expansión de la empresa editora del periódico **EL NORTE** de Monterrey. Para entonces, yo veía al nuevo periódico sólo como propiedad de un grupo empresarial orientado hacia Texas, por lo que albergaba dudas sobre el tipo de periodismo que podía hacer.

Más disgusto me había causado la manera en que los dueños del periódico se presentaron ante la sociedad, sobre todo los lectores del Distrito Federal, que eran su objetivo de mercado. En las páginas de sus primeros números, el dueño del periódico Alejandro Junco, se refería a sus trabajadores como “soldados de la libertad”. Era una desafortunada caracterización que recordaba a los contrarrevolucionarios nicaragüenses del expresidente estadounidense Ronald Reagan, quien calificó de esa manera a los mercenarios que en los años ochenta combatieron al régimen sandinista y a los cuales financió mediante operaciones ilegales de tráfico de drogas y armas.

Además, me causaba sorpresa que una empresa que se presentaba como impulsora de la libre competencia se quedara con la mejor parte del mercado mediante la eliminación del enemigo. Para ello incluyó en su planta a los principales colaboradores de otros periódicos, especialmente de **El Financiero**, que para entonces vivía una época dorada como el diario más influyente de México.

Fue una táctica empresarial válida, pero en lugar de fomentar la competencia la desincentivó. Al mismo tiempo, en otra buena medida para sus fines, aprovechó la forma de organización corporativista del viejo régimen para presentarse como víctima. Debido a que los voceadores se habían convertido en un factor importante en el control de la prensa escrita por parte del sistema priista –pues en última

instancia recurría a ellos para controlar la circulación de periódicos y revistas— los directivos de **REFORMA** pronto entraron en conflicto con los distribuidores, quienes querían continuar con su tradición de fijar por sí mismos los días en que un medio podía circular.

Pero como los directivos del diario pretendían vender todos los días, incluidos los de descanso obligatorio, el enfrentamiento devino en una oportunidad de los empresarios de Monterrey para alegar persecución a la libertad de expresión. A continuación, emprendieron una campaña mercadológica que resultó muy efectiva, pues directivos y colaboradores salieron a las calles a vender el periódico. La estrategia, que tuvo amplia resonancia mediática, rindió excelentes triunfos. Habían creado una expectativa y lo que seguía era que la gente comprara el nuevo producto. Y la novedad fue que se encontró con un periódico moderno.

Por primera vez, en la capital del país circulaba un diario completamente a color, con papel de calidad, un diseño de lectura fácil, recursos visuales e informativos como infografías, gráficas y, muy importante, encuestas de opinión. Además, a diferencia de los diarios tradicionales, las notas se agotaban en la primera página, sin los pases que tanto molestaban al lector.

El periódico se consolidó rápido. Tuvo éxitos informativos y se convirtió en uno de los periódicos más influyentes de México. Cuando en 1997 me fui al *master* de **EL PAIS, REFORMA** ya era un periódico de referencia internacional, de manera que cuando regresé de España no tuve mayor reparo en aceptar la invitación a trabajar en esa empresa.

En esa decisión pesó también el entendimiento que obtuve en **EL PAIS**, que es el diario a partir del cual el grupo PRISA se convirtió en un corporativo mediático internacional. Esa experiencia la analizamos en uno de los seminarios dedicado a la administración de medios. En las discusiones se insistía en que, ante todo, los periódicos son empresas y como cualquiera otra, mientras más fuerte sea económicamente más posibilidades tendrá de cumplir sus objetivos. En el caso del periodismo, una primera deducción es que a la solidez económica le debe seguir

una política editorial menos sujeta a presiones del gobierno o de grupos de poder. Al menos en teoría.

Con una perspectiva más amplia sobre las empresas periodísticas y altas expectativas profesionales ingresé a **REFORMA**, aunque sostenía –y aún ahora– las críticas a la manera en que el diario se presentó ante la sociedad.

Investigación y Reportajes

Desde su inicio, **REFORMA** dio espacio a la investigación, tanto en lo periodístico como en la elaboración de encuestas de opinión. Con esa concepción, a la que le destinaba amplios recursos, fijaba una posición editorial, la de buscar y desentrañar temas de interés social más allá de la información que se genera cada día.

Sin embargo, se trataba sólo de un mensaje tácito, pues el periódico carece de una declaración deontológica, en la que además de establecer sus aspiraciones éticas, definiera su concepción y trabajo editorial. En eso no era ni es un periódico moderno. Al igual que los diarios tradicionales que fueron comparsa del régimen priista en casi todo el siglo XX, evitó hacer una declaración de principios ante la sociedad y actuar en consecuencia. Además, como sus antecesores, soslayó la importancia de la cláusula de conciencia que defiende a los periodistas en lo individual respecto a las decisiones empresariales y editoriales de los dueños de los medios.

No es un asunto menor, pues estas definiciones evitarían las arbitrariedades y la discrecionalidad tanto en la cobertura periodística como en las relaciones laborales. En lo cotidiano, dicha ausencia es muy perjudicial, pues el ejercicio periodístico está sujeto a las concepciones y, en el peor, pero constante de los casos, a los caprichos de quien toma decisiones editoriales. Como consecuencia, es común una guerra de concepciones al interior de las redacciones, lo cual se agudiza en el caso del periodismo de investigación.

La frase “reportajes especiales” me provoca muchas dudas. En México, es común que cualquier investigación periodística se presente como un reportaje especial o reportaje de investigación. Por definición, el periodismo exige investigación y el género que mejor lo expresa es el reportaje. Por eso, en primera instancia resulta reiterativo hablar de periodismo de investigación. Pero en nuestro país, donde prevalece la reproducción de dichos más que la explicación de los hechos, vale la pena hablar de un reportaje de investigación.

A lo largo de este trabajo se ha insistido en que el periodismo no se enseña, se aprende. Por tanto, cada periodista puede hacer su propia clasificación de géneros; sin embargo, hay coincidencia en que el reportaje es el género de géneros. Su definición puede ser muy simple: es la esencia del periodismo. Es la consecución y coronación de los géneros periodísticos en tanto que requiere de la entrevista, de la nota informativa, la crónica y la exposición de ideas en un orden como el que exige un artículo de opinión.

Un reportaje debe cumplir con todos esos elementos. Sin embargo, en la prensa nacional es fácil encontrar trabajos que son una mera acumulación de citas en torno a un hecho o la simple reproducción de un documento, aderezado con algún comentario. En ambos casos, es común que se les presente como reportajes. Esto es frecuente también en los medios electrónicos.

De manera indistinta se habla de reportajes especiales o investigaciones especiales sin hacer ninguna diferenciación en las técnicas de investigación. No se distingue, por ejemplo, el trabajo que se vale de la inmersión, un recurso que es fundamental para explicar una parte de la realidad.

Lo que se debe subrayar es que al margen de la técnica y su caracterización, el reportaje como género es uno solo. Lo que varía son los recursos que utiliza. Pero de ninguna manera, una nota informativa puede presentarse como periodismo de investigación, como sucede regularmente en los medios electrónicos, principalmente en la televisión.

Aunque la subdirección carecía de un concepto explícito de periodismo de investigación, debido en parte a la falta de definición editorial del periódico, y por tanto cada reportero tenía su propia idea, en la práctica la orientación de los reportajes se ajustaba a la categoría estadounidense, según la cual el periodismo de investigación es aquel que un periodista realiza para descubrir lo que una autoridad o un grupo de poder está interesado en ocultar.

Una segunda vertiente de la unidad fue el trabajo de inmersión, en el que un periodista se incorporaba como personaje para poner al descubierto abusos o ilegalidades de cualquier grupo, no necesariamente de la autoridad. Fueron varios los trabajos que se hicieron para demostrar las condiciones de vida y trabajo de grupos sociales como las trabajadoras domésticas, los vendedores del Metro, las trabajadoras de maquiladoras o los emigrantes.

Reportajes y Diarismo

En 1998, la tónica en el periodismo mexicano era continuar con el trabajo de investigación impulsado a principios de los años noventa por el periódico **El Financiero** y antes por la revista **Proceso**. A fines de esa década, se había avanzado aún más con la consolidación de la unidad de reportajes de **REFORMA**. El diario se constituyó en un medio de referencia en parte por sus investigaciones. Otros periódicos como **El Universal** intentaron lo mismo y establecieron unidades de investigación.

Pero en el caso de **REFORMA** la subdirección de investigación se desdibujó por la dinámica interna del periódico y que tiene mucho que ver con la manera de hacer periodismo en México: existe una confrontación entre el periodismo de investigación y la nota diaria, a pesar de que ambos son la expresión de un ejercicio profesional que es en beneficio de la sociedad, la cual tiene derecho a saber lo que ocurre.

En el periodismo mexicano se hace una división artificial entre reportajes y nota diaria, cuando son complementarios y por lo tanto cada uno tiene sus propias

características. Una diferencia importante entre los diaristas y los reporteros dedicados a la investigación es que mientras los primeros sólo reportan lo que otros dicen, los segundos descubren y cuentan lo que ocurre.

Auxiliado en distintas técnicas, ya sean documentales, de inmersión o entrevistas con fuentes vivas, el periodismo de investigación debe elaborar una pieza periodística –no un ensayo– en torno a lo que ha sucedido o está ocurriendo.

Un matiz importante es que el periodismo de investigación no se limita a descubrir algo que la autoridad o algún grupo de interés quiera mantener oculto. Puede, sencilla pero trascendentalmente, exhibir algo que está a la vista de todos pero que no ha sido documentado. Es el caso de los reportajes sobre la realidad de la pobreza del país, las condiciones en que se viven las enfermedades o cualquier otro tema de interés social. En estos casos, puede que la autoridad no oculte las cifras, por lo que la tarea del periodista debe documentar las circunstancias de aquellos hechos. Tanto en el periodismo de investigación como en el de inmersión o en el de profundidad, el reportero va a la esencia de un problema.

El periodismo de investigación admite información procesada por otros, como pueden ser los informes policiales o reportes de gobierno. La tarea del reportero es corroborar esos datos en los lugares y con los actores involucrados. Los informes policiales, como ocurre con todas las fuentes de información, tienen un interés específico. De ahí la importancia de que el periodista contraste la versión oficial. En el caso de la delincuencia es más difícil tener acceso a datos independientes, por eso adquiere más importancia que el reportero se aproxime a las circunstancias en que ocurre un hecho.

Un ejemplo de ello puede ser un reportaje que publiqué en **REFORMA** sobre la presencia de la mafia rusa en México a través de la prostitución internacional en la Ciudad de México. Una fuente de la Procuraduría General de la República me comentó sobre el tema, tras lo cual investigué y pregunté en otras instituciones policiales como Interpol, las embajadas de los países de origen de las mujeres involucradas y exagentes del Centro de Investigación y Seguridad Nacional.

También fui a la estación migratoria de Iztapalapa donde son detenidos los extranjeros en situación ilegal en el país y hablé con algunas de las mujeres que eran en su mayoría de Europa del este y algunas de Canadá y Cuba. La investigación requirió también ir al centro nocturno donde se presentaban.

El periodismo de investigación, por tanto, no rechaza las indagaciones de otros, pero tiene que tomarlas como referencia y no como una verdad acabada. Hay otros trabajos que se presentan como periodismo de investigación, aunque más bien podrían considerarse como de profundidad. De acuerdo con la definición del periodismo de investigación que se ha señalado no podemos considerar como tales aquellos trabajos cuya principal virtud es demostrar lo que comúnmente se acepta o se sabe. La importancia y el valor de este periodismo es la reconstrucción de los hechos que se dan por sabidos, pero no están demostrados, como en el caso de la corrupción no oficial.

Existe también una discusión si las filtraciones pueden considerarse como periodismo de investigación. Como en el caso de los informes oficiales, una filtración puede ser el inicio de una indagación periodística; pero en ningún caso debe considerarse como la investigación misma. Quien filtra tiene un interés, por eso es imprescindible valorar los datos recibidos poniendo atención a las diferentes vertientes que tiene toda información. Las filtraciones son el más claro ejemplo de la estrecha relación entre los periodistas y los funcionarios. Éstos tienen la información que interesa a los periodistas y nosotros disponemos lo que le interesa al gobierno: un medio para difundir sus mensajes. Por eso, la investigación periodística no se puede agotar en las filtraciones.

Otra característica del periodismo de investigación es el tiempo que requiere. Por la complejidad de los temas, su investigación no puede agotarse en poco tiempo, sobre todo en un país como México donde la política oficial ha sido el ocultamiento de la información, tanto en el sector público como en el privado y que en los próximos años podría quedar en la historia del autoritarismo mexicano con el funcionamiento del Instituto para la Transparencia de la Información.

A diferencia de las notas que se escriben para publicarse al siguiente día o los despachos que deben transmitirse de inmediato a la agencia de noticias o en los noticiarios de las siguientes horas, el reportero de investigación está obligado a abordar las diferentes vertientes de un asunto, no sólo para contrastar y equilibrar la información, sino para cumplir con su objetivo de descubrir lo que está oculto.

La redacción también es un elemento diferenciador entre la nota diaria y el reportaje. Mientras la primera es directa y jerárquica, el segundo puede gozar de ciertas licencias, incluso en el lenguaje. No para escribir “literatura”, como falsa y equivocadamente se pretende en muchos casos, sino para que el reportero tenga la oportunidad de hacer sentir al lector lo que registraron sus sentidos: los colores, los olores, las circunstancias de tiempo y lugar en torno a los hechos que investigó. Pero en ningún caso y por más información que tenga de éstos puede emitir opiniones o sentencias.

El reportaje de investigación ha dado paso a un nuevo género: el perfil, que es la descripción periodística de los rasgos individuales y sociales que definen a un personaje público. La elaboración de perfiles es una experiencia poco desarrollada en México. En **REFORMA** tuve la oportunidad de hacer el del exgobernador de Quintana Roo, Mario Villanueva, cuando huyó acusado de narcotráfico. El perfil fue posible por la información de inteligencia a la que tuve acceso. Pero no fue la única ni la determinante, pues fue necesario investigar lo que ya se había publicado sobre él. Fue estudiar al personaje y lo que quedaba era recrearlo incluso con sus propias palabras. El caso Villanueva fue descubierto por la unidad de reportajes y se convirtió en uno de sus éxitos. Otro, fue el descubrimiento y seguimiento del secuestrador Daniel Arizmendi. Ambos personajes, acorralados por la información, pidieron ser entrevistados por el periódico antes de su detención.

Dinámica y Especialización en la Unidad de Reportajes

En la sección de reportajes los reporteros debíamos ser responsables no sólo de los textos, sino de todo el proceso de su publicación. La idea de que un periodista es responsable de su texto hasta el momento de su publicación fue una de las tantas aportaciones del *master* en España, en el cual se pone énfasis en que además del reporteo y la redacción, el periodista debe estar presente en la edición y puesta en página del texto, incluidos sus elementos gráficos.

De esa manera fue muy fácil eliminar las barreras que normalmente existen entre los reporteros, los editores y los diseñadores. Cada uno trabaja en su ámbito, como si se tratara de una pieza fragmentada. Eso facilita los desencuentros entre reporteros, editores y diseñadores. Cuando se publica un error, los unos se acusan a los otros. Esto también es resultado de la falta de manuales de ética y de redacción en los medios mexicanos. Por interés profesional, un reportero debe estar pendiente de todo cuanto se publica bajo su nombre.

En **REFORMA** no tuve contratiempos al respecto. Lógicamente, había diferencias en la valoración de la información o en los titulares. Con los diseñadores también se dio una dinámica muy enriquecedora. Pero esta forma de trabajar era casi una excepción, pues las salas de redacción en México están divididas en territorios parcelados de poder. Los editores defienden su terreno, los redactores y los diseñadores hacen lo propio, mientras que los fotógrafos son un mundo aparte, sin que se comprenda que se trata de un solo producto.

El trabajo de la unidad se facilitó con la idea de la integración de labores en la que el reportero era una pieza clave. La subdirectora ejercía las funciones de editora general y los reporteros discutíamos los temas con ella. Algunas veces eran asignaciones y otras propuestas nuestras. Durante el proceso de investigación le informábamos del estado del trabajo. Después le entregábamos un borrador y luego de sus observaciones el texto se presentaba a un editor que era el responsable de poner en página el texto sin errores.

Al mismo tiempo o antes, como autor del texto debía proponer las imágenes que consideraba más apropiadas al tema, ya fueran fotografías, infografías, cuadros o ilustraciones. Una vez integrados todos los elementos, me hacía cargo también de los pies de foto y de los textos que acompañaban a las imágenes. Mi interés era no soltar el texto sino hasta que se fuera a publicar al siguiente día.

La unidad de reportajes contaba sólo con tres o cuatro reporteros, un editor y la subdirectora, cuyo objetivo era que los reporteros nos especializáramos en áreas de trabajo, ya fuera en narcotráfico y seguridad, asuntos sociales o corrupción gubernamental. La idea no me resultó ajena, pues ya la había puesto en práctica como reportero especializado en comercio exterior en el periódico **El Economista**, entre 1993 y 1994. Luego, en **EL PAIS** reforcé mi convicción en esa forma de trabajar.

No se trata de que todos los periodistas se especialicen. Lo deseable es que además de ser un reportero de información general, un periodista conozca lo mejor posible una materia para hacer una mejor cobertura y por lo tanto tener más autoridad sobre lo que escribe.

Como una profesión que requiere un alto nivel de conocimientos, de ahí que no sea un oficio, el periodismo exige que un profesional conozca lo suficiente en diferentes temas sobre los que escribe. Es casi una obligación. Es difícil concebir a un periodista que mediana o básicamente no sepa de política, deportes, espectáculos, economía, vida cultural, etc. Si hay un oficio que requiere trabajo intelectual es justamente el periodismo, pues somos los periodistas los que explicamos a la gente lo que ocurre.

Conforme se cubre una fuente se desarrollan habilidades o se descubre el placer de conocer determinada materia y de esa manera nos aproximamos a la especialización. De ahí los colegas especializados en economía, en temas sociales, asuntos policiales, en asuntos internacionales, que por lo demás corresponden a las necesidades de las diferentes secciones de un periódico o un noticiario de radio o televisión.

Hay otra razón para la especialización. En los últimos años, historiadores, economistas, politólogos y de otras profesiones se han sumado a los escritores para ocupar las páginas de los periódicos y los espacios en los medios electrónicos. Más recientemente, políticos como legisladores y funcionarios públicos se están volviendo “periodistas”, reforzando la práctica de que los periodistas sean repetidores de lo que otros dicen.

Una de las ventajas de colaborar en la unidad de reportajes de **REFORMA** era la profundizar en los temas. Debido a la creciente combinación de política y el sistema judicial en México, al cubrir asuntos de corrupción llegué de manera natural a los temas de seguridad pública y seguridad nacional. Muchos de esos asuntos pasaban por la policía e involucraban a las instituciones de seguridad del Estado.

Ya desde Naciones Unidas y luego en España seguía con atención asuntos como el tráfico de indocumentados, de autos o de armas. En **REFORMA** profundicé esas inquietudes y pude hacer reportajes como la falsificación de dólares, el robo de autos, el tráfico de personas o de prostitución internacional. Al tiempo de esas coberturas, hice dos diplomados en seguridad pública y seguridad nacional.

Lectores y Reacciones

Una pregunta recurrente en el periodismo es saber para quién se escribe, pero también para qué. Muchas veces me sorprendía que ante alguna revelación no ocurriera nada. Aunque la información sobre algún ilícito que presentara tuviera datos sólidos suficientemente verificados y el texto fuera balanceado y equilibrado, no había mayor reacción. Una explicación podría estar más allá del periodismo, como en la ineficacia del sistema judicial, pero también en las relaciones de los dueños de los medios de información y los jefes editoriales con el poder político y económico.

No es extraño que desde las direcciones generales o de información se den órdenes para no investigar más sobre algún tema o personaje. Las investigaciones quedan inconclusas, pues los reporteros carecen de mecanismos como la cláusula de conciencia para protestar por tales decisiones, las cuales terminan como rumores en las redacciones.

En la subdirección de investigaciones había dos maneras de conocer las reacciones sobre algún reportaje. Una era a través de correos electrónicos de lectores. Otra, eran las cartas aclaratorias de algunos de los involucrados enviadas a la dirección del periódico, a la subdirección de investigación o directamente al reportero. Cuando algún tema repercutía, los editores de información general podían pedir a los reporteros diaristas buscar reacciones a lo publicado por la unidad de reportajes. Esas eran las reacciones de las élites.

Todos los periodistas tenemos información exclusiva en algún momento, de manera que no es relevante mencionar los reportajes que cumplían con esa condición, pues era una obligación de la unidad. Sin embargo, hay uno en el que vale la pena detenerse, pues además de ser un claro ejemplo del periodismo de investigación que mereció diversas reacciones, incluso de la autoridad, demuestra el objetivo de la subdirección por revelar asuntos de interés general sin escatimar recursos.

Se trataba de elaborar el perfil de un personaje considerado como uno de los abogados más corruptos de México y que era una muestra de la perversión del poder político y judicial en el país. Fue una designación que me hizo la subdirectora. Me habló de un hombre llamado Enrique Fuentes León, visto por sus colegas de oficio como un personaje muy temido y corrupto que a lo largo de los años había acumulado mucho poder. Cuando empezaba a preguntar sobre él a diferentes fuentes de información, nunca me imaginé la importancia de esta historia.

La investigación creció y los temas que involucraba se enredaron, pues iban desde la política nacional hasta la vida personal de una artista, pasando por

asesinatos, el narcotráfico y complicidades de la Procuraduría General de la República y de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Todo un entramado en torno a un personaje. Para descubrirlo fue necesario hacer una indagación de alcance internacional. Debido a que el abogado se encontraba prófugo en San Antonio, Texas, entramos en contacto con el periódico **San Antonio Express News**, que ya había dedicado varios reporteros a investigar al peculiar residente de esa ciudad. Primero, conversé con los colegas estadounidenses dedicados al asunto y les entusiasmó la idea de hacer una investigación conjunta. Así fue que en una reunión con los editores de aquel diario en San Antonio, hice la invitación para que **REFORMA** y su diario hiciéramos juntos el trabajo.

La reunión editorial en la sala de juntas del **San Antonio Express News** fue muy importante no sólo por el acuerdo de una investigación internacional, sino porque fue una experiencia que reforzó mi pasión por el periodismo. Esa reunión me recordó no sólo las juntas editoriales de **REFORMA**, sino a las de **EL PAIS** en las que participé durante el *master* en Madrid. En ese momento me quedó claro que el periodismo, en esencia, es el mismo en todas partes. Empieza a tomar forma en alguna hora de la tarde cuando un grupo de editores organiza la información de los reporteros, valora y jerarquiza lo que ocurre y lo cuenta en la próxima edición.

En ese hecho que puede ser muy simple está parte de la fascinación del periodismo. Un grupo reducido de personas, en una hora de la tarde, en alguna parte de la ciudad, se junta para discutir lo que ocurre, buscar formas de saberlo y contarlo a la gente. Simple, pero fascinante por la trascendencia que tienen esos actos.

La investigación sobre Fuentes León tuvo buena recepción y ha sido de los pocos reportajes que han merecido tanto espacio en **REFORMA**. Fue una historia muy larga que se publicó en dos entregas de página y media cada uno. Su repercusión se constató con la detención del personaje por parte de la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal. Hacía años que había una orden de detención en su

contra por la desaparición de la bailarina Nelly Campobello. La entonces subprocuradora del DF, Margarita Guerra, que era una de las involucradas en el reportaje, supo que la historia estaba por publicarse y ordenó la noche de un viernes la detención de Fuentes León.

La funcionaria, que inicialmente había solicitado aparecer como fuente anónima, supo que el reportaje estaba por publicarse porque le llevé la parte del trabajo en la que iba a aparecer su testimonio y el reportaje requería que ella apareciera no como fuente anónima sino como autoridad que había perseguido al abogado durante varios años. Ella accedió a ser citada sólo cuando vio en el texto declaraciones de fuentes estadounidenses, incluido un juez federal, que estaban dispuestas a sostener públicamente sus aseveraciones. La funcionaria aceptó pero también se apresuró en conseguir una orden de aprehensión en contra del abogado, la cual ocurrió horas después en medio de una balacera en el despacho de Fuentes León en el barrio de Polanco.

La decisión de mostrar la parte del texto en el que la funcionaria estaba mencionada puede entenderse como un conflicto ético. Por eso, es importante subrayar que se trataba de acreditar públicamente una fuente importante para el reportaje. Práctica común es que la prensa cite fuentes oficiales sin identificarlas, pero en México se ha abusado de ello, más para comodidad de los funcionarios y periodistas que para el beneficio de los lectores. Además, no se trataba de someter el texto a las correcciones de la funcionaria, sólo hacerle ver que aparecían los nombres de otras fuentes judiciales.

Tras la publicación, algunos lectores enviaron correos para comentar lo que consideraron como valentía de **REFORMA** para hacer ese trabajo, pues se trataba de un personaje poderoso y temido. Algunos de ellos, incluso, se animaron a aportar más datos sobre el abogado, quien después de dos años salió de la cárcel y ahora comparte en exclusivos círculos con la hija mayor del presidente, Ana Cristina Fox.

El reportaje requirió entre dos y tres meses de trabajo, aunque al principio no era el único tema en el que estaba concentrado, pues era común que desarrollara dos o tres investigaciones de manera simultánea. Hubo otros trabajos que tuvieron alguna repercusión, como un reportaje sobre el financiamiento irregular del clan Salinas durante el gobierno de Ernesto Zedillo y que tuvo implicaciones en el periódico **La Crónica**, pues varios de los involucrados eran miembros del consejo de administración de ese diario.

Esa investigación también requirió varias semanas, pero no más que el perfil de Vicente Fox, elaborado de cara a las elecciones presidenciales del 2 de julio del 2000. Fue un trabajo también muy enriquecedor desde la perspectiva del periodismo de investigación, pues además de numerosas entrevistas con personas que se habían conocido o estaban en contacto con el entonces candidato, requirió de una investigación documental, como la revisión de sus discursos en la Cámara de Diputados o de sus actos de gobierno en Guanajuato. Desde luego, incluyó viajes a ese estado para conocer su vida pública según sus detractores y quienes lo apoyaban. Después de eso, vino la entrevista con el candidato, para contrastar, verificar e identificar personalmente los rasgos que ayudaran a definir el perfil del personaje.

El trabajo cumplió con la obligación de profundizar en la información. Esa era una ventaja que había en la unidad, pero al mismo tiempo era una obligación, pues al no publicar nota diaria debíamos cumplir más que nadie con las reglas periodísticas, sobre todo el rigor, el equilibrio y el agotamiento de la información. Esas tareas fueron fáciles de cumplir gracias al empeño de la subdirectora.

Régimen de Control: Dueños y Editores

La subdirección de investigación y reportajes produjo algunos trabajos exitosos que fueron casos sonados en su momento. A pesar del prestigio para el periódico, en la redacción se daba una fuerte y constante disputa entre los diaristas y la unidad de reportajes. Era la visión entre quienes veían innecesario contar con

periodistas dedicados exclusivamente a la realización de reportajes y quienes defendíamos la necesidad de ser periodistas dedicados de tiempo completo a la investigación y aun a la especialización.

En el fondo se trataba de una lucha de poder por el manejo de temas, en cuyo tratamiento por parte de los responsables de la publicación diaria hacían valer intereses extraperiodísticos. Sobra decir quién ganó, a la luz de la desaparición de la unidad de reportajes.

Durante más de tres años, la subdirectora de investigación libró una lucha muy desigual. La unidad sólo contaba con tres –y en el mejor de los casos, cuatro– reporteros, cuyo trabajo no era bien valorado por la mayoría de los reporteros del periódico, para quienes era inconcebible que un periodista no escribiera todos los días, como era el caso de quienes trabajábamos en reportajes.

Muchas veces, los colegas se sentían invadidos en sus áreas de trabajo. Los responsables de las notas diarias, tanto en la sección nacional como en ciudad querían ejercer un monopolio sobre los temas. Consideraban que sus reporteros podían, en menos tiempo, hacer el trabajo incluso mejor que nosotros, por lo que veían a la unidad de reportajes como innecesaria y costosa. Pese a las resistencias, la subdirectora hizo una gran labor durante esos tres o cuatro años hasta que renunció en julio del 2000 y con ella naufragó la idea de reportajes en el periódico.

Esas actitudes de división son muy acusadas en la prensa mexicana. Lo ocurrido en **REFORMA** es una síntesis de la forma de ser y hacer en la prensa, radio y televisión mexicanas. El resultado es que no hay periodismo de investigación y cuando existe, está minimizado. Desde hace muchos años, antes de la presencia del periodismo de investigación, ya existían secciones de reportajes en algunos medios, como en el periódico **Excélsior**. En un principio se trataba de que ahí llegaran los mejores reporteros, pero con el paso del tiempo se convirtió en una sección de castigos, en una congeladora para mantener en la banca a los reporteros que estaban fuera de la gracia de los jefes, quienes tampoco tomaban la decisión

de despedir al implicado y evitar la indemnización. Esa realidad de desgaste de los reporteros se mantiene inalterada en las redacciones.

Lo que identifiqué como el más reciente intento de reportajes como una clara política editorial pronto murió en México. Apenas duró algunos años en la última etapa del régimen priista. Espero que la siguiente época de los reportajes sea la definitiva. Pero por el actual desempeño de la prensa se trata de un mero deseo.

Por la manera de ejercer su actividad, los periódicos mexicanos parecen incompatibles con las aspiraciones del periodismo de investigación. Lo que prevalece es el diarismo, que no necesariamente está reñido con la calidad, pero que aquí se reduce a la mera repetición de declaraciones por parte de los reporteros y el posterior comentario –sólo en el mejor de los casos, análisis– por parte de conductores o especialistas.

Sería injusto para los colegas decir que actualmente no se realizan investigaciones. El llamado periodismo de investigación es lo que por definición debe hacer el periodista, mientras que el diarista es el reportero que debe cubrir una fuente y a los involucrados en ellas. Su trabajo es estar al pendiente de sus declaraciones, más que en sus hechos. Como actividad rutinaria, resulta una tarea muy limitada del periodismo.

En el extremo, como ocurre en México, se podría decir que más que cubrir fuentes, se cubren edificios, pues al reportero se le quita la oportunidad de hacerse presente en la información. Es común que en las redacciones se le pida “ajustarse” a las declaraciones de los personajes involucrados y no hacer “interpretaciones”.

En el fondo, lo que se le pide es que se despoje de sus sentidos y conocimientos, que se desvincule de la realidad y se ciña a la repetición textual. Esa actitud castra la libertad, no como la que imponen los gobiernos de excepción o sistemas totalitarios contra los derechos de información y expresión, sino –peor aún– de la abdicación impuesta por un régimen mediático que limita el desarrollo profesional por intereses particulares y/o una estrecha concepción periodística.

Por eso abundan los textos que son una mera transcripción de dichos, aun cuando éstos sean mentiras. El periodista y sus sentidos están ausentes. Su presencia se limita a la repetición. No se propone que los reporteros opinen o analicen, pero lo que no se puede pedir es que no interprete la información a la luz de los hechos, pues eso equivale a evadirlo de la realidad.

Interpretar no es opinar. Lo primero es vincular los dichos a los hechos, relacionar lo que se dice con lo que sucede. Desde esa perspectiva un reportero debe narrar los hechos y las declaraciones. Opinar, en cambio, es apenas dar una consideración personal y no necesariamente un análisis, el cual en teoría se debe encontrar en las columnas periodísticas.

A esa visión estrecha hay que agregar la falta de verdaderos editores en el periodismo mexicano. Lo que prevalece es una distorsión del editor como mero revisor de textos y mandante del reportero para corregir su redacción o elaborar un texto. Los jefes de sección, que se apoyan en esos editores que incluso nunca han escrito un texto periodístico propio, tienen la autoridad sobre el reportero, pero también ocurre que su carrera es más burocrática que periodística.

Por eso, hay muchos jefes de sección, editores y reporteros de nota diaria que tienen una visión muy parcial respecto al periodismo de investigación. Piensan que es un reporte de escritorio, que se trata de un periodista de *internet*. Desde luego que hay quienes así trabajan, pero eso no se ajusta al periodismo de investigación.

Hay muchos editores que han sido reporteros, lo cual no es sólo deseable, sino necesario. Estaría de más el calificativo de obligado, pero en las mesas de redacción es común la presencia de editores que no han pasado por el reporte. De entre quienes sí tienen esa experiencia, prevalecen aquellos que fueron diaristas, para quienes lo más importante es la noticia pura y dura, del momento.

Muchos han sido exitosos al presentar informaciones reveladoras. Por eso, les resulta inconcebible la idea de dedicar semanas y hasta meses a una investigación. Acostumbrados a vivir en la urgencia de la noticia del diario o el noticiario –

esencia del periodismo- son poco sensibles a valorar otras dimensiones del periodismo como es la profundidad, característica también de la profesión.

Un periodista debe estar pendiente de lo que ocurre, pero también de lo que está oculto e incluso descubrir tendencias y anticiparse a los hechos. Eso sólo se puede lograr mediante la investigación, con reporteros dedicados en exclusiva a ello de la mano de editores profesionales. Pero los editores nacionales no han evolucionado mucho profesionalmente.

Ello explica en parte la dificultad para que se imponga el periodismo de investigación en México como parte cosustancial de la actividad. También se debe a que los dueños de los medios no han asumido su responsabilidad frente a la sociedad y privilegian sus relaciones con el poder político o económico, por lo que evitan cualquier confrontación. Esa renuncia a cumplir su función social se explica asimismo por la negativa de las empresas periodísticas a mantener las unidades de reportajes, cuyo desempeño requiere de importantes inversiones. Si los dueños de los medios y los editores fuesen más abiertos tendrían más claridad en la importancia del periodismo de investigación

Lo sorprendente de los nuevos tiempos en México es que mientras la democracia exige más transparencia, el periodismo está alejado de la investigación. No es que se hayan dejado de hacer revelaciones, pues los mexicanos nos hemos enterado de asuntos importantes a través de la prensa, gracias a la dinámica del periodismo.

Pero ocurre que los medios mexicanos, sobre todo los escritos –escenario por excelencia del periodismo de investigación– han renunciado voluntariamente a realizar investigaciones para demostrar cómo se vive en México y se han limitado a contar lo que acontece con las élites políticas, económicas e intelectuales. Es injusto e impreciso asegurar que el periodismo no hace nada, pero es cierto que puede y debe ir más allá para revelar, descubrir o mostrar lo que ocurren en la sociedad.

CONCLUSIONES

La pregunta inicial de esta memoria se refiere a la naturaleza del periodismo. ¿Se trata de un oficio o una profesión? Para algunos éste es un falso dilema, pues el periodismo es algo que se aprende en la práctica y se ejerce, pero no se enseña en un salón de clases. Ampliamente compartida entre los periodistas, esta aseveración lleva a una segunda interrogante: ¿cuál es la razón de ser de las escuelas de periodismo?

No tengo ninguna duda de que el periodismo es una profesión, así como tampoco de la importancia de las escuelas de periodismo. Todo depende de cómo se asume y ejerce, y de lo que se enseña en las aulas. En eso se ha concentrado este informe de desempeño profesional.

Algunos tan autorizados como Gabriel García Márquez –el Nobel de Literatura 1982 que asegura no haber renunciado al periodismo– desdeña a las escuelas de periodismo, aun cuando tiene una fundación dedicada a la enseñanza de las técnicas periodísticas. Pero el periodismo es más que la aplicación de técnicas de redacción y el desarrollo del olfato noticioso. Es, ante todo, una actitud dominada por la pasión de estar enterado de lo que ocurre y afecta a la sociedad, de investigarlo y contarlo o explicarlo al lector, al escucha o el televidente.

Por eso, el periodismo es una actividad que demanda una variedad de conocimientos que van más allá del aprendizaje práctico. Requiere de una sólida formación universal que sólo las universidades pueden dar. Como otras profesiones, necesita también de principios deontológicos para su ejercicio, los cuales deben ser enseñados por las escuelas de periodismo. Sólo quienes ven al periodismo como oficio pueden prescindir de esta doble necesidad. Y sin embargo, son muchos los que miran con sorna o desprecio la formación académica de los periodistas y los códigos de ética.

Hasta hace algunos años era fácil pensar que los periodistas que contaban con una formación universitaria gozábamos de más oportunidades para ejercer la



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

carrera, pero en tiempos recientes ha ocurrido una imparable incursión de egresados de otras carreras en esta actividad. Si se tratara de su principal medio de vida, sería muy valiosa su incorporación pues desde los diferentes ámbitos de su formación o especialidad harían importantes contribuciones para explicar a la sociedad lo que ocurre en el país.

Pero sucede que historiadores, politólogos, economistas o legisladores, embajadores, funcionarios públicos y artistas han pasado a ocupar los espacios naturales de los periodistas, reduciendo a éstos a meros surtidores de datos con los cuales escriben sus artículos o sus comentarios en la radio y la televisión.

Más que contribuir al crecimiento profesional del periodismo, la mayoría de estos personajes utiliza los medios como una ampliación de los foros de que dispone para defender sus intereses de grupo, si no es que para promoción personal, por lo que el periodismo puede que no sea su principal medio de vida. En sentido estricto se trata de practicantes del periodismo en el entendido de que es periodista todo aquel que participa con regularidad ya sea en la captura, proceso o difusión de información.

No basta con saber técnicas de redacción o emisión para considerarse un periodista. Y sin embargo, cualquiera puede serlo. Pero lo que la formación académica ajena al periodismo y la capacidad para ordenar ideas por escrito no pueden proporcionar es la actitud que se requiere para sentir la pasión del periodismo. Cuando se tiene al periodismo como medio de vida se toma una posición ante ella y en función de la misma se actúa.

Desde que escribí mi primera nota como redactor de la mesa internacional de **Notimex** hasta ahora que cuento con el privilegio de publicar una columna especializada en seguridad pública y seguridad nacional en el periódico **El Financiero**, así como ser editorialista del diario **La Opinión** de Los Ángeles, en California, mi actitud ha sido la misma: soy un periodista que vive de lo que escribe y a ello he dedicado mi formación, independientemente de las

circunstancias en que se encuentre el medio en que trabaje, de las personas que en ellos se encuentran o de los intereses personales y de grupo.

Parte de esa actitud ha tenido que ver con la apertura hacia el conocimiento. Empezar como redactor de asuntos internacionales fue como asistir a un curso de política internacional contemporánea. Al tiempo que descubría las diferencias de las técnicas de redacción de una agencia de noticias y de un periódico, me enteraba al momento de lo que acontecía en el mundo. Ahí comenzó un impulso que no se ha detenido.

A pesar del burocratismo que caracterizaba y aún ahora al periodismo de **Notimex**, la sección internacional me permitió conocer la dinámica periodística así como la satisfacción de ver un texto propio publicado en los diarios o citado en los medios electrónicos. Sin embargo, el poco respeto que en ese entonces tenía la agencia por parte de los medios de la capital del país hacía que el gozo no fuera continuo.

El periodismo internacional de la agencia se limitaba a la reelaboración de cables. No es que sea una actividad menor, pues los despachos de las agencias internacionales se adaptan para el lector mexicano, pero al ser meros reproductores se desperdiciaba la oportunidad para formar redactores especializados que ante cualquier coyuntura estuvieran en la capacidad de una cobertura periodística digna. Pero entonces y ahora eso es mucho pedir. Con dificultades, en ese momento, la agencia contaba sólo con uno o dos corresponsales extranjeros, de manera que la oferta de información internacional propia para sus suscriptores era limitada.

En cambio, el periódico **Excélsior** tenía en ese momento una gran infraestructura. Todavía en 1988, cuando trabajé como redactor en la sección internacional era el único diario de México que contaba con una gran red de corresponsales en el extranjero y de servicios de información mundial. Habían pasado 12 años del llamado golpe de Regino Díaz Redondo contra Julio Scherer García y la publicación se mantenía como referencia, aunque cada vez más

desacreditada por las bonificaciones que recibía del poder público y en un camino irrefrenable hacia la decrepitud. De cara a lo que ocurría en el país, el periódico de la avenida Reforma número 18 se hacía cada vez más viejo.

Si bien la prensa mexicana estuvo en general al servicio del régimen que gobernó desde la Revolución Mexicana hasta el año 2000, **Excélsior** fue en el último cuarto del siglo XX el periódico del régimen. Por eso no extraña que al igual que el PRI no se haya renovado. Es práctica común que en los periódicos se realicen dos juntas editoriales –una en la mañana y otra en la tarde– en las que participan los directores de información y los editores en jefe de cada sección para planear la publicación del día siguiente.

En aquel diario, las decisiones editoriales las tomaban discrecionalmente el director y el jefe de información. Cada sección enviaba sus notas y ellos decidían qué y cómo se publicaba la información. Ese control casi absoluto de la información le permitió a Díaz Redondo servir al poder. Desde luego que un director es el primer responsable de lo que se publica en un periódico, pero en la estructura piramidal de esa publicación que reproducía el verticalismo del viejo régimen, era habitual que él decidiera por sí solo cómo se debían escribir las notas, incluso los textos de los pies de foto.

Esa práctica resultó contraproducente para el trabajo cotidiano y en buena medida provocó la agónica crisis en que se encuentra el periódico desde hace algunos años y que tuvo una máxima expresión en octubre de 2000, cuando los cooperativistas del diario literalmente defenestraron a Díaz Redondo, aunque las pugnas internas y las deudas tienen en vilo al periódico.

El **Excélsior** de Díaz Redondo fue a la prensa escrita lo que Jacobo Zabludovsky en **Televisa** para la televisión mexicana: los encargados de desinformar a la opinión pública en beneficio del régimen, lo cual ante la transición sociopolítica que vivía el país devino en el resquebrajamiento y corrupción de los sistemas informativos de esos medios, por mencionar sólo a los más representativos. **Televisa** reaccionó antes y sustituyó a su conductor estrella

para los nuevos tiempos, mientras que el diario todavía en las elecciones presidenciales del 2000 manipulaba descaradamente la información para beneficiar al candidato priista, Francisco Labastida. Por eso, la muerte del PRI significó la de **Excélsior**.

En la prensa italiana, hay un dicho según el cual hay tres tipos de periodismo: uno es como el perro que ladra y que muerde; otro, como el perro que ladra pero no muerde y uno más que se parece al perro que sólo mueve la cola. El periódico de “la esquina de la información” devino en esta última figura y pasó a ser uno de los diarios más desprestigiados de México.

El “Salto Mortal”

En **Excélsior**, sin embargo, empecé a descubrir el asombro que para mí ha representado la publicación de un periódico. Es como un milagro cotidiano, pues resulta que en unas cuantas horas se pasa de lo intangible a la materialización. Sólo hay un pequeño tiempo de distancia entre tomar la información que flota en el ambiente y convertirla en un producto que puede tener importantes repercusiones sociales.

De ahí su importancia. De ese hecho empecé a ser consciente después de una noche de vela en el periódico. Luego de la guardia que me correspondió hacer, me concentré en escribir un ensayo sobre periodismo para participar en un concurso convocado por **Notimex** –donde también trabajaba como redactor de la mesa internacional– para obtener una beca de tres meses en la agencia de noticias **IPS**, con sede en Roma.

Hacia las cinco de la mañana terminé el escrito. La soledad de la redacción dejaba ver los escritorios de los reporteros colmados de papeles. Caminé hacia los talleres. Las rotativas acababan de imprimir la edición del día y los empleados del taller ya las habían dejado limpias para la siguiente jornada. El olor de la tinta fresca me invadió y pensé en el trabajo de la redacción realizado unas cuantas horas atrás ya convertido en periódico. La contemplación de las grandes máquinas

que en medio de un gran ruido momentos antes habían convertido miles de palabras en periódicos me hizo pensar en lo grandioso de la profesión.

El calor dejado por el accionar de las rotativas contrastaba con la mañana fresca que en esas primeras horas era todo movimiento y gritos sobre la calle de Bucareli. Dentro y fuera de locales, sobre la banqueta poniente de la cuadra que va de la avenida Reforma a la avenida Morelos, decenas de voceadores organizaban los periódicos para su venta. Acompañados de vendedores de café, tamales y atole encartaban las secciones y apilaban los periódicos para su distribución en camionetas y bicicletas.

Años después, como reportero del periódico **El Economista**, se reforzó en mí la sensación del milagro, pero esta vez acompañado de un sentido de alienación. Cuando el periódico empieza a circular en las primeras horas de la mañana, con la información que unas horas antes era un texto en una pantalla de computadora, la nota deja de ser de quien la escribió y pasa a ser del lector. Aun cuando la nota principal, “la de ocho” (columnas) sea de nuestra autoría y aparezca en uno y otro puesto de periódicos, la satisfacción personal se vuelve fugaz y en su lugar queda la preocupación del texto que hay que escribir esa tarde en la redacción.

Octaviano Lozano Tinoco, compañero de generación en Aragón y periodista de **Excélsior**, identifica en ese proceso el verdadero peligro del periodismo. El peligro, dice, no está en el tipo de cobertura ni en las circunstancias en que se reporta, sino en “el salto mortal” de poner por escrito, con palabras propias, los hechos del pedazo de realidad al que nos aproximamos.

Eso significa que el periodista debe asimilar primero el hecho, lo que implica analizarlo y comprenderlo. Sólo después, una vez cumplida esa etapa que en el caso del diarismo, del reporteo para radio y televisión o de las agencias de noticias debe ser muy breve, el reportero está en condiciones de ser consciente de todas y cada una de las palabras que escribe.

Lo que al inicio me pareció un milagro y luego adquirió un sentido de enajenación en el que la nota, la crónica, la entrevista o el reportaje dejan de

pertenecer a quien le dio forma, se convirtió años después, durante el *master* de **EL PAIS**, en una convicción: el periodismo es ante todo una actitud. Su ejercicio es colectivo, requiere de un alto nivel de conocimientos y su producto corresponde a la sociedad. Por eso, ni los periodistas ni los propietarios de los medios son los dueños de la información. La información es un bien público que forma parte de los derechos de la sociedad.

De ahí que resulte una simpleza el viejo argumento de que el periodista es el hombre que se quedó sin profesión, como popularizó el escritor inglés Gilbert K. Chesterton. Al menos al inicio de mi carrera era común escuchar que los periodistas somos aprendices de todo y oficiales de nada. Es decir, que estamos en un tema y saltamos de uno a otro hasta terminar sin saber nada a fondo. Siempre me resistí a esa idea, que con el tiempo se convirtió en un estereotipo y que en el fondo le atribuía al periodismo el carácter de oficio y no de profesión. Desde un principio rechacé esa frase, aunque entonces no me planteaba la necesidad de la especialización, pero defendía y aún ahora la idea de que un periodista puede ser conocedor profundo de un tema sin renunciar al principio de que debe ser capaz de escribir de los asuntos más variados.

Karl Kraus, escritor nacido a fines del siglo XIX en lo que después fue Checoslovaquia y editor de una revista literaria, describió la esencia de nuestro trabajo: “No tener una idea y poder expresarla: eso hace al periodista”. Para lograrlo, el periodista debe estar capacitado y desde luego dispuesto a escribir de diferentes temas. Normalmente, un reportero tiene que cubrir una fuente y con el tiempo llega a conocerla a profundidad, pero uno de los elementos que explican al periodismo es lo inesperado y en ese momento un reportero o un redactor deben responder a la coyuntura, reportando y escribiendo acerca de un tema distinto sobre el que cotidianamente publica.

Para lograrlo, necesita estar preparado no sólo con la experiencia, sino con una formación profesional sólida y el manejo amplio de información. El periodismo

requiere de un gran trabajo intelectual. No todo depende de las relaciones con las fuentes. La profesionalización es un pendiente del periodismo mexicano.

Dado el papel geoestratégico del país hay una evidente necesidad de manejar otras lenguas, no sólo para tener acceso a informaciones fuera de México, sino para enterarnos de lo que se dice de nosotros en el extranjero y, tan importante como eso, para aproximarnos al ejercicio periodístico en otras partes.

Para descrédito de la profesión, en el periodismo mexicano han existido muchos ofiñantes. Han sido y son aquellos reporteros, editores y jefes de información que escondidos en el falso argumento de la objetividad ejercen como meros reproductores de discursos ajenos, que se conforman con reproducir boletines de prensa, con tomar partido mediante un tratamiento informativo sesgado y publicar más por cantidad que por calidad informativa, sobre todo en estos tiempos de saturación informativa.

Aunque se han registrado cambios en el ejercicio, esa situación refleja una vieja práctica que combina antiguos vicios del periodismo que tienen que ver más con la renuncia voluntaria de los periodistas a cumplir con sus funciones que con la incorporación de jóvenes egresados de las escuelas y universidades.

Antes de las escuelas de periodismo, las redacciones estaban ocupadas por periodistas sin carrera que se tomaban la actividad como un riguroso oficio. Y hubo muchos que dignificaron la profesión como Renato Leduc, Mauricio Magdaleno o Manuel Buendía, éste a pesar de las dudas en torno a su asesinato. Aún ahora, hay quienes no estudiaron la carrera de periodismo ni ninguna otra y ejercen con dignidad la actividad.

La contradicción es que con la incorporación de jóvenes egresados de la carrera profesional parece haberse perdido rigor en el ejercicio, como se aprecia con facilidad en el desprecio a las normas elementales del lenguaje, las cuales eran casi cuestión de honor entre los viejos periodistas. A diferencia del pasado, cuando un error ortográfico o gramatical podía costar una sanción laboral, ahora parece ya no importar que una nota esté mal escrita, incluso con faltas de ortografía.

Un periódico o cualquier otro medio de información debe vender conocimiento y no ignorancia. En los medios mexicanos, por desgracia, es muy común encontrar lo segundo. Si los viejos periodistas vieran cómo se escribe ahora en los periódicos se mantendrían en el extremo de la inutilidad de las escuelas de periodismo.

Pertenezco a una generación periodística intermedia que ha convivido con periodistas de oficio y con colegas egresados de las aulas. La tendencia natural es que prevalezcan los periodistas universitarios, aunque muchos de ellos no hayan terminado la carrera. Las nuevas generaciones de periodistas y los dueños de los medios de información tendrán que hacer mucho para reivindicar la profesión en México, empezando por el rigor profesional y la transparencia de sus actuaciones.

No es de extrañar por eso que el periodismo mexicano no esté bien valorado por la sociedad. Apenas hace algunos años era común escuchar en las manifestaciones denuestos contra el periodismo mexicano por su relación corrupta con el poder: “Prensa vendida, cuéntanos bien; no somos uno, no somos cien”. En tiempos recientes los periodistas hemos ganado espacio pero seguimos siendo muy cuestionados, a diferencia de otros países, como España, donde el periodismo es una de las instituciones con mayor reconocimiento social después de la Corona.

Ganar la consideración y respeto social es un esfuerzo a contracorriente que no le corresponde en exclusiva a los periodistas, sino a un sector en el que se ha puesto poca atención: los dueños de los medios de información. Ellos han sido protagonistas sin dar la cara. Han sido sus decisiones tomadas más en función de la cartera que en la profesión las que han contribuido al alejamiento de los lectores, quienes reciben mayoritariamente información de las élites y muy poca de lo que sucede en la sociedad.

En el caso de los periodistas, la tarea pasa por la profesionalización pero también por su actitud hacia el aprendizaje. La práctica periodística conlleva una actualización cognoscitiva si el reportero, el redactor, editor o jefe de información se lo propone. Pero ello requiere de una cualidad que se encuentra poco en el

periodismo: la humildad ante lo que no se sabe, pero que se puede aprender. Y sin embargo, en el ejercicio cotidiano, es común que descalifiquemos fácilmente el trabajo de los otros colegas, por considerarlos carentes de originalidad, de rigor o estar mal escritos.

El periodismo es una actividad en la que el aprendizaje nunca termina. El periodista trabaja no sólo con instrumentos, sino con significados y valores. Los oficinantes del periodismo se quedan en la superficie de la letra impresa o la reproducción de las palabras.

El periodismo no se agota en el proceso informativo de captura, proceso y difusión. Trasciende a los medios de información –la prensa, la radio y la televisión– y activa un mecanismo constante de conocimiento para el periodista en particular y para la sociedad en general.

Periodismo, no Ideología

El periodista trabaja con la realidad objetiva. Se insiste en que su trabajo debe ser objetivo, lo cual es imposible y en todo caso una falacia porque el periodismo es una actividad humana y en ningún caso el hombre puede despojarse de la subjetividad. Más apropiado es decir que el periodista debe trabajar con elementos objetivos de la realidad, con los hechos, lo que en el periodismo francés se identifica como “lo factual”, el anglosajón como “*the facts*” y el periodismo español como la información “pura y dura”.

Como un ser subjetivo, el periodista no puede desprenderse de lo que piensa y siente, pero su deber ético es sujetarse a los hechos concretos. Cuando se deja llevar por sus filias y sus fobias termina haciendo periodismo militante. El periodismo, entonces, se vuelve ideología y renuncia en parte a su razón de ser.

El levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, en enero de 1994, es un buen ejemplo de lo anterior. Mientras **La Jornada** abrazó la causa indígena, otros medios se fueron al extremo opuesto. En ambos casos uno se

pregunta dónde quedó la objetividad. Los hechos, lo factual, la información pura y dura está enfrente de los periodistas, coincidan o no con ella.

Otro caso es el de la corresponsal de la revista **Proceso** en Santiago de Chile, Ximena Ortúzar, una seguidora del depuesto presidente Salvador Allende. Sin negarle sus cualidades periodísticas, las cuales constaté cuando compartimos coberturas periodísticas en Chile, la colega chilena hacía sentir su militancia en sus textos, que destilaban siempre odio hacia el exdictador Augusto Pinochet. No se trata de una defensa del militar golpista, ni mucho menos, sino de ejemplificar que con el enfoque izquierdista de la información el lector carecía de una visión lo más completa posible de lo que ocurría en el Chile de la transición democrática.

Además de atestiguar la etapa posterior de la post-guerra fría en un país que vivía la caída de su propio muro ideológico con el fin de los casi 17 años de dictadura pinochetista, pero que al mismo tiempo se había convertido en punta de lanza de la liberalización económica en el mundo, la estadía de casi tres años como corresponsal de **Notimex** en Chile me permitió ver a México en perspectiva desde el sur del continente. Pero también me introdujo en un mundo periodístico que entonces tenía muchas novedades para cualquier periodista mexicano, aunque entonces era el único corresponsal mexicano acreditado ante el régimen de Pinochet, si bien otros medios nacionales tenían corresponsales en Chile.

Una novedad inmediata fue encontrarme con una prensa plural en las calles. Además de los medios pinochetistas, estaban los abiertamente contrarios al dictador. Si bien eran los últimos meses de la dictadura, en la etapa electoral también eran habituales los debates entre los candidatos, algo normal en estos días en México, pero inconcebible durante la hegemonía del PRI.

Además, como corresponsal de agencia de noticias, estaba obligado a despachar información de interés para México, tanto la política como la económica, así como de deportes, espectáculos, cultura y policial, lo cual obligaba a concentrarme de tiempo completo en la cobertura del país. Una de las ventajas es que como corresponsal asistí como invitado especial a la transición chilena en el

marco de la transformación de fines del siglo XX, lo cual con el paso del tiempo he capitalizado para explicarme los cambios políticos y económicos de México.

Algo que debo subrayar es que **Notimex** me dio buenas condiciones para vivir en Chile. Eso es muy importante porque es común que los medios mexicanos no se tomen en serio las corresponsalías. Muchos de los periodistas que firman como corresponsales son amigos del director o editor. Es una práctica de conveniencia mutua, porque el periodista se acredita como corresponsal, con los beneficios informativos que ello implica, y el medio se presenta ante los lectores con un periodista en el extranjero sin pagarle como corresponsal, sino como colaborador. Al final, quien sale perdiendo es el lector, pues el corresponsal sólo va a escribir lo que desee o le pida la redacción.

Esta manera de concebir a los corresponsales, que tiene que ver con una visión limitada del periodismo pero también con una estrechez empresarial, ha impedido el desarrollo de corresponsales mexicanos en el extranjero.

Si bien es mayor el número de periodistas mexicanos que trabajan en el exterior para medios nacionales, es sorprendente y lamentable que sean unos cuantos los acreditados en Estados Unidos. Su presencia se limita a Washington o Nueva York, por lo que son escasos los destacados en la frontera común, en torno a la cual gira la vida de millones de mexicanos. Europa y América Latina están todavía más ausentes de los periodistas mexicanos.

La cobertura de México en relación con el exterior tiene un déficit en la prensa nacional, pero más acusado es el atraso en las secciones de información internacional. No es un mero asunto de recursos. Aun periódicos como **REFORMA**, que pueden contar con enviados especiales, adolecen de una visión muy estrecha del mundo.

Las secciones internacionales constituyen una foto diaria del mundo. Para hacerla, los medios se apoyan en las agencias de noticias, pero no debe ser lo único. Deben contar con servicios especializados y un respaldo documental de

publicaciones en la materia, pero sobre todo reporteros - redactores expertos en áreas de cobertura.

En ese esquema, los cables sirven como una red de salvación para no perder las noticias, pero cuando se depende únicamente de ellos se pueden convertir en una trampa, pues las agencias de información también transmiten información errónea. El resultado es que las secciones internacionales de los diarios mexicanos siguen llenas de despachos internacionales con un estilo de medio siglo retraso, como si se tratara de despachos de la Segunda Guerra Mundial.

Las experiencias mexicanas en el periodismo internacional no han sido muy afortunadas como lo demostró el conflicto en Afganistán o el de Medio Oriente. En ambos casos, en lugar de que los medios tengan como enviados especiales a los redactores que desde siempre se han dedicado a escribir sobre esos temas, es muy seguro que harían un mejor trabajo que los improvisados reporteros de información nacional que han sido designados por la simpatía de los jefes de información. El resultado son informaciones simples y reiterativas, sin llegar al cometido de explicar al público el fondo de los problemas.

La necesidad de ampliar la mira de la prensa mexicana se hizo evidente desde a principios de los años 90 del siglo XX a raíz del Tratado de Libre Comercio en América del Norte, cuya cobertura en su última etapa de negociación, aprobación y primera fase de instrumentación la hice como reportero de la sección "*Comercio Exterior*" del periódico **El Economista**, entre 1993 y 1994.

Fue un periodo de intensa disciplina como reportero, pues había que cumplir a tiempo con los presupuestos informativos –conocidos cada vez en las redacciones como *budget*–, la preparación de información para el fin de semana y los días de escasa información y, sobre todo, la cobertura comprehensiva del sector asignado, pues se trataba de una publicación especializada.

En esos años abundó la información en la fuente que cubría, de manera que era posible escribir varias notas al día. Sin embargo, esa práctica que es común en la prensa puede relajar la calidad de la información, pues ante la premura de la

escritura, lo único que se garantiza es la repetición automática de lo que alguien dice, sin que la información sea evaluada.

En 1994, el director del periódico puso en práctica una política salarial hasta cierto punto atractiva porque además del sueldo contratado, se pagaba un sobresueldo según el número de notas publicadas y su ubicación en el periódico. Por principio parece un buen estímulo, pero a largo plazo se hace evidente el riesgo de que los reporteros busquen más la cantidad que la calidad de las notas, y podría repetir la vieja experiencia de que los reporteros se dedicaban más a la búsqueda de publicidad que de información, lo cual les garantizaba más recursos que su salario. Ahora que los medios de información colocan sus noticias en la red de *internet* deberían pagar un extra al reportero por cada información que haya preparado para el medio escrito y luego aparezca en la versión electrónica, como ocurre en el caso de los colegas del periódico francés **Le Monde**.

Uno de los reconocimientos hacia **El Economista** es que su director Luis Enrique Mercado, regularmente juntaba a los reporteros –los viernes por la mañana, uno de nuestros días de descanso– para darnos una perspectiva de la economía nacional. Todos teníamos una idea de lo que pasaba en el sector que cubríamos, pero esa visión comprehensiva nos permitía identificar temas de cobertura. Esa práctica se facilitaba por lo pequeño del periódico, ubicado en el número 515 de la Avenida Coyoacán, en la colonia Del Valle, y cuyos reporteros no éramos más de veinte. En el caso de los grandes diarios los editores deberían sentarse regularmente con los reporteros para darles una visión general de su sección a fin de lograr una mejor cobertura.

Junto con la disciplina que favorece al reportero, uno de los problemas que enfrenta el diarista es el horario. Si bien la falta de una jornada fija es una de las características del periodismo, en el caso mexicano muchos medios exigen al reportero permanecer hasta muy tarde en la redacción; las más de las veces de manera innecesaria. Al periódico llegaba temprano a escribir y hacia las siete de la noche ya tenía lista la información. Al contrario, la mayoría de los reporteros

comenzaba a escribir tarde y por tanto salían en torno a la medianoche. Había cierta razón en ello porque a las cinco o seis de la tarde aún no estaba definida la pauta publicitaria, a partir de la cual se define el espacio para la información.

Ese es un problema universal, pero en México es muy acusado, pues es común que en varias empresas periodísticas se vendan los espacios publicitarios todavía hacia las siete u ocho de la noche. Esa práctica es muy improductiva. En otros países, a las ocho de la noche en las redacciones sólo están los periodistas de guardia. El periódico se hace rápido. Aquí aún se termina muy tarde, casi tan tarde como antes de que llegaran las computadoras al periodismo.

Las condiciones en que trabaja un reportero en México, al menos en la capital del país, provocan que en muchas ocasiones los periodistas busquen otras actividades para tener mejores salarios o prestaciones sociales. No es extraño que a pesar de la pasión por hacer periodismo, muchos colegas se incorporen a las oficinas de comunicación institucional.

La experiencia es muy enriquecedora. Más que pasar físicamente al otro lado del escritorio, esa decisión significa tomar distancia del periodismo y ello permite conocer la manera en que se relacionan los periodistas y sus fuentes de información. De ello tuve constancia cuando ingresé como jefe de la oficina de prensa de la Organización de las Naciones Unidas en México.

Esa es también una manera de estar en el periodismo. Si bien no se trabaja para publicar o transmitir, el contacto cotidiano con los reporteros y jefes de información proporciona una perspectiva más amplia del quehacer periodístico y la manera en que los reporteros se acercan a las fuentes de información.

En más de una ocasión tuve que lamentar que la información de Naciones Unidas fuera presentada en los medios de manera fragmentada o parcial, pero más recurrente era la búsqueda de declaraciones de algún funcionario o de las cifras espectaculares de los informes especializados. Pocos eran los reporteros que se acercaban a la oficina para un mayor entendimiento del trabajo de la Organización.

A pesar del conocimiento que adquirí sobre asuntos internacionales, rehuí a las formas burocráticas del trabajo. En un principio, con el impulso que me quedaba del reporteo en comercio exterior pude mantenerme como columnista de la revista económica **Mundo Ejecutivo**. Pero ese acercamiento a la práctica periodística me sabía a poco, además de que crecía mi temor de alejarme de los medios, pues cuando un periodista deja de publicar sencillamente desaparece, ya no es considerado por las fuentes y su lugar es ocupado por otro.

El ingreso a la Escuela de Periodismo de **EL PAIS** fue la mejor manera de regresar a la actividad. Primero, porque contribuyó significativamente a mi formación, práctica y reflexiva sobre el trabajo periodístico. De manera que después del *master* cómo no defender las escuelas de periodismo. Segundo, porque al regreso de España ingresé a la unidad de investigación y reportajes del periódico **REFORMA**, concentrado en el periodismo de investigación. Después de pasar por la mesa de redacción, el diario y la experiencia internacional, concentrarme en la elaboración de reportajes parecía una derivación natural del desarrollo y preparación periodísticos.

El reportaje es una de las máximas aspiraciones en el ejercicio periodístico. No es exclusivo para los periodistas experimentados, pero cuanto más conocimiento se tiene en el manejo de los distintos géneros periodísticos se está en mejores condiciones de cumplir con el cometido del reportaje: revelar lo que se pretende ocultar o sencillamente contar lo que está a la vista de todos pero de lo que nadie quiere hablar. No es mera información, tampoco un ejercicio de lucimiento narrativo, ni el acceso a escurridizos entrevistados. Tiene que ver con todo eso, pero ante todo con la apropiación que hace el reportero de la información.

Si bien la investigación le da sentido al ejercicio del periodismo, en el reportaje es una condición imprescindible. No basta, como es frecuente encontrar en los medios mexicanos, con la simple recopilación y reacomodo de datos. O, en

el peor de los casos, con la presentación de largas notas informativas que se presentan fraudulentamente como reportajes. -

Esa práctica es más que un descuido o falta de rigor profesional. Es una actitud que ocurre en muchos medios de información que han renunciado a realizar investigaciones, a las cuales se les deben dedicar importantes recursos, aunque no necesariamente.

La investigación no lo es todo en el periodismo, pues las notas, las crónicas y las entrevistas son la razón de periódicos, revistas, noticiarios de radio y televisión y ahora de los medios virtuales. Pero cuando un medio deja de lado las investigaciones de fondo renuncia a cumplir con su cometido de informarle a la sociedad sobre lo que le afecta o le puede afectar.

Además de valorar y comprender más la trascendencia de la investigación periodística, en **REFORMA** también tomé conciencia de que trabajar en el periódico más importante del país es una gran ventaja para un periodista, pues éste es no solamente por sí mismo, sino también por el medio en el que trabaja. No es lo mismo decir “soy fulano de tal del periódico X” que no tiene influencia, que trabajar en el periódico más importante del país. Lamentablemente, a las fuentes les interesa más el medio que el periodista, al margen de que éste sea capaz y honesto.

Sin Principios ni Leyes

La estadia en **EL PAIS** y más adelante mi paso como reportero en el periódico **REFORMA** y como profesor en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, me dejó en claro que el periodista debe moverse en dos dimensiones: la de *los máximos*, entendidos como sus aspiraciones y actitudes frente a la sociedad, y la de *los mínimos*, es decir, el marco legal básico en el que debe ejercer la profesión.

En México carecemos de ambos, como resultado de lo que históricamente ha sido una mutua y perversa conveniencia entre medios y el poder. Aún con el fin

del régimen del PRI, se ha avanzado muy poco en el esclarecimiento de esa relación perjudicial para la sociedad.

El panorama no es muy optimista, pues el discurso de la ética es sólo aprovechado por los dueños de los medios para simular que conducen la actividad periodística con base en principios deontológicos. En la práctica, lo que prevalece es la insensibilidad y, peor aún, desprecio por los códigos de ética, como quedó claro en la revista **CAMBIO**, editada por **Televisa** y la empresa periodística del Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, y en la que participé durante algunos meses.

En una de sus primeras reuniones de trabajo para planear la publicación pregunté si tendríamos un código de ética. El director general, Ramón Alberto Garza, retomó la pregunta en una sesión posterior en la que estábamos los reporteros, redactores, diseñadores y editores con el Nobel. Como invitado estuvo Carlos Monsiváis. La sorpresa fue que para los dos escritores –que tanto han criticado al periodismo sin ética y en el caso del segundo hace alarde de practicarla– los códigos deontológicos son un asunto “de escuelita”. Nadie dijo nada y rápido se pasó a otro tema.

Esa actitud constituye en el fondo un menosprecio a la sociedad, pues un código de ética es una declaración de principios que expresa las aspiraciones de un medio ante la sociedad. La deontología, hay que recordarlo, es el conjunto de principios asumidos voluntariamente por los periodistas en razón de identidad, profesionalismo y responsabilidad ante la sociedad, pues en los periodistas toma cuerpo los derechos de libertad y de expresión de la sociedad.

Pero en nombre de esos derechos se cometen muchos abusos en el periodismo, tanto de los reporteros como los dueños de los medios. Es común que reporteros, editores y jefes de información no se hagan responsables de lo que publican o transmiten, aun cuando la información sea falsa y provoque daños a los involucrados. Los propietarios, que están más pendientes de sus ganancias que por

el interés social, tampoco se responsabilizan del contenido informativo si no es que para favorecer intereses particulares.

No es de extrañar, pero sí cuestionable, que tanto periodistas como propietarios se nieguen a establecer reglas jurídicas para el ejercicio periodístico. Se trata de un asunto polémico. Para muchos periodistas la regulación puede dar pie a un control de la libertad de expresión, por eso es que se pronuncian por una “autorregulación”. Pero ese principio liberal, según el cual la mejor regulación es la que no existe, desvía el tema de fondo, que es establecer las condiciones para que los periodistas y los dueños se obliguen a actuar responsablemente.

Los opositores a la regulación manipulan con el argumento de que se trataría de establecer lo que sí y lo que no se puede informar. No es un asunto de blanco y negro, sino de establecer el marco jurídico que garantice la actuación responsable de los medios mediante la reglamentación de los Artículos Sexto, Séptimo y Octavo de la Constitución Política, como ocurre en otras actividades empresariales, pues el trabajo de la prensa, la radio y la televisión no es sólo de carácter social, sino también económico.

Esa doble condición, de interés social y lucro privado, se disfraza sin embargo en el discurso de la libertad de expresión e información. Esos derechos pertenecen a la sociedad, pero son explotados para el beneficio económico de unos cuantos. En nombre de la libertad de prensa se han hecho millonarios negocios en México.

El enfrentamiento jurídico y político del diario **REFORMA** encabezado por su dueño, presidente y director general Alejandro Junco de la Vega, con la exjefa del Gobierno del Distrito Federal, Rosario Robles, es un ejemplo de esa distorsión. No respaldo la acción legal emprendida por la exfuncionaria en contra del periódico debido a la publicación de una nota sobre presunta malversación en el gobierno capitalino, pero tampoco la posición de víctima en que de, manera histriónica se ha colocado el empresario.

Respaldo por la Sociedad Interamericana de la Prensa, organización de los empresarios periodísticos, el propietario del **Grupo REFORMA** pide

despenalizar las publicaciones de los periodistas –con lo cual coincido porque los casos de difamación deben ser materia de la justicia civil y no penal, pero a cambio no propone sino la autorregulación de la prensa.

El resultado de la carencia de leyes y principios éticos han sido la impunidad y la irresponsabilidad. Impunidad no sólo de los que escriben, sino de aquellos que manejan la información de manera caciquil sin atender a principios y obligaciones jurídicas. Irresponsabilidad, porque en nombre del ejercicio periodístico se han destruido moral y económicamente a muchas personas, pero también porque los intereses sociales quedan subordinados a los particulares.

Los dueños de los medios de información y el autoreferenciado “gobierno del cambio” han reproducido la falta de lineamientos que caracterizó al régimen de partido hegemónico y autoritario del PRI, el cual repercutió negativamente en el ejercicio periodístico en México. Esta posición es de conveniencia para el poder y los dueños de los medios, en el que pierden los periodistas y la sociedad. En el caso de los primeros porque los derechos de los periodistas permanecen subordinados a los intereses de los propietarios.

Un avance que no se debe escatimar es el que se registró con la Ley de Acceso y Transparencia de la Información, aprobada por la Cámara de Diputados tras la iniciativa de académicos y periodistas que sensibilizaron al Gobierno Federal para que promoviera la reglamentación de los mencionados artículos constitucionales a fin de regular el acceso a la información pública, característica esencial de la democracia. Pero una mala señal fue la designación gubernamental de la junta directiva del Instituto Federal de Acceso a la Información Pública, considerado en aquella ley, pues los nombramientos obedecieron más a la fidelidad política que al conocimiento en la materia.

El panorama para la prensa es desalentador. Una contradicción es que la transformación de México, en especial desde el fin del régimen del PRI, no ha estado acompañada de mejoras en la práctica periodística en el país. Más bien al contrario. Las experiencias internacionales de cambio de régimen indican que las

instituciones son más lentas de registrar el cambio. Tal vez por eso el periodismo nacional no sólo no está a la altura de las transformaciones sociales, sino que conserva en gran medida las prácticas que lo caracterizaron en el pasado sistema político.

Esto viene a indicar que la prensa contribuye a las ideas y al cambio, ayuda a la transformación social, pero por sí sola ni crea ni transforma a la sociedad y muchos menos cuando a sí misma no se reinventa. Tal vez el mejor ejemplo de ello es la efímera revista **CAMBIO**, editada por la editorial colombiana de García Márquez y la división editorial de **Televisa**. De nombre paradójico con su práctica, la publicación fue la primera en surgir después de la caída del régimen del PRI. La expectativa era la de crear un medio que ejerciera el periodismo de investigación en momentos de fin de una etapa histórica.

Pero tanto el Nobel como el entonces Director Editorial de **Televisa**, Ramón Alberto Garza, optaron por la comodidad que representa quedar bien con el poder. La muestra más alarmante de ello la constaté durante una reunión del equipo de editores y reporteros con García Márquez en una sala de juntas de Televisa San Ángel. La discusión era sobre el contenido del siguiente número, que era el número siete, correspondiente a la última semana de julio del 2001. El tema de portada era un supuesto perfil del Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda.

La sorpresa vino cuando el famoso escritor comentó que al funcionario le había gustado el texto, pero que quería una segunda entrevista para hacer precisiones. Así es que en los días siguientes, el Nobel y el director de la revista tuvieron esa segunda conversación con Castañeda. Cuando regresaron a la redacción, ordenaron la transcripción de la grabación y de allí sacaron lo que al funcionario le interesaba que apareciera. Esa práctica cuestionable ética y periodísticamente se convirtió en regla no escrita, pues a partir de entonces era común que los textos fueran sometidos a los funcionarios involucrados. En parte, eso explica el fracaso de esa publicación.

Fue un mal inicio del periodismo en la nueva etapa del país. No sólo por estas muestras de antiperiodismo, sino porque se agudizaron las prácticas autoritarias en las relaciones laborales.

Bajo el pretexto de la mala situación económica, en los medios existe una delicada situación laboral. De por sí inestable por los constantes reemplazos de equipo, el periodismo en México atraviesa por un momento de precariedad.

A la tradicional condición laboral endeble de los periodistas, se han sumado hechos preocupantes para el ejercicio periodístico. Diferencias empresariales como las de TV Azteca con CNI Canal 40, citatorios judiciales a periodistas por informar más allá de lo que las autoridades desean, demandas penales de periodistas contra periodistas y desaparición o ventas sospechosas de periódicos son algunas expresiones de la realidad mediática de México. En respuesta, se fraguan proyectos editoriales de periodistas al margen de las grandes empresas de información, pero lo que predomina es la incertidumbre.

Entre tales experiencias del ejercicio periodístico y el reacomodo de los medios ante el poder, se abre una nueva etapa para los periodistas mexicanos.

ANEXOS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2002 – 2003

Periódico El Financiero
Columna De Interés Nacional

Periódico La Opinión
Los Ángeles, California
Artículo de opinión

Faltan mil inmuebles del DF por inspeccionar

□ Durante la primera etapa no se hallaron daños estructurales por el temblor

■ En Cuauhtémoc y Benito Juárez, más solicitudes

■ Fallas, pero por falta de mantenimiento

La Dirección General de Protección Civil decidió formar brigadas en las que se han incorporado ingenieros recién titulados de la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que se espera que para el 2 de febrero a más tardar se tenga una evaluación general.

Fernando Ramírez de Aguilar

Unos mil cien inmuebles, en su mayoría escuelas, edificios de viviendas y oficinas públicas y privadas, fueron inspeccionados por expertos en construcción, luego de los sismos de la semana pasada y ninguno presentó daños estructurales.

Sin embargo, el gobierno del Distrito Federal informó que con motivo de las inspecciones sólo se identificaron afectaciones menores como agrietamientos y daños a elementos no estructurales como plafones, aplanados, escaleras, muros divisorios, vidrios y cancelería.

Las autoridades capitalinas indicaron que todavía se encuentran en proceso de revisión otros mil 41 inmuebles y se espera que a fines de esta misma semana se tengan los dictámenes periciales de cada uno de ellos.

Especialistas en construcción de la Secretaría de Obras y Servicios trabajan junto con las autoridades de las 16 delegaciones políticas y de la Dirección General de Protección Civil, para atender todas las solicitudes de revisión de inmuebles con motivo del sismo de hace una semana y que, según la versión de propietarios e inquilinos, presentan daños.

Hasta ahora se han recibido mil 314 solicitudes de inspección, de las cuales ya se atendieron poco más de 50 por ciento. No obstante lo anterior, el gobierno del Distrito Federal reconoció que todavía faltan otro tanto igual de peritajes, principalmente en edificios habitables donde se requiere además un dictamen técnico de seguridad estructural.

Las delegaciones donde se registró el mayor número de solicitudes de revisión estructural de inmuebles fueron Cuauhtémoc, Benito Juárez, Azcapotzalco, Coahuacán, Iztapalapa, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza. El subsecretario de Gobierno, Ale-



Colima, el más afectado. (Foto: Notimex)

jandro Encinas, sostuvo que en unos días más se dará a conocer el balance definitivo, pero dejó entrever que la mayoría de las afectaciones registradas fue de baja consideración, aunque reconoció que los peritos en construcción si han identificado daños severos en menos de una docena de inmuebles, originados ya sea por falta de mantenimiento preventivo o

por efectos no atendidos de sismos anteriores.

Revisión por expertos

Estos casos serán analizados y el Gobierno del Distrito Federal determinará con el Colegio de Ingenieros si es necesario derribar dichos inmuebles o si se pueden rescatar invirtiendo en su mantenimiento y reforzando su estructura. ☐

De Interés Nacional

Jorge Carrasco Araizaga

■ Irak y los "blancos suaves" del terrorismo en México

En los escenarios de seguridad estadounidense, en México existen "blancos suaves" que son potenciales de ataques terroristas en caso de acciones bélicas contra Irak, pero los mayores motivos de preocupación del gobierno de George W. Bush se encuentran en la incapacidad de las autoridades mexicanas no sólo para vigilar sus fronteras, sino para controlar y coordinar a las instituciones encargadas de la seguridad.

Entre los objetivos de un posible ataque destacan la capital del país y los centros turísticos donde se ubican intereses y ciudadanos estadounidenses, en especial el corredor de la avenida Reforma en la ciudad de México, que concentra a la embajada, hoteles e importantes empresas de comercio, servicio e industrias estadounidenses.

Después del atentado terrorista de octubre pasado en una discoteca del balneario de Bali, en Indonesia, los servicios de inteligencia de Estados Unidos advirtieron al gobierno de Vicente Fox sobre la creciente amenaza en contra de sus ciudadanos e intereses, toda vez que México es el principal destino de los viajeros estadounidenses (millón y medio al año), pero también el

país que tiene el mayor número de sus funcionarios en el extranjero.

De acuerdo con el Departamento de Estado, en México vive más de medio millón de estadounidenses, operan más de dos mil 600 compañías de su país y están destacados unos mil 200 funcionarios civiles de 30 agencias de la Administración Federal, sin contar al personal de la CIA, el Departamento de Defensa y la Agencia de Inteligencia de la Defensa.

Para las autoridades estadounidenses, esa fuerte presencia es motivo para pensar en una amenaza terrorista específica y creíble, sobre todo si la administración Bush ataca al régimen de Saddam Hussein. Pero más allá de la eventualidad de esa guerra, la vulnerabilidad de los intereses de Washington en México permanece debido a su enfrentamiento con los grupos fundamentalistas.

El secretario de Gobernación, Santiago Creel, como responsable de la seguridad interior de México, admite esa doble posibilidad, pero el margen de actuación del gobierno mexicano ha quedado reducido a los planes de seguridad fronteriza diseñados por el nuevo Departamento de Seguridad Interior, que de manera formal entró en operaciones la semana pasada.

Más allá de la casualidad, justo cuando Tom Rudge tomó posesión como el primer secretario de ese Departamento, Creel se encontraba en Washington para promover una propuesta del gobierno mexicano hasta ahora poco escuchada a fin de llevar a cabo una reunión trilateral de seguridad, como parte de su todavía más desestimada iniciativa de Comunidad de América del Norte.

El gobierno canadiense, al que también se dirigió Creel, tampoco ha sido muy receptivo a las propuestas foxistas y parece privilegiar los acuerdos bilaterales de seguridad que tiene con Estados Unidos, los cuales datan del fin de la Segunda Guerra Mundial.

En relación con México, el interés primordial de Bush es actuar de manera bilateral y poner en práctica los compromisos asumidos por el gobierno de Fox en marzo del año pasado en Monterrey conocidos como Plan de Acción de Asociación Fronteriza, que tiene como componente central el intercambio de información de inteligencia para la seguridad.

Más allá del desarrollo de infraestructura que garantice el comercio y el tránsito legal de personas con un mayor control de las fronteras, el enfoque estadounidense es fundamentalmente policial y por eso pre-

tende que México tenga un mayor control de sus instituciones de seguridad, en especial las dedicadas al combate al narcotráfico, actividad que la nueva doctrina de seguridad estadounidense vincula al terrorismo.

De esa manera se explica la intención del gobierno de Bush para que México autorice una mayor presencia de agentes armados de la oficina antinarcóticos DEA, en el entendido de que los desarrollados cárteles mexicanos de la droga mantienen relaciones con grupos de Colombia a los que identifica como narcoterroristas.

El principal promotor de esta idea es el exdirector de la DEA y ahora nada menos que subsecretario de Seguridad Fronteriza y de Transportación, Asa Hutchinson, un republicano antiinmigrante que también ha presionado para que México facilite la extradición de sus ciudadanos requeridos por la justicia estadounidense.

La puesta en marcha del nuevo Departamento de Seguridad de Estados Unidos significará mayores presiones de este tipo para México y obligará al gobierno de Fox a desarrollar una política coherente, empujando por la definición de interlocutores.

Formalmente, la Secretaría de Gobernación es la encargada de la seguridad interior, pero son el Ejército y la Marina las que controlan las instalaciones estratégicas del país, mientras que la Secretaría de Seguridad Pública y la Procuraduría General de la República tienen su propia información de inteligencia al margen de la generada por el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), que es visto más como parte del poder del secretario de Gobernación, que como un instrumento de una política nacional de seguridad. ☐

deinteres_nacional@yahoo.com

De Interés Nacional

Jorge Carrasco Araizaga

Seguridad pública: Fox y AMLO, debilidad del Estado

a seguridad pública es expresión del poder de un país. Por eso, la accidentada designación de Marcelo Ebrard como secretario de Seguridad Pública del Distrito Federal hizo manifiesta la debilidad del Estado mexicano.

Los alegatos y recriminaciones en que se enredaron el presidente Vicente Fox y el jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador—previos a ese nombramiento en virtud del veto que tiene el Ejecutivo federal en ese asunto—, hicieron patente la vulnerabilidad en que se encuentra el país por la falta de una política de Estado en seguridad pública y procuración de justicia.

Hace dos décadas que comenzó a degradarse el modelo con que se enfrentaban y sancionaban los delitos en el país. Hoy, ese patrón está colapsado y como consecuencia el Estado mexicano tiene serias dificultades para garantizar la integridad física y patrimonial de la población, fin de la seguridad pública.

Peor aún es que como consecuencia de esa incapacidad, la inseguridad individual y colectiva dificulta ya el desarrollo del país. El relevo institucional en el gobierno del Distrito Federal se convirtió en un ejemplo de cómo el poder de un país depende de las posibilidades y limitaciones de los medios con que cuenta.

En lo político y lo social, que son parte de esos medios, es donde claramente se expresan los asuntos de la seguridad pública, entendida simple y sencillamente como la garantía que un Estado debe brindar al individuo y a la comunidad para la manutención de su integridad física, moral y patrimonial.

Para ello, el Estado se vale del monopolio de la fuerza por medio de las instituciones policiales a fin de evitar la violencia anárquica entre los individuos, tarea que en las sociedades democráticas debe realizarse con respeto a los derechos humanos.

Cuando esa garantía no existe, como en el caso de México, se producen efectos negativos en la sociedad y lo que prevalece es un sentimiento de inseguridad que lleva a diferentes formas de segregación social y, por tanto, a una merma del poder nacional.

El debate entre Fox y López Obrador será positivo sólo si se traduce en medidas que lleven a revisar esa situación en perspectiva de un sistema integral de seguridad pública y procuración de justicia de México.

De otra manera, habrá sido sólo el aprovechamiento político de un asunto que tiene el carácter de prioridad nacional. La experiencia, y lo mostrado hasta ahora tanto por el gobierno

federal como el del DF, lamentablemente, impiden ser optimistas.

A principios de los años ochenta, cuando la delincuencia empezaba a sofisticarse, se habló por primera vez de un programa nacional de seguridad pública y se empezó a legislar en la materia, aunque el énfasis se puso en la creación de las academias de policía.

El alcance fue muy limitado porque no tuvo recursos ni eco en los estados de la República, pero sobre todo porque careció de continuidad, al tiempo que se disparaban la delincuencia común y organizada.

Entre 1988 y 1994, en el sexenio de Carlos Salinas, un programa nacional en la materia de plano fue inexistente. Lo que hubo fueron programas sectoriales de administración y procuración de justicia, así como polémicas reformas legislativas en torno a la persecución de los delitos.

Fue hasta fines de 1994 cuando se modificaron los artículos 21 y 73 fracción XXIII de la Constitución para que, por primera vez, se reconociera que la seguridad pública es una función del Estado. Un año después se aprobó la Ley General, que establece las Bases de Coordinación del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP), de la que se ha valido Fox para sacar

El debate entre Fox y López Obrador será positivo sólo si se traduce en medidas que lleven a revisar esa situación en perspectiva de un sistema integral de seguridad pública y procuración de justicia de México

El resultado de la prolongada inacción del Estado mexicano fue que entre 1980 y 1996—año en que en México se empezó a organizar la información policial— el número de presuntos delincuentes creció 14 por ciento anualmente, mientras que la tasa de población lo hacía sólo en un 2 por ciento.

De acuerdo con el Programa Nacional de Seguridad Pública, creado durante el sexenio pasado, la incidencia delictiva entre 1980 y 1994 en el fuero común creció en un 102 por ciento y en el fuero federal en 286 por ciento, mientras que el número de sentenciados lo hizo en 112 y 209 por ciento, respectivamente.

Entre 1994 y 2000, aunque de manera moderada en comparación con la tendencia de los dos sexenios anteriores, la delincuencia siguió creciendo. De acuerdo con el SNSP, el sexenio de Ernesto Zedillo comenzó con un millón 326 mil 981 denuncias presentadas y terminó en el 2000 con un millón 420 mil 254, es decir, un crecimiento del 7.028 por ciento.

De los efectos cuantitativos por la alternancia en el gobierno Federal poco se sabe, pues al igual que en las administraciones anteriores, se mantiene un manejo discrecional de la información.

Tampoco se conoce una propuesta para crear un sistema integral de justicia y seguridad pública que considere la prevención del delito, pase por la procuración y la impartición de justicia e incluya la readaptación social. Lo mismo ocurre en el gobierno del DF.

En cambio, Fox y López Obrador nos han dado una lección de cómo es más fácil el manejo perverso que técnico de la seguridad pública. ☐

Crearé México fondo para estudios en biotecnología

Norma Anaya / Finsat

CANCÚN, QR, 18 de febrero.—México, igual que otras naciones con alto potencial de biodiversidad, padecen una "marginalidad intermedia" que repercute en su capacidad para hacer frente a los retos del desarrollo sustentable.

Afirmó lo anterior, el secretario del Medio Ambiente y Recursos Naturales, Víctor Lichtinger, quien anunció para finales de febrero o principios de marzo, la creación de un fondo, en coordinación con el Consejo Nacional

de Ciencia y Tecnología (Conacyt), de 120 millones de pesos, que permitirá impulsar la investigación científica en biotecnología.

El participar en la ceremonia de apertura de la Primera Reunión Ministerial de Países Megabiodiversos Afines, a la que asisten representantes de 14 naciones, el titular de la Semarnat aseguró que la diversidad biológica y la genética, así como el conocimiento de los secretos de la naturaleza, serán dos de las principales líneas del progreso en el siglo XXI. ☐

Avisos, Edictos y Convocatorias

<p>AVISO NOTARIAL PRIMERA PUBLICACION</p> <p>Al calce un sello con el Escudo Nacional que dice: Estados Unidos Mexicanos, Lic. HECTOR M. CARDENAS VILLARREAL Notario No. 201 del Distrito Federal, México. Por instrumento 35 205, de fecha 18 de septiembre de 1996 notorgado ante el Licenciado SANTIAGO CAPARROSO CHAVES, titular de la notaría número 213 del D.F., quien actuó como asociado en el protocolo del Licenciado ROGELIO RODRIGO OROZCO titular de la notaría número 53 del D.F. la señora LEONOR CASAS RIVAS aceptó la herencia y el cargo de albacea en la sucesión testamentaria del señor PEDRO CASAS RIVAS. La sucesión testamentaria se continuará tramitando en la notaría a mi cargo.</p> <p>México, D.F., a 18 de febrero del 2002. HECTOR M. CARDENAS V. NOTARIO 201 D.F.</p>	<p>EDICTO</p> <p>Al calce dos sellos con el Escudo Nacional y uno del Estado Unidos Mexicanos, Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, y otro Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, Juzgado Democrático de lo Civil. En los autos del expediente número 118 2001 relativos al juicio ESPECIAL HIPOTECARIO seguido ante el Juzgado Democrático de lo Civil, por BANCO NACIONAL DE MÉXICO S.A. INTEGRANTE DEL GRUPO FINANCIERO BANAMEX ACCIONAL S.A. DE C.V. en contra de DAVID BARAJAS CERVANTES Y OTRA el Juzgado de lo Civil de lo Civil de lo Civil, ordeno: aplazar a las demandadas DAVID BARAJAS CERVANTES Y MARIBEL VILLALBA ESCOBEDO VALERIANO DE BARAJAS por haber comparecido sin haberse dado a conocer, dentro del término de SESENTA DÍAS contados a partir de la última comparecencia, a exhibir los documentos en su poder por BANCO NACIONAL DE MÉXICO S.A. INTEGRANTE DEL GRUPO FINANCIERO BANAMEX ACCIONAL S.A. DE C.V. y que se presentaran a su disposición los datos de traslado correspondientes en la Secretaría 18 de este Juzgado.</p> <p>México, D.F., a 15 de enero de 2002. LA C. SECRETARÍA DE ACUERDOS "B" LIC. RUTH DE LAS M. OROZCO NAVARRETE</p>
<p>AVISO NOTARIAL PRIMERA PUBLICACION</p> <p>Al calce un sello con el Escudo Nacional que dice: Estados Unidos Mexicanos, Lic. JOSE IGNACIO SENTIES LABORDE Notario No. 104 del Distrito Federal, México. Por instrumento ante mi número 74 655 de 19 de diciembre de 2001, la señora LAURA DE LA PARRA ANZURES VIUDA DE SENTIES, reconoció la validez del testamento, aceptó la herencia y el cargo de albacea que le quedó discernido y manifestó que formará inventario en la sucesión de don RAFAEL SENTIES VILLALVAZCO.</p> <p>JOSE IGNACIO SENTIES LABORDE NOTARIO NÚMERO 104.</p>	<p>AVISO NOTARIAL PRIMERA PUBLICACION</p> <p>Al calce un sello con el Escudo Nacional que dice: Estados Unidos Mexicanos, Lic. FRANCISCO CARBIA PIZARRO SUAREZ Notario Público No. 148 del Distrito Federal, México. FRANCISCO CARBIA PIZARRO SUAREZ, Notario Público No. 148 del Distrito Federal, hago saber: Que mediante escritura No. 24 434 otorgada ante mi con fecha 15 de febrero del año 2002, se hizo constar la INICIACION DE LA SUCESION TESTAMENTARIA del señor ROBERTO CHARGOY MARTINEZ Lic. señores ELDA GISELA CHARGOY TORRES, ROBERTO OSCAR CHARGOY TORRES Y LIS AYLINA CHARGOY TORRES; aceptaron la herencia como únicos y universales herederos, y además el cargo de Albacaxas mancomunados, manifestando que procederán a la formación del inventario a Bienes. Lo que hago saber de acuerdo con lo dispuesto por el Artículo 175 de la Ley de Notariado para el Distrito Federal.</p> <p>EL NOTARIO No. 148 Francisco Carbia Pizarro Suárez.</p>
<p>AVISO NOTARIAL PRIMERA PUBLICACION</p> <p>Al calce un sello con el Escudo Nacional que dice: Estados Unidos Mexicanos, Lic. JOSE IGNACIO SENTIES LABORDE Notario No. 104 del Distrito Federal, México. Por instrumento ante mi número 74754 de 13 de febrero de 2002, JOAQUINA ANA SANCHEZ SENTIES, reconoció la validez del testamento, aceptó la herencia y el cargo de albacea que le quedó discernido y manifestó que formará el inventario, en la sucesión testamentaria de doña ANA MARIA SENTIES RAMÍREZ VIUDA DE SANCHEZ.</p> <p>JOSE IGNACIO SENTIES LABORDE NOTARIO NÚMERO 104</p>	<p>AVISO NOTARIAL PRIMERA PUBLICACION</p> <p>Al calce un sello con el Escudo Nacional que dice: Estados Unidos Mexicanos, Lic. FRANCISCO CARBIA PIZARRO SUAREZ Notario Público No. 148 del Distrito Federal, México. FRANCISCO CARBIA PIZARRO SUAREZ, Notario Público No. 148 del Distrito Federal, hago saber: Que mediante escritura No. 24 493 otorgada ante mi con fecha 15 de febrero del año 2002, se hizo constar la INICIACION DE LA SUCESION TESTAMENTARIA de la señora GUADALUPE TORRES VEGA DE CHARGOY, Los señores ELDA GISELA CHARGOY TORRES, ROBERTO OSCAR CHARGOY TORRES Y LIS AYLINA CHARGOY TORRES; aceptaron la herencia como únicos y universales herederos, y además el cargo de Albacaxas mancomunados, manifestando que procederán a la formación del inventario a Bienes. Lo que hago saber de acuerdo con lo dispuesto por el Artículo 175 de la Ley de Notariado para el Distrito Federal.</p> <p>EL NOTARIO No. 148 Francisco Carbia Pizarro Suárez.</p>
<p>AVISO NOTARIAL PRIMERA PUBLICACION</p> <p>Al calce un sello con el Escudo Nacional que dice: Estados Unidos Mexicanos, Lic. MARIA GUADALUPE PEREZ PALOMINO Notario Público No. 36 del Distrito Judicial de Tlalneapantla, Estado de México. LIC. MARIA GUADALUPE PEREZ PALOMINO, NOTARIO PÚBLICO NÚMERO TRENTA Y SEIS, DEL DISTRITO JUDICIAL DE TIALNEAPANTLA, ESTADO DE MÉXICO, en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo correspondiente del Código de Procedimientos Civiles vigente en el Estado de México, hago saber: Que en la escritura a mi cargo y bajo el número de Escritura 14 585, del volumen 315 del Registro de Fechas 11 de Febrero de 2002, se hizo constar el otorgamiento de la sucesión testamentaria de la señora MARIA DE LA PAZ ROMO MIRE, heredera por la señora GUADALUPE OLIVIA HERRERA ROMO en su carácter de única y universal heredera, y la señora MERCEDES HERRERA ROMO, heredera por la señora MERCEDES DE LOS ANGELES HERRERA ROMO, en su carácter de legataria de dicha sucesión. Asumo la señora GUADALUPE OLIVIA HERRERA ROMO como albacea que le ha sido conferido y manifiesto que procederé a la formación del inventario correspondiente.</p> <p>LIC. MARIA GUADALUPE PEREZ PALOMINO NOTARIO PÚBLICO NÚM. 36 OTO, JUD. DE TIALNEAPANTLA, MEX.</p>	<p>El Financiero es el periódico de verdad. Que mejor lugar para decirlo que ante un Notario.</p>

El Financiero
 Informes: 5227-76-00 Ext. 701 y 419 Fax: 5227-76-87
 ychavez@elfinanciero.com.mx



Continúa como favorito

Una nueva encuesta confirmó el liderazgo de Luiz Inácio Lula da Silva con miras a la segunda ronda electoral del 27 de octubre. El sondeo señala que el candidato del Partido de los Trabajadores (PT) tiene el 66.5% de las intenciones de voto, comparado con 33.5% del candidato oficialista José Serra.

La Opinión
LUNES 14 de octubre de 2002



GIULIANI EN MEXICO

Jorge Carrasco Arauzaga
Especial para La Opinión

MEXICO, D. F.—La ciudad de México, que en la última década del siglo pasado experimentó una escalada de la delincuencia hasta ubicarse entre las más peligrosas del mundo, empieza a convertirse en un laboratorio internacional para el ensayo de políticas y programas policiales a fin de encarar dos de los problemas que más angustian a sus ciudadanos: la violencia y la inseguridad.

Policías de Estados Unidos, Francia, España, Inglaterra, Japón, Colombia y Chile se cuentan entre las corporaciones a las que han recurrido las autoridades de la ciudad para aprovechar su experiencia en el combate a la delincuencia.

Desde que ésta se apoderó de la ciudad y mantiene angustiados a sus 18 millones y medio de habitantes, así como a los cinco millones de población flotante de los suburbios, los gobiernos que se han sucedido en la capital federal han buscado en las experiencias internacionales la forma de controlar el problema por el que todos han pagado un alto costo político.

Pero ninguna como la del ex alcalde de Nueva York, Rudolph Giuliani y su polémico programa "Cero tolerancia" ha causado expectativas y reservas como las que se expresan desde que el jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, anunció la contratación como asesor de uno de los hombres al que se le atribuye el control de la delincuencia en la principal ciudad financiera del mundo.

Aún existe polémica si fueron las severas medidas policiales de Giuliani y su jefe de la policía, William Bratton, o la recuperación económica del país, lo que propició la reducción de los delitos en más del 50% en la primera década de los 90. En lo que no hay duda es que sus estrategias derivaron en violaciones a los derechos humanos de los ciudadanos, sobre todo de las minorías, y en una fuerte presión sobre los sistemas carcelarios y justicia de la ciudad.

Pero concentrarse en los efectos negativos impide conocer la importancia de la reestructuración del NYPD y de sus sistemas tácticos y operativos contra la delincuencia, tanto la común como la organizada. Tales cambios, a pesar de haber demostrado su efectividad, no han impedido que Nueva York figure todavía como una ciudad de alta incidencia criminal.

Las cifras indican que el efecto más positivo del trabajo de Giuliani fue haber cambiado la percepción de los neoyorquinos sobre la inseguridad, aspecto central de toda estrategia antidelictiva.

Agudizado como está el problema en el D.F., resulta insano rechazar de antemano la colaboración del ex alcalde, pero la falta de transparencia de las autoridades, como el financiamiento de esta contratación, puede ser un mal comienzo para encontrar una salida a un problema que es una burla al gobierno, detiene la inversión y atenta contra la integridad física de quienes habitan la ciudad.

Dimitió jefe militar chileno

Ocultamiento de información sobre los detenidos-desaparecidos obligó al general Patricio Ríos a presentar su renuncia

VIÑA DEL MAR, Chile (AFP).— El comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile (FACH), general Patricio Ríos, renunció ayer bajo el peso de las denuncias que lo vinculan con ocultamiento de información sobre los desaparecidos bajo la dictadura de Augusto Pinochet, informó el presidente Ricardo Lagos.

La renuncia se concretó a través de una nota que el comandante en jefe entregó al mandatario en el palacio presidencial de Cerro Castillo, en Viña del Mar, 100 km al oeste de Santiago.

En esa nota, el general Ríos puso su cargo a disposición del Presidente, que le pidió continuar en sus funciones mientras designa a su sucesor en el mando de la FACH, señaló Lagos, que hizo el anuncio junto a la ministra de Defensa, Michelle Bachelet.

"En el día de hoy [domingo], el comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile, general Patricio Ríos, me ha visitado para dejarme en libertad de acción", dijo Lagos.

"Junto con agradecer al general Ríos, quisiera hacer un llamado a las instituciones de la Defensa, y en particular a la Fuerza Aérea para que sigan trabajando con la misma dedicación y esmero que lo hacen cotidianamente", agregó el mandatario.

En la nota que entregó a Lagos, Ríos manifestó su "absoluta inocencia" ante las denuncias que lo vinculan con ocultamiento de información sobre detenidos-desaparecidos bajo el régimen de Pinochet (1973-1990).

Ríos, según trascendió el viernes cuando se iniciaron las negociaciones con el gobierno, buscaba una "salida digna", sin la amenaza del juicio político o acusación constitucional que anunciaron en su contra diputados de la oficialista Concertación Democrática.

Además de evitar ese juicio político en el Parlamento, Ríos quería verse liberado de los procesos judiciales que afrontan miembros de la Fuerza Aérea acusados de obstaculizar las investigaciones para dar con el paradero de los desaparecidos.

El conflicto con el jefe aeronáutico estalló hace un mes, cuando el diario estatal *La Nación* denunció la reorganización de un Comando Conjunto que operó en la FACH bajo el régimen de Pinochet, al que se atribuye el secuestro de más de medio centenar de desaparecidos.

El propósito de esa reorganización, según la versión entregada por un ex agente de la dictadura, era obstruir los procesos que enfrentan miembros de la Fuerza Aérea por su responsabilidad en esas desapariciones forzadas.

Una semana después el mismo rotativo denunció que Viviana Ugarte, la esposa de otro militar, el general Patricio Campos, fue miembro del Comando Conjunto y la responsabilizó de al menos tres desapariciones.

Campos era el encargado de recopilar la información sobre los desaparecidos, para una Mesa de Diálogo que integraron organiza-

LA CADA DE UN HOMBRE DE ARMAS



La renuncia del comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile (FACH), general Patricio Ríos, puso fin ayer a un mes de tensiones con el gobierno del presidente Ricardo Lagos. Ríos puso su cargo a disposición del Presidente obligado por denuncias que lo acusan de obstruir investigaciones sobre detenidos-desaparecidos bajo la dictadura del general Augusto Pinochet (1973-1990).

A continuación la cronología del caso:

- Septiembre 8: el estatal diario *La Nación* informa de la reestructuración de la FACH del Comando Conjunto, organismo represor que operó durante el régimen militar, pero que en democracia buscaría ocultar información sobre desaparecidos.
- Septiembre 16: *La Nación* publica los nombres de los integrantes del Comando Conjunto, entre ellos se menciona a la esposa de uno de los oficiales aspirantes a la Jefatura de la FACH, el general Patricio Campos.
- Septiembre 17: Campos, sexta jerarquía de la FACH, presenta su renuncia y Lagos la acepta.
- Septiembre 18: Lagos exige una investigación a la FACH que aclare las denuncias de ocultamiento de información sobre desaparecidos.
- Septiembre 25: Lagos pide al Parlamento que restablezca la facultad presidencial para destituir a los jefes de las Fuerzas Armadas, en medio de presiones oficialistas para que Ríos renuncie.
- Septiembre 27: el juez Mario Carroza ordena el arresto de dos ex oficiales de la FACH, acusados del secuestro de cuatro presos políticos desaparecidos durante la dictadura.
- Septiembre 30: Lagos califica de "doble juego" la explicación que por escrito le entregó el general Ríos.
- Octubre 2: el Partido Comunista se declara en desacuerdo con el general Ríos por "obstrucción a la justicia". El militar comparece ante la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados.
- Octubre 4: familiares de desaparecidos presentan una segunda querrela contra el general Ríos por "obstrucción a la justicia".
- Octubre 8: el retirado general Patricio Campos es detenido de manera preventiva, acusado de obstruir las investigaciones sobre desaparecidos.
- Octubre 10: Lagos se abstiene de plantear directamente la renuncia del general Ríos, aunque sugiere que el tema debe ser resuelto personalmente por él.
- Octubre 11: el juez Jorge Dahm acoge a unificación una de las dos querrelas que enfrenta el general Ríos. El juez Mario Carroza abre un proceso formal contra Campos.
- Octubre 11: el ministro del Interior, José Miguel Insulza, se reúne con el general Ríos para examinar una "salida digna" al jefe de la FACH.
- Octubre 12: el general Ríos se reúne "a puerta cerrada" con su Año Nuevo y el Cuerpo de Generales de la institución.
- Octubre 13: el presidente Lagos recibe la renuncia de Ríos.



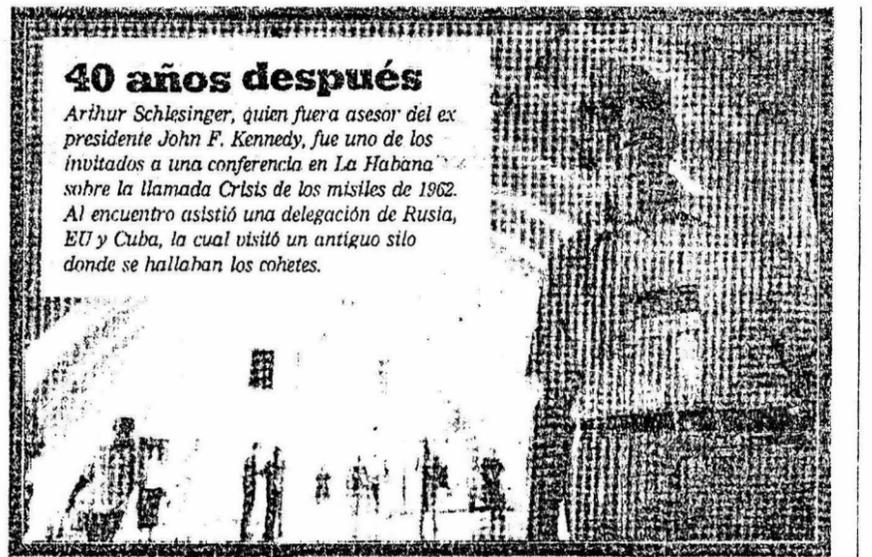
FUERZA POLITICA. En gran medida, la presión de los grupos de los derechos humanos en Chile derivó en la renuncia del general Patricio Ríos, acusado de obstruir informes sobre detenidos-desaparecidos.

ciones humanitarias y militares hasta comienzos de 2001.

Las denuncias precipitaron la dimisión de Campos a las filas de la FACH, el 16 de septiembre, y el martes pasado el juez Mario Carroza ordenó su arresto.

Pero la situación de su subalterno complicó a Ríos, que en un informe al presidente Lagos reconoció haber encomendado a Campos la misión que no cumplió en su integridad, porque ocultó los datos de cinco desaparecidos, según admitió ante el juez Carroza.

Lagos no tiene facultades para remover a los jefes de las Fuerzas Armadas, porque se lo impide la Constitución que impuso Pinochet, pero el incidente con la Fuerza Aérea llevó a la derecha opositora a aceptar una reforma para que el presidente recupere esas atribuciones, según adelantaron hace una semana dirigentes del Partido de Renovación Nacional (RN), y la Unión Demócrata Independiente (UDI).



40 años después

Arthur Schlesinger, quien fuera asesor del ex presidente John F. Kennedy, fue uno de los invitados a una conferencia en La Habana sobre la llamada Crisis de los misiles de 1962. Al encuentro asistió una delegación de Rusia, EU y Cuba, la cual visitó un antiguo silo donde se hallaban los cohetes.

El Salvador: médicos radicalizan paro

El presidente Francisco Flores suspende viaje a Alemania por huelga

SAN SALVADOR (AFP).— Los empleados del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), que mantienen una huelga desde el 19 de septiembre contra una eventual privatización de la institución, advirtieron ayer que tomarán "nuevas medidas" de presión ante la negativa del gobierno a negociar.

"El gobierno siempre ha mentado en el tema del Seguro Social, que dice que no va a ser privatizado, pero sabemos que ese es el camino que lleva y no nos vamos a dejar engañar", afirmó el secretario general del Sindicato de Médicos del ISSS, Ricardo Alfaro.

Alfaro advirtió que "hemos decidido incrementar nuestra lucha con nuevas medidas", que sin embargo no precisó.

Alfaro rechazó el llamado que el presidente Flores hizo a médicos, enfermeras y empleados administrativos que apoyan la huelga a "reincorporarse" a sus puestos.

"El llamado que hizo el presidente Flores no es más que un indicativo de que no está dispuesto a dialogar ni a comprometerse a no privatizar el ISSS", recalcó Alfaro.

El viernes, en un mensaje a la nación, el presidente Flores, pidió a los médicos y trabajadores en huelga en el ISSS, levantar la huelga que mantienen, bajo la promesa de no privatizar.

En su llamado a los huelguistas, el presidente Flores aseguró que el ISSS no está o será vendido a empresas privadas por considerar que es un patrimonio de los trabajadores salvadoreños y únicamente indicó que se están analizando medidas para hacer la institución más eficiente.

En tanto, se informó ayer que el presidente Flores no acompañará a sus colegas centroamericanos en una reunión en Alemania debido a la huelga del Seguro Social.

"En este momento, y en los próximos días, la prioridad del señor Presidente es plantear una solución al problema del Seguro Social", dijo en un comunicado el secretario de Comunicaciones, Carlos Rosales.

México se opone a guerra en Irak

El canciller Jorge Castañeda pide que Bagdad acepte las resoluciones de Naciones Unidas

MEXICO, D.F. (AFP).— El gobierno de México se opone a una resolución en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que permita automáticamente una acción unilateral contra Irak si ese país incumple uno de sus compromisos, afirmó el canciller mexicano, Jorge Castañeda, en declaraciones publicadas ayer por el diario *El Universal*.

"Que no haya automaticidad", dijo el canciller Castañeda, cuyo país forma parte del Consejo de Seguridad de la ONU.

Explicó que México no está de acuerdo en una resolución que considere como una ruptura material de las obligaciones de Bagdad cualquier obstáculo que ponga al desempeño de inspectores en desarme de la ONU, "cualquier falsa declaración sobre su arsenal de destrucción masiva" o falta, y que ello "permita automáticamente a cualquier Estado miembro utilizar todos los medios necesarios para obtener ese cumplimiento".

Castañeda dijo que Bagdad debe cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad y permitir que los expertos en desarme regresen a Irak a trabajar sin restricciones, para que entreguen un informe a la ONU y "entonces haya una segunda reunión del Consejo de Seguridad y ahí se determine si hay o no una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y dicho organismo actúe en consecuencia".



Jorge Castañeda

El canciller mexicano sostuvo que no ve que entre los gobiernos de México y Estados Unidos haya "un gran problema" por la postura mexicana sobre esta cuestión.

"Lo que tenemos que resolver y tomar en cuenta en México es un tema complicado (...) y es que en Estados Unidos la sociedad y la clase política, tal igual que en cualquier otro país del mundo cuando por una razón u otra se acercan a una situación militar, tienden a ver las cosas en términos más maniqueos", dijo.

Entonces, agregó, "se pierden los matices y siempre hay costos y beneficios para otras personas o tener una posición más cercana o más alejada de los sentimientos y la postura de una sociedad".

RON CON COLA

México desmitifica sus relaciones con Cuba en favor de EU

Jorge Carrasco Araizaga
Especial para La Opinión

MÉXICO, D. F.— El secretario de Relaciones Exteriores, Jorge G. Castañeda, está llevando al presidente Vicente Fox a dar por terminada, de una vez por todas, la relación de México con el régimen de Fidel Castro. De esa manera, se quiere anticipar a lo que será la "República de Cuba y ya no la revolución cubana" a la muerte del anciano gobernante.

Tras el cambio de gobierno en México a manos de la derecha era de esperarse una decisión de este tipo, alentado ya por el último presidente priista, Ernesto Zedillo, quien no ocultó su animadversión hacia el régimen de Castro. El ex presidente mexicano le negó una visita como Jefe de Estado, le reprochó públicamente la falta de democracia y de libertad de mercado en la isla y les dio interlocución a los opositores castristas.

Castro y Zedillo se enredaron en declaraciones para descalificar los resultados de sus respectivos regimenes. Apenas cambió el gobierno en México, el canciller Castañeda hizo suya la disputa y se convirtió en un elemento hostil para Cuba cuando el régimen de Castro lo acusó de promover la sanción internacional a la isla, en el marco de la ONU, por el irrespeto a los derechos humanos.

Democracia, libertad de mercado y derechos humanos son, coincidentemente, principios de la política exterior estadounidense que México ha venido haciendo suyos desde mediados de la década de los años 80. Desde entonces,

los mexicanos han vivido una integración silenciosa a Estados Unidos sin que nadie se atreviera a reconocerlo abiertamente. La virtud del canciller mexicano hasta ahora ha sido la de declarar el fin de los mitos en las relaciones de México con Cuba.

Sólo una personalidad como la de Castañeda podía hacerlo. Ambicioso ilustrado que quiere dejar huella en la historia de las relaciones de su país con el mundo y desde su posición de izquierdista converso, ha logrado que el presidente Fox, de pensamiento de derecha y de escasa formación internacional, le permita innovar en el despacho de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Explicable por el cambio de régimen, la actuación del secretario, sin embargo, padece del mayor mal del México pospriista: la falta de acuerdos para los cambios de fondo. Muestra de ello son los constantes enfrentamientos del canciller en el Senado, encargado de vigilar las acciones del Ejecutivo en el exterior.

Desde hace una década, cuando México comenzó su alineamiento estratégico a Estados Unidos con Carlos Salinas, las relaciones con Cuba empezaron a ser un elemento de discordia en el interior de México, así como entre los gobiernos de La Habana y de México, sobre todo cuando el ex presidente mexicano pasó a ser el primero en dar voz a la disidencia cubana al reunirse con el extinto Jorge Mas Canosa.

Antes del realineamiento de México, previo al cambio de re-

gimen, la relación con Cuba estuvo marcada por la mutua conveniencia y utilización. Era un elemento que jugaba a favor tanto del régimen de partido único en Cuba como del régimen de partido hegemónico en México, ambos claramente alejados de la democracia.

Para el castrismo, México era no sólo el inicio de la revolución que derrocó a Fulgencio Batista en 1956, pues los servicios de seguridad mexicanos consintieron y apoyaron en su territorio el entrenamiento de los rebeldes de Fidel Castro; era también el respaldo moral en América Latina al negarse a romper relaciones bilaterales cuando Cuba fue expulsada de la Organización de Estados Americanos.

Por eso, el régimen de Castro nunca patrocinó los movimientos guerrilleros en México en los años 70 y 80, como lo hizo en otros países de América Latina. Esto nunca fue suficientemente entendido por la izquierda mexicana, que inútilmente buscó apoyo en La Habana. Lo más que hizo el régimen castrista fue recibir a presos políticos mexicanos encarcelados.

Para los gobiernos priistas, la buena relación con Castro resultó una política muy favorable, pues al tiempo de enfrentar a una guerrilla aislada del principal foco revolucionario de la región, quedaba bien con la izquierda moderada interna y garantizaba también estabilidad para la frontera sur de los Estados Unidos. Sin duda, una política exterior muy favorable pa-

ra el mundo de la Guerra Fría.

Cuando ésta terminó, en los pasillos de poder de México, a pesar de su precaria democracia, se comenzaron a cuestionar el autoritarismo del régimen cubano, pero a diferencia del enfrentamiento de Zedillo, Salinas impulsó un fuerte intercambio de comercio e inversiones, detenido abruptamente por la ley Helms-Burton, que propició la retirada de capitales mexicanos ante la amenaza de sanciones por parte del gobierno estadounidense.

A pesar de su profesión de fe en el libre comercio, Zedillo nunca trató de recomponer las relaciones económicas con la isla, que apenas cifran los 250 millones de dólares al año. Al contrario, se sumó al aislamiento del régimen de Castro.

El gobierno pospriista, ahora con plenas credenciales democráticas, tiene como principal argumento la defensa de los derechos humanos en todo el mundo para darle un giro, de una buena vez, a las relaciones con Cuba. La fundamentación, sin embargo, es endeble, pues la Administración Fox ha evitado hacer recomendaciones humanitarias a países como China, también alejado de las formas democráticas, pero cuyo voto necesitó para incorporarse como miembro no permanente del Consejo



Encuentro. Vicente Fox, junto a Fidel Castro, durante la reciente visita que el mandatario mexicano realizó a La Habana.



Jorge G. Castañeda



AVISO A NUESTROS LECTORES

LASER EYE CENTER

2001

Revista CAMBIO
Reportaje

LA REVANCHA DE HANK



Carlos Hank Rhon demandó al gobierno de Estados Unidos y a dos particulares por más de 200 millones de dólares. Exige la reparación por daños a su reputación.

POR JORGE CARRASCO ARAIZAGA
CON INFORMACIÓN DE THOMAS FRANCIS
/ SEMANARIO CLEVELAND SCENE

En abril del año pasado, el profesor investigador Donald E. Schulz recibió una carta a la que no le dio importancia. El remitente era Ricardo Cedillo, abogado de Carlos Hank Rhon en San Antonio, Texas.

A pesar de conocer muy bien la importancia del apellido Hank, el recién designado director del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Estatal de Cleveland, ignoró la petición de entrevista que le hizo el abogado "para discutir por qué mi cliente, Carlos Hank Rhon, no debe demandarlo por los daños que le ha causado".

La carta, que Schulz consideró sin fundamentos, era parte de la estrategia emprendida por Hank Rhon ante las acusaciones sobre presuntos vínculos con el narcotráfico señalados en el reporte de *Tigre Blanco*, investigación realizada hace tres años por diversas agencias estadounidenses, pero que sigue abriendo procesos judiciales. El más reciente es el del pasado 23 de mayo, cuando el grupo de Hank demandó por 129 millones de dólares al gobierno de Estados Unidos al que acusa de filtrar un borrador del reporte. Ésta es la tercera demanda que interpone

Carlos Hank Rhon perdió el control directo del Laredo National Bank y el gobierno de Estados Unidos lo obligó a pagar 40 millones de dólares en multas.

desde agosto de 1999, cuando inició un juicio contra el asesor de inversiones de Nueva York y expleado de la Reserva Federal, Christopher Whalen, al quien culpa de conspirar junto con Schulz para acabar con sus negocios en ese país.

El origen de los enfrentamientos se remonta a 1996, cuando la Reserva Federal documentó la relación entre Carlos Hank Rhon y la cuenta de Raúl Salinas de Gortari en Citibank, que presuntamente sirvió para la millonaria transferencia de fondos a Suiza y que es investigada por lavado de dinero.

El descubrimiento se produjo cuando la Reserva Federal evaluaba la solicitud del Laredo National Bank, propiedad de Hank Rhon, para comprar el Mercantile Bank de Brownsville, Texas.

La Reserva Federal se apoyó en el testimonio de Whalen, que además de consultor de inversiones y experto en comercio mexicano, había sido años antes editor del boletín informativo *Mexico Report*, en el cual cuestionó la honorabilidad de los Hank. La Reserva Federal no sólo detuvo la adquisición del Mercantile Bank, también acusó a Hank de usar a sus familiares y asociados para "adquirir secretamente valores adicionales del Laredo National Bank sin la aprobación del Consejo de Administración".

La acusación contra el propietario del Laredo National Bank se agravó en 1997 cuando el gobierno estadounidense emprendió *Tigre Blanco*, operación bautizada así por el intento de Jorge Hank Rhon de sacar de manera ilegal de Estados Unidos un tigre blanco, especie en extinción. La investigación llevó dos años y un resumen preliminar del reporte se filtró a medios de información de México y Estados Unidos. En ese momento comenzó la saga judicial de los Hank.

La primera acción legal fue en contra de Whalen por parte del presidente del

Laredo National Bancshares (controlador del banco) y a quien se identifica como el operador de Hank en Estados Unidos, Gary Jacobs. La demanda fue interpuesta en agosto de 1999 en la corte estatal de distrito de Laredo, bajo la acusación de haber obstruido la compra del Mercantile Bank.

EL PRIMER DISPARO

Ocho meses después, en abril de 2000, llegó la carta al profesor Schulz, quien consideró sin fundamentos las imputaciones que le hacía el abogado Cedillo de haber conspirado con Whalen para acabar con los negocios de los Hank en Estados Unidos. El profesor nunca contestó la carta, pero cuatro meses después le llegó una demanda millonaria por invasión de privacidad, difamación, intimidación e interferencia con un banco propiedad de Hank.

El fondo de la acusación es la estancia de Schulz en el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra de la Armada de Estados Unidos, de Carlisle, Pensilvania, durante 1997, cuando se inició la investigación antinarcóticos *Tigre Blanco*. Los agentes estadounidenses revisaron 70 mil páginas de documentos de inteligencia sobre la familia, incluidos 56 casos de la DEA, 28 del FBI, 19 de Aduanas y 140 del Servicio Interno de Impuestos y de la Fuerza de Servicios Financieros. La CIA e Interpol también estuvieron involucrados, y toda la información fue reunida en 800 páginas por el National Drug Intelligence Center de Johnstown, Pensilvania, dependiente del Departamento de Justicia.

El reporte señala que la familia Hank está vinculada no sólo con el cártel de Tijuana sino con los de Juárez y del Golfo. El grupo Hank rechazó las conclusiones de *Tigre Blanco* y responsabilizó a Schulz por el reporte.

El semanario *Cleveland Scene* informó que en 1998 Schulz empezó

LA GUERRA DE DEMANDAS

1996

► La Reserva Federal documenta la presunta relación entre Carlos Hank Rhon y Raúl Salinas a través de la apertura de una cuenta en Citibank, que es investigada en Suiza por lavado de dinero.

1997

► El gobierno estadounidense inicia la investigación *Tigre Blanco*, en el que se vincula a Hank con el narcotráfico.

1998

► La revista *Insight* publica un resumen preliminar del contenido de *Tigre Blanco*.

1999

► Carlos Hank Rhon demanda al expleado de la Reserva Federal, Christopher Whalen, al que acusa de conspirar para acabar con sus negocios.

2000

► Hank Rhon acusa al investigador Donald E. Schulz de difamación y de filtrar *Tigre Blanco*. La procuradora estadounidense Janet Reno dice, sobre el reporte, que es sólo un borrador y que no hay posición oficial de su gobierno sobre el tema.

2001

► Carlos Hank Rhon pierde el control directo del Laredo National Bank por decisión de la Reserva Federal. El grupo Hank demanda por 129 millones de dólares al gobierno de los Estados Unidos. La acusación es por difamación y por la filtración del borrador del reporte *Tigre Blanco*.

EL OCASO DE UN APELLIDO

De haber sido uno de los apellidos de más prosapia y poder en el antiguo régimen priísta, el de los Hank se volvió en los últimos años, sinónimo de escándalo.



Hank González.

EL PADRE

► Carlos Hank González, cabeza de la familia, vive a sus más de 80 años un retiro obligado, mitad por su delicado estado de salud, y mitad porque el sistema que lo encumbró está en decadencia. Antes de retirarse a su rancho de Atlacomulco—del que sale para sus tratamientos médicos en Houston— el exgobernador y exsecretario de Estado constuyó un emporio económico y una fortuna cuyos herederos y administradores son sus hijos.

a investigar sobre la narcopolítica en México con la idea de escribir un libro. Sus fuentes gubernamentales le dijeron que si quería la verdadera historia, debía hablar con el National Drug Intelligence Center.

Como la mayoría de los investigadores del Instituto de Estudios Estratégicos, Schulz estaba autorizado para revisar documentos secretos del gobierno. En mayo de ese año conversó con el agente Daniel Huffman del National Drug Intelligence Center, supervisor de *Tigre Blanco*. Meses después, el profesor le envió a Huffman su manuscrito *Narcopolitics in Mexico*, en espera de sus comentarios. En marzo de 1999 Huffman le devolvió una crítica e incluyó un resumen borrador de 19 páginas de *Tigre Blanco*.

El día 29 de ese mes la revista *Insight* rompió el secreto de la investigación. Dos meses después el diario mexicano *El Financiero* y el *Washington Post* dieron su versión sobre el reporte.

“Alguien en el gobierno va a ir a la cárcel por esto”, declaró entonces Gary Jacobs, a quien en el informe *Tigre Blanco* se le acusa de ser el hombre a través del cual Hank Rhon ejercía presión política en Estados Unidos. Hank contrató al exsenador Warren Rudman para que hablara con la entonces titular del Departamento de Justicia, Janet Reno, y le pidiera desacreditar el reporte.

En una carta enviada a Reno el 3 de febrero de 2000, Rudman solicitó “una acción inmediata” para retirar

de la circulación el reporte “difamatorio” que contiene “información no probada”, apoyada “en inteligencia bruta y no evaluada”. Le informó además que gracias a sus propias investigaciones tenía identificado el nombre del funcionario del National Drug Intelligence Center señalado como responsable de la entrega del reporte “a alguien que trabaja para el Army War College”. Pero no dio nombres.

carta enviada a Schulz, acompañada de una copia del resumen.

El grupo Hank continuó su estrategia legal, y en agosto del año pasado, Jacobs, el Laredo National Bank y el Laredo National Bancshares demandaron a Schulz acusándolo de conspiración para dañar a los Hank.

La acción legal se presentó en una corte federal de distrito de Cleveland. En la demanda se alega que en mayo de

1998 Schulz penetró el National Drug Intelligence Center para corromper el reporte de *Tigre Blanco* con “inteligencia espuria, desinformación y falsedades”, y lo acusa de haber distribuido el resumen en los medios mexicanos y estadounidenses.

Aunque Schulz y Whalen aseguran no conocerse, el abogado de los Hank, Ricardo Cedillo según el Cleveland Scene, cree que puede relacionar a un buen número de actores con Schulz, sobre todo con Whalen. Son vínculos, dice, “demasiado

nítidos...No creo en coincidencias. Eso tuvo que haber sido ingeniado, planeado y orquestado por alguien”, por lo cual dice estar “muy seguro de que obtendré pagos por daños por más de 100 millones de dólares”.

Cedillo mantiene que Schulz filtró el reporte a la prensa como una manera de fomentar sus “intereses políticos y financieros”, y que puede probar que el profesor “tiene un deseo de alcanzar un nivel prominente en su campo”, y que esta especialidad en los Hank “puede llevar a más trabajo para

THE LAREDO NATIONAL BANK
Sirviendo a dos naciones desde 1892

Menú de navegación

LNB

Sirviendo a dos naciones desde 1892.
Nuestros productos están diseñados para usted, nuestro cliente. Queremos ser el banco de su preferencia en todas sus necesidades, una experiencia virtual. Rápido, amable y conveniente, con un enfoque en servicio al cliente superior.

LNB FREE!
CUENTA DE CHEQUES GRATIS
Unlimited LNB Anytime Access

English

PARA MAYOR INFORMACIÓN

Página en internet del Laredo National Bank.

En respuesta, Reno dijo a Rudman que la información difundida en la prensa sólo era parte de un borrador y por tanto “no había adoptado puntos de vista y posiciones oficiales del National Drug Intelligence Center, el Departamento de Justicia o cualquier otra autoridad regulatoria o de procuración de justicia federal, estatal o local”. Le informó además que el responsable de la entrega no autorizada del reporte ya no formaba parte del servicio federal”. Se trató de Daniel Huffman, a quien le detectaron una

EL MENOR

► Jorge Hank Rhon, dueño del Hipódromo Agua Caliente, de Tijuana, Baja California, es el menor de los hijos del profesor. En 1991 fue detenido en San Diego cuando trataba de introducir a México un tigre blanco, especie en extinción. Devolvió el ejemplar y pagó una multa de 25 mil dólares.

Cuatro años después, fue detenido por algunas horas en el aeropuerto de la Ciudad de México con un cargamento de pieles preciosas y marfil que no había declarado.



Cambio/Archivo

Retrato de familia. Carlos Hank junto a su hija y esposa.

él", lo más probable es que sea una oferta para escribir un libro.

"Hay un gran potencial para la conexión entre las actividades de Schulz y de Whalen, y también con el caso de la Reserva Federal", dijo Robert Siegfried, publicista de Hank Rhon en Nueva York, al semanario de Cleveland. Por esa declaración que Whalen consideró difamatoria, el 31 de mayo pasado demandó a Jacobs y al vocero de Hank en una corte federal de distrito en Ohio y pide una reparación de cuatro millones de dólares.

UN BLANCO FÁCIL

Aunque tiene un abogado, Schulz mismo ha hecho mucho del trabajo legal. Sin embargo, ya debe 20 mil dólares. En entrevista, Schulz asegura que "los Hank se están moviendo detrás de los demandantes" (Gary Jacobs, el Laredo National Bank y el Laredo National Bancshares) "Es una táctica. Además, es claro que me han demandado porque soy un blanco fácil, un académico independiente con pocos recursos y sin la protección de la Primera Enmienda de la Constitución en favor de la prensa", dice ante el hecho de que el grupo Hank se haya retractado de demandar a los medios que publicaron *Tigre Blanco*.

Schulz es aún más directo. "Básicamente, lo que buscan es impunidad. Con las demandas que han interpuesto, quieren intimidar a los investigadores del gobierno y a todos aquellos que han participado en investigaciones del grupo Hank y probablemente quieran influir en la misma administración Bush".

El abogado de Whalen, Walker Todd,

coincide con el profesor. En varias declaraciones públicas ha señalado que en el caso de la demanda contra su cliente, el grupo Hank utilizó el periodo de pruebas del juicio para obtener las identidades de tres agentes encubiertos de la DEA y de uno de la Reserva Federal.

Schulz considera que el tema es muy sensible para la relación entre México y Estados Unidos, aunque dice estar consciente de que los Hank "son gente muy rica, poderosa e influyente", que ha contratado a costosos despachos de abogados de Washington, Nueva York y Texas, además de referir que Jacobs tiene vínculos con la familia Bush, lo cual le hace sentir "un poco de temor". Cuenta que desde septiembre pasado ha solicitado ayuda al Departamento de Justicia como investigador del War College, pero no ha obtenido respuesta.

Los Hank saben que una demanda es una guerra de desgaste y que el que tiene más dinero gana. Whalen puede absorber los costos del litigio mucho más fácil que Schulz. Es más, dice estar dispuesto a seguir en el caso y adelanta que buscará publicar un libro sobre las tres administraciones anteriores de México, en el que incluiría información sobre los Hank.

PAGA O PAGA

Pero Cedillo se mantiene en la idea de hacer que Schulz pague, tenga o no el dinero. Y no son solamente los "más de cien millones de dólares" que quieren obtener de Schulz sino los 129 millones de dólares de la reciente demanda del presidente del Laredo National Bancshares, Gary Jacobs, contra el gobierno estadounidense.

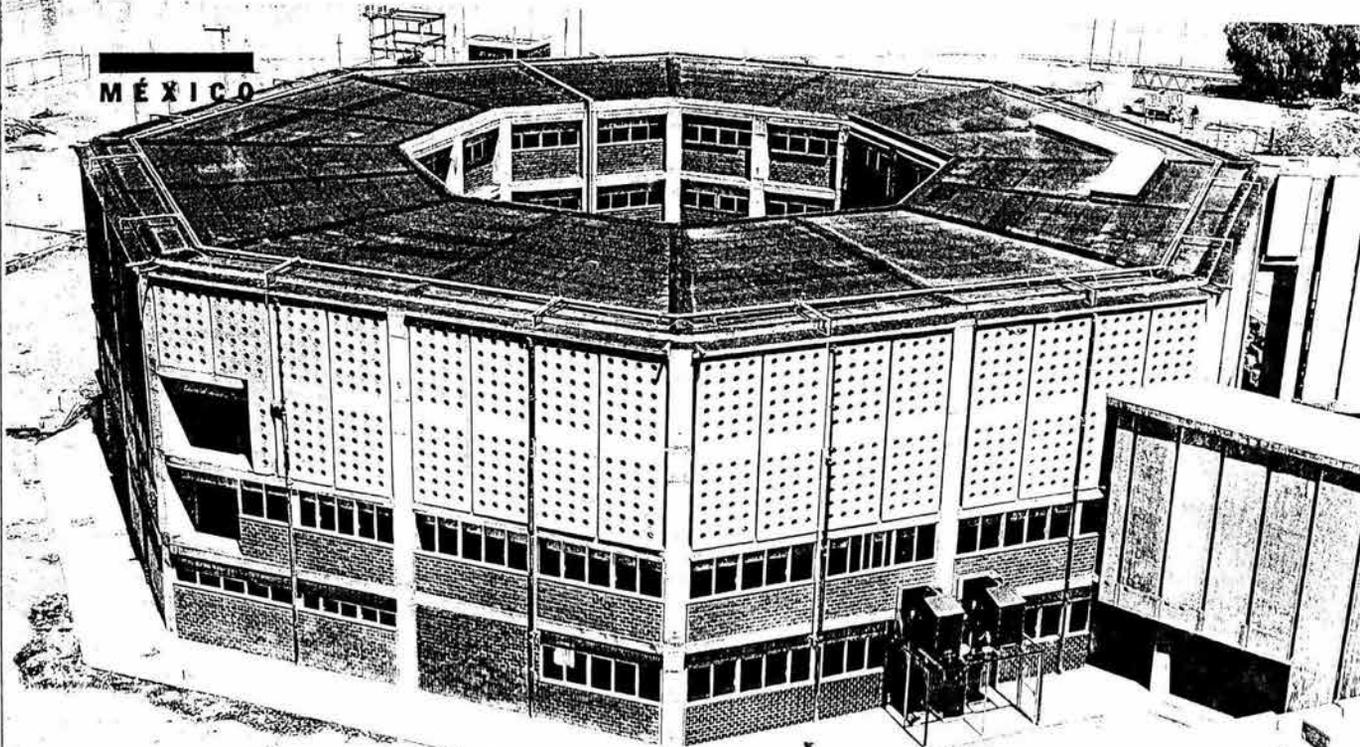
La demanda fue presentada en una corte federal de distrito en Laredo, Texas, contra el National Drug Intelligence Center, responsable de elaborar el reporte de *Tigre Blanco* y de donde salió el borrador que se hizo público hace dos años. En su demanda, presentada una semana antes de las sanciones de la Reserva Federal contra Hank Rhon, Jacobs pide una reparación por daños a la reputación.

A pesar de que el grupo de Hank ha negado las acusaciones de ese borrador, las investigaciones en torno a *Tigre Blanco* siguen abiertas. Según Schulz, la San Diego Task Force, un grupo de trabajo interagencial realiza una investigación de "bajo perfil" sobre los señalamientos en torno a los Hank. Y eso se debe, dice Schulz, porque Reno "básicamente repudió el reporte, pero no negó la información" ■

A Carlos Hank se le solicitó una opinión sobre el contenido de este reportaje. Su oficina de relaciones públicas respondió: "el asunto de la demanda es una cuestión que se está tramitando y no podemos declarar".



Cambio/Archivo



Éste es el edificio central de la nueva prisión femenil de Santa Martha. Arriba están las celdas y abajo, la lavandería, la cocina y los talleres.

Fotos: CAMBIO / Luis Alonso Anaya

UNA CÁRCEL VACÍA

Mientras la sobrepoblación afecta los reclusorios en México, 120 millones de pesos se oxidan en Santa Martha Acatitla. En el oriente de la ciudad, un cinturón de miseria abraza esta millonaria, pero ociosa inversión: la nueva cárcel de mujeres, que se deteriora por la burocracia y la falta de uso.

POR JORGE CARRASCO ARAIZAGA

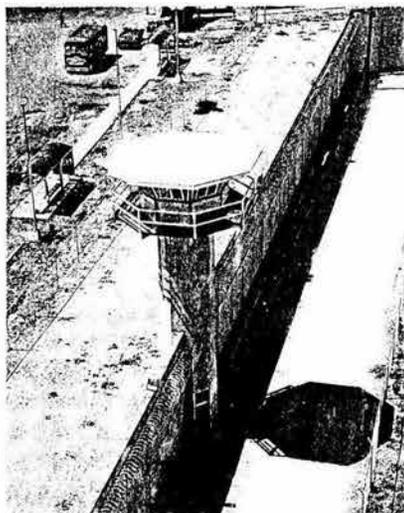
Hace medio año que 300 mujeres encarceladas en diferentes prisiones de la capital están a la espera de dejar el hacinamiento. Su nuevo lugar de reclusión, desde entonces, está listo. Sólo falta que el gobierno del DF decida sacar provecho de los 120 millones de pesos invertidos en el Centro de Rehabilitación Social

(Cereso) Femenil de Santa Martha Acatitla, en el oriente de la capital.

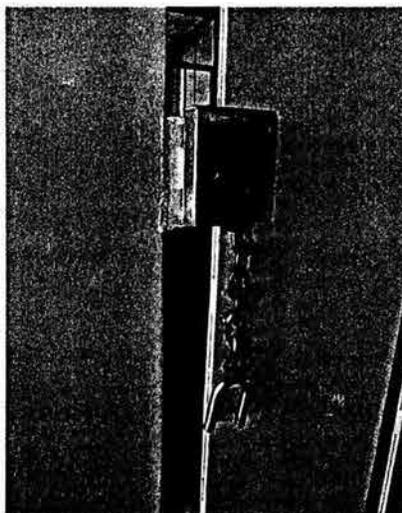
El 27 de diciembre de 2000, recién iniciada la administración de Andrés Manuel López Obrador, la constructora mexicana Servicios y Elementos Preforzados S.A. (Sepsa) entregó al gobierno de la ciudad la primera etapa del centro penitenciario femenil, que albergará en total a 1,200 internas en

condiciones de espacio digno.

Se trata de un modelo carcelario concebido y desarrollado por mexicanos, pionero en América Latina no sólo porque se construyó en seis meses, un tiempo sin precedentes, sino por tratarse de un proyecto arquitectónico vertical en el que las reclusas viven en condominios y todos los edificios están conectados por túneles.



Seguridad en uno de los costados.



Los cerrojos de las celdas.



Circuito cerrado en la administración.

Pero el beneficio obtenido con la rápida construcción de la primera fase se reduce día a día mientras la Secretaría de Obras y Servicios del DF mantiene congeladas la revisión de las instalaciones ya terminadas, y más aún, la autorización para dar paso a la segunda y última etapa de construcción de la cárcel.

La demora data de septiembre de 1998, cuando el gobierno federal, a través del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP), entregó a las autoridades de la Ciudad de México 128 millones de pesos para la infraestructura carcelaria de la capital del país. Durante más de un año, el dinero estuvo en el banco. Fue hasta junio del año pasado cuando la entonces Dirección General de Reclusorios, dependiente

de la Secretaría General de Gobierno, emprendió la construcción de la cárcel femenil mediante una adjudicación directa a Sepsa. Esto provocó una pugna con la Secretaría de Obras y Servicios, encargada de la construcción de la infraestructura pública de la ciudad y cuyo titular es, desde 1997, César Buenrostro. Infructuosamente se le buscó para realizar este trabajo.

Para asignar la construcción del penal, el entonces secretario general de Gobierno y hoy secretario de Seguridad Pública del DF, Leonel Godoy, optó por la adjudicación directa, una modalidad que no exige licitación pública. La asignación directa está permitida cuando se trata de una obra de seguridad que requiere confidencialidad, pero exige que la empresa

constructora tenga la titularidad de una patente internacional, como fue el caso de Sepsa.

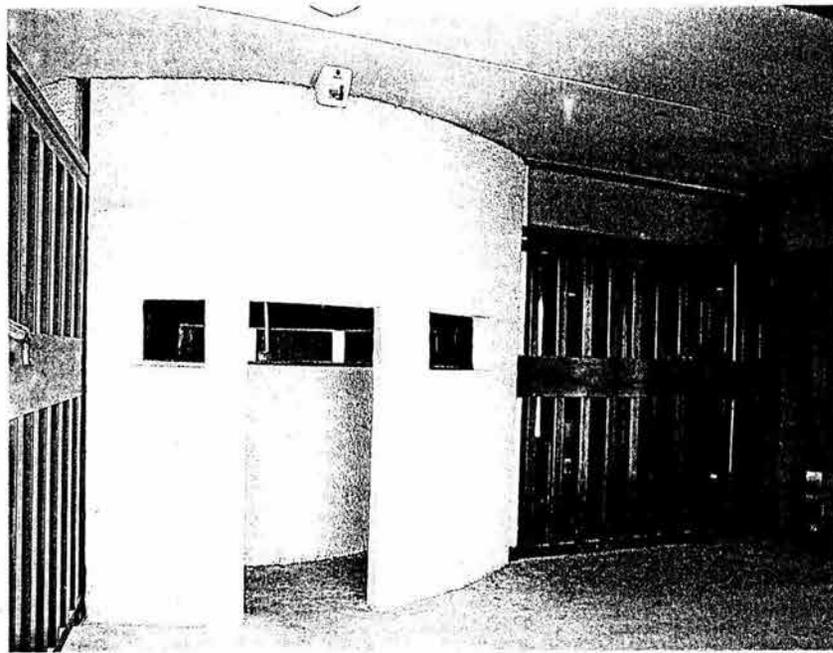
La constructora es propietaria del registro internacional para la construcción con sistemas prefabricados, que reducen el tiempo de entrega de la obra. En el caso del Cereso femenil, primero se hizo la cimentación, luego, mediante grúas, se colocaron las columnas y se asentaron las lozas, lo cual llevó menos de medio año.

En cambio, el sistema tradicional

Este modelo carcelario es pionero en América Latina.



on-
ios,
ces,
por
i
en
tán



Así son los puestos de vigilancia de los pasillos. Cuentan con baño y está previsto que operen las 24 horas.

COMPLEJO PENITENCIARIO

A cotado por la calzada Zaragoza y la avenida Ermita Iztapalapa, el complejo penitenciario de Santa Martha Acatitla abarca una superficie de 400 hectáreas. En esa área se construyen los penales femenil, para 1,200 internas, y el varonil, para 2,200 reos. El complejo incluye además el Centro de Atención Postpenitenciaria, que tiene una población de 2,300 personas, y la actual Penitenciaría de Santa Martha, donde se encuentran los varones sentenciados.

de construcción de penales lleva entre dos y cuatro años. Un ejemplo es el nuevo centro varonil que está a cargo de la Dirección General de Obras Públicas en la misma área. Proyectada para albergar a 2,340 internos, la edificación de esa cárcel, a cargo de cinco empresas, aún se encuentra en la fase de obra negra tras 18 meses de trabajo y 104 millones de pesos autorizados, de los 330 millones que se han estimado como costo total, a precios de 1998.

Sobre la Secretaría de Obras recae ahora la decisión de poner en marcha el penal femenil. Desde hace cuatro meses inició la revisión técnica de los cinco edificios construidos en la primera etapa. Además, debe aprobar la construcción de la segunda y última

etapa del centro femenil, de 12 edificios en total, para lo cual se tienen proyectados otros 170 millones de pesos.

No obstante los obstáculos hallados en las instancias capitalinas, los avances del penal femenil ya fueron certificados por el Sistema Nacional de Seguridad Pública, que debido a que aporta en promedio entre el 70 y el 80% de los recursos para la construcción de cárceles en todo el país, debe realizar una supervisión técnica con base en la normatividad federal.

La obra, de acuerdo con la Coordinación General de Infraestructura de Seguridad Pública del SNSP, "registra un avance del 100%" y "la estructura en términos generales se encuentra aceptable" ■

Nueva cárcel de mujeres

La primera etapa del Centro Penitenciario Femenil consta de cinco edificios con una **capacidad para 300 internas**. Incluye equipamiento y servicios generales tipo industrial: panadería, cocina, cámaras de congelación, lavandería, subestación eléctrica y almacenes. Esas instalaciones ya están listas para toda la **población, que será de 1,200 reclusas**.

Además de los edificios de dirección, admisión y servicios generales, ya están construidos **dos edificios de habitación de tres niveles**. Cada estancia, de **30 metros cuadrados**, es para tres internas. Está equipada con mobiliario metálico, que consiste en tres camas con guarda-objetos y una repisa para televisión. Cada habitación tiene un baño completo y un área para el lavado de ropa. **Las celdas no tienen barrotes, sino rejas-páneles**. Los edificios tienen también comedores y espacios de visita familiar.

El edificio de servicios generales incluye **una escuela** con ocho aulas y **una sala de usos múltiples, ocho talleres y 24 estancias celulares** para internas de alta peligrosidad. Este desarrollo mexicano está inspirado en los centros penitenciarios verticales de Europa y Estados Unidos.

La nueva cárcel de mujeres, circundada por una muralla de concreto y concertina, tendrá **25,000 metros cuadrados de construcción**, de los cuales, **14,000 ya fueron completados** en la primera etapa.



Las habitaciones no tienen barrotes, sino rejas-páneles.

1998 - 2000

Periódico REFORMA

Periodismo de investigación
Reportaje y entrevista

UNA TERCERA PARTE DE LA ECONOMIA MEXICANA ES ILEGAL

Capital del mercado negro

POR JORGE CARRASCO

UNA TERCERA PARTE DE LA ECONOMÍA DE México es negra. Mercancía de todo valor, de contrabando o robada, auténtica o hecha a sale al paso lo mismo que del Administrador General de Aduanas, que de legisladores y jefes policiales. A unos metros de sus oficinas se puede comprar un paquete de rastillos por 10 pesos, 70 por ciento más barato que su precio en el mercado formal, o cualquier artículo para la casa o automóvil. Todos son de procedencia dudosa.

Son bienes que se obtienen y comercializan por los más diversos medios al amparo de redes organizadas, en las que además de las bandas criminales están involucrados autoridades, policías, partidos políticos, empresas y comercios legalmente establecidos.

Es muy difícil saber cuánto significa en cifras esa economía negra y pocos se aventuran a especular, pero de acuerdo con un alto jefe policial, especializado en el combate al crimen organizado, "las grandes ciudades de México son lugares muy importantes para estas prácticas y crímenes que más de un 30 por ciento de los bienes y servicios que se comercializan en el País tiene que ver con el crimen organizado".

"Es imposible saber con precisión, pero lo que es un hecho es que se ha perdido la dimensión del problema debido a las redes de complicidades que se han tejido en torno a la comercialización ilícita en el País", afirma la diputada del PRD Verónica Moreno, presidenta de la Comisión de Abasto de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal.

Venta al detalle, pero también al mayoreo se hace en el Centro de la Ciudad de México o en lo que se conoce como "Taiwán de Dios" (en lugar del tradicional Mercado San Juan, de Dios) en Guadalajara, por mencionar dos de los más conocidos en el País. En la Capital, quienes buscan televisores, estereos u hornos de microondas sólo tienen que caminar sobre el Eje 1 Norte a la altura de Granadillas, en Tepitito. Los que quieren comprar por catálogo, al mayoreo y original, saben que vericuetos recorrer en la zona.

El Pasaje Florida en Tepitito, entre las calles Florida y González Ortega, es uno de los principales centros de acopio y distribución mayorista de electrónicos. Lo último en cámaras de video, equipos de sonido o televisores de alta definición forman parte de la "siembra de cajas" apiladas por toda la calle. Estructuras de metal y techos de plástico han hecho, del que fuera callejón, un corredor comercial abierto que desemboca en la calle Díaz de León. Sólo los que conocen llegan hasta esta calle, conocida.

En la esquina de Díaz de León con González Ortega comienza la venta de aparatos menores y lo que se conoce como la "merca de Roberto" (mercancía robada), principalmente de abarrotes. A la vuelta, sobre la calle Caridad, aparecen pequeñas bodegas especializadas donde se vende por tipo de bienes, grabadoras, perfumes, teléfonos, vinos y licores o lentes de sol. Aquí se vive la segmentación del mercado. Algunos lugares, como uno de electrónicos, están custodiados por policías de Seguridad Pública armados con metralletas MP-5 de nueve milímetros.

Más adentro, sobre la calle Toluca está la casa de relojes. Una pila de reloj y la mano de obra cuestan sólo 5 pesos. Los relojes más caros, son los suizos, 335. Hacia la calle Matamoros están los saldos de ropa y zapatos, aunque en este caso se trata de mercancía del País con marcas internacionales.

Los vendedores de la zona conocen a sus líderes, a quienes pagan cuotas semanales desde 20 pesos por el espacio que ocupan, pero dicen desconocer quiénes son los dueños de las bodegas. Lo que sí aseguran es que parte de la mercancía entra de noche por el eje 1 Oriente "custodiada por la policía" o en pleno día en camionetas que se confunden en el intenso tránsito de la zona. Antes entraban trailers, ahora ya no es necesario, aseguran.

"Hay bandas organizadas que cargan y descargan la mercancía". La guardan en La Fortaleza y los Palomares, unidades habitacionales que están hacia Avenida del Trabajo o en la Unidad Santa Lucía, entre Jesús Carranza y Peralvillo. También la almacenan en casas de las calles Peñón, Río, Constanza y la tradicional Tenochtitlan.

Los mercados también se han convertido en bodegas. Como muestra, señalan vendedores del lugar, en el Mercado 14 de zona las bodegas refrigerantes de las carnicerías son utilizadas para guardar mercancía, mientras que el Mercado 23 de ferros vende "boutiques" de ropa y tenis extranjeros.

Los distribuidores ya no sólo utilizan las casas y mercados del área, sino que tienen bodegas en otras partes de la Ciudad, y aunque



Consciente o no de serlo, el consumidor capitalino, como el de otras partes del País, termina siendo el último eslabón del crimen organizado, cuando compra en Tepitito o la Peralvillo, entre otros centros de venta, mercancía robada o de contrabando que se extiende por la Ciudad de México gracias a las redes de corrupción

las cambian constantemente se sabe que cuentan con inmuebles en la colonia Moctezuma, la ex Hipódromo de Peralvillo, San Joaquín, Vallejo o Atzacotalco. Pero los centros de acopio de Tepitito gozan de una peculiaridad: están protegidos por mujeres y niños para los casos en que llegue la policía, coinciden comerciantes de la zona con Guillermo Gazal, presidente de Procentrico, una organización nacional de comerciantes establecidos.

Los comerciantes de Procentrico, organizados en todo el País, han ubicado "importantes bodegas de mercancía ilegal", además de la Capital, en el Estado de México, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz. La versión coincide con la Asociación Mexicana de Seguros. Según esa oficina, el 70 por ciento de los siniestros reportados al primer semestre de 1996 correspondió a robos y asaltos nocturnos al transporte de mercancías, principalmente abarrotes y ropa, en el Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, Veracruz y Puebla, en orden descendente.

LOS "MAURICIOS"

La mercancía que termina en Tepitito o en las calles del Centro Histórico entra con protección y mecanismos simples. "Hay claves de acceso para introducir la mercancía y los que no las conocen simplemente no entran", cuenta un veterano vendedor originario del lugar, "pero los hilos del comercio legal en Tepitito" agraga "son muchos y se renuevan cada tres o cinco años. Actualmente el principal abastecedor es una familia conocida como "los Mauricios", que distribuye bayuca en Tenochtitlan, el Eje 1 Norte y Díaz de León, principalmente. Ellos introducen la mitad de los electrodomésticos, y electrónicos que se venden aquí y además abastecen otros mercados de la Ciudad".

"Los Mauricios" son muy conocidos no sólo por ser distribuidores, sino porque son dueños de puestos en toda el área. Además, a diferencia de otros productos, como ropa y abarrotes, que son introducidos por varias "familias", en el caso de electrónicos y electrodomésticos se han convertido en distribuidores exclusivos.

Los llaman "capos barriales" porque están protegidos por guaruras, viajan en vehículos importados y se dejan ver poco en la zona, a la que llegaron hace varios años. Su presencia la quieren coronar con una plaza comercial entre González Ortega y Manuel Doblado. "Por eso están presionando para que los ventemos nuestros lugares", apuntan comerciantes.

Algunos aseguran que "los Mauricios" son de la Merced, pero el hecho es que el Centro

El manual del contrabando

■ Eduardo Reyes Díaz-Leal, director de Bufete Internacional, grupo asesor en comercio exterior ha elaborado una clasificación para identificar las diversas formas de contrabando en México:

Hormiga. El que se hace a nivel personal salvando el semáforo fiscal. **Semidoclarado.** Un cargamento entra con documentación alterada sin declarar el total de la mercancía. **De "sivooconductor" de altas autoridades.** Se dice que llevan un "pedimento negro", es decir, que en su papelaría tienen todos los sellos de la Secretaría de Hacienda pero jamás pasó a recaudación. Es el de más importancia, tanto en volumen, frecuencia y valor. **Invisible.** Es el que se atribuye a "ligas mayores", porque utiliza aviones capaces de pasar por debajo del rango de los radares.

de Estudios Tepiténos cifra hasta en 80 por ciento el número de puesteros y distribuidores que han llegado de otras partes de la Ciudad e incluso de otros países, como la veintena de coreanos vendedores de ropa o los judíos que se encargan de distribuir los saldos de ropa.

Según un registro de la Delegación Cuauhtémoc, en Tepitito se despliegan entre 11 y 15 mil puestos regeantados por un total de 60 líderes, vinculados los más importantes al PRI. Algunos de éstos se han extendido al Centro Histórico. Ahí el trabajo de distribución también lo hacen fácil y rápido. Bastan unos 20 macheteros para descargar un trailer y en dos o tres horas, la mercancía está en las calles o va rumbo a otras ciudades.

En temporadas altas, entre las siete de la mañana y el mediodía, el ir y venir de cajas

de enseres, ropa, juguetes, baratijas y cualquier tipo de mercancía vendida legal o ilegalmente vía Estados Unidos, Panamá o el Pacífico subyuga la calle de Manuel Doblado. La escena se repite en las calles de El Carmen, Colombia, Jesús María, Venezuela, San Ildefonso o Bolivia y se prolonga hasta Anillo de Circunvalación o el Zócalo.

Se trata de todo tipo de mercancía, incluida aquella robada en las carreteras, la cual es distribuida por "corredores" que operan no sólo en el Centro, sino en otros tramos de la región conurbada, principalmente en la colonia San Felipe de Jesús y en Aragón, en los límites con el Estado de México. Alguna de esa mercancía se vende incluso en mercados establecidos en barrios populares de la Capital del País, lo cual empieza a ser una tendencia preocupante para la policía y los legisladores.

Las autopartes que se venden sin factura, por ejemplo, vienen de robos o contrabandos desde California, Texas o Illinois. De Chicago, a decir de la fuente policial, son las que se venden en la carretera México-Pachuca, a la altura de Chiconauhtla, en el Estado de México. Hasta un 70 por ciento de las autopartes de tractocamiones que se comercializan ahí son robadas en Estados Unidos.

En la Delegación Iztapalapa se encuentran bodegas de autopartes. La Colonia Buenos Aires ha sido tradicionalmente centro de venta de esas piezas, pero a partir de la muerte de seis jóvenes en acciones policiales, este comercio se ha trasladado al mercado Morelia, en la colonia Doctores, o a San Felipe de Jesús.

"El problema se ha desbordado de Tepitito y ahora hay otras zonas contaminadas como San Felipe, Iztapalapa, San Lorenzo Tezonco y Tulyehualco, donde miles de personas venden diariamente desde ropa, abarrotes y autopartes de dudosa procedencia", afirma la diputada Verónica Moreno.

"El triángulo de San Felipe se ha convertido en un foco preocupante por la combinación de mercancía robada y de contrabando que vende. Estas prácticas han sido resultado de la corrupción entre autoridades y delincuentes, pues estos negocios generan rentabilidades estratosféricas", indica la fuente policial.

Basta considerar, dice, el caso de la aduana de Nuevo Laredo, en la frontera con Texas. Se trata de la más ocupada del País y una de las de mayor operación en el mundo que tan sólo el año pasado recaudó 2,736 millones de dólares, de acuerdo con la Administración General de Aduanas. Los cálculos de la fuente policial indi-

can que al menos un 15 por ciento de los recursos que mueve esa aduana son ilícitos.

Pero la de Nuevo Laredo es apenas una de las 47 aduanas en todo el País y por las que entran las mercancías que importan unas 110 mil personas y empresas tanto nacionales como extranjeras anotadas en el Registro Nacional de Importadores.

"Un motivo de preocupación es el traslado de mercancías", dice el Administrador General de Aduanas, Luis Carlos Moreno. Las mercancías entran por todas las vías, como lo muestra el movimiento de las principales aduanas del País. Después de la de Nuevo Laredo, le siguen en importancia la del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México; la de Colombia, Nuevo León y la del puerto de Veracruz.

NAVES Y EMPRESAS "NODRIZAS"

Las rutas por las que entran los bienes ilegales son muchas y varían constantemente. Cuando llegan de California, una ruta es la marítima, vía Mazatlán y más intensamente Manzanillo. La policía dice haber localizado hace poco el ingreso de esa mercancía en Nogales, Sonora, procedente de Phoenix, Arizona.

Las novedades en la introducción ilegal, sin embargo, no acaban ahí. La policía ha detectado operaciones en el Caribe, Tabasco y sobre todo en Veracruz donde nave "nodrizas" con todo tipo de bienes originarios del oriente son descargadas en poco tiempo por lanchas rápidas. "Es una tendencia inquietante que se está dando también en los puertos del Pacífico", dice el alto jefe policial.

"Es indudable que muchas mercancías que entran al País lo hacen a través de una red de comercialización y que se trata de crimen organizado", dice el titular de la Administración General de Aduanas, dependencia de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). La diputada Moreno coincide: "Hay un hampa organizada, por eso es que Hacienda no entra tan fácilmente en los centros de distribución y acopio de mercancía ilegal".

Pero esos centros son sólo parte de las redes organizadas. "El problema no sólo está en los vendedores en calles y carreteras, sino en los comercializadores e introductores. Sabemos que hay empresas establecidas que están facilitando la entrada de mercancías de procedencia ilícita, dando lugar a células criminales organizadas que se mueven entre la legalidad y la ilegalidad".

"Hay que secarle los mercados a Tepitito y los otros lugares de acopio. El problema está donde se comercializa, empezando por las aduanas, pasando por la Policía Fiscal y la Federal de Carminos, pues se han dado casos en que los trailers o tractocamiones que entran al País no son mexicanos o traen placas falsas", asegura la fuente policial.

La falsificación forma parte importante de los actividades de las redes. Según el dirigente de Procentrico, se da el caso de venta de sellos de Hacienda, por lo que identifica a los patios fiscales de las aduanas como el inicio de las rutas de las mercancías legales que circulan en México.

Luis Carlos Moreno, por su parte, reconoce que las aduanas "son un lugar de paso para el crimen organizado", pero afirma que esos grupos "tienen que enfrentar otros obstáculos". Explica que después de las revisiones aduaneras, los introductores pueden ser atendidos por la Policía Fiscal, en las brechas, es decir, en cualquier lugar donde no haya instalaciones de inspección. Es cuerpo de la SHCP, armado y con patrullas, se encarga también de las revisiones aduanales a los autobuses de pasajeros.

Luego, dice, puede venir la intervención de la Procuraduría General de la República en los Puntos de Revisión Carreteros (Pricos), aunque esa dependencia sostiene que su actividad sólo se limita al reconocimiento de cargamentos de droga.

El que a pesar de los "filtros" abunde mercancía ilegal en las calles, lleva a muchos a pensar que al País entran bienes con la complicidad de autoridades. Mónica Page, quien trabaja para una agencia aduanal que opera en San Diego, California, y en La Paz y Cabo San Lucas, en México, piensa que la corrupción ha disminuido, pero cuando ocurre puede ser resultado de arreglos entre agentes aduanales, importadores y funcionarios públicos.

Contrabando (técnico o bronco, triangulado o con pedimento negro, mercancía pirata; hay muchas maneras de referirse al comercio ilegal, al igual que cada vez es mayor la venta de mercancía sin factura en México. De acuerdo a la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, hacia la primera década del próximo siglo, el comercio informal, de seguir creciendo, superará a los establecimientos formales tanto en número como en participación en el Producto Interno Bruto.

Desestabilizan con ambulante

Criticaron a Aguilera utilizar políticamente a los vendedores

Por Julieta Lozano

EL PRESIDENTE DE PROCENTRICO, GUILLERMO GAZAL, criticó al líder priista Manuel Aguilera a un debate público para demostrar las negociaciones por "debajo de la mesa" que, según dijo, este sostiene con los dirigentes de comerciantes callejeros.

Gazal acusó también al dirigente del tricolor y al representante del Sector Popular del Partido Revolucionario Institucional, Jorge Schiaffino, de involucrarse con el ambulante con fines políticos. También señala al subsecretario general y de Gobierno de la Cuauhtémoc, Fran 199) Saucedo, por violar el ar-

tículo 24, fracción XXVI de la Ley Orgánica al permitir la vendimia callejera, y a los inspectores de vía pública Víctor Chao y Jorge Valero, de extorsión.

"Manuel Aguilera está queriendo desestabilizar a la Ciudad de México valiéndose de líderes corruptos, más de 350, y haciendo juntas por debajo para que aquí haya un daño más grande del que tenemos", aseveró.

Dirigente de comerciantes establecidos, Gazal advirtió que ahora si de no recibir respuesta en 15 días de la secretaria de Gobierno Rosario Robles y de Cuauhtémoc Cardenas, un número indefinido de locales y de departamentos como el "Puerto de Liverpool" cerrarán.

Añadió que ya se tramitaron 28 amparos de comerciantes impedidos para pagar impuestos y que la "economía de la sombra" provoca pérdidas de casi 40

por ciento a los establecidos en el País, y de 32 por ciento a los comerciantes de la capital; el 22 por ciento de los asaltos a trailers en carreteras están vinculados con la economía informal, sostuvo.

Gazal dijo ser extorsionado por los inspectores de vía pública de la Cuauhtémoc, Víctor Chao y Jorge Valero, quienes le solicitan 500 pesos por evitar la instalación de vendedores callejeros a las puertas de sus establecimientos. Ante estos hechos, aseveró, ya levantó tres denuncias penales.

Por último, el representante de comerciantes del Centro Histórico, pidió a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público "que ya nos deje en paz al comercio establecido y si quiere, hay más de 30 mil millones de pesos (anuales) en el comercio callejero, es dinero totalmente sucio en todas las gamas".



Guillermo Gazal, acusa.

Analizará el PAN temas del comercio callejero

Por Jorge Arturo Hidalgo

CON LA PARTICIPACIÓN DE ESPECIALISTAS, LÍDERES de comerciantes ambulantes, dirigentes de comercios establecidos, autoridades del Gobierno del D.F. y diputados locales, el PAN en la ALDF organizará a partir de hoy dos magnas conferencias sobre comercio ambulante, para que con base en propuestas de todos estos actores se elabore un marco legislativo.

En coordinación con la Comisión de Abasto de la ALDF, el diputado Arne Ausden Ruthen, organizará las conferencias tituladas "De economía informal, características, problemas de soluciones", así como "El comercio en la vía pública de la Ciudad de México y los legisladores locales".

En una primera sesión intervendrán estudiosos de esta problemática, prove-

nientes de diversas instituciones académicas; mientras que en la segunda mesa de trabajo estarán presentes los dirigentes de la vía pública y del comercio establecido, autoridades del Gobierno capitalino y diputados locales.

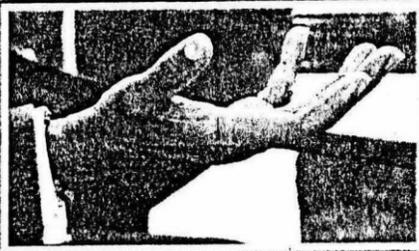
El legislador panista señaló que el comercio ambulante ha ocasionado daños en los espacios de convivencia colectiva, por lo que es necesario rescatar los bienes de uso común, como es la vía pública, para mejorar su aprovechamiento y que sea utilizada adecuadamente por los ciudadanos.

La instalación de las dos mesas de trabajo permitirá recabar numerosas opiniones y propuestas sobre la venta de productos en la calle, las cuales servirán para solucionar o regular los conflictos que esta actividad genera.

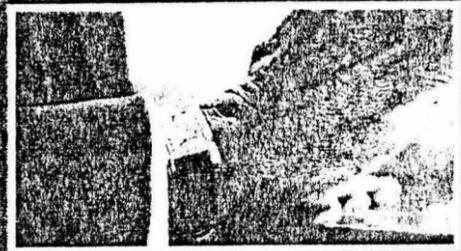
La participación internacional no es la única manera de lograr un momentum favorable en Chiapas.



Los involucrados deben negociar de buena fe, con determinación para redefinir la agenda.



Todos tenemos la responsabilidad para evitar el uso de la violencia en el conflicto chiapaneco.



Kofi Annan

Es hora de la Paz

Vive a dos tiempos. Lleva un reloj con una carátula que marca la hora de la sede de Naciones Unidas en Nueva York y otra que le indica el huso horario a donde lo lleve su tarea de contribuir a la solución pacífica de los conflictos. En diciembre de 1996 le llegó la hora. El Tic-Tac de sus 30 años como diplomático lo llevó al máximo cargo al que puede aspirar todo funcionario internacional: el despacho en el piso 38 del hابلónico edificio de cristal donde confluyen los engranajes de la política Internacional.

POR JORGE CARRASCO | FOTOS: MIGUEL VELASCO

La del Secretario General no es una posición cómoda. Sigue a 185 jefes, tantos como miembros tiene la ONU. Sus movimientos tienen que ser precisos, casi cronometrados para lidiar con la sensibilidad de esos Gobiernos y al mismo tiempo hacer valer la autoridad moral de la Organización en conflictos cuyo interés desborda las fronteras nacionales, como es el caso de Chiapas.

¿Cómo se siente usted cuando muchos mexicanos piensan en Naciones Unidas para lograr la paz en Chiapas?

En distintas situaciones de crisis se recurre a los buenos oficios de la ONU, aunque también existen las organizaciones de gobiernos y en algunos momentos ambos elementos se pueden combinar. Pero en ninguna circunstancia se le ha llamado a participar. He tenido una conversación con el Gobierno mexicano acerca de lo que ocurre en Chiapas. El Gobierno ha compartido conmigo sus planes sobre lo que está intentando hacer allí, tanto en lo económico como en lo político y me han asegurado que buscan una solución política al conflicto. Por eso es importante el compromiso de la otra parte para la solución del problema. Creo que todos tenemos la responsabilidad en este caso para evitar el uso de la violencia. Nosotros, en la ONU, eventualmente podemos estar involucrados, pero no estaremos directamente involucrados.

Más allá de motivar una solución pacífica, ¿cómo puede la ONU contribuir a la paz en Chiapas?

Esta pregunta puede implicar un compromiso más directo y activo de la ONU, pero es esta clase de situaciones, la motivación principal consiste en que las partes se aceptan. Hay muchos ejemplos que han dado resultado. Lo mejor es juntar a las partes y estar segura que en las actuales circunstancias el Gobierno está consciente de ello.

Como experto en procesos de paz, ¿cuáles son los elementos para llevar a las partes a la mesa de negociaciones?

Antes que otra cosa deben tener una claridad en sus objetivos y sobre los temas de mayor dificultad. Los involucrados deben negociar de buena fe y con determinación para redefinir la agenda de solución. Ambas partes deben tener la convicción no sólo de que se puede llegar a una solución, sino que es necesaria una plataforma sistemática para llegar a los compromisos.

En términos prácticos ¿qué significa negociar de buena fe?

Significa la voluntad de encontrar una solución, la voluntad de un trabajo práctico y luego ser consecuente con los acuerdos, es decir, respetar los resultados del proceso.

¿Cómo puede participar la sociedad civil para alcanzar la paz?

Compartiendo la responsabilidad de motivar a ambas partes para que negocien de buena fe. Desincentivando el uso de la violencia por parte de los principales actores. Ha ocurrido de la paz si que ambas partes se movían en la misma dirección. En este momento, es claro que el Gobierno y los zapatistas se ven lo suficientemente inteligentes para manejar esta situación. Cuando se entra en negociaciones y se rompen periódicamente en algunos casos, el único por se lleva un retroceso. Sucede entonces que cada vez que se reanuda no se tiene un progreso acumulado. No se trata sólo de regresar a la mesa de negociaciones, sino de tener la determinación de sostener el diálogo para encontrar una solución. Como estrategia de paz, la sociedad civil puede ayudar a asegurarse que ambas partes sostengan una negociación de progreso acumulado.

De otra manera, las negociaciones no funcionan.

Así es. Cuando se entra en negociaciones negociativas, se entra en un momento de momentum que a su vez debe ser mantenido. De otra manera, se puede pensar en esfuerzos, incluyendo hechos de paz.

¿Para alcanzar ese momentum qué tan importante es la mediación, la seriedad o internacional?

El momento puede ser crucial, no importa si el proceso es nacional o internacional. A nivel nacional, es necesario que las partes involucradas se sientan alrededor de la mesa de negociaciones con objetivos bien definidos y una clara comprensión de los límites y parámetros de negociación, pero siempre con un compromiso de buena fe y de un esfuerzo sostenido. Así la participación de la sociedad civil también es importante al llegar en claro a cada una de las partes que se busca una solución pacífica. A veces se crea un nuevo dinamismo con la participación internacional al introducir una nueva personalidad un factor nuevo, pero no es la única manera de crear ese momentum favorable.

¿Cree que Chiapas es el momento adecuado para la mediación?

Es difícil para mí responder con certeza, pero todos los esfuerzos en este sentido. En todo caso, al inicio de un proceso de paz.

¿Qué información le dio el Gobierno mexicano sobre Chiapas?

He hablé sobre el conflicto chiapaneco en un surco el movimiento en 1994 y de que se sucedían entonces, así como las acciones políticas y sociales del Gobierno y en formalidades de encontrar una solución política y económica.

Desde su posición moral, política y diplomática ¿tiene algún mensaje para el Subcomandante Marcos?

El mensaje para él es que acepte el compromiso del Gobierno para negociar, y que sea la mesa de negociaciones. El diálogo es el único camino para resolver el conflicto. Debemos encontrar un camino, particularmente a través de negociaciones.

¿Puede la ONU asistir una única vez a esta reunión?

No tenemos ningún plan.

¿Dará la ONU alguna asistencia económica a Chiapas, particularmente por lo que hace a los derechos humanos?

Se han hecho algunos compromisos con el Subcomandante Marcos, la Alta Comandante de las Fuerzas Armadas, y que hace poco estuvo una delegación especial de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en México y estoy seguro que seguirán trabajando en este tema.

Si es correcto que una de las tareas del Secretario General puede ser aconsejar a los gobiernos, ¿hay algo de lo que se debe avergonzar el Gobierno mexicano?

La tarea del Secretario General no es aconsejar a los gobiernos, sino velar por la autoridad moral que tiene para hacer que se deriven las situaciones. En un momento de encuentro de que estamos, como se ha dicho, a consultar las negociaciones que se han llevado en las condiciones humanas de los países, así cuando se trata de un tema como el de Chiapas, es una tarea de cada uno de los países del Gobierno.

¿Qué no a hacer con todo lo que se ha hecho en Chiapas?

Siempre el problema principal es que se puede evitar a la paz y de lo que se trata es de hacer posible que el proceso de paz avance.

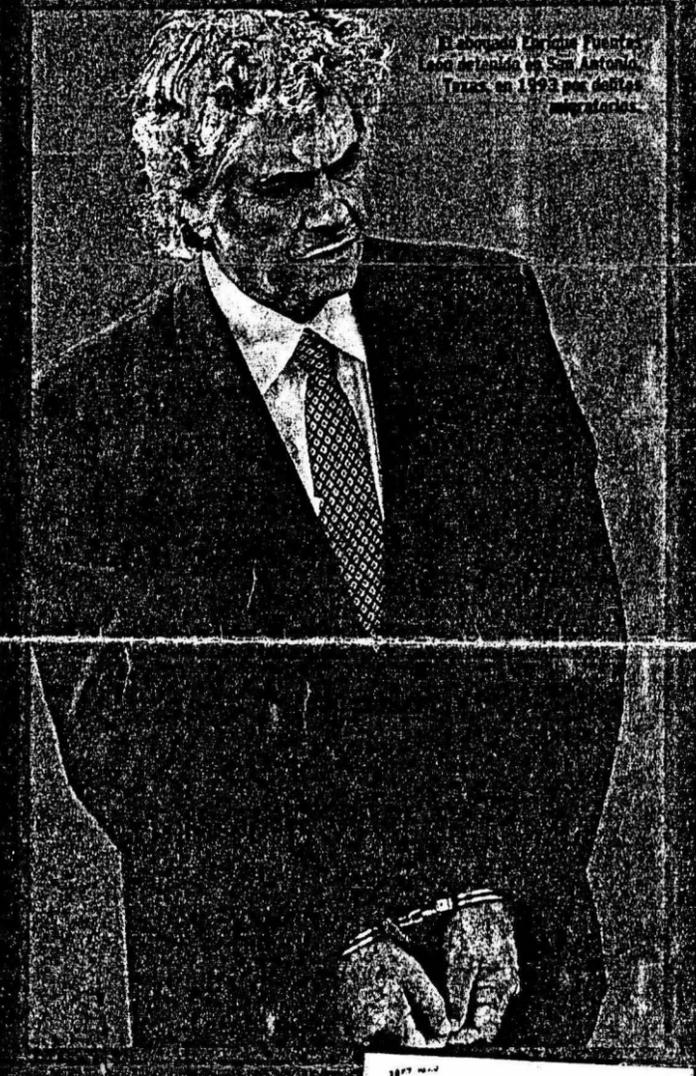


PRIMERA DE DOS PARTES

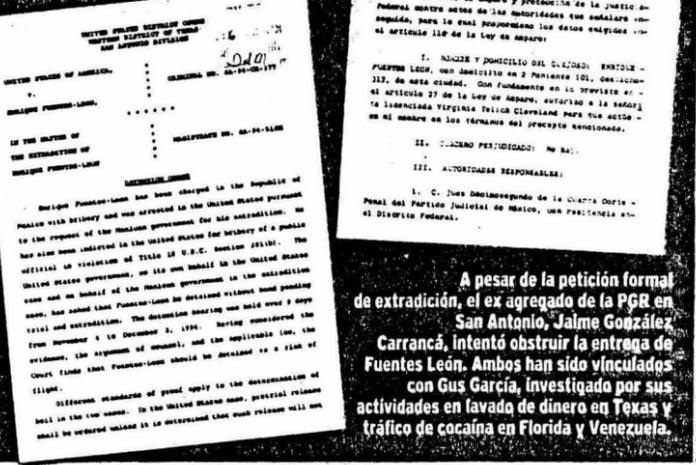
Corruptor de oficio

En la historia penal mexicana, la corrupción y la manipulación han dado vida a personajes célebres por su capacidad de pervertir la justicia. El ejemplo actual, a decir de varios abogados, es Enrique Fuentes León. Respetado y temido en el sistema judicial, el penalista recién aprehendido, está acusado en México de los delitos de secuestro y cohecho. En Estados Unidos ha sido investigado por sospechas de lavado de dinero y procesado por intento de soborno. Este es el largo historial de un representante de las redes de impunidad judicial en México.

POR JORGE CARRASCO REFORMA/ENVIADO



"Estados Unidos de América vs. Fuentes León" ha sido uno de los procesos más largos en la historia judicial federal de ese país. Cientos de documentos dan testimonio de las actividades del penalista mexicano, perseguido por sobornar a un Ministro de la Suprema Corte de Justicia en México.



A pesar de la petición formal de extradición, el ex agregado de la PGR en San Antonio, Jaime González Carrancá, intentó obstruir la entrega de Fuentes León. Ambos han sido vinculados con Gus García, investigado por sus actividades en lavado de dinero en Texas y tráfico de cocaína en Florida y Venezuela.

Fuentes León representó a Juan García Abrego en un litigio en Matamoros, Tamaulipas, y que sus actividades profesionales como abogado han sido desde entonces objeto de una investigación.

Buenos negocios La duda sobre las actividades de lavado de dinero del abogado en Estados Unidos lo dejó asentado el propio Juez Primoro durante el proceso de extradición: Fuentes León "se ha jactado de lavar dinero, el cual podría representar una significativa cantidad que ha hecho no con el desarrollo de bienes raíces, sino con actividades ilegales".

La compra-venta de casas y terrenos fue una de las actividades en las que se concentró el prófugo en San Antonio. Uno de los negocios más provechosos fue la venta de más de 20 lotes en

"The government also offered evidence of Fuentes-León's danger to the community. In June, 1994, according to the government's proffer, Fuentes-León told a special agent of the Drug Enforcement Administration, acting in an undercover capacity, that he has been laundering money in the United States for a drug trafficker in Mexico. The government also sought to implicate Fuentes-León in the murder of a 17-year-old girl in the early 1970s. Also, a considerable amount of testimony was offered regarding Fuentes-León's knowledge of political assassinations in Mexico and his association with an individual author of one of those killings. A defendant can be detained as a danger to the community only if one of the six circumstances in Title 18 U.S.C. Section 3142(f) exists. United States v. Byrd, 969 F.2d 106, 109-110 (5th Cir. 1992). Those circumstances do not exist here. In any event, clear and convincing evidence does not appear to be relevant to the risk of flight determination."

La Fiscalía Federal en Texas advirtió en 1994 sobre las actividades de lavado de dinero de Fuentes León, en el curso del proceso de extradición del abogado a México.

investigación conjunta con REFORMA, indican que aún mantiene una treintena de propiedades a nombre de las mismas así como de Contessa Townhomes.

De dónde sacó el dinero para emprender ese negocio si sus bienes estaban congelados en México, según el mismo lo declaró al Departamento de Justicia? "Nuestros agentes probaron que estaba en actividades de lavado de dinero, pero la investigación no continuó porque el proceso que enfrentaba era por extradición y soborno. En todo caso la información sobre lavado era limitada", responde MacTaggart.

En México, en cambio, algunos de sus colegas tienen certeza sobre el origen de sus recursos: "Nadie, como abogado, puede lograr la fortuna que él tiene. Sin duda, su dinero no es lícito. De tener 30 millones de dólares la pregunta lógica es si ese dinero está amparado con recibos profesionales", apunta Juan Rivero, penalista del bufete Rivero, Pérez-Salazar y Asociados.

Relaciones sospechosas

Fuentes León siempre iba un paso adelante. "Tenía muy buenas fuentes de información", asegura MacTaggart.

El caso provocó la desconfianza del Departamento de Justicia hacia el ex agregado de la PGR en San Antonio Jaime González Carrancá, por su presunta relación con personas sospechosas de actividades ilegales, incluido Fuentes León.

González Carrancá fue denunciado porque "poco después de su llegada a San Antonio, el actual agregado tuvo una cena en una residencia con un rico empresario mexicano que es amigo y socio de Fuentes León... quien pudo estar presente también en esa cena", señaló el fiscal en una carta enviada a la representación de la PGR en Washington el 18 de enero de 1995, poco después del retorno del abogado a México.

"El anfitrión (de esa cena) estuvo antes bajo investigación de la DEA por tráfico de cocaína en Florida y Venezuela. También estuvo bajo una investigación local por lavado de dinero en el curso de los esfuerzos para extraditar a Fuentes", agregó en la misiva, de la cual no hubo respuesta.

La persona a la que alude el Fiscal es Gustavo García, el "Gus García", según comunicaciones confidenciales del Consulado de México en San Antonio del 30 de marzo de 1994 y el 9 de enero de 1995.

Las sospechas del Departamento de Justicia estadounidense sobre González Carrancá aumentaron cuando éste pidió insistentemente al fiscal que retirara a Fuentes León porque, según él, las autoridades mexicanas no lo querían en México, lo que contradecía la petición oficial de extradición.

La desconfianza fue tanta, que el Gobierno de Estados Unidos le retiró las cortesías al agregado de la PGR en San Antonio y no quiso tener ningún trato con él. Por eso, MacTaggart se negó a entregarle a Fuentes León una vez que éste decidió regresar de manera voluntaria a México, en una jugada que sorprendió a la justicia estadounidense.

A las relaciones con González Carrancá y Gus García, Fuentes León sumó otras reveladoras, como la de Luis Uranga, ex delegado de la Secretaría de Turismo en Houston, quien se ostentó ante el Consulado de México en San Antonio como pariente de Fuentes León a través de un cuñado.

Uranga está casado con Marisa Durán Braun, hermana de José Luis Durán Braun, alias el "Cheché", actualmente prófugo señalado como operador del Cártel de Juárez en Quintana Roo bajo la administración del también huido Mario Villanueva.

José Luis Durán es primo de Alejandro Braun Díaz, el "Chacal" de Acapulco, a quien Fuentes León sacó de la cárcel mediante una acción fraudulenta y por la que el abogado huyó del país.

Pese a estar fuera del país, Fuentes León

mantuvo también contactos en México con personas de primer nivel en el poder, como fueron el ex asesor presidencial José Córdoba Montoya y su amante Marcela Bondstad, quienes mantenían comunicación a través del despacho de Fuentes León, como REFORMA lo dio a conocer en el 14 de mayo de 1995.

MacTaggart aseguró a este periódico que el abogado prófugo también fue visto con Guillermo González Calderoni en 1994 en San Antonio, así como en varias ocasiones con el desaparecido Manuel Muñoz Rocha.

El fiscal mantiene la certeza de que el día que Fuentes León fue detenido, el 19 de octubre de 1994, el hombre que lo acompañaba era Muñoz Rocha, de acuerdo con el testimonio jurado de los tres agentes del SIN que arrestaron al abogado, así como el del sargento retirado del Ejército de Estados Unidos Adrián Tejeda.

El acompañante de Fuentes León, en todo caso, no fue detenido en esa ocasión porque para entonces la PGR no había solicitado la ayuda de la justicia estadounidense para detener al presunto autor intelectual del asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI.

De la posible relación de Fuentes León con Muñoz Rocha, en el proceso contra el abogado, en las conversaciones que le fueron grabadas de manera subrepticia, el abogado mexicano aseguró el 14 de julio de 1994 conocer a los asesinos de Colosio. Además, anticipaba otros asesinatos políticos. Ruiz Massieu, fue asesinado el 28 de septiembre de ese año.

Otra relación de Fuentes León que se conoce en San Antonio es con Manuel Pacheco, procesado en esta ciudad por lavado de dinero y defraudación. Los hijos de ambos, José Enrique Fuentes Telich e Imanol Pacheco, fueron acusados públicamente el 21 de abril de 1995 de asalto sexual, según la causa criminal 95-CR-500-A, seguida en la Corte Distrital del condado de Cameron, Texas.

La escuela Fuentes León

Enrique Fuentes León ha hecho escuela. Ya no va a audiencias y, oficialmente, no está al frente de su despacho, pero ejerce a través de sus hijos. "Así lo hizo en 1995 en un caso en el que nos enfrentamos", dice Juan Rivero.

El titular de la oficina donde el viernes pasado fue detenido Fuentes León, es Enrique Fuentes Olvera, quien hace 30 años, siendo niño, salió corriendo tras su padre en medio de un tiroteo en el que murió su media hermana, de acuerdo con la solicitud de amparo 084/70 presentada por Enrique Fuentes León.

Uno de los casos actuales del despacho Fuentes León es la defensa del tejano de origen mexicano José Luis del Toro, homicida prófugo de Estados Unidos. Ha logrado mantener en México, al abrigo de un amparo, al responsable del asesinato de Sheila Bellush.

Bellush, conocida en la localidad de Sarasota, Florida, por ser madre de cuatrillizos, disputaba la posesión de unos terrenos con su ex esposo, Alan Blackthorn, sospechoso de haber contratado al asesino.

Blackthorn fue defendido inicialmente por el despacho del abogado Roy Barrera padre, quien fue uno de los profesionales que abogó por Enrique Fuentes León en San Antonio cuando éste enfrentaba su proceso de extradición.

Ahora, los defensores de Del Toro han logrado trabar a la justicia mexicana. Hace más de un año, la Secretaría de Relaciones Exteriores pidió que lo extraditaran, pero el despacho Fuentes León lo amparó el 30 de marzo de 1998.

El caso, número 2315-98, pasó a manos de la SCJN, pero sigue pendiente de resolución, puesto que la máxima instancia judicial lo remitió al Tribunal Colegiado del Primer Circuito en Materia Penal.

Sus asuntos, dice Fuentes León, siempre los gana en las apelaciones.

Contacto en Texas

Richard Hass / INTERNACIONALISTA,
ASESOR DEL PARTIDO REPUBLICANO

MÉXICO Y EU: 'JUNTOS PARA INTERVENIR'

Que Estados Unidos, su país, intervenga en otros de América Latina por sus conflictos internos es para él una práctica recomendable, que México colabore en ello sería aún mejor. Las relaciones bilaterales entre ambas naciones deben revisarse a tal grado que se permita esto, dice. Es una de las polémicas propuestas del asesor de George Bush hijo, a quien muchos ven como el próximo ocupante de la Casa Blanca

POR JORGE CARRASCO A.

¿MÉXICO EN ABIERTAS ACCIONES JUNTO CON Estados Unidos para enfrentar crisis nacionales de América Latina? Impensable para la tradición diplomática mexicana, éste es uno de los escenarios que el internacionalista estadounidense Richard Hass plantea para el futuro de las relaciones bilaterales y regionales.

No es sólo una opinión académica. Es la voz del asistente especial del ex Presidente George Bush para asuntos internacionales en el Consejo de Seguridad Nacional y por el momento "asesor informal" de George Bush hijo, Gobernador de Texas y fuerte aspirante del Partido Republicano a la Casa Blanca.

La mera posibilidad de que ello ocurra significaría una profunda transformación de lo que para este experto ha sido hasta ahora una relación bilateral dominada por la contingencia y no por una política de largo plazo.

Director de Estudios de Política Internacional de Bookings Institution, reconocido

"centro de pensamiento" al que recurren políticos y responsables de políticas gubernamentales en Washington, Hass mira más allá de una "relación cualitativamente distinta" con México respecto a la región, y en sus proyecciones la Organización de Estados Americanos (OEA) deja de existir, al menos como se le conoce en la actualidad.

Su propuesta es sustituir al foro interamericano por grupos especiales para casos particulares. Una suerte de coaliciones temporales de Estados para soluciones a la medida.

Richard Hass prefiere que su país mantenga relaciones bilaterales y subregionales antes que en un foro interamericano.

Critica que la relación entre México y Estados Unidos esté dominada en su país por las dependencias encargadas de asuntos nacionales y no por el Departamento de Estado, responsable de la política exterior.

"La Agencia antidrogas (de Estados Uni-

dos, DEA, por sus siglas en inglés), el Servicio de Inmigración y Naturalización y el Departamento de Justicia en muchos casos tienen más influencia que los encargados de la política exterior", asegura el experto, quien durante una reciente visita a México se entrevistó con académicos, funcionarios y representantes empresariales.

La política exterior, agrega, no ha sido prioridad para la Administración Clinton, que sin embargo ha estado muy entretenida en su tradicional atención hacia Europa y Medio Oriente y en las llamadas intervenciones humanitarias en Kosovo, Bosnia, Timor Oriental, África o Haití.

"También hemos tenido que tratar con los problemas de Rusia y de la China emergente, con la ayuda a Japón para superar sus crisis económicas, con el control de las armas de destrucción masiva o con Corea del Norte; en ese

contexto, México no aparece como prioritario". El problema, asegura, "es que no hemos hecho nada desde el Tratado de Libre Comercio en América del Norte, al inicio de la presidencia de Bill Clinton, y que se convirtió en "el compromiso más importante en la historia moderna de Estados Unidos en sus relaciones con México".

Dedicado a analizar los retos de la seguridad de Estados Unidos al inicio del tercer milenio, Hass estima que la relación requiere de cambios en ambos lados, que en caso de convertirse en acciones en los próximos años representarían importantes modificaciones en la política exterior de ambos países, aunque de dimensiones doctrinarias en el caso de México.

Para Estados Unidos la propuesta es relativamente más simple: definir prioridades y tener una mayor coordinación de políticas. Para lograrlo propone establecer extensiones del Ejecutivo, como es el caso de Thomas Mac Lathry, el encargado de la lucha antidrogas de Clinton, o la creación de oficinas para México a nivel del Vicepresidente o del Consejo de Seguridad Nacional.

En cualquiera de esos esquemas, abunda, tendría que haber un centro que tenga la autoridad, planifique y señale las prioridades más allá de los arreglos que logren algunas agencias domésticas o de las encargadas de la seguridad internacional.

Es decir, que en Washington "haya más voluntad para invertir en la relación, lo cual significa gastar capital político a nivel interno, como fue el caso del TLC". Incluso, profundiza, "los encargados de la política exterior estadounidense tendrían que dedicar más tiempo a dialogar con sus contrapartes acerca de temas que vayan más allá de los asuntos bilaterales".

Viraje histórico

El cambio que propone para México es más complicado. Bajo la advertencia de que no es un especialista en asuntos del país, considera que "hay mucho por mejorar" en la política nacional hacia Estados Unidos.

Primero, dice, México tiene que pensar más en cuál es su papel en el mundo, pues muchos de los retos compartidos superan el nivel bilateral.

Explica: "Tendríamos que pensar en el rol que queremos para la OEA o en lo que deberíamos hacer en el caso de desastres humanitarios en la región si llegaran a suceder. No es como dicen de manera simple algunos mexicanos de que no hay nada que hacer por cuestiones de soberanía, lo que manejan como absoluto".

Más preciso, apunta hacia los encargados de la política exterior mexicana: "Deben tener la voluntad de trabajar con Estados Unidos y la comunidad internacional para proteger a la gente de abusos gubernamentales".

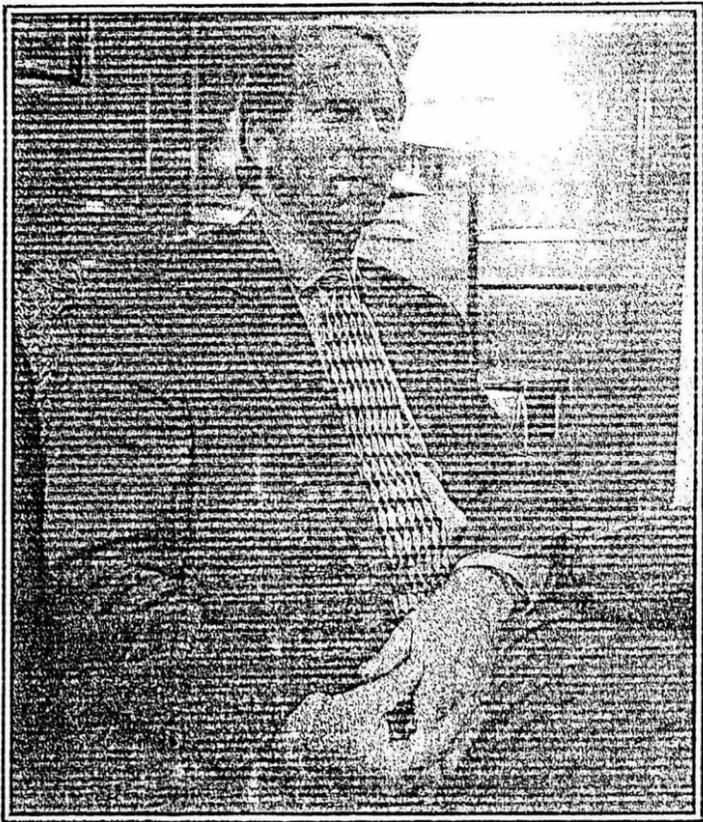
Sería muy sano, dice, que quienes forman parte del *establishment* en política exterior de los dos países amplíen el diálogo en temas como las intervenciones humanitarias, el papel de las Naciones Unidas y la OEA o los retos globales en materia ambiental y de seguridad.

Es aquí donde el especialista comenta lo que para él deberían ser las relaciones interamericanas en los años que vienen:

"Tal vez para enfrentar los problemas en la región habría que crear grupos temporales o una coalición de estados para enfrentar temas específicos. Es decir, grupos particulares para diferentes circunstancias".

Bajo esa lógica el especialista no le ve sentido a fortalecer a la OEA, lo cual -advierte- es difícil de lograr por falta de consenso. Como solución prefiere pensar en "organizaciones subregionales o grupos para preocupaciones y retos específicos".

Recurre entonces a la crisis financiera de México al inicio de la actual administración. "La crisis de México en 1994 fue tratada por Estados Unidos y un grupo de organizaciones financieras internacionales y bancos privados. Fue una coalición informal para un reto específico".



Ahora, lo más importante -apunta- es hablar de estos temas bilateral o multilateralmente antes de que se presente algún problema de este tipo.

En otras partes del mundo, refiere, el modelo es que los países más grandes en una región trabajen juntos para enfrentar los retos de la zona.

Reconoce que muchos países, incluido México, tienen problemas por el rol de Estados Unidos. Pero eso no significa que no se deban tener consultas y diálogos para prevenir crisis o enfrentarlas cuando ocurran. No hay soluciones claras, dice, pero es un hecho que América Latina está relativamente poco preparada para enfrentar los desafíos de las crisis internas de la zona.

El señalamiento obliga a pensar en Venezuela, donde la figura presidencial ha concentrado el poder avalado por formas democráticas. En situaciones como esas, dice el especialista, "ayudaría mucho si otros países estimularan el progreso por medio de incentivos o sanciones, como lo hemos visto en Europa y Asia".

A Indonesia, por ejemplo, varios países le hicieron ver claro el precio económico que pagaría si continuaba la represión en Timor Oriental, asegura. "Puedo imaginar entonces que gobiernos que abusan masivamente de sus propios habitantes sean advertidos por sus vecinos sobre sanciones políticas o económicas de continuar con tales abusos".

Autor del libro *El policía con desguano: Estados Unidos después de la Guerra Fría*, Richard Hass señala que ni la ONU ni las organizaciones regionales han podido resolver problemas a causa de su debilidad por falta de consenso político y medios para actuar.

"En muchos casos, Estados Unidos tendrá que tomar la delantera, pues somos el país más poderoso del mundo monetaria, económica y políticamente, y si no tomamos cartas en el asunto no habrá resultados; aunque también hay experiencias recientes como la de Australia que decidió ayudar en Timor o la de hace pocos años cuando Italia decidió asistir en Albania", afirma.

Intervención selectiva

América Latina tiene otros problemas. Muchos países y mucha gente incluso no le dan la bienvenida a Estados Unidos por razones históricas y por lo tanto su trabajo sería más limitado. En esa circunstancia, asegura, "se requiere que los países líderes de la región acepten su responsabilidad, construyan sus capacidades militares cuando se trate de ciertos problemas y tengan la voluntad de coordinar sus políticas nacionales para lidiar con temas muy controversiales".

En esos temas incluye "la idea de distintas formas de intervención en asuntos internos", las cuales "serían aceptables en ciertas y limitadas condiciones, clara y cuidadosamente definidas".

"Hasta ahora esas propuestas son políticas y psicológicamente inaceptables, pero creo que eso tendría que cambiar", asevera.

-De ser así, algunos podrían pedir una intervención para resolver el problema de Chiapas.

-La comunidad internacional tendría que considerar antes de intervenir en cualquier forma -ya sea diplomática, política, económica o incluso militar- qué tan mala es la situación. Si se justifica la presencia foránea, si va a remediar o empeorar el conflicto, qué costos se van a pagar, qué intereses están en juego y sobre todo pensar en la legitimidad. Desconozco los detalles de Chiapas, pero estaría muy sorprendido de que esos criterios se alcanzaran. No veo nada en América Latina que remotamente tenga la escala de lo que ha pasado Kosovo, por ejemplo.

-Al margen de una operación de ese tipo, ¿veríamos entonces intervenciones conjuntas de Estados Unidos y América Latina en asuntos internos de países de la región?

-No lo sé. Espero que no sea necesario. América Latina es muy estable en comparación con otras regiones. Claramente existen situaciones difíciles como en Colombia y que los problemas pueden surgir en cualquier parte, incluidos de derechos humanos, lo que podría ser problema para toda la región porque el narcotráfico y el terrorismo no respetan las fronteras nacionales.

Hass parte de un hipotético traslado masivo de refugiados en cualquier parte de la región. "Si el país huésped está imposibilitado de enfrentar el problema, estaríamos ante un reto para toda la región, como hemos visto en otras partes del mundo".

No se pueden esperar soluciones globales, agrega, pues en estos casos los organismos internacionales han mostrado su inoperancia. Ante ese vacío, la ONU ha impulsado la creación de una Corte Penal Internacional para sancionar crímenes de guerra y flagranes violaciones a los derechos humanos, incluso fuera de las jurisdicciones nacionales, tema que despierta el franco rechazo del entrevistado.

"En Estados Unidos tenemos problemas con algunas de las provisiones de la Corte. Las reglas son muy generales y fueron muy lejos, además de carecer de mecanismos de revisión y equilibrios".

Para fundamentar su rechazo pone un ejemplo que inculca a su país: "La idea de que un piloto estadounidense sea llevado ante una corte internacional porque bombardeó algún lugar en Iraq para acabar con armas de destrucción masiva y en ello causó algún daño humanitario colateral plantea una situación inaceptable".

La situación del ex dictador chileno Augusto Pinochet, detenido en Londres y procesado en España acusado de crímenes a la humanidad, "es el tipo de problemas que queremos evitar".

"Estamos ante un precedente muy peligroso, que trae a la luz muchas preguntas sobre quién tiene jurisdicciones y quién reclamos".

En esa medida, apunta, a quien no le guste la política de Estados Unidos va a acusar al Presidente de criminal de guerra porque está en desacuerdo con su política en Kosovo o Iraq.

"Entiendo lo que motivo estas acciones, pero el resultado no es realista y al final creó más problemas de los que resolvió", asegura.

"Es un deber para Estados Unidos revisar la Corte Internacional como está planteada en la actualidad. No le veo futuro", advierte.

Comentarios y sugerencias al Correo-e: repes@reforma.com.mx y al fax: 5628-7175

Conoce la vanguardia

Tecnológico de Monterrey
Campus Ciudad de México

Sesiones Informativas

Preparatoria

jueves 28 de octubre
Aula Magna VII
19:00 horas

Carreras Profesionales

martes 26 de octubre
Aula Magna VII
19:00 horas

Maestrías y Doctorados

jueves 28 de octubre
Auditorio
19:00 horas

Confirma tu asistencia al 5483 1616

El Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México, te invita a las próximas sesiones informativas. Conoce nuestros programas y averigua por qué en el Tec se vive la vanguardia.

por la vanguardia en la educación

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey,
Campus Ciudad de México
Calle del Puente 222, Col. Ejidos de Huipulco, 14380,
Tlalpan, México, D.F.
Fonotec: 54832020. Fax: 5673 2500
e-mail: proccm@campus.ccm.itesm.mx
Página en internet: <http://www.ccm.itesm.mx>



ITESM

Campus Ciudad de México

Bailarinas y corrupción en Los Cabos

En Cabo San Lucas las reglas son más relajadas que en cualquier parte de Estados Unidos. Bajo esa idea el empresario estadounidense Mark Alan Bailey y un ex policía de Los Ángeles han hecho un próspero negocio: el regenteo de mujeres mexicanas y extranjeras, inexistente para la autoridad y la justicia locales

POR JORGE CARRASCOA, ENVIADO



Phill Johnson, productor de videos y socio de Mark Alan Bailey, en compañía de bailarinas estadounidenses en el 20/Twenty.



Fachada del "café bistro" en el número 1 del boulevard Lázaro Cárdenas, en Cabo San Lucas.

CABO SAN LUCAS, BCS.- Se ostenta como amigo de todo tipo de autoridades. Compra jueces, periodistas e inspectores. Cuenta con el apoyo de las Policías y del Ministerio Público. Tiene como socio a un ex oficial de la Policía de Estados Unidos, y como representante legal ha contado con los servicios de un influyente consejero de la Cámara Nacional de Comercio.

Su nombre es Mark Alan Bailey, estadounidense de 51 años, que desde hace tres ha hecho de Los Cabos, en Baja California Sur, un eslabón más de la cadena de sexo-servicio internacional en la que participan otros estadounidenses, cuyas actividades se han extendido también a Cancún y Acapulco.

Sus negocios van desde centros de *table dance* en México y California, casas de masajes en Cabo San Lucas, producción de videos en centros internacionales de diversión, venta de productos y servicios, así como reclutamiento de modelos a través de internet y, desde luego, en Baja California Sur, el regenteo de mujeres, incluidas menores y extranjeras.

La opinión pública de Los Cabos empezó a conocer las actividades de Bailey hace un año por un conflicto laboral en el *table dance* 20/Twenty, localizado en la zona turística de Cabo San Lucas, y cuya propiedad es un 80 por ciento del ciudadano estadounidense.

Pese a estar registrada como una sociedad mexicana con cláusula de admisión de extranjeros, los otros socios también provienen de Estados Unidos: Lance Steven Strumpf-Sloma y José Carlos Miramontes, con el 10 por ciento de las acciones cada uno, de acuerdo con el acta constitutiva de "Bailarinas, SA de CV", fechada el 8 de octubre de 1996, y que es la razón social del 20/Twenty.

A Sloma nadie lo identifica en el entorno del club nocturno, a diferencia de Miramontes, californiano de 59 años, quien es reconocido como ex policía estadounidense que da instrucción a la Policía Judicial de Baja California Sur, y que por esa vía y regalos ha abierto las relaciones de Bailey con esa institución.

El diferendo laboral, originado por irregularidades en la contabilidad del negocio, ha evidenciado también las relaciones de poder que Bailey ha cultivado con dólares y mujeres para tener cobertura en sus actividades que, a decir de expertos, podrían constituir ilícitos de delincuencia organizada.

Originario de Los Angeles, California, Bailey llegó a Los Cabos como inversionista, según consta en el permiso 000580 de la Secretaría de Relaciones Exteriores, del 12 de noviembre de 1996.

Hasta hace un año, no tuvo mayor problema en "crear empleos en México" y ganar "mil dólares a la quincena" en su negocio, como él ha sostenido públicamente y ministerialmente.

Pero desde mediados de 1999, su comportamiento patronal y actividades lo han hecho objeto de demandas judiciales, cuyo desarrollo ha logrado obstaculizar, aunque no pudo eludir un arraigo dictado por la Junta Local de Conciliación y Arbitraje.

LATINO 'POWER'

Fue en la Semana Santa del año pasado cuando en el 20/Twenty tuvo lugar el concurso "la mejor bailarina de Cabo San Lucas", al que se esperaba la llegada de varonistas, principalmente estadounidenses.

Pero las expectativas no se cumplieron y la casa no ganó lo esperado, cuenta Silvia Lupián, quien como jefa operativa del lugar era la encargada de manejar los ingresos de las ventas y de los servicios sexuales.

Luego del fracaso del concurso, Lupián fue acusada de haberse robado 7 mil dólares y 20 mil pesos, pero de acuerdo con declaraciones ministeriales del ex chofer del centro nocturno, Jorge Stiff, encargado de hacer los depósitos a las cuentas en pesos y en dólares de Bailey, esas y otras cantidades fueron cobradas con firmas falsificadas de Lupián.

Para corroborar la versión de su empleada, Bailey quiso enviarla a Los Angeles, como ilegal, para someterla a una prueba de polígrafo con su socio y gerente de relaciones del 20/Twenty, José Carlos Miramontes, actual presidente en California y primer vicepresidente nacional de la National Latino Peace Officers Association (NLPOA), una hermandad de policías estadounidenses de origen latino.

La NLPOA, creada en 1974 como una institución de beneficencia pública, imparte desde hace varios años, a través del "Across the Border Program", cursos de instrucción y capacitación técnica a los policías judiciales del estado, según lo confirmó el director de la Policía Judicial de Baja California Sur, Luis González Rubio.

Por miedo, Lupián asegura no haber hecho el viaje y el entonces contador y representante legal de Bailey, Luis Alvarado García, lo reclamó: "Marc está muy molesto de que no te fueras, y cree que tenías miedo de que salieras responsable".

Consejero de la Cámara Nacional de Comercio en La Paz y representante legal de un centenar de negocios en la entidad, el contador advirtió a la mujer: "No tengo órdenes de liquidarte, pero piensa mucho lo que quieres hacer porque el hilo siempre revienta por lo más débil y no sé quién es lo más débil. Solo te digo que Mark es muy amigo del Gobernador", el neoperredista Leonel Cota Montaño.

Entrevistados, el secretario general de Go-

'SHOWGIRLS'

A diferencia del resto de los municipios del estado, donde hay zonas de tolerancia, en Los Cabos "la prostitución no está regulada, aunque sí controlada", asegura el procurador. Más aún, dice, "en la zona de Los Cabos no hay prostíbulos".

En su lugar están los *table dance*, que en el caso del 20/Twenty, además de ser un sitio de "espectáculo de bailarinas y venta de camisetas del lugar", ofrece distintos servicios sexuales a los clientes.

De lo que ocurre adentro, Alvarado García, quien asegura que desde junio pasado dejó de representar y llevar la contabilidad del lugar, dice no tener constancia de nada porque su actividad la realizaba fuera. "Se han hecho auditorías y se han levantado actas, y no se han encontrado irregularidades. No hay nada que ocultar", afirma.

"Lorena", una de las bailarinas del centro, explica los tiempos y costos de los servicios: 10 dólares por un *table* particular o 20 por tres minutos en los privados instalados en la parte alta del centro.

Otro servicio se ofrece en espacios con cama y videos pornográficos, por el cual se paga el equivalente a seis privados, es decir, 120 dólares, además del dinero para la bailarina. Por una salida de una

ron que en las mejores noches, durante la temporada alta de vacaciones, Bailey ha ganado hasta 5 mil dólares, al margen de las ventas del bar.

Si el cliente no tiene efectivo, puede pagar con tarjeta de crédito. La empresa le da dinero mediante la firma de un *voucher* al que se le carga una comisión del 20 por ciento.

Los visitantes son principalmente turistas estadounidenses. "Con ellos sí te forras. Los mexicanos casi nomás vienen a ver", dice "Gladys", una joven que llegó de Jalisco invitada por una amiga. "La empresa te paga el avión y te ubica en un hotel. Luego vas pagando poco a poco hasta que encuentras dónde vivir", precisa.

Sinaloa y Baja California son también lugares de donde llegan muchas bailarinas. Las extranjeras son otra de las ofertas del lugar. La mayoría son estadounidenses, pero también han llegado de Suecia y Cuba.

BUENOS VECINOS

Para las autoridades estatales este negocio no existe, o al menos está bajo control: "Hay lugares donde se ha detectado (el ejercicio de la prostitución) y ahí la Procuraduría actúa con la Secretaría de Salud y la Policía Preventiva" municipal, dice el procurador Canett.

Ante los señalamientos contra las autoridades locales y la presunta intención de Bailey de abrir otro *table dance* en la plaza, REFORMA buscó al Presidente Municipal, Narciso Agúndez Montaño, del Partido del Trabajo, pero no se presentó a una entrevista concertada con su secretario particular, Alejandro Angulo.

Bailey es de sobra conocido en los círculos policiales y judiciales. Ubicado en contraesquina de la comandancia de la Policía Judicial local, el 20/Twenty funcionó como oficina de partes de la Policía, pues en el centro nocturno se recibían vía fax los oficios, exhortos, órdenes de aprehensión y cualquier comunicación desde la capital del estado o desde la localidad hermana de San José del Cabo, para el comandante de la plaza, de acuerdo con ex empleados.

El negocio de Bailey se encuentra también a unos pasos de la subdelegación regional del

hacia uso de las instalaciones, asegura Lupián.

Soria, que a principios de este año fue removido, se encargó de regularizar la forma migratoria FM3 para que Bailey acreditara su residencia legal en México, además de pasar por alto el ingreso de las extranjeras, algunas de las cuales han sido deportadas por el nuevo subdelegado, Juventino Hernández.

"Traemos al lugar bajo vigilancia estrecha, no sólo por el hecho de ser vecinos, sino por la presencia de extranjeras que vienen de entrada por salida. La última que sacamos fue una sueca, quien fue puesta a disposición de la PGR", asegura el subdelegado de Migración.

Hernández confirma también que Bailey cuenta con su forma migratoria FM3, número 285594, de fecha 11 de enero del 2000, en la que aparece como administrador único de la empresa Bailarinas, SA de CV, con la prohibición de ejercer otra clase de actividad.

Pero en el expediente número 254/99 abierto en el juzgado de primera instancia de Cabo San Lucas con motivo de una denuncia presentada por Lupián contra el estadounidense, no aparece la FM3, sino dos permisos de

'DALE UNA MORDIDA'

Esta es una de sus frases más repetidas en su escaso español, refieren testigos de pagos en dólares, en pesos o en especie a inspectores de la Secretaría de Salud, la Secretaría de Hacienda, del Seguro Social y del gobierno municipal.

"Para Bailey nada es imposible, él mismo lo dice", asegura una ex empleada que le negó favores sexuales y a quien le daba órdenes para comprar a las autoridades. "Ofrétele tanto dinero", mandaba.

Otras veces, refiere, "se encerraba en la oficina y yo le dejaba una cantidad de dinero y él hacía sus arreglos. Lo mismo sucedía cuando se trataba de amenazas de cierre por tener menores de edad".

De la influencia del dueño del 20/Twenty da muestra la desviación, lentitud o manipulación de las averiguaciones penales en su contra. A pesar de que el abogado Arturo Rubio asegura haber patrocinado cuatro denuncias en su contra, en la Procuraduría local sólo está registrada una.

Esa demanda fue presentada por Lupián bajo el cargo de despojo y lo que resulte, toda vez que ella explotaba comercialmente parte del predio donde está el *table dance*, lo cual consta en la averiguación previa 0110/1999.

La investigación terminó, luego de cuatro relevos de los agentes responsables de la averiguación, en una denuncia por difamación de la que el estadounidense fue absuelto, a pesar de que el Juez de primera instancia de Cabo San Lucas, Eulogio Verdugo Perpuluy, había girado previamente una orden de aprehensión en su contra, al considerarlo responsable del ilícito.

Al final, el Juez cambió su fallo y exculpó de toda responsabilidad al acusado. La razón fue que Bailey le dio mil dólares, según declaró un testigo del pago que ocurrió en la casa del impartidor de justicia, en enero de este año.

Fuera de este antecedente judicial, la Procuraduría estatal no conoce ningún otro caso en contra del señor Bailey, afirma Juan Antonio Flores, director de comunicación social del Gobierno estatal.

En la delegación de la Procuraduría General de la República (PGR) de La Paz, tampoco existe mayor investigación sobre el dueño del *table dance*, a pesar de las acciones de la subdelegación de Migración y de la detención de mujeres drogándose en el interior.

Tampoco ha bastado la información que Rubio dice haber presentado sobre presuntas actividades de delincuencia organizada, incluido el regenteo de menores edad, lo cual ha sido reportado por la prensa local producto de operativos policiales.

"Consideramos que tener menores de edad para que se prostituyan y estén al servicio de un extranjero, quien para ese propósito también trae mujeres del exterior y que además produce ilegalmente material pornográfico configura delincuencia organizada", apunta Rubio.

En la delegación de la PGR sólo existe el acta circunstanciada número 330/2000, de fecha 13 de mayo pasado, presentada por Lupián "por el cargo de difamación o lo que resulte". La delegada de la PGR en la entidad, Norma Paulina Montaño Navarro, al igual que el presidente municipal de Los Cabos, evitó hacer declaraciones sobre el caso.

MÁS COMPRAS

La única sanción contra Bailey ha sido una orden de arraigo emitida por la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, por no haber indemnizado a Lupián.

Lupián y Bailey se han enfrentado no sólo en tribunales, sino también en la prensa local, lo cual ha tenido repercusiones para algunos periodistas que han escrito sobre las irregularidades en torno al 20/Twenty. Jesús Álvarez, reportero del diario *El Sudcaliforniano*, sufrió un intento de compra por parte de uno de los abogados del estadounidense.

Su abogado laboral, Bernal Cabrera, me ofreció primero ir al *table dance* y gastar lo que quisiera, lo cual me sería reintegrado posteriormente. Luego me habló de un cheque, e incluso de dinero de su propia bolsa, para que desmintiera lo que había publicado. Esa conversación la tengo grabada", asegura.

Después, Bailey envió una carta al periódico y amenazó con demandar al periodista por difamación. También compró una plana en la publicación quincenal *Concepto*, para desacreditar las diferentes versiones en su contra, acusando de corrupción a varios periodistas y a Lupián de tener "negocios" con "algunos agentes de la PGR de Los Cabos".

Una televisora local, a la que Lupián entregó videos y material sobre los negocios de Bailey, evitó transmitir la información.

En *Concepto*, Bailey explicó el giro de sus actividades: en el 20/Twenty "el negocio no es la prostitución, sino el show de chicas bellas que bailan para los caballeros". De su otro negocio en Cabo San Lucas, Magic Fingers (dedos mágicos), escribió: "es una casa de masajes para relajar la tensión".

Ese es otro disfraz para la prostitución, dicen sus ex trabajadores, quienes muestran prendas de otro negocio de Bailey en Estados Unidos, el Gentlemen's Club, en Century City, California. También mencionan el Captain Cream, en Lake Forest, California, y el California Magic Finger.

"Hay una extraña len-

Defensa de Bailey

EN EL 20/TWENTY NO SE EJERCE LA prostitución, no se admiten menores de edad ni extranjeras ilegales y se hace un examen mensual a las bailarinas, asegura Rogelio Sánchez Ortega, abogado de Bailey.

Las versiones que se han difundido, asegura, son resultado del fin de favores a agentes de la delegación de la PGR.

También se deben a abogados que quieren "golpear al negocio para agarrar lo que sea", y de periodistas "pagados por el síndico del Ayuntamiento".

El video se hizo porque tenía los permisos: "Prueba de ella es que como jueces del concurso participó gente de las dependencias estatales y municipales, un Juez federal, un Ministerio Público y el secretario del Ayuntamiento".

Sánchez asegura que en el *table dance* "ni amparamos ni promocionamos" la prostitución. "Puede que las bailarinas lleguen a un arreglo con un cliente. En tal caso, la empresa le cobra a ella porque no puede perder si la mujer se sale".

El abogado dice que si alguna vez hubo una mujer fue responsable de la ex gerente del lugar, y no de Bailey, quien "no ha tratado de hacer nada sobre la ley".

De las extranjeras, señala que consiguen documentación falsa para contratarse como mexicanas, lo cual, asegura, "es norma en todos los *table dance* de Cabo San Lucas".

1997

Periódico EL PAIS
Madrid, España

Crónica informativa

Empresas

El balear Damián Barceló y Detur de México convierten en centro vacacional la Escuela de las Américas

Turistas en lugar de 'aprendices' de Pinochet

JORGE CARRASCO A.

La Escuela de las Américas, el centro que tenía el Ejército de EE UU en el canal de Panamá para la formación de los militares que encabezaron las dictaduras latinoamericanas durante varias décadas, dejará de lado su leyenda negra al amparo de españoles y mexicanos que la transformarán en un nuevo complejo turístico.

El empresario mallorquín Damián Barceló, que pese al apellido no pertenece al grupo hotelero Barceló, obtuvo, junto con la firma mexicana Desarrollos Turísticos (Detur), una concesión del Gobierno panameño para gestionar y explotar por 40 años el que fuera centro militar del Comando Sur del Ejército estadounidense, a 85 kilómetros de la ciudad de Panamá.

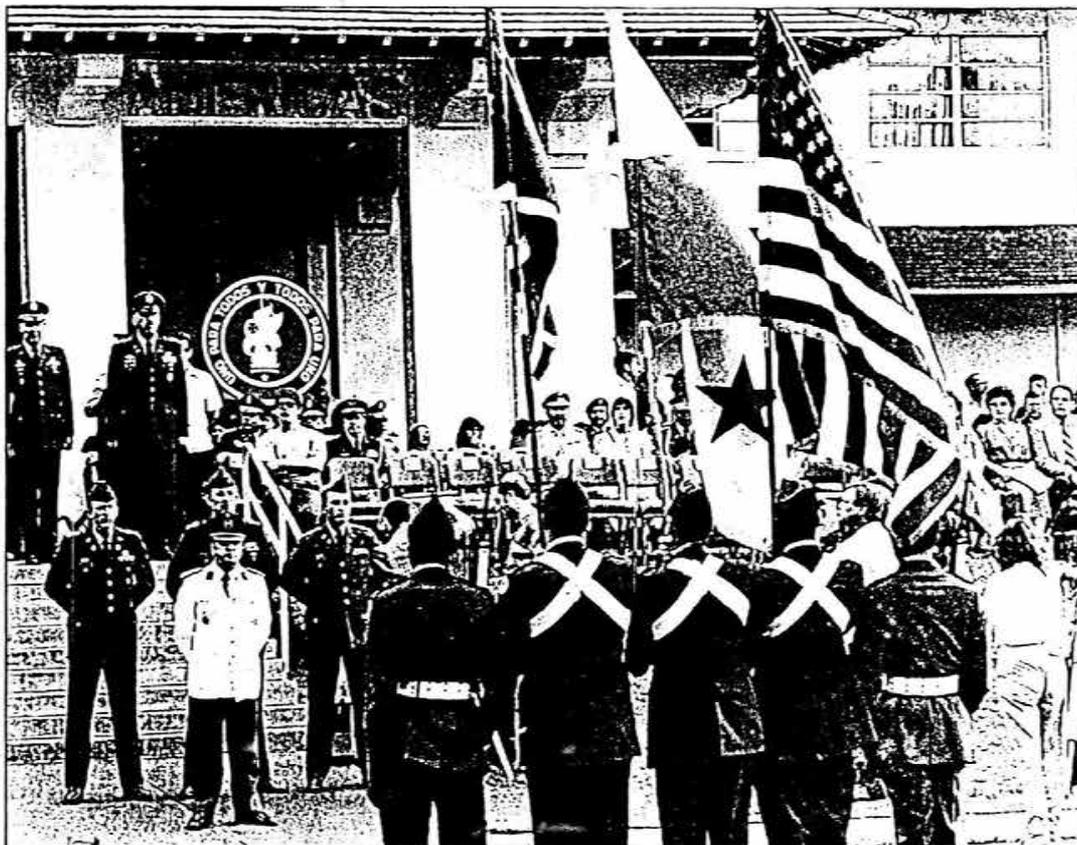
El centro vacacional, que incluirá un hotel de cinco estrellas, se empezará a construir en septiembre y ocupará parte de las 32 hectáreas donde se asentaban las bases militares estadounidenses.

Barceló asegura que, junto con la firma mexicana, fundó Detur Panamá en representación

de un banco americano para obtener la concesión del Gobierno panameño. "Nosotros hemos hecho la gestión en representación de un banco americano", dice.

Considerado como la punta de lanza para el desarrollo turístico y ecológico en Panamá, el *resort* se construirá a orillas del lago Gatún, en el área de Colón, la zona franca más grande del mundo después de Hong Kong. Una de las regiones más afectadas por la invasión estadounidense de 1989, Colón logra reunir a 120.000 comerciantes que generan ventas por 10.000 millones de dólares al año (1,5 billones de pesetas).

Con una oferta de inversión inicial de 20 millones de dólares, (tres billones de pesetas) exenta de impuestos por 15 años, Damián Barceló y Detur obtuvieron la adjudicación, con opción a prórroga por otros 20 años, por parte del Consejo de Gabinete, el Consejo Económico Nacional y la Autoridad Regional Interoceánica. Carlos Anguisola, coordinador de proyectos comerciales del sector Atlántico de Panamá, cuenta que el abogado mallorquín fue el primer intere-



Las instalaciones donde se prepararon militares latinoamericanos servirán ahora de hotel en Panamá. / ENRIQUE MULLER

sado en desarrollar el potencial de las áreas que revertirá Estados Unidos a partir de 1999 junto con el canal de Panamá, por lo que la adjudicación estuvo exenta de licitación.

La adjudicación se hizo sin concurso, explica, porque para el Gobierno panameño cualquier

inversionista con un proyecto que genere suficiente empleo y sea autorizado por las autoridades será incentivado. En este caso, la inversión creará 750 empleos temporales, 300 directos y 500 indirectos.

Barceló es uno de los promotores turísticos más importantes

en Cuba, Costa Rica, México y República Dominicana junto con el Grupo Meliá. Detur, cuyos representantes evitaron detallar sus gestiones, es un grupo que se dedica a la venta de tiempos compartidos en México y Centroamérica y que ha operado también con Meliá.

ESCUELA DE PERIODISMO

Murió por querer vengarse

El fallecido reclamó a su amigo por pincharle las ruedas del coche

JORGE CARRASCO / MADRID

Matías Toledo estaba enladrado porque le habían pinchado las ruedas de su Renault 5. Quiso vengarse y la vida se le fue de un navajazo en el cuello durante el forcejeo que sostuvo con José Luis Ruiz. Hasta la tarde del siete de julio de 1996 quienes los conocían aseguraban que eran amigos.

"Sí, la mano que mató a mi amigo fue la mía", reconoció ayer José Luis en la Audiencia Provincial de Madrid al iniciar el juicio en su contra por homicidio y por el cual el fiscal pide 13 años de prisión para él. La defensa quiere sólo un año y alega que se trató de una muerte accidental.

Aquel día por la mañana, José Luis, de 23 años, había consumido su dosis habitual de droga: un cuarto de gramo de heroína, la misma cantidad de cocaína y dos pastillas. "Siempre guardaba un poco para poder dormir en la noche". Por la tarde, hacia las seis y media, caminaba con su novia María Luisa en dirección de la calle Blasco de Garay, en el distrito de Argüelles.

A la misma hora, un grupo de familiares y amigos se reunía fuera de la iglesia Fer-

nando el Católico, desde cuya escalinata se domina lo que ocurre en Blasco de Garay. Entre el grupo estaba Ángel Suárez, un guardia civil que ese día apadrinaba un bautizo. "Desde allí ví a un hombre que se bajó de un coche con palo en la mano. Alcanzó por detrás a José Luis, lo golpeó en la cara y lo subió al coche".

"Me ha pinchado las llantas", gritaba el agresor, Matías Toledo, de 24 años, y quien acababa de salir de una condena de prisión y, a decir de su amiga Paloma —que lo acompañaba en el auto el día de su muerte—, también tomaba heroína todos los días.

Pasaron unos diez minutos y el guardia civil bajó a parar la pelea que se daba ya fuera del auto. "Me identifiqué como guardia civil y le quité el palo al agresor.

Entonces José Luis sacó una navaja y todos nos echamos hacia atrás. Matías echó a correr calle abajo hacia Meléndez Valdés, en la intersección con Blasco de Garay. José Luis lo perseguía gritándole "te vas a cagar". De pronto Matías lo encaró, le dió un puñetazo y empezó el forcejeo en el que el acusado apuñaló en el cuello a la víctima".

"Yo tenía la navaja pero la cubría con mi la mano" — asegura José Luis— "pero como Matías seguía agredíendome empezamos a pelear y nos caímos. Cuando me levanté yo tenía la camiseta llena de sangre y me di cuenta de que el asunto era más grave de lo que pensaba. Entonces quise ayudarlo porque sé algo de primeros auxilios pero un médico que pasaba por el lugar lo atendió mientras que una señora le tomaba el pulso".

Ángel Suárez sujetó al culpable del brazo para quitarle la navaja y como se resistió tuvo que golpearlo. El guardia civil reconoce que José Luis corrió entonces hacia el auto gritando que había que llevar al herido al hospital. "No le creí y le quité las llaves de contacto del coche. Entonces bajó del coche y me amenazó con la punta de un cortaúñas pero lo pude controlar hasta que llegaron la Policía municipal y la nacional".

El servicio del Santur llegó mucho después de la mortal riña. Los médicos quisieron atenderlo ahí mismo, pero decidieron llevarlo al Hospital Gregorio Marañón, aunque el Clínico se encuentra apenas a dos manzanas. "Si a mí me hubieran dejado llevarlo... Era mi amigo. Es más, hubiese dado mi mano derecha si me lo hubiera pedido", dice José Luis, cuya sentencia podría conocerse en las próximas 48 horas.

"Era mi amigo. Hubiera dado mi mano derecha por él".



LUIS MACAN

La gasolinera de la discordia

La explosión el pasado domingo de una gasolinera en la calle Doctor Esquerdo está provocando llamaradas de todo tipo. Además de las que arrasaron el local, ahora empiezan a saltar las chispas de la discordia entre la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento.

Si ayer el consejero de Economía de la Comunidad Luis Blázquez declaraba ilegal su funcionamiento y aseguraba que la gasolinera no había sido sometida a los pertinentes controles de seguridad tras la reforma que había sufrido recientemente, hoy el alcalde José

María Álvarez del Manzano declaraba lo contrario. "La gasolinera podía realizar su actividad porque aunque el Ayuntamiento da su autorización definitiva cuando finalizan del todo las obras y al parecer, nosotros aún no lo habíamos hecho, la gasolinera podía funcionar".

La frase del alcalde demuestra una vez más que entre la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid no parecen ponerse nunca de acuerdo, a pesar de que ambos estén dirigidos por el mismo partido político, el Partido Popular.

Policías nacionales y locales denunciados por torturas en Leganés

Dos jóvenes les acusan de haber sido agredidos y detenidos sin motivo

BARBARA CELIS / MADRID

Tortura, lesiones y detención ilegal. Estas tres acusaciones recaen sobre ocho agentes del cuerpo Nacional de Policía y seis de la Policía Local de Leganés, denunciados por la Asociación contra la Tortura, que mantiene que el pasado 26 de septiembre estos funcionarios agredieron y detuvieron sin motivo a dos jóvenes en Leganés.

Santiago Hernández y Miguel Ángel Navarro, de 21 y 24 años respectivamente, son los jóvenes que sufrieron la presunta agresión. Según Pilar Hermoso, la abogada que lleva el caso, a las nueve de la mañana del pasado viernes 26 de septiembre, Santiago y Miguel Ángel se encontraban en una parada de autobús de Leganés esperando a un amigo, cuando se les acercaron dos policías que les pidieron la documentación. Uno de los agentes le dijo a Santiago "quita esa cara de chulo", y comenzó a empujarle y a golpearle.

"En la zona había mucho revuelo policial porque se acababa de descubrir un butrón. Cuando los dos policías pidieron a los chicos que se identificaran, se pusieron muy 'bordes' con ellos y comenzaron a insultarles sin motivo, quizás porque tenían el pelo largo. Había mucha gente que iba hacia el trabajo, por lo que tenemos varios testigos de las agresiones denunciadas. Hubo gente que inculpó a la policía para que dejase de golpear a los chicos pero, al contrario, llegaron más y más agentes que se llevaron a los jóvenes y detuvieron a un vecino por intentar defenderlos".

Pilar Hermoso asegura que tienen varios testigos que han

declarado que algún policía llegó a sacar una pistola para amenazar a los jóvenes.

Durante el traslado a las dependencias policiales Santiago y Miguel Ángel fueron insultados a causa de su aspecto, según declaraciones de los propios jóvenes.

Su abogada afirma que no se les leyeron sus derechos en ningún momento y tampoco se les comunicó por qué se les detenía. Sólo lo supieron cuando

llegó la abogada por la tarde, a la que se le dijo que la acusación era "romper una marquesina de autobús". Además solicitaron someterse al "Habeas Corpus", recurso por el que se declara directamente ante el juez, pero no se les concedió, a pesar de ser un derecho constitucional.

En el examen médico que se les practicó el forense dictaminó que sufrieron contusiones varias por todo el cuerpo, hematomas y en el caso de Santiago, traumatismo en varias vértebras.

La detención se prolongó durante todo el día y por la noche fueron puestos en libertad, después de ser acusados de atentado, resistencia y desobediencia contra la autoridad. Los jóvenes están ahora a la espera de juicio.

Días después presentaron una denuncia contra los agentes que participaron en su detención y ayer la Asociación contra la Tortura hacía pública la presentación de una querrela contra estos funcionarios.

Ni la Policía Nacional ni la Policía de Leganés quisieron ayer hacer declaraciones alegando que a ellos no les ha llegado todavía ninguna notificación oficial de la denuncia.

Cada año más agresiones

El último informe de la Asociación contra la Tortura se remite al año 95. Jorge del Cura, secretario de la asociación, aseguraba ayer que los datos de los que dispone su colectivo sobre torturas y agresiones de funcionarios públicos contra ciudadanos de a pie son cada año más preocupantes. "En 1995 contabilizamos 271 agresiones, de las cuales

87 se produjeron en Madrid. El número de funcionarios implicados ascendió a 541", sólo 143 fueron condenados aunque nunca a penas de cárcel. Del Cura asegura que en el informe que están elaborando sobre los años 96/97 y que se presentará a principios del próximo año, "las cifras han aumentado alarmantemente". No obstante, se

muestra cauto al tratar de explicar el porqué. "No sabemos si es que la gente se atreve ahora a denunciar más que antes o si, efectivamente, las agresiones policíacas están aumentando. La sensación individual que tenemos los que trabajamos aquí, sin ser la posición oficial, es que cada año hay más funcionarios públicos que torturan".

Una mujer frustra un atraco bancario

El asaltante utilizó una pistola de plástico

BARBARA CELIS/MADRID

"¡Idiota! Encima vienes a atracar con una pistola de plástico". Esta fue la primera frase que pronunció Rosa María M., de 50 años, tras arrebatarle el arma a un atracador que intentaba llevarse medio millón de pesetas de la sucursal del Banco Bilbao-Vizcaya (BBV) de la calle Herrera Oria el pasado lunes.

La mujer aseguró que su actuación no fue "ni ejemplar ni heroica". "Actué como una madre". Y es que el atracador estaba amenazando a su hija, de 25 años, por lo que la mujer no se lo pensó. "Cuando el hombre fue a coger el dinero, le agarré, le cogí la pistola, le quité el dinero y me lié a tortas con él. Cuando vi que encima la pistola era de plástico tuve que llamarle idiota". Durante el atraco, José María M. también

Después, con la ayuda de los empleados del banco consiguió reducirle hasta que llegó la Policía. Esa espera estuvo amenizada por los gritos del atracador, que amenazó varias veces con explotar ya que aseguró llevar adosada una bomba que resultó ser un trozo de plastilina pegada a su cuerpo con cinta aislante.

El frustrado atraco se produjo el lunes hacia las dos de la

tarde. Un supuesto cliente, José María M., entró en la sucursal del BBV y pidió una entrevista con el director. Al entrar en la zona de seguridad del banco comenzó a decir cosas incongruentes por lo que los empleados sospecharon que se trataba de algo raro y le obligaron a salir de allí. Cuenta el responsable de seguridad del BBV Juan José Jurado. "En ese momento sacó una pistola y amenazó a una joven diciendo que o le daban medio millón de pesetas o la mataba. Entonces una señora, que resultó ser la madre de la amenazada se abalanzó sobre él y empezó a abofetearle".

Rosa María M. ya había sido víctima de otro atraco a un banco el pasado mes de abril. En aquella ocasión ella fue la rehén y según la policía, también el atracador fue el mismo.

Ella ahora pide más seguridad para el banco "de su barrio", aunque allí aseguran que las medidas que tienen son suficientes. "No tenemos un guardia jurado pero es que creemos que podría ser más peligroso para los clientes ya que en situaciones de este tipo habría más tiros" afirma Jurado.

El detenido cuenta con numerosos antecedentes policiales y actualmente disfrutaba de un permiso penitenciario.

1995 - 1996

Organización de las Naciones Unidas
México

Carta informativa



NACIONES UNIDAS

México

Boletín Mensual del Centro de Información de las Naciones Unidas

Abril 10, 1996

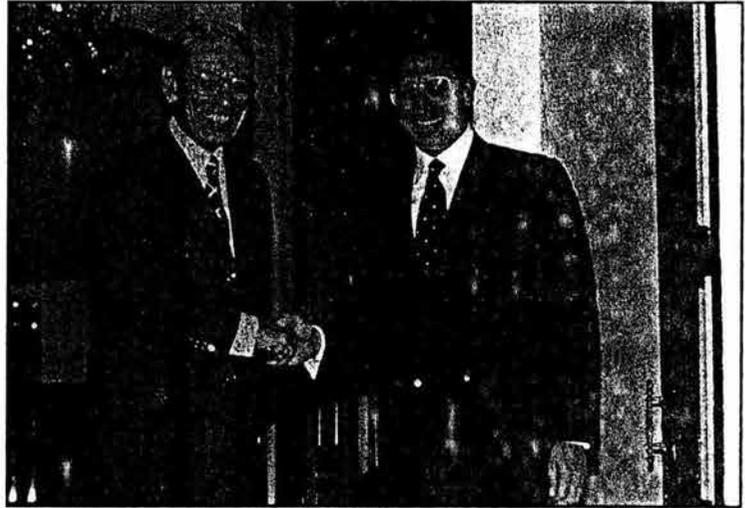
BOUTROS BOUTROS-GHALI EN MEXICO

La reforma de Naciones Unidas y la creación de una corte internacional para combatir el crimen transnacional, fueron dos de los principales temas que planteó el Secretario General de la ONU, Boutros Boutros-Ghali, durante la visita oficial que hizo a México del 4 al 6 de marzo pasado.

Invitado por el Presidente Ernesto Zedillo, el Secretario General abordó también la participación de México en la redefinición de Naciones Unidas.

En sus reuniones con autoridades, legisladores, empresarios, intelectuales y medios de información nacionales y extranjeros, el Secretario General hizo énfasis en la necesidad de democratizar el sistema internacional y fortalecer las relaciones entre México y la ONU.

"La ONU necesita que sus Estados Miembros y sus pueblos reconozcan los retos de hoy", declaró Boutros Boutros-Ghali sobre la agenda que cumplió en México.



Además de las reuniones con el presidente Zedillo y el Secretario de Relaciones Exteriores, José Angel Gurría, el Secretario General participó en una sesión conjunta de las Comisiones de Relaciones Exteriores de las Cámaras de Diputados y Senadores.

Reuniones con el Premio Nobel Octavio Paz, el exrepresentante de México ante la ONU, Porfirio Muñoz Ledo, y el Regente Oscar Espinosa Villarreal, destacaron entre las actividades de Boutros Boutros-Ghali en su segunda visita a México.

SUMARIO

Boutros Boutros-Ghali	Pág. 2
Conferencia Magistral:	
Las Naciones Unidas Hoy y Mañana	Pág. 3
México en Naciones Unidas	Pág. 6
La democratización del sistema internacional	Pág. 8
La ciudad de México en Habitat II	Pág. 11
Encuentro con el personal de Naciones Unidas	Pág. 13
Condena al terrorismo	Pág. 16

NACIONES UNIDAS México
Nuestros lectores pueden consultar en WWW de Internet este y otros servicios del Centro -incluidas presentaciones multimedia-, así como la página oficial de la ONU.
La dirección del home page es:
<http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu>

Boutros Boutros-Ghali, sexto Secretario General de las Naciones Unidas, ocupa ese cargo desde el 1 de enero de 1992 por un período de cinco años. De mayo de 1991 hasta su nombramiento por parte de la Asamblea General, el 3 de diciembre de 1991, fue Primer Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores de Egipto, y antes había ocupado el cargo de Ministro de Estado de Relaciones Exteriores (de octubre de 1977 a 1991).

Para el Secretario General es prioritario fortalecer la Organización, permitirle que aproveche las oportunidades de la posguerra fría y alcanzar las metas de la Carta de la ONU y los objetivos de paz, desarrollo y democracia. Sus propuestas están contenidas en Un Programa de Paz y Un Programa de Desarrollo.

Sin embargo, la crisis financiera de la Organización hace que esté especialmente preocupado por la capacidad de la ONU para ocuparse de tareas que se han ampliado en grado sumo.

Títulos *honoris causa*, premios y nombramientos

La labor que realiza para impulsar los objetivos de la paz, el desarrollo y la democracia se ha visto reconocida por la concesión de numerosos premios y títulos *honoris causa*.

Ha recibido, entre otros, un doctorado *honoris causa* en derecho del Instituto de Estado y de Derecho de la Academia de Ciencias de Rusia, Moscú (septiembre de 1992); un doctorado *honoris causa* del Instituto de Estudios Políticos de París (enero de 1993); y un título honorario de la Escuela del Servicio Exterior de la Universidad de Georgetown, Washington, D.C. (mayo de 1994). El Instituto Superior Berkeley de la Universidad de Yale lo nombró miembro del Consejo (marzo de 1995) y ha recibido el Onassis Award for International Understanding and Social Achievement (julio de 1995).

NACIONES UNIDAS MEXICO es una publicación mensual del Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. Presidente Masaryk 29 Sexto Piso. Col. Chapultepec Morales 11570. México, D.F. Tels: 2039221, 250 1364, 250 1555. Fax: 203 8638. Correo electrónico: Unepnet: 5209042; Infotec: TCN4010; Internet: unimex@servidor.dgsc.unam.mx CompuServe: 74174.525; Homepage en <http://serpiente.dgsc.unam.mx/cinu>



Trayectoria Profesional anterior

Ha tenido una larga participación en los asuntos internacionales en calidad de diplomático, jurista, académico y autor de numerosas obras.

Fue miembro del Parlamento egipcio desde 1987 y formó parte de la secretaría del Partido Nacional Democrático desde 1980. Hasta su toma de posesión del cargo de Secretario General de la ONU, fue además Vicepresidente de la Internacional Socialista.

Obtuvo un doctorado en derecho internacional de la Universidad de París en 1949. Su tesis versó sobre el estudio de las organizaciones regionales. Obtuvo una licenciatura en derecho de la Universidad de El Cairo en 1946, así como diplomas en ciencias políticas, economía y derecho público de la Universidad de París.

De 1949 a 1977, fue profesor de derecho internacional y de relaciones internacionales en la Universidad de El Cairo. Fue Director del Centro de Investigaciones de la Academia de Derecho Internacional de La Haya (1963-1964), y profesor visitante de la Facultad de Derecho de la Universidad de París (1967-1968).

Fue fundador de la publicación *Alahram Iqtisadi*, que dirigió de 1960 a 1975, y de la publicación trimestral *Al-Sevassa Al-Dawlia*, que dirigió hasta diciembre de 1991. Es autor de más de 100 publicaciones y numerosos artículos sobre asuntos regionales, relaciones internacionales, derecho y diplomacia y ciencias políticas.

El Sr. Boutros-Ghali nació en El Cairo el 14 de noviembre de 1922. Está casado con Leila Maria Boutros-Ghali.

NACIONES UNIDAS HOY Y MAÑANA *

Me gustaría hablarles hoy sobre un tema que un Secretario General se supone no debe abordar: la reforma del Consejo de Seguridad.

Al hacerlo, estoy consciente de la distinguida contribución de México al trabajo del Consejo. México fue electo para el Consejo de Seguridad en 1946, en la primera etapa de la existencia del Consejo. El Representante Permanente de México entonces, el Embajador

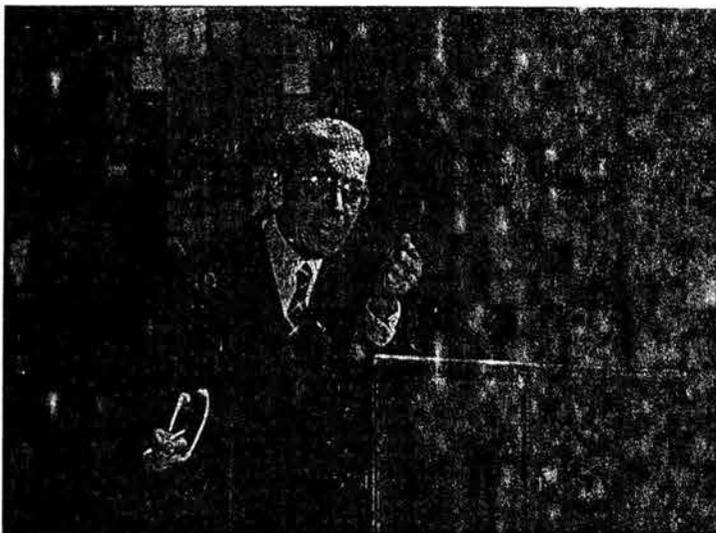
Luis Padilla Nervo -un diplomático muy distinguido quien más tarde fue Secretario de Relaciones Exteriores- consideró la elección como un tributo a la rnetá internacional de este país.

Durante su período en el Consejo de 1980 a 1981, México valerosamente aceptó la carga de estadista en un tiempo difícil. El Representante Permanente de México, el Sr. Porfirio Muñoz Ledo, fungió como Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en 1977 por la resolución 421, concerniente a la cuestión del embargo de armas contra Sudáfrica, un tema en el que personalmente me comprometí a través de mi carrera.

Ahora México sigue contribuyendo a través de su reciente propuesta sobre la reforma del Consejo de Seguridad, insistiendo en una representación geográfica equitativa y limitando los derechos de veto.

Desde enero de 1994, la Reforma del Consejo de Seguridad ha sido discutida en la Asamblea General, en el Grupo de Trabajo Continuo sobre la Cuestión de la Representación Equitativa e Incremento en la Membresía del Consejo de Seguridad y Otras Materias Relacionadas con el Consejo.

Estoy totalmente comprometido a la consagración de este proceso. No corresponde a un Secretario General evaluar, abogar, o en ningún sentido expresar



una posición sobre las propuestas presentadas sobre la reforma del Consejo de Seguridad.

¿Por qué, entonces, he escogido dirigirme a ustedes sobre este tema? Mi propuesta es para hacer énfasis en la importancia de la reforma del Consejo de Seguridad; para revisar brevemente el carácter de las propuestas que están bajo discusión; y para destacar que la Reforma del Consejo de Seguridad está ligada a la serie completa de graves y urgentes crisis que enfrenta Naciones Unidas como Organización.

La reforma es un tema crítico de nuestro tiempo. Debe ser tratado con seriedad, cuidado y responsabilidad. Puede estar en el corazón de una Naciones Unidas transformada en un sistema verdaderamente efectivo para el mantenimiento de la paz internacional y la seguridad, ahora y en el futuro.

Desde el comienzo de esta década, el Consejo se ha convertido en cuerpo mucho más activo y efectivo en la toma de decisiones que durante la guerra fría. En años recientes, el Consejo se ha reunido casi continuamente. Para ilustrar, en 1987 el Consejo se reunió 49 veces; adoptó 14 resoluciones y emitió 9 Declaraciones Presidenciales. El último año, en 1995, el Consejo se reunió 130 veces, adoptó 66 resoluciones y emitió 63 Declaraciones Presidenciales.

(sigue en la pág. 4)

CAMINOS PARA LA REFORMA

Viene de la pág. 3)

Pero los mismos cambios en la escena mundial que han llevado a una acción incrementada y crecientemente efectiva del Consejo de Seguridad, también han elevado nuevas preocupaciones en torno al Consejo. Hay un extendido acuerdo entre los Estados Miembros de que la membresía permanente y composición del Consejo no refleja las realidades del cambio político y económico, y de que son subrepresentativos de la Membresía en su conjunto.

Hay también preocupaciones de que el Consejo ha excedido su mandato. La mayoría de los conflictos con los que ahora trata no son internacionales, sino internos, como en Somalia o Haití. Esto plantea cuestiones de interferencia. La positiva creación de operaciones multifuncionales de mantenimiento de la paz para tratar con tales conflictos, ha generado un nuevo conjunto de actividades no militares y cuestiones presupuestarias, relacionadas al mantenimiento de la paz, lo cual muchos sienten que requiere un rol más grande para la Asamblea General.

Finalmente, hay preocupación de que la escala sin precedentes de operaciones de paz --las cuales en un punto, en diciembre de 1994, alcanzaron un total de 17 operaciones con casi 70,000 tropas desplegadas-- ha desviado atención y recursos de las demandas cruciales del desarrollo.

Así fue inevitable, y ahora no sólo es apropiado sino necesario, que los Estados Miembros estén llamando por un cambio en la composición del Consejo y en la forma en la que lleva a cabo sus responsabilidades. La reforma del Consejo



El Secretario General en la Secretaría de Relaciones Exteriores

de Seguridad es esencial para mantener su autoridad, legitimidad y efectividad. Es imperativa si la ONU ha de responder sobre su potencial para aplicar un acercamiento integrado --cubriendo las dimensiones política, de seguridad, económica y social-- a los complejos cambios de esta nueva era.

El Artículo 23 de la Carta de la ONU designa a los Miembros permanentes del Consejo de Seguridad. El artículo también faculta a la Asamblea General para elegir a los Miembros no permanentes del Consejo. El Artículo 27 delinea las reglas para la votación en el Consejo.

Ambos fueron enmendados por la Asamblea General el 17 de diciembre de 1963. Las enmiendas entraron en vigor el 31 de agosto de 1965. La enmienda al Artículo 23 incrementó la membresía del Consejo de 11 a 15. Y la enmienda al Artículo 27 elevó el número de votos afirmativos necesarios para una decisión --incluyendo los votos concurrentes de los cinco Miembros Permanentes-- de siete a nueve.

(sigue en la pág. 5)

PROPUESTAS PARA LA REFORMA DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

* México propone que la membresía no permanente se incremente de 10 a 15. De los cinco asientos adicionales uno podría ir a África, uno a Asia, uno a América Latina, uno a Europa Occidental y otros Estados --para ser alternado con Europa Oriental en períodos de dos años-- y uno para rotar entre Alemania y Japón cada dos años. La Membresía Permanente se mantendría sin cambio.

* Otra iniciativa es la de definir un nuevo conjunto de grupos regionales: Europa Occidental, Europa Central y del Este, Medio Oriente y Maghreb, África, Asia Central y del Sur, Asia del Este y Oceanía, y las Américas.

EL VETO Y LOS MIEMBROS PERMANENTES

Miembro de la pág. 4)

Este precedente nos dice que la Carta puede ser enmendada para adaptarse a los requisitos cambiantes y a las nuevas necesidades. También nos dice que tal enmienda es una materia que está enteramente en las manos de los Estados Miembros mismos, actuando a través de la Asamblea General. Es este precedente que inspira y guía al Grupo de Trabajo de la Asamblea General sobre la reforma del Consejo de Seguridad.

No intentaré resumir cada una de las muchas propuestas para la reforma hechas por Estados Miembros en lo individual o por Grupos de Estados. Déjenme en lugar de eso intentar delinearles los varios temas involucrados y el lugar en que se encuentran en el presente.

Hay cuatro temas básicos bajo consideración. Primero, incrementar la membresía permanente. Segundo, incrementar sólo la membresía no permanente. Tercero, considerar el número de votos afirmativos necesarios para que actúe el Consejo -el "umbral de acción". Y cuarto, mejorar los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad.

Primero, en relación con la Membresía permanente, parece haber un extendido reconocimiento de que Alemania y Japón ahora pueden figurar entre los países con la más grande capacidad de contribuir al mantenimiento de la paz internacional y la seguridad. Pero ahora, el mundo en desarrollo es renuente de incrementar más el desequilibrio de los miembros permanentes hacia el mundo industrializado. Balancear estos dos elementos --capacidad para contribuir y representación geográfica-- se mantiene como uno de los principales retos que las propuestas de reforma deben superar.

El debate sobre si los nuevos miembros permanentes deberían tener los mismos derechos de los actuales miembros permanentes -incluido el veto- ha sido central. Mientras que muchas propuestas han argumentado la limitación o aún la abolición de los derechos de veto para todos los miembros permanentes, sigue sin haber indicación de que alguna de tales propuestas podría obtener el necesario acuerdo de todos los miembros permanentes existentes.

En segundo lugar están las propuestas de que sólo se podría aumentar la membresía de los no permanentes. Una reciente línea de pensamiento ha sido que si no se puede alcanzar ahora un acuerdo sobre la expansión de la membresía permanente, la expansión mientras tanto podría tener lugar solamente en los asientos no permanentes.

Muchas propuestas para la expansión de los no permanentes envuelve

alguna forma de sistema de rotación. México propone que la membresía no permanente se incremente de 10 a 15. De los cinco asientos adicionales uno podría ir a África, uno a Asia, uno a América Latina, uno a Europa Occidental y otros Estados -para ser alternado con Europa Oriental en períodos de dos años-, y uno para rotar entre Alemania y Japón cada dos años. La Membresía Permanente se mantendría sin cambio.

En tercer lugar está el tema de cuántos votos serían necesarios para la actuación del Consejo. El presente mínimo para una decisión del Consejo se encuentra en el 60%. Las decisiones (excepto en materias de procedimiento) requieren nueve de 15 votos (y ningún voto negativo de los miembros permanentes). Al mejorar grandemente la fuerza e importancia de los nuevos miembros no permanentes,



LA ONU Y EL TERRORISMO INTERNACIONAL

Sólo quiero decir algunas palabras. Esta mañana fui recibido por el Presidente de la República y quiero expresarle a él mi gratitud y la de Naciones Unidas por el apoyo que hemos recibido de México, como amigo del Secretario General en el proceso de paz de El Salvador. Quiero también expresar mi agradecimiento porque esta es mi primera visita desde que participé en el Acuerdo de Chapultepec el 16 de enero de 1992, y entonces tuve la oportunidad de tratar con el Presidente las importantes relaciones que existen entre México y las Naciones Unidas.

Ahora se me presenta nuevamente la oportunidad de condenar la agresión terrorista en Israel y condenar el terrorismo internacional, porque existe una especie de conexión entre las actividades terroristas de todo el mundo. Es importante para la ONU, para sus Estados Miembros, que encontremos alguna forma de contener y combatir el terrorismo que representaría una nueva amenaza para la paz, la justicia, el desarrollo y la democracia.

Ahora, quiero una vez más agradecer al Secretario de Relaciones Exteriores y al Subsecretario de Relaciones Exteriores por darme la oportunidad de tener una franca charla con la prensa mexicana. Siempre digo, no titubeen en hacer preguntas no diplomáticas, y les prometo que recibirán respuestas no diplomáticas.

Pregunta: Usted mencionó su horror por lo que sucedió hoy en Israel. ¿Ha hablado con algunos miembros del gobierno israelí?

SG: Ya he condenado la primera agresión terrorista la semana pasada, y envié una carta personal a un viejo amigo mío, el Presidente de la República de Israel. Esta mañana muy temprano he condenado nuevamente esta agresión terrorista e invito a todos los hombres y mujeres de buena

voluntad a continuar con este proceso de paz. De otra manera, esto sería una victoria adicional para el terrorismo y detendría el impulso creado por el gobierno israelí y el palestino para encontrar una solución a esta disputa tan antigua.

P: Son dos preguntas: Hace un momento dijo que parecía que había una relación entre el terrorismo de varias naciones. ¿Podría especificar un poco a qué se refiere? Y la segunda pregunta es, si existe alguna medida por parte de la ONU para revertir su déficit de \$3,200 millones de dólares.

SG: Como se tiene una especie de red internacional de tráfico de drogas, hay también una red internacional de terroristas. Ellos reúnen dinero en diferentes partes del mundo y obtienen armas de diferentes partes del mundo. Esto es lo primero que mencioné en cuanto a una red

internacional. La segunda red es que hay una especie de apoyo mutuo entre las diferentes clases de terroristas de todo el mundo. La Asamblea General de Naciones Unidas ha adoptado resoluciones para cooperar con el fin de contener y combatir el terrorismo. Creo que se debe hacer más, porque el terrorismo representa un nuevo peligro real para la familia de las naciones.

En cuanto a su segunda pregunta, estamos pasando por una crisis financiera difícil, pero yo espero que podremos resolver esta crisis que antes era de 3 mil 300 millones y ahora es de 3 mil 100 millones de dólares, porque dos países han pagado sus contribuciones, y espero que podremos encontrar una solución a esta crisis, de tal modo que las Naciones Unidas pueda continuar cumpliendo sus objetivos: paz, desarrollo y democracia.



El Secretario General en conferencia de prensa ante medios nacionales y extranjeros

CUMBRE ANTIDROGAS

P: Son dos preguntas. Primero: ¿Cuál es la propuesta mexicana para la cumbre antidrogas? y segundo, se dice que usted iba a solicitar apoyo para su eventual reelección como Secretario General ¿Habló de eso con el Presidente Zedillo y en todo caso, recibió algún tipo de apoyo directo del Presidente?

SG: Sí, estamos tratando desde hace algunos meses la idea de llevar a cabo una conferencia internacional para tratar el problema mundial de las drogas. En cuanto a su segunda pregunta, todavía no he decidido para un segundo período, pero en caso de que lo decida, espero recibir el apoyo de México.

P: Ante una posible reforma del Consejo de Seguridad, ¿qué posibilidades hay de que México sea miembro permanente?

SG: Este es el tema de la conferencia que voy a dar en los próximos 20 minutos, pero mi respuesta clásica es que esto debe ser decidido por la Asamblea General de acuerdo con el Artículo 108. Para cambiar la composición del Consejo de Seguridad, se necesitará una revisión de la Carta de las Naciones Unidas. Entonces, la decisión de un asiento permanente para México depende de la voluntad de la Asamblea General y de la de los cinco miembros permanentes.

P: Quisiera que nos diera detalles de una conferencia sobre drogas: dónde sería, qué costo tendría, qué dificultades efectivas tendría su realización, sobre todo en función de la crisis económica de la ONU.

SG: Las conferencias internacionales desde mi punto de vista son muy importantes porque crean la movilización de la opinión pública del mundo y ofrecen a la comunidad de naciones lineamientos básicos relacionados con ciertos problemas internacionales. Ya hemos iniciado una serie

de conferencias internacionales. La primera fue Desarrollo y Medio Ambiente en Río en 1992. Después, una conferencia muy importante en Viena, Derechos Humanos y Desarrollo; luego una tercera sobre el impacto de la explosión demográfica en el desarrollo y la población, y otra en marzo pasado, en Copenhague, sobre la dimensión social del desarrollo. Después tuvimos una reunión que se llevó a cabo en septiembre pasado en Beijing sobre el papel de las mujeres en el desarrollo. En junio próximo

tendremos una conferencia sobre Habitat y el impacto de las megalópolis. Así que, si en el próximo año o dos se lleva a cabo una conferencia sobre drogas, ésta será la continuación de la serie de conferencias internacionales. Estas no cuestan tanto, los gobiernos nos ayudan, y prefiero gastar dinero en conferencias interna-

cionales que en tanques, minas o armamento. Todavía no decidimos. En verano tendremos una reunión del Consejo Económico y Social sobre el problema. Ya estamos preparando distintas reuniones preparatorias para saber exactamente qué es lo que se debe hacer: si será una conferencia internacional, a qué nivel se hará, o es una sesión de la Asamblea General. Yo estoy cien por ciento a favor de esas conferencias, a pesar de que muchos los Estados Miembros piensan que estamos gastando mucho dinero en conferencias y no hay suficiente seguimiento.

Necesitamos adoptar ciertos lineamientos sobre ciertos problemas legales, y para mí la definición de un problema global es algo que no puede ser resuelto por uno o dos países. Naciones Unidas es el único foro que podrá ofrecer la infraestructura para estas conferencias que tratan de resolver los problemas globales del mañana.



"Las conferencias internacionales son muy importantes porque movilizan la opinión pública mundial".

LA DEMOCRATIZACION DEL SISTEMA INTERNACIONAL

Estoy honrado de estar aquí, en la Cámara de esta gran institución democrática.

El mundo está atestiguando una ola de democratización. Desde esta gran región de América Latina a África, Europa y Asia, la ONU ha sido llamada a apoyar este nuevo impulso. El énfasis es sobre la democratización como un proceso de creación de una sociedad más abierta y más participativa.

Las sociedades individuales deciden si, y cuándo, comenzar la democratización. A través de ella, cada sociedad escoge la forma, paso y carácter de su proceso democrático.

La ONU ahora ofrece un completo apoyo a la democracia. Desde el soporte para una cultura de democratización a la asistencia en elecciones y en la construcción de instituciones que apoyan la democracia.

Fue aquí, en México, donde nació un nuevo e importante acercamiento a la asistencia electoral. La llamé "apoyo para observadores nacionales".

Antes de sus elecciones nacionales en agosto de 1994, México pidió a Naciones Unidas que lo ayudara en la creación de una cadena de observación nacional. La ONU dió soporte técnico y financiero incluyendo entrenamiento a 14 organizaciones no gubernamentales. El día de las elecciones, estas ONG's exitosamente desplegaron cerca de 30 mil observadores.

Al trabajar con expertos de la ONU, las autoridades electorales de México y los ciudadanos observadores mexicanos dieron nacimiento a este nuevo modelo; el cual, por su propio diseño, ayuda a cumplir las dos metas críticas de la asistencia electoral: construir una capacidad nacional de largo plazo para elecciones periódicas y genuinas; y, crear confianza entre los ciudadanos en sus propios procesos electorales.

El total apoyo para la democratización refleja el creciente alcance de los requerimientos de los Estados Miembros. También revela la necesidad de que otros actores internacionales contribuyan. Organizaciones regionales, ONG's, asociaciones empresariales y profesionales, la academia, y Parlamentarios -como ustedes- tienen que jugar un rol indispensable y complementario.

Muchos de ustedes en esta Cámara a través de su Gobierno o de organizaciones como la Unión Interparlamentaria, ya dan apoyo internacional para los procesos de democratización. Ustedes son valiosos socios de la ONU en el esfuerzo de promover y apoyar la democratización.

Deseo discutir ahora con ustedes una nueva dimensión crucial de este apoyo: la democratización del sistema internacional.

La democratización del sistema internacional significa trabajar para extender los principios y procesos democráticos a las organizaciones internacionales y a la práctica diaria de la política internacional.

Estoy convencido de que tal esfuerzo ha llegado a ser esencial. Veo tres razones para esto:

Primero, la realidad de la globalización significa ahora que las decisiones internacionales tienen consecuencias domésticas de largo alcance. Las decisiones no representativas al nivel internacional pueden ir contra la democratización al interior de un Estado.

LA DEMOCRATIZACION Y EL DERECHO INTERNACIONAL

"La ONU es el foro y mecanismo para el avance de derecho internacional. El derecho internacional promueve el respeto mutuo entre los Estados y pueblos. Provee un marco analítico para la solución cooperativa de problemas. Provee una poderosa base para la acción multilateral. El derecho internacional es por lo tanto una herramienta poderosa para la democratización a nivel internacional".

"El siguiente paso en el avance del derecho internacional debe ser la expansión de la jurisdicción internacional. La Asamblea General está ahora considerando el establecimiento de una corte criminal internacional permanente. Claramente, la nueva escala global de crímenes tales como el tráfico de narcóticos hace necesaria una corte criminal de jurisdicción internacional. La creación de tal Corte sería un avance monumental hacia el gobierno efectivo del derecho en los asuntos mundiales".

Miene de la pág. 8)

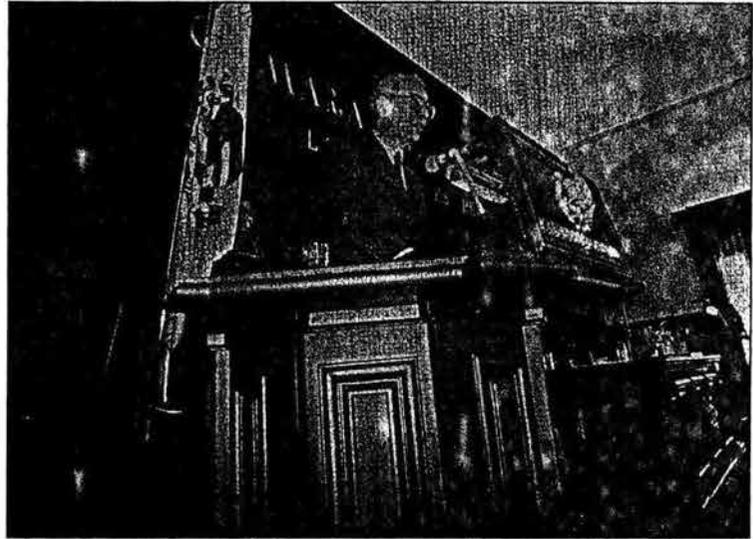
La democratización al interior de los Estados puede fallar en echar raíces a menos que la democracia se extienda a la arena internacional.

Segundo, la globalización ha traído un nuevo conjunto de problemas que afectan a todas las sociedades. La democratización al nivel internacional da un camino a los Estados para administrar las presiones globales que inevitablemente afectan las vidas de sus pueblos. Da un camino para que el mundo reduzca las consecuencias negativas de la globalización, mientras que refuerza sus muchos aspectos positivos.

Tercero, comunmente nos referimos al "sistema internacional". Pero en las consecuencias de la guerra fría, y con el colapso del sistema bipolar, un nuevo sistema para las relaciones internacionales tiene todavía que emerger. Los asuntos internacionales están siendo formados no sólo por Estados, sino por nuevos actores en la escena internacional. El camino más legítimo, efectivo y responsable para construir un nuevo sistema internacional es a través de la democratización de las estructuras y mecanismos ya existentes.

Por lo tanto, la democratización a nivel internacional se ha vuelto una nueva prioridad.

El primer y más grande paso en este esfuerzo debe ser un incrementado compromiso con las relaciones internacionales por parte de todos los Estados Miembros de la ONU. México da un ejemplo a todos. Tiene un récord admirable en el cumplimiento de sus obligaciones financieras hacia la ONU. Su papel como uno de los "Amigos del Secretario General" ha contribuido ampliamente al progreso en asuntos claves de Centro América. Y México es conocido como un poderoso abogado del desarrollo para los países más pobres.



Boutros Boutros-Ghali, Secretario General de la ONU, al participar en la sesión especial del Congreso de México

Lo que sigue es la integración de los nuevos actores internacionales. Desde organizaciones regionales a ONG's, la academia, corporaciones transnacionales, los medios, y finalmente -pero no menos importante- los parlamentarios. Los Estados deben encontrar una forma de comprometer la cooperación de estos nuevos actores que son innegablemente de una creciente influencia en los asuntos mundiales.

Naciones Unidas es la Organización mundial de Estados soberanos. Aún desde su creación ha servido también a los Estados Miembros como un mecanismo para la cooperación con actores -tanto gubernamentales como no gubernamentales- que operan fuera de la ONU

Con parlamentarios, por ejemplo, la ONU tiene una larga historia de cooperación. En la ONU, Parlamentarios han participado en delegaciones de Estados Miembros; contribuido a la preparación de conferencias internacionales; convenido sus propias conferencias en el Salón de la Asamblea General; y han mantenido consultas informales con el Secretariado y han compartido con la ONU el apoyo a muchos procesos de democratización.

Mejorar la cooperación de la ONU con parlamentarios ha tomado una importancia aún más grande. Hacer la transición a una nueva era internacional no es una tarea simple.

(sigue en la pág. 10)

LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Miércoles de la pág. 91

Los nuevos retos son complejos, difíciles y, a veces, peligrosos. Alrededor del mundo, personal de la ONU es demandado para enfrentar situaciones sin precedente, muy a menudo sin suficientes mandatos o recursos.

La ONU necesita que sus Estados Miembros y sus pueblos reconozcan la complejidad de los retos de hoy. En la tarea de comunicación ustedes, como parlamentarios, pueden jugar un rol indispensable. Ustedes son un vínculo esencial entre la ONU y la opinión pública internacional. Ustedes están en un lugar único para ayudar a construir el reconocimiento, entendimiento y apoyo para la ONU y su trabajo.

Mejorar la cooperación con los Parlamentarios y otros actores nuevos pavimentará el camino para los mayores cambios en la estructura del sistema internacional que está siendo contemplado.

Podemos ver este potencial en las conferencias globales, convenidas por la ONU, las cuales reúnen a todos los actores de Estado y no estatales preocupados con una materia global particular. A través de ellas se están creando un nuevo consenso global y una estructura para el desarrollo. De ahí la relación entre el compromiso con nuevos actores y la reforma de la arquitectura del sistema internacional.

En la Organización de las Naciones Unidas descansa mucho del potencial para la democratización internacional. Desde mi inicio como Secretario General he hecho de ella una guía de la reforma del Secretariado. De hecho ha tenido lugar una amplia descentralización de la toma de decisiones.

Se necesita que esta reforma sea impulsada por la reforma en la maquinaria intergubernamental de la ONU. Me refiero aquí no sólo a hacer más representativos y abiertos los tres principales Organos deliberativos -el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Consejo Económico y Social-, sino también a enfrentar el desbalance de autoridad entre ellos.

La Asamblea General, por ejemplo, podría tomar un rol tal como el que ahora desempeñan las conferencias globales. Y el Consejo Económico y Social (E C O S O C) podría entonces ser fortalecido como un

canal permanente de participación para nuevos actores en la escena mundial.

También deben ser dirigidas formas para incrementar la utilización de la Corte Internacional de Justicia por parte de los Estados Miembros no sólo para el arbitrio y el estalecimiento pacífico de disputas. Sino también para establecer cuestiones de consistencia de resoluciones con la Carta de la ONU. Doy la bienvenida a México por su prestitud declarada para retirar su reserva en relación a la jurisdicción compulsoria de la Corte Internacional de Justicia si otros hacen lo mismo.

La nueva ola de democratización dentro de los Estados, y la nueva era internacional a la que hemos entrado, han hecho la democratización a nivel internacional no sólo necesaria sino posible.

Gracias por esta oportunidad de estar aquí hoy. Espero su continua participación y apoyo mientras luchamos por construir un nuevo sistema internacional para hoy y mañana.



LA CIUDAD DE MEXICO EN HABITAT II

Discurso del Secretario General en la ceremonia de entrega del Pergamino, las Llaves de la Ciudad y Declaratoria de Huésped Distinguido por el Jefe del Departamento del Distrito Federal, Oscar Espinosa Villarreal, el 5 de marzo de 1996.

Sus Excelencias,
Damas y caballeros:

Mi primera visita a la Ciudad de México fue hace 16 años en 1980. En ese entonces yo era Ministro de Estado de Asuntos Exteriores de Egipto. Desde esa primera visita, estuve varias veces en la Ciudad de México como Ministro de Asuntos Exteriores de mi país, y siempre estuve lleno de admiración por la belleza de esta gran ciudad y por su continuo progreso.

Mi última visita como Secretario General de las Naciones Unidas fue el 16 de enero de 1992, para una ceremonia muy importante, la firma de los Acuerdos de Chapultepec, a fin de establecer la paz en un país vecino, El Salvador. Y una vez más, quiero expresar mi agradecimiento y el agradecimiento de Naciones Unidas por la ayuda tan importante proporcionada por México y por la Ciudad de México en el proceso de paz por el cual podemos decir ahora que la paz prevalece en El Salvador.

Su ciudad es una de las más grandes del mundo. Existe el impacto de las civilizaciones que tuvieron que crearla y las etapas por las que tuvo que atravesar. Es, como mencionó Usted, señor Regente, el área metropolitana más grande del mundo.

Su ciudad presenta todos los retos de la vida urbana de hoy, y la Ciudad de México juega un papel especial en el mundo actual, con todas sus proporciones consecuentes. Como dijo Usted, la mayor parte de las poblaciones globales vive en ciudades, y la comunidad internacional reconocerá este hecho cuando, como mencionó Usted, las Naciones Unidas lleve

a cabo la Conferencia Global del Habitat, lo que yo llamo la Cumbre de la Ciudad dentro de tres meses en Estambul; y aquí, la experiencia de la Ciudad de México será también muy importante para el éxito de Habitat II.

De hecho, las ciudades son donde la mayoría de la gente experimenta la diversidad de la cultura, y puedo decir que las ciudades de hoy

son microcosmos de la comunidad internacional misma. Ellas enfrentan retos como los que enfrenta la comunidad internacional como un todo. Esta es la razón por la cual las ciudades, especialmente la Ciudad de México, tiene un papel especial en las Naciones Unidas para promover un entendimiento internacional y para resolver la nueva era de problemas globales. Es por esto que me siento tan honrado de ser declarado su Huésped Distinguido.

Su Excelencia, estimado amigo, gracias por este gran honor y que Dios le bendiga a usted y a su gran ciudad, y que Dios le ayude para tener siempre progreso en esta gran ciudad, que será un ejemplo para todas las ciudades del mundo.

Gracias.



(viene de la pág. 5)

elevando el mínimo para la acción del Consejo es visto por algunos como un elemento clave de una estructura nueva que balancee la posible adición de Alemania y Japón como miembros permanentes con el imperativo de hacer al Consejo más representativo al fortalecer la voz de países en desarrollo.

En cuarto lugar, hay medidas tomadas para mejorar la transparencia y métodos de trabajo del Consejo. Tales pasos no requieren enmienda de la Carta y muchos de hecho han sido tomados. Estos incluyen: reuniones entre Miembros del Consejo, países contribuidores de tropas y el Secretariado sobre operaciones de mantenimiento de la paz; reuniones más abiertas del Consejo, especialmente en la primera etapa de la consideración de un tema; y pasos hacia una más grande transparencia en los procedimientos de las sanciones.

Sin duda el mundo ha entrado a un período sin precedentes en su historia. Tanto el riesgo como el potencial marcarán los años por venir.

La participación en el trabajo de las Naciones Unidas será esencial. Todos los Estados Miembros deberían tomar la visión más positiva hacia los principios aceptados de participación y equidad en la Organización universal que es las Naciones Unidas.

Esto llevará a una más grande legitimación del trabajo de las Naciones Unidas. Las reformas en la membresía del Consejo y los métodos de trabajo, crearán ideas, fomentarán las comunicaciones, mejorarán la coordinación, y ganarán una más amplia aceptación para las decisiones de la Organización.

Y, a cambio, estas mejoras van a favorecer la democratización del sistema internacional mismo. Estados en cada parte del mundo están ahora conscientes de que los temas que una vez consideraron internos y sujetos sólo a sus decisiones de política, ahora están afectados por vastas fuerzas de la globalización. En este reconocimiento, los Estados simplemente no aceptarán, y no deberían hacerlo, una situación en la cual los temas globales tengan que ver con los representantes de sólo unos cuantos de los Estados más poderosos, actuando a menudo a puertas cerradas.

Los cuatro aspectos básicos de la reforma del Consejo de Seguridad: incremento de la membresía permanente, incremento de la membresía no permanente, la cantidad de votos requeridos para la acción y métodos de trabajo del Consejo.

* Participación, legitimación y democratización serán la clave al progreso de la comunidad internacional de Estados conforme entremos al próximo siglo. Las tres pueden ser atendidas por la reforma del Consejo de Seguridad. Y las tres pueden ser principios de guía en el más amplio esfuerzo de reforma, del cual la reforma del Consejo de Seguridad es un elemento integral.

La ONU enfrenta hoy diferentes grandes crisis. En adición al problema estructural de la reforma del Consejo de Seguridad, está: la crisis financiera causada por masivas deudas de los Estados Miembros; la reforma de la escala de asignaciones para las contribuciones de los Estados Miembros; la crisis presupuestaria; y el reto administrativo de la modernización del Secretariado.

Todas estas crisis están interrelacionadas. Por ejemplo, algunos Estados Miembros pueden aceptar incrementos de asignaciones si se hacen cambios en la membresía del Consejo de Seguridad. Por lo tanto cada crisis necesita ser considerada en el contexto de las otras.

De alguna manera el ciclo de crisis que afecta ahora a las Naciones Unidas debe ser roto. Es importante trabajar en todos los frentes. Por esta razón, la tarea de la reforma del Consejo de Seguridad no debe permitirse la pérdida del momento. Después de dos años de esfuerzos serios el problema de la membresía del Consejo y los procedimientos de votación se mantienen sin resolver. Es imperativo que los Estados Miembros mantengan este esfuerzo.

Las apuestas son altas. El resultado puede ser una Naciones Unidas mejor preparada que nunca para trabajar por sus Estados Miembros hacia la construcción de un mundo mejor.

Versión del encuentro del Secretario General con el personal de la ONU en el Centro de Información de Naciones Unidas en México.

Primero que nada quiero decir que estoy impresionado de que en realidad hay más mujeres que hombres. Los felicito, porque hace tres años cometí un error: prometí públicamente que para el 50 aniversario de Naciones Unidas tendríamos en los puestos más altos igualdad entre hombres y mujeres, y he fallado.

Pero quiero decir también que la ONU no tiene armamento, helicópteros negros, territorios ni dinero. Pero tenemos algo más importante: el personal de Naciones Unidas. Ustedes representan el capital real de esta institución, así como su infraestructura. Por tanto, es un deber para todos nosotros ofrecerles lo máximo del sistema, y que seremos capaces de llevar a cabo los propósitos de Naciones Unidas.

Tenemos problemas, como cualquier institución. Se deben a un hecho: hemos pasado de 5 o 6 operaciones de paz a más de 17. El presupuesto de esas operaciones hace cinco años fue de 500 millones de dólares. El año pasado fue de 3,200 millones.

Esto ha creado una discusión sobre la imagen de la ONU. Para la mayoría del público, Naciones Unidas es igual a cascos azules; cascos azules es igual a -hace tres años- Mogadishu y ahora Sarajevo. Tal vez mañana Puerto Príncipe o cualquier otro lugar alrededor del mundo. Y sin embargo, en la actividad real de Naciones Unidas el 80% de sus acciones está relacionado con el desarrollo. Lo que ustedes están haciendo aquí, ya como PNUD, Programa Mundial de Alimentos o UNICEF, representa el 80% de las actividades de Naciones Unidas. Y esta actividad es esencial porque sin desarrollo no podemos tener paz.



Tenemos entonces este primer problema, que es la mala imagen de Naciones Unidas como resultado de una distorsión. No quiero subestimar las operaciones de paz, pues éstas representan un muy importante objetivo de la Organización. Pero el desarrollo tiene que ver también con lo que sucede en el campo social, económico y político. En los últimos años hemos ofrecido asistencia electoral a más de 50 países, lo que representa una de las actividades reales de la ONU.

Tenemos un segundo problema: los Estados Miembros están retrasados en el pago de su contribución y hoy su deuda promedia los 3,200 millones de dólares. El resultado es una crisis financiera muy importante.

Tenemos otra crisis: la del presupuesto, el cual ha sido reducido por la Asamblea General

en 154 millones de dólares adicionales.

Tenemos una crisis de asignación. Como ustedes saben, cada Estado Miembro está pidiendo pagar un cierto porcentaje del presupuesto. Esta discusión toma tiempo. Los Estados Unidos, por ejemplo, dicen: "estoy pagando mucho, estoy pagando 31% del presupuesto y hemos decidido pagar sólo el 25%". Otros países están listos a pagar más pero piden condiciones.

No quiero subestimar el problema financiero. Este no es su problema; es mío, y haremos lo mejor para resolverlo; pero más importante es proteger sus intereses.

No tenemos otro capital, si lo tuviéramos los países no pagarían menos que lo que nosotros podemos pagar al personal, pero ustedes representan el único capital de Naciones Unidas. Dicho esto, quiero ahora preguntas. No sean tímidos....

(sigue en la pág. 14)

LA IMAGEN DE NACIONES UNIDAS EN EL MUNDO

- *¿Cuál es su plan para incorporar más mujeres a los puestos de mayor nivel?*

Estamos tratando de tomar en cuenta a la mujer más de lo que podemos en cada momento y en cada alta posición. Por ejemplo, el Fiscal de la Corte de Crimen Internacional, quien fue el señor Goldstone, de Sudáfrica. Fue nombrado juez de la Alta Corte Constitucional en su país. Vino a verme hace unos meses y me dijo: "tengo que regresar a Sudáfrica". Le pedí que por favor guardara el secreto porque se crearía una crisis por la salida de un fiscal de la Corte de Crimen Internacional en la Ex-Yugoslavia y en Ruanda. Fui muy cuidadoso y contacté una mujer, que es una juez canadiense, quien será designada en lugar del fiscal.

Un ejemplo más es que cuando tuvimos que encontrar a alguien que nos representara en Washington, pedí a nuestro vocero Joe Sills que nos representara allá - lo cual es un trabajo muy importante porque tenemos problemas con el Congreso de los Estados Unidos-, y en su lugar designamos a mi actual vocera Sylvana Foa.

- *¿Qué hay de la relación entre la ONU y las Organizaciones No Gubernamentales, (ONG)?*

Creo que esa es una cuestión muy importante. Necesitamos la cooperación con las ONGs y por ello pediré al PNUD cooperar con ellas porque representan nuevos actores. Pueden ayudar a comunicarnos con el público; pueden dar el mensaje exacto sobre nuestros principios a los Ministerios de Economía, Desarrollo o Relaciones Exteriores. Reconozco que son actores muy distintos. No son como las organizaciones gubernamentales. Son más libres y más flexibles, pero su cooperación es muy importante.

Durante la serie de Conferencias internacionales -si ustedes recuerdan comenzamos con Río en 1992, la cual fue sobre Medio Ambiente y Desarrollo-, hemos tenido dos conferencias: una para las representaciones de los gobiernos y otra para las representaciones de las ONGs.

Haremos exactamente lo mismo en junio próximo con Habitat II, en Estambul, con la reunión preparatoria de la Cumbre de la Ciudad. En las conferencias preparatorias han participado miles de



representantes de las ONGs, que han sido más que las representaciones oficiales, que son -como ustedes saben- sólo 185. Por favor, consideren que son actores importantes en las relaciones internacionales.

- *Nos habló Usted de la crisis financiera de la ONU, pero me pregunto qué otros elementos necesita para su trabajo.*

Tenemos sólo 10 horas al día. Estamos limitados al contacto con un pequeño grupo de colaboradores. Sin embargo, estoy viajando en un promedio de 20 a 25 países cada año y la primer cosa que suelo hacer es contactarme con los responsables de los diferentes programas. Esto me ayuda a saber cuáles son los problemas en el campo y evitar el aislamiento de cualquier hombre responsable, el cual se puede aislar porque está confrontado a macroproblemas y no está consciente de los microproblemas.

Otro asunto que es muy importante es tener una mejor integración entre los diferentes programas y las agencias de la ONU. Nada es peor que tener cualquier tipo de pequeñas guerras frías entre agencias que pertenecen a la misma institución. Esto presenta una imagen muy negativa.

Esto es muy importante porque se nos

ha acusado -errónea o correctamente- de tener una pesada burocracia y una duplicación de trabajo. Para corregir esta imagen es importante mostrar que todos los programas están cooperando juntos, además de enfrentar las pequeñas guerras frías entre agencias, las cuales suceden muy seguido. En el campo hemos visto esta situación en Burundi, Ruanda y Gaza.

- Usted habló del problema de la imagen de la ONU. ¿Qué podemos hacer para informar al público sobre las actividades reales de la Organización?

Este es un problema muy difícil porque si ponemos mayor atención a la opinión pública de Estados Unidos, inmediatamente algunos dirían "¿por qué no se pone atención en la opinión pública en India, China o África?". No es fácil; necesitaríamos de CNN. Creo que cada uno de ustedes puede hablar sobre nuestros problemas. Ustedes pueden mostrar lo que la ONU ha hecho -claro, sin exageraciones.

Déjenme ponerlo de diferente forma. El problema real es que la opinión pública en todos los países del mundo está interesada sólo en problemas domésticos y no en asuntos extranjeros. Nuestro mensaje es: por favor pongan la misma atención a los problemas domésticos que a los internacionales. No es fácil, necesitamos una nueva cultura, y educación, además de continuar trabajando para convencer al público que los problemas en Ruanda, Burundi o Afganistán tendrán un impacto en los problemas de México, Guatemala u otro país latinoamericano.

No es nada fácil sobre todo si consideramos que en los próximos años estaremos cada vez más confrontados a problemas globales, los cuales no pueden

ser resueltos por uno o dos países; necesitan la cooperación de la comunidad internacional. Por favor, pongan atención a esos problemas porque todos estamos prácticamente en el mismo barco. Si somos capaces de mantener este mensaje, entonces seremos capaces de corregir la errónea imagen de Naciones Unidas.

La opinión pública no está interesada en asuntos internacionales, pero sí en internos como los niños, la falta de electricidad, las calles limpias, la falta de agua, etc. Cómo explicar a la opinión pública

que sí, que esos problemas son muy importantes porque están conectados con su propia vida, pero que por favor ponga atención en los niños en Afganistán o en un desastre que ocurre en algún lugar de África.

No es fácil porque la opinión pública

dice: "por qué debo poner atención en África si tengo pobreza en mi propio país. Déjenos resolver nuestros problemas y después, como un segundo paso, apoyaré la solución de problemas en una ciudad de Asia o África". Sí, están en lo correcto, deben comenzar por resolver problemas en su propia casa, pero al mismo tiempo por favor no olviden la casa del vecino, porque lo que pasa en ella podría tener un impacto en la suya.

Mi mensaje final para Ustedes es que en el campo de la paz -y he aquí la diferencia entre desarrollo y mantener la paz-, ésta se puede alcanzar en dos, tres o cuatro años. Pero el desarrollo tomará una o dos generaciones antes de que seamos capaces de alcanzar la meta.

En cada momento encontraremos una nueva categoría de problemas y eso nos requiere un trabajo continuo. Por tanto, sean pacientes.



CONDENA AL TERRORISMO DESDE MEXICO

Ante los acontecimientos violentos en Israel, el Secretario General de Naciones Unidas emitió dos declaraciones contra el terrorismo durante su visita a México.

En la primera, dada a conocer simultáneamente en la capital mexicana y Nueva York, Boutros Boutros-Ghali denunció como "infame acto de cobardía" los cuatro ataques terroristas con bombas contra civiles inocentes que se habían suscitado en Israel los días pasados.

"El mundo civilizado no tolerará, ni debe tolerar, estos actos de terrorismo, los cuales no tienen otra meta que el debilitamiento del proceso de paz en Medio Oriente", declaró el Secretario.

Ante la recurrencia de los atentados, el vocero del Secretario, Juan Carlos Brandt, dió a conocer a la prensa mexicana, el martes 5 de marzo, una nueva condena del Secretario General.

El "resurgimiento del terrorismo requiere que la comunidad internacional se mantenga unida, para hablar en voz alta y para unirse en la acción de estos despreciables actos de violencia", señaló.

La declaración agregó: "nada puede justificar a aquellos que asesinan y mutilan a personas inocentes. Ningún resentimiento puede excusar estos cobardes intentos de esparcir el miedo y la muerte entre una población civil."

El Secretario General consideró que la causa de que los ataques terroristas aumenten cada vez que se progresa hacia

la paz, se debe a que los terroristas temen a las negociaciones y rechazan los procesos democráticos. La comunidad internacional no debe dejar que éstos triunfen, por lo que Naciones Unidas tendrá que emprender una iniciativa para encargarse de la dimensión multinacional del terrorismo, exhortó.

Días después de su visita a México, durante la cumbre antiterrorista en Sharm Al-Sheik, Egipto, el Secretario General se pronunció por la creación de un mecanismo para la movilización global contra el terrorismo. Expresó que el terror y el terrorismo han declarado la guerra a la paz y la seguridad. Advirtió que el terrorismo no se confina a una región, sino que puede penetrar en América, África, Europa o Asia.

Como lo había dicho en México, aseguró que el terrorismo se ha convertido en un fenómeno global debido a que los terroristas reciben armas y fondos, son entrenados y se refugian en el exterior. Su globalización se sostiene, explicó, "por la frecuente indiferencia, por la legalización limitada de los países, porque muchas veces es utilizado con fines particulares, porque terrorismo y narcotráfico están conectados, y porque la acción unilateral -y también la bilateral- no es suficiente para tratar un problema global."

Por ello, propuso una fundación de Naciones Unidas como plataforma de una acción conjunta rápida y decisiva contra el terrorismo.

CENTRO DE INFORMACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA MÉXICO, CUBA Y REPÚBLICA DOMINICANA

DIRECTORA: THELMA O'CONNOR SOLORZANO

ENCARGADO DE INFORMACIÓN: JORGE CARRASCO A.

REGISTRO POSTAL
PC-DF 071-95
AUTORIZADO POR
SEPOMEX

SI EL INTERESADO NO SE ENCUENTRA EN EL DOMICILIO INDICADO POR FAVOR DEJE EL IMPRESO EN EL MISMO

1993 - 1995

Periódico El Economista

Nota informativa, entrevista y columna

Revista Mundo Ejecutivo

Columna especializada en comercio exterior

Libre Comercio

- * *Empresarios y políticos de México en la lucha por el TLC en EU*
- * *El sector empresarial en la televisión y el PRD en The Washington Post*
- * *Clinton asegura tres nuevos votos para el TLC*
- * *Hasta 10 millones de dólares en anuncios por el Tratado*

POR JORGE CARRASCO ARAIZAGA

REPORTERO DE **EL ECONOMISTA**

WASHINGTON, 14 de noviembre.- Empresarios y políticos de la oposición de México se sumaron este fin de semana a la lucha que mantienen en los medios de información el Congreso y el Ejecutivo de Estados Unidos en torno al Tratado de Libre Comercio.

Los empresarios compraron espacio en la cadena *CNN* para contrarrestar la información sobre las condiciones de pobreza de México que han explotado los detractores estadounidenses del TLC.

En un anuncio hace énfasis "El México de hoy" y presenta imágenes de centros comerciales de la Ciudad de México para indicar que los mexicanos consumen más productos estadounidenses que los europeos o los japoneses.

Con el TLC, México y Estados Unidos somos más fuertes, dice el anuncio del sector privado mexicano, el primero de su tipo en Estados Unidos.

A su vez, el diario *The Washington Post* publicó el domingo un artículo de rechazo al Tratado elaborado por el Partido de la Revolución Democrática, en el que se cuestiona al sistema político mexicano.

Los autores del artículo, **Enrique Rico, Jorge Calderón, Miguel León, y Manuel Huerta**, aseguran que el Tratado propuesto para Norteamérica "pondrá un candado a la intolerable situación política" de México.

Consideran que con un acuerdo de libre comercio se pondría fin al régimen de partido único, pero rechazan que el actual Tratado lo vaya a hacer.

La participación en primer plano de los mexicanos fue sólo parte de la intensa

campana de la radio televisión y prensa que se vive en Estados Unidos en vísperas de la esperada votación del Tratado.

La batalla fue más recia este domingo y el principal campo de confrontación fue la televisión nacional y de cable.

Sin embargo, los principales diarios del país dedicaron numerosos análisis del controvertido acuerdo comercial, el primero que se discute con tanta intensidad en la historia de Estados Unidos.

El domingo dominaron no sólo "talk shows" entre opositores y promotores, sino los anuncios televisivos por los que se estima que ambas partes gastarán hasta 10 millones de dólares.

"Es un mal acuerdo" porque se perderán medio millón de empleos, dice el anuncio de la *American Federation of Labor and Congress of Industrial Organization*, la central sindical más fuerte de Estados Unidos.

Y aunque sólo el 11% de los trabajadores del sector privado está sindicalizado, el movimiento laboral espera gastar hasta 3 millones de dólares en contra del TLC.

El traslado de empresas a México y la reducción de salarios de los trabajadores estadounidenses son los principales argumentos de esos anuncios para rechazar el Tratado.

Mientras *Ross Perot* evitó decir en el minidebate que tuvo con el vicepresidente **Al Gore** cuánto se ha gastado en su campaña contra el TLC, la prensa estadounidense estima que el total podría ser de 2 millones de dólares.

Por su parte, los más de 3.000 negocios agrupados en la organización USA-NASTA estima gastar unos 5 millones de dólares.

Entre los principales promotores se encuentran la empresa de telecomunicaciones *ATP* y la multinacional de alta tecnología *Allied Signal Inc*, cabeza de la organización empresarial.

Otras empresas como *Procter and Gamble*, *American Insurance Company* y *Citibank* están llamando a los legisladores para que voten a favor del Tratado.

La lucha del domingo también se realizó en las calles de Seattle, en el Estado de Washington, donde el millonario texano **Ross Perot** encabezó una manifestación de opositores al acuerdo.

Pero la administración **Clinton** restó fuerza a esas protestas pocas horas antes, cuando la representante demócrata por el estado de Washington, **María Cantwell**, anunció su apoyo al TLC.

Aunque la Casa Blanca ha estado sumando voto a voto desde la semana pasada, los más altos funcionarios de la administración reconocen que la interrogante se mantendrá hasta el día de la votación.

Además de contar con el apoyo de los principales negocios de Estados Unidos, **Clinton** se está moviendo intensamente entre los pequeños y medianos empresarios.

El lunes anunciará nuevos acuerdos con este grupo, pero las calles de Washington serán escenario de diversas manifestaciones de trabajadores opositores al Tratado.

Asimismo, se esperan diversas conferencias de legisladores en pro y en contra, aunque la gente común en Washington siga sin entender bien a bien lo que significa el TLC.

A las 22:26 horas se acabó la incertidumbre

* Cobertura de la prensa de EU similar a la de la Guerra del Pérsico *

* Los opositores reconocieron su derrota antes del voto *

Por JÉRGE CARRASCO ARAZAGA
ENVIADO DE EL ECONOMISTA

WASHINGTON, 17 de noviembre.- A las 22:26 horas se acabó la incertidumbre.

Contra los pronósticos más pesimistas, el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá pasó anoche con creces su última prueba.

Se habían parado ya las luces verdes y rojas de los votos electrónicos en las paredes de la Cámara de Representantes. Al lado de los nombres de los diputados y sus distritos se detuvieron el *siguiente* y el *alto*.

Momentos antes, los dos tableros electrónicos bicódicos en los extremos de la sala cambiaban rápidamente. A ratos, que parecían horas, se detenían.

Cuando faltaban 8'46" para que se agotara el tiempo de la votación, el tablero y las luces se detuvieron definitivamente: 234 por el *siguiente* y 200 por el *alto*.

Habían pasado 13 horas y por fin salía humo blanco del Capitolio.

A las 9:30 de la mañana había empezado a discursar en uno de los principales centros de decisión de Washington lo que muchos esperan sea una etapa en la historia de México.

Después de las diez de la noche la actual administración de México alcanzó su más cara meta.

Pero al lograr por fin su integración formal con la economía más importante del mundo, desde que en el siglo pasado lo intentó por primera vez Benito Juárez, México quedó también más expuesto al juicio de Estados Unidos.

A lo largo del debate, decenas de opositores y promotores del acuerdo en la Cámara de Representantes (Diputados) coincidieron en dos puntos: México se debe democratizar y mejorar sus niveles de vida. La diferencia era si antes o con el Tratado.

Ese fue el principal blanco de los opositores al Tratado que encabezó el líder de la mayoría demócrata

de la Cámara, Richard Gephardt, quien pronunció el último discurso en contra.

Durante más de 15 minutos, Gephardt se refugió en las desfavorables condiciones y bajos salarios de los trabajadores mexicanos para esconder su derrota.

Gephardt es sin duda el gran perdedor. No sólo porque lo venció su compañero y máximo líder del Partido Demócrata, el presidente Bill Clinton.

Lo fue porque el propuso al ex presidente republicano George Bush los acuerdos paralelos que Clinton capitalizó.

Más vale una mala negociación que perder el Tratado.

Ese principio prevaleció en todos los acuerdos que le arrancaron a Clinton distintos sectores industriales.

Le torcieron el brazo, pero al crujir de huesos se produjo en México y Canadá con los acuerdos de última hora en cítricos, vegetales, carne, granos, extracción y demás que deberán cumplir a partir de que entre en vigor el controvertido acuerdo el primero de enero de 1994.

Logrados tras intensas y largas horas de cabildío, esos acuerdos dieron el aire para que Clinton subiera la cuota de la votación.

Así, la Casa Blanca llegó a la consulta legislativa más polémica y definitiva de Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando el Congreso aprobó el plan para reconstruir a Europa y Japón.

Clinton llegó con el momento a su favor y su triunfo lo previó en la mañana el segundo opositor más importante del Tratado en el Congreso, el demócrata por Michigan David Bonior, cuando reconoció que unos 10 legisladores lo habían abandonado.

Pero la barrera de los 218 votos necesarios no estaba todavía segura. Por eso, al mediodía el Secretario del Tesoro, Lloyd Bentsen, almorzó con 14 legisladores todavía indecisos a esa hora, ocho republicanos y seis demócratas, varios de ellos de California.

Clinton lanzó a varios de sus ministros a la caza de votos y durante las últimas horas del cortejo el pleno de la cámara estaba semivacío.

Cuando la votación estaba resuelta se empezó a llenar la sala y afuera del Capitol Hill unos 300 opositores hablaban de su "victoria moral", pero la lluvia también los venció.

Adentro, los promotores agrupados en el USANAFTA (USA-North American Free Trade Agreement) ya estaban celebrando en el salón del Comité de Medios y Procedimientos, que preside Dan Kostenkowski, el principal defensor del Tratado.

Los ecologistas de Greenpeace, mientras tanto, asaltaban la sala y antes de que los guardias de seguridad los sacaran gritaron contra el Tratado y lanzaron fotocopias de billetes de 50 dólares.

Junto a la firma de Bill Clinton que llevan los billetes, habían impreso: "Dinero del presupuesto federal para envenenar. En el reverso decía: Protección ambiental vendida por votos a favor del Tratado."

Fueron las últimas acciones antes de la derrota. En ello coincidieron los numerosos periodistas estadounidenses que asistieron todo el día al debate.

Una cobertura similar no se veía desde la Guerra del Golfo Pérsico, recordó una empleada de la oficina de prensa de la Cámara poco antes de la medianoche, cuando Bill Clinton salió de la Casa Blanca para celebrar su triunfo con un discurso de sólo 10 minutos.

Invitará Clinton a líderes latinoamericanos a unirse al TLC

* Exhorta el presidente estadounidense a demócratas y republicanos a introducir un programa de primer nivel de capacitación en enero *

WASHINGTON, 17 de noviembre.- El presidente William Clinton prometió esta noche que a su regreso de Seattle para reunirse con jefes de estado de 15 países de la Cuenca del Pacífico, invitará a líderes latinoamericanos a unirse al Tratado de Libre Comercio.

Habló en el salón ese de la Casa Blanca, luego de que la Cámara de Representantes de su país aprobará por un margen de 34 votos el TLC.

El mandatario llamó a las partes que se enfrentaron en el debate sobre el Tratado a unir esfuerzos para asegurar un mejor camino y garantizar el crecimiento económico que creará más empleos a los estadounidenses.

Exhortó a demócratas y republicanos a mantener la unidad para que en enero próximo puedan introducir un programa de primer nivel de capacitación, necesario para contrarrestar los

efectos de una economía global cada vez más competitiva.

El presidente definió la ratificación del Tratado por la Cámara de Representantes como un momento definitivo, el cual mostró al mundo cómo Estados Unidos está listo para competir, no para retraerse.

"Este acuerdo forma parte del profundo interés de EU".

Habló ante el secretario del Tesoro de ese país, Lloyd Bentsen, el repre-

sentante comercial de la Casa Blanca, Michael Kantor y el secretario del trabajo, Robert Reich.

Clinton agradeció el apoyo bipartidista que recibió y que fue crucial para la ratificación del acuerdo trilateral.

Clinton también agradeció a los opositores del Tratado, a quienes reconoció su integridad en elevar la voz de quienes han sufrido más las consecuencias del reajuste sufrido por la economía global. (Notimex)

Se mantendrá el rumbo económico; el TLC, un instrumento adicional Viene de la pág. 25

Contra el acuerdo comercial fueron derrotadas por la perspectiva de establecer una nueva relación en América del Norte para estar a la vanguardia de la dinámica mundial de cambio.

"En México, la confianza y el gran empleo de nuestro pueblo no están sujetos a juicio exterior alguno; sabemos nuestro valor y trabajamos para consuegar nuestro propio destino", dijo.

El jefe del Ejecutivo hizo un recono-

cimiento a la labor del presidente Bill Clinton, el cual, aseguró, logró lo que hace unas semanas parecía imposible.

Sin embargo, advirtió que el proceso para la entrada en vigor del TLC no ha terminado ya que falta la ratificación del Senado estadounidense.

"Este proceso sigue sus tiempos y mientras ello acontece, seguiremos como hasta ahora, trabajando en todos los frentes como nos lo hemos pro-

puesto.

"Seguiremos sumando fuerzas internas para reactivar la economía y ampliar sus beneficios a todos los mexicanos".

Lo más importante, añadió, es el esfuerzo interno, mantener y consolidar la estrategia económica, reforzar el Pacto y continuar la diversificación de nuestras relaciones con el exterior.

"Ahora redoblabamos el esfuerzo,

seguiremos consolidando nuestras reformas, mantendremos el rumbo económico, fortaleceremos el mercado interno y daremos pasos adicionales para que más bienestar llegue a más compatriotas y más, mucho más, a quienes menos tienen.

"Lo logrado ha sido gracias a ustedes; lo que logremos hacia adelante también seguirá siendo posible con el trabajo unido de todos los mexicanos", afirmó.

Industria y Comercio

Comunicaciones

Requiere México duplicar su densidad telefonica para entrar en una real competencia./ Pág. 32

Energética

Crearán CFE y Bancomext un fideicomiso para financiar paquetes de líneas de transmisión./ Pág. 38

Derechos laborales y ecología no deben dar pie al proteccionismo

** Algunos gobiernos se relacionan con grupos ambientalistas y sindicatos para detener el libre comercio: Herminio Blanco **

JORGE CARRASCOA / El Economista

El subsecretario de Negociaciones Comerciales Internacionales, Herminio Blanco Mendoza, en entrevista con **El Economista** revisó las relaciones comerciales de México con el exterior.

Se refirió, entre otras cosas, a los efectos de la Ronda Uruguay del GATT, la futura Organización Mundial de Comercio, la implementación del TLC y las relaciones con América Latina y Europa.

¿Cuáles son los principales beneficios de México en la Ronda Uruguay?

Hay distintos temas de interés para México. Primero, el reconocimiento que se hace implícitamente en los resultados de la Ronda a su apertura, pues obtenemos reciprocidad por lo que hemos hecho desde que entramos al GATT en 1986.

¿Hay promesas concretas por esta apertura?

Concretos sí, pero sin nombre. Cuando México entró al GATT se comprometió a no subir su arancel promedio del 50% para el 1991, de sus productos, pero posteriormente se han ido bajando.

Hay una lista de países que se comprometieron a bajar sus aranceles, pero los países que bajan nuestros aranceles en un promedio del 20%, pero al bajar esta cifra bajamos de un 40% promedio a un 35% de promedio el promedio.

Los países dicen que nos lo van a bajar, pero no lo hacen, entonces efectivamente se está reduciendo si esa es la realidad que ellos nos por nuestra apertura.

¿Es cierto, Herminio, que México en la Ronda...

Hay muchos otros resultados, pero uno que es particularmente importante para México es el cambio en las situaciones del GATT, sobre todo en lo que hace a la solución de controversias.

Nosotros hemos tenido tres paneles en el GATT, los tres contra Estados Unidos. Uno que se llamó el "superpanel" que era un mecanismo de la importación de combustibles. Lo ganamos y ese país instrumentando la decisión del panel.

Pero los otros dos, que han sido ganados del otro y del otro y otro del cemento, no se han instrumentado.

No se ha hecho porque en estos momentos para instrumentar los resultados del panel se requiere del consenso de las partes, que son todos los miembros del GATT. Si Estados Unidos dice no, se rompe el consenso.



Herminio Blanco, subsecretario de Negociaciones Comerciales Internacionales

Con la Ronda, el cambio que se da es que se requiere el consenso para rechazar los resultados de un panel. Es un pequeño, pero fundamental cambio.

¿Con este cambio, los casos del tipo A y B cómo se resuelve?

Se resolverían inmediatamente. Y aunque Estados Unidos siga rechazando las decisiones de los paneles, México tiene derecho para retorarle beneficios por el daño que está causando.

De esa manera México podría subir aranceles en las importaciones procedentes de Estados Unidos. Ese cambio le da mucha seriedad a la organización.

Otro asunto importante para México es el arreglo institucional, lo que se conoce como la Organización Mundial de Comercio, que agrupa a casi todo lo que se negocia en la Ronda bajo una misma estructura.

Se incluyeron aspectos como el Código Antidumping, que regía sólo para unos países. Lo mismo sucedía con el Código de Subsidios, del que México no formaba parte.

Hay subsidios permitidos, y allí México logró introducir los subsidios ecológicos para el caso de una planta que reciba apoyo con el fin de elevar sus estándares ecológicos, por lo que no se po-

drán aplicar medidas compensatorias contra el país.

Esto puede servir de base para las negociaciones de México, Estados Unidos y Canadá sobre la definición de lo que es dumping y subsidio, según se convenga para que Canadá aprobara el TLC?

Lo acordado en la Ronda si aclara ciertas cosas, pero las negociaciones en el TLC pretenden ir más allá.

México tiene la intención de investigar y conversar si en un área de libre comercio un instrumento más útil contra el dumping no sea el antidumping sino algún

Por favor pasa a la pág. 30

CD. OBREGON, SON.
TEL.: 91 (641) 502-65

GUADALAJARA, JAL.
TEL.: 91 (31) 669-38-00

HERMOSILLO, SON.
TEL.: 91 (62) 18-30-00

LEON, GTO.
TEL.: 91 (47) 14-52-70

MÉRIDA, YUC.
TEL.: 91 (99) 26-74-88

MONTERREY, N.L.
TEL.: 91 (8) 399-49-00

PUEBLA, PUE.
TEL.: 91 (22) 42-59-21

TIJUANA, B.C.N.
TEL.: 91 (66) 84-25-35

TOLUCA, EDO. MEX.
TEL.: 91 (72) 11-66-52

**Casa de Bolsa
Bancomer**

MATRIZ, D.F.
TEL.: 91 (5) 238-77-00 / 78-00

Derechos laborales y...

Viene de la pág. 29

tipo de relación de las leyes de competencia.

Eso tiene que ver con las leyes de competencia, por lo que tal vez podría haber una coordinación entre las autoridades, pero esto quién sabe si se haga.

Entonces, ¿qué pasó con el condicionamiento de Canadá?

Canadá pidió que se trabajara en eso. El compromiso fue trabajar y tratar de avanzar. No hay compromiso de a dónde vamos a llegar.

La coordinación de las leyes de competencia podría ser una de las formas, pero habría bastante oposición para ir hacia allá, y aunque es racional, es lo que tendría más sentido.

¿Cuál será la estructura de la Organización Mundial de Comercio, que sustituirá al GATT a partir del próximo año?

La OMC tiene bienes, servicios y propiedad intelectual, además de que se creó un Comité que va a analizar la relación entre comercio y medio ambiente.

Una agenda muy poco definida a propósito, pero tiene la obligación de reportar los resultados en los próximos dos años a las partes contratantes, es decir, los miembros del organismo.

Lo que se debe hacer, y la OCDE tiene las mismas instrucciones, es ver la relación entre comercio y medio ambiente, así como entre comercio y cuestiones laborales.

¿Por qué se creó un Comité para comercio y medio ambiente y no otro para comercio y trabajo?

En la Ronda sólo se dijo que el Comité que estará en la transición entre el GATT y la OMC podrá tocar todos los temas y uno de ellos podría ser el laboral.

¿Cuál es la posición de México?

Nuestra posición, tanto en los acuerdos paralelos como en la Ronda y la OCDE, es que la protección de los derechos laborales y del medio ambiente no se utilicen como proteccionismo comercial.

En eso hay que tener mucho cuidado de los grupos proteccionistas, porque lo que estamos viendo en el mundo es una sofisticación del proteccionismo. En lugar de no querer abrirse, los gobiernos de muchos países se relacionan con ciertos grupos ambientalistas y sindicatos para defender el libre comercio.

Lo importante es ver el debate que hay en Estados Unidos para un acuerdo bilateral con Chile o su acceso al TLC.

La posición de los grupos proteccionistas es que sea un acuerdo bilateral porque no les gustan los acuerdos paralelos que se negociaron con México.

Quieren un acuerdo bilateral porque quieren mucho más que los acuerdos paralelos. Quieren meterse en dos cosas, no sólo en el cumplimiento, sino en la determinación de la ley.

¿Eso se debe a la indefinición de la administración Clinton respecto a la incorporación de terceros al TLC?

Yo creo que la administración Clinton está definida. Le gustaría que Chile tuviera acceso al TLC, pero en el Congreso hay una oposición muy fuerte, que son los mismos que se opusieron al acuerdo con México.

¿Por qué el sector privado se opuso tanto a la desgravación acelerada de aranceles en el TLC con Estados Unidos y Canadá?

Los que criticaron fue porque no sabían lo que estaba pasando. Nosotros, como desde 1990, tenemos un mecanismo de consulta que funciona muy bien.

Lo interesante es que de los 155 productos a negociar, la mayoría son peticiones de apertura de México y hay otros que Estados Unidos quiere desgravar, que son vívido plano, vino y brandy, todo lo que es línea blanca, lácteos y partes de camisas.

Hemos consultado con esos sectores en



México y la reacción general es de espera.

¿Cuándo empiezan las negociaciones?

En no más de un par de semanas y seguramente va a ser un paquete bastante pequeño. Podríamos esperar una reunión de un par de semanas y después de eso un mes para terminar.

— Pero el gobierno de Estados Unidos recibió 2,000 peticiones de desgravación acelerada.

Esas peticiones fueron el resultado de una consulta que hizo el gobierno estadounidense en la que preguntó quiénes querían una desgravación más rápida por parte de México.

Pero quién sabe si son 2,000 porque muchos de los peticionarios eran exportadores y no productores.

Aquí en México incorporamos productos que finalmente vamos a tener que quitar nosotros mismos porque mientras algunas empresas pidieron la inclusión, otras del mismo sector dijeron que no.

El acuerdo es negociar sólo en donde haya consenso y por eso vamos a tener que retirar peticiones para varios productos interesantes para México.

Una de los retrasos en la implementación del TLC ha sido la instalación de las Comisiones y mecanismos de supervisión del Tratado.

Ha habido sus razones. Había problemas con la Comisión de Comercio entre México y Estados Unidos en cuanto al tamaño e importancia.

Nosotros insistíamos que el Secretario, que estará en México, debe ser de ta-

maño e importancia relativa igual que los demás. Finalmente hubo entendimiento y en menos de un mes vamos a tener solucionado todo.

¿Para cuándo estarán trabajando las tres Comisiones?

En un mes vamos a tener todos los procedimientos para las tres Comisiones y una vez que hayamos acordado vamos a contratar a la gente, por lo que en septiembre u octubre empezarán a funcionar.

¿Cuál es la evaluación de seis meses del TLC?

Una reacción bastante buena, por un lado el flujo comercial este año será de unos 90,000 millones de dólares, en comparación con los 70,000 de 1993.

En un volumen de comercio tan grande se esperarían problemas fuertes, sobre todo en aduanas, y aunque ha habido problemas en los tres países no ha habido un desastre.

Desde el punto de vista de las exportaciones vemos que han tenido un crecimiento muy importante desde que empezó el TLC.

En los primeros cuatro meses crecieron 23.8% las manufactureras, las no petroleras 22.1% y el total 15.8%, mientras que las importaciones totales de EU crecieron 13.1%, casi lo doble de lo que importa del resto del mundo.

¿Qué tan avanzadas están las negociaciones con América Latina?

Ya llevamos el Acuerdo de Complementación Económica con Chile, bastante exitoso sobre una base pequeña, de unos 200

millones, pero que en los dos primeros años ha tenido un incremento del 85%.

Después tenemos el TLC con Costa Rica y el G-3. Vamos avanzados con Nicaragua y El Salvador. Poco menos con Honduras y Guatemala.

Con Bolivia estamos bastante avanzados. En mayo pasado se llegó a un paquete final, y actualmente está en un proceso de consulta con su sector productivo. Esperamos que en las próximas semanas nos respondan.

México está negociando al mismo tiempo con El Salvador, Guatemala y Honduras. El acuerdo entre esos tres países es que el que se quede atrás alcance a los demás.

Una de las grandes ventajas del TLC con Costa Rica es que se constituye en un antecedente y establece el modelo para negociar con otros países.

El TLC le abre a Costa Rica el gran mercado mexicano, rápidamente para un 70% de sus exportaciones y a México un 75%, eso significa que todo lo que no se produce en Costa Rica va a entrar con cero arancel a partir del primero de enero de 1995. Es un acceso real muy importante.

¿Quedó satisfecho México con el acuerdo en Aladi?

Sí, porque logró un protocolo para suspender las obligaciones del Artículo 44, que señala que todos los privilegios, beneficios y preferencias de un país miembro de Aladi logrados con países fuera de la organización se otorgan de manera inmediata e incondicional a todos los del área.

Es decir, que todo lo que negociamos con EU y Canadá se lo teníamos que reparar a los miembros de Aladi, lo que no era aceptable.

Estuvimos trabajando y finalmente se acordó crear un mecanismo neutral de solución de controversias para un periodo de cinco años, con la posibilidad de ampliarse otro periodo similar.

¿Cuál va a ser la relación de México con el Mercosur?

Mercosur aún no se ha definido, todavía está en un proceso muy complejo sobre cómo negociar después del primero de enero de 1995, cuando tengan su arancel externo común.

En principio tenemos un acuerdo tanto con Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, pero terminan el 31 de diciembre de 1994.

Después de eso los cuatro países deberían negociar juntos, pero aun no se ha definido.

¿Pero se tiene que definir pronto?

Así es, en un mes o un par de meses se podría resolver después de la próxima reunión de presidentes que van a tener.

Hay una posibilidad de que negocien todos juntos con México, pero no se puede descartar la bilateral bajo ciertos criterios, como de velocidad y porcentaje de arancel.

¿El Acuerdo de Complementación Económica con Chile se convertirá en un TLC?

Se han incluido nuevos temas de negociación, pero no se ha avanzado mucho porque Chile está esperando a ver que pasa, si negocia bilateralmente con Estados Unidos o se incorpora al TLC. Si es la primera opción, entonces sí avanzaría con México en los temas pendientes.

¿Por qué México prefiere el acceso de terceros países que negociaciones bilaterales de Estados Unidos con otros países de la región?

Es lo más racional; lo que hemos hecho, no con Chile, pero sí con los demás, es adoptar acuerdos bilaterales que tienen la misma estructura del TLC con Estados Unidos y Canadá.

¿Se esperaría un TLC con Europa?

Algo que ha sucedido es que cuando hemos querido entrar a la Unión Europea nos han limitado nuestras exportaciones. Entonces, un Tratado con la Unión sería un generador y no regulador de comercio, pero esa es una decisión también de la próxima administración.

EL ECONOMISTA

ANÁLISIS • OPINIÓN • ASESORIA

México podría imponer sanciones comerciales a EU

El Mundo Hoy

Las mujeres jóvenes en la economía



México debe duplicar su actual densidad telefónica para entrar en la competencia internacional, dice el representante de AT&T.

Pág. 32

La distribución de riesgo continúa frenando el financiamiento privado para proyectos energéticos, afirma Alfredo Elías, subsecretario de SEMIP.

Pág. 35

Advierte Víctor Manuel Terrones, presidente de Cancintra, que la incertidumbre económica continuará hasta el 21 de agosto próximo.

Pág. 40

El IPC de la Bolsa acumula durante la semana anterior una pérdida de 75.38 puntos para situarse en 2,262.65. El viernes, el *Dow Jones* gana 21.69 y queda en 3,646.65; mientras, el *Nikkei* baja 100.52 para ubicarse en 20,543.41.

Pág. 46

Una de las principales fallas del Procampo es que apoya por igual a agricultores productivos e improductivos, dice Christen Appendini, investigadora de El Colegio de México.

Pág. 42

El secretario del Tesoro de EU, Lloyd Bentsen, apoya la candidatura del presidente Salinas de Gortari para dirigir la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Pág. 2

Bob Dole, líder republicano en el Senado de EU, culpa a Bill y Hillary Clinton del estancamiento que amenaza la aprobación del programa de salud.

Pág. 2

Los líderes de las siete potencias económicas del mundo se reunirán esta semana. Analizarán el desempleo y la caída del dólar.

Pág. 4

Bill Clinton informa al Congreso de EU que Chile es el único país latinoamericano candidato a anexarse al TLC.

Pág. 4

Combate al narco, mayor integración regional y más inversión social, son los objetivos de gobierno de Ernesto Samper, presidente electo de Colombia.

Pág. 5

Advierte el gobierno brasileño que aplicará severas sanciones a comerciantes que eleven artificialmente precios.

Pág. 6

Lo haría, en el marco de la OMC, si no cumple las resoluciones sobre atún y cemento

JORGE CARRASCO A. / **El Economista**

México podrá aumentar aranceles a importaciones de Estados Unidos, independientemente del TLC, si en el marco de la nueva Organización Mundial de Comercio ese país se niega a acatar las resoluciones multilaterales en materia de atún y cemento.

El subsecretario de Negociaciones Comerciales

destacó el rol desempeñado por México para modificar las relaciones comerciales internacionales.

Consideró que México podría mejorar sus vínculos comerciales con Estados Unidos a partir de una revisión de las relaciones de competencia.

Aunque ése sería un instrumento más útil en una zona de libre comercio, seguramente habrá oposición para que ello suceda, reconoció.

Optimista sobre la instrumentación del TLC, indicó que a más tardar en octubre estarán funcionando las comisiones Laboral, de Comercio y Ambiental.

Dijo que las negociaciones sobre desgravación acelerada con EU y Canadá comenzarán este mes y el resultado final se alcanzará en agosto, con un paquete bastante pequeño.

Sin embargo, advirtió sobre la "sofisticación del proteccionismo", pues en muchos países se están dando alianzas con sindicalistas y ambientalistas para limitar el comercio internacional.

Lo que está ocurriendo con Chile en sus negociaciones para ser incluido en el TLC o para firmar un tratado bilateral de libre comercio con Estados Unidos es una muestra de ello, dijo.

Señaló que una decisión de la siguiente administración será la de buscar un acuerdo de libre comercio con Europa, no para regular, sino para impulsar el comercio bilateral.

MÁS INFORMACIÓN: Pág. 29



Herminio Blanco, subsecretario de Secufi.

Internacionales de la Secofi, Herminio Blanco Mendoza, aseguró que éste es uno de los principales beneficios que México logró en la Ronda Uruguay del GATT.

En entrevista con **El Economista**, el subsecretario hizo una amplia evaluación de la apertura comercial de México.

Arquitecto de esa apertura, una de las principales tareas de la saliente administración, Blanco

Opina el PRI que su financiamiento es el más transparente

Considera preocupante que los demás partidos no expliquen el origen de sus recursos

ARMANDO FLORES / **El Economista**

El financiamiento del PRI es el más transparente en relación con los de otros organismos políticos, aseguró Oscar Espinosa Villarreal.

El secretario de Finanzas de ese partido expuso que ya son muchos los priistas que pueden aportar recursos y lo hacen abiertamente.

Informó que de cada 400 empresarios que se reúnen a escuchar la postura del PRI, alrededor de 270 se inscriben para donar dinero o bienes materiales a la campaña.

Lo preocupante, dijo, es que los demás partidos no hacen actos similares y no explican de

dónde obtienen los recursos.

Espinosa afirmó que el financiamiento más transparente para los partidos políticos es el que proviene de los impuestos pagados por los ciudadanos.

Reiteró la conveniencia de que esos recursos sean otorgados en su totalidad por el gobierno, pues "son sumas que determina el Congreso de manera equitativa".

Por ley, las aportaciones individuales al PRI pueden ser hasta de dos millones de nuevos pesos. Sin embargo, dijo, son "las que menos abundan".

MÁS INFORMACIÓN: Pág. 49



Oscar Espinosa Villarreal

CONTENIDO

- ◆ Engrane, columna laboral: Adrián Trejo **8**
- ◆ Responsabilidad social: Vicente Gutiérrez **10**
- ◆ ¿A quién le creemos?: Víctor Blanco F. **12**
- ◆ Agreden a candidatos panistas en Chiapas **50**
- ◆ Es intensa la competencia, reconoce Zedillo **51**
- ◆ El Padrón es consistente: Castillo Peraza **55**

¿Exportar? Sí, pero ¿cómo?

LOS QUE DEBERÍAN IR AL EXTERIOR

Sectores con grandes oportunidades de exportación, según Bancornext

- Automotriz y autopartes
- Textil
- Agropecuario
- Calzado
- Confección
- Pesquero
- Químico
- Curtiduría
- Algodón

Cuestionadas por el modelo comercial que promovieron, las autoridades mexicanas ahora se enfrentan a las demandas del sector privado de facilitar la operación del comercio exterior, no sólo con la definición de políticas comerciales, industriales y financieras, sino con mecanismos que permitan la utilización de las instancias comerciales negociadas con el exterior.

De acuerdo con la Coordinadora de Organismos Empresariales de Comercio Exterior (COECE), más de las dos terceras partes de los problemas que aquejan a la exportación ocurren entre la fábrica y el mercado de destino.

Sobrerregulación, desinformación, complicaciones fiscales y administrativas, falta de infraestructura, trabas aduanales, financiamiento escaso y problemas de certificación son algunos de los obstáculos a los cuales se enfrentan quienes realizan operaciones comerciales con otros países.

Ello se ha traducido en una escasa participación de las pequeñas y medianas empresas, las cuales son responsables apenas de 7% del comercio exterior de México, y de 3% en el caso del sector industrial. El resto lo realizan las grandes empresas, principalmente transnacionales.

Por el contrario, en países con amplia plataforma exportadora, las pequeñas y medianas empresas llegan a contribuir hasta con 50% de las ventas en mercados extranjeros. Sin embargo, para Juan Autrique, presidente de la ANIERM (Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana), no es posible ni

rentable incorporar directamente a las empresas pequeñas a la exportación. Lo que se tiene que hacer, consideró, es articularlas en los procesos de las empresas medianas y, sobre todo, de las grandes, para que logren vender en otros mercados.

De ahí la importancia que se ha puesto en el Comité de la Pequeña y Mediana Industria, con el cual la SECOFI buscará la desregulación y la integración de esas empresas al comercio exterior.

Y no puede ser de otra manera, pues actualmente 235 empresas realizan 70% de las exportaciones, mientras que 339 representan el 61% de la importación total.

UNA SIMPLE CUESTION DE DINERO

La política monetaria es otro elemento que influye en el comercio con el exterior. Tras la devaluación, se ha insistido mucho desde el lado oficial en buscar una mayor competitividad de las exportaciones. Sin embargo, hay que recordar que a los mercados, ahora más que nunca, se llega con calidad, y para lograrlo se necesitan recursos y preparación, tanto de las autoridades como de los empresarios y los agentes aduanales, quienes tienen un papel central en el ingreso y salida de las mercancías.

La administración insiste también en mostrar como un éxito del programa de emergencia económica la reducción del déficit comercial, pero ello se ha hecho a costa de una severa recesión económica, por lo que el ar-

Las autoridades deben facilitar el comercio exterior por medio de nuevas políticas comerciales, industriales y financieras, para que los empresarios aprovechen las oportunidades que brindan los tratados de libre comercio

siado superávit comercial refleja más la imposibilidad de comprar en el exterior que una penetración agresiva en los mercados internacionales.

La administración actual no tiene otra alternativa que la de facilitar el comercio exterior de México, luego de la crisis de la cuenta corriente, y para ello ya ha anunciado la elevación de aranceles, hasta los techos permitidos por el GATT/OMC, para las importaciones de productos de cuero, calzado, vestido y textiles.

Es de esperarse que se dé impulso a las empresas integradoras y comercializadoras y que se modifiquen los

*Sobrerregulación,
desinformación,
complicaciones fiscales,
trabas aduanales y escasez
de financiamiento
son algunos de los
obstáculos a los cuales se
enfrentan los exportadores*

programas de apoyo a las exportaciones, con objeto de extender sus beneficios a los exportadores indirectos, lo que es un reclamo ampliamente difundido por el sector privado.

Sin embargo, la crisis financiera del país se ha traducido en mayores dificultades para la obtención de créditos a la exportación. Juan Autrique, quien estimó que este año las exportaciones crecerán 20% en relación con el año pasado, aseguró que las empresas que anteriormente conseguían plazos de un año, en estos momentos sólo tienen de 90 a 180 días para pagar.

Y EL SECTOR PRIVADO, ¿QUE PROMETE Y PIDE?

Si bien no hay duda sobre la participación del sector privado en las negociaciones de los tratados de libre comercio, permanecen en entredicho las promesas de los empresarios de crear un solo organismo privado para el comercio exterior, que concentre esfuerzos y actúe en coordinación con las autoridades.

En noviembre pasado, cuando se realizó el XI Congreso Mexicano de Comercio Exterior, la ANIERM, junto con el Consejo Empresarial Mexicano para Asuntos Internacionales (CEMAI) y el Consejo Nacional de Comercio Exterior (CONACEX), se comprometió a que en menos de tres meses estaría integrado un organismo único del sector privado para el comercio exterior.

Ha pasado medio año y aún se espera que por lo menos se hagan públicos los estatutos que regirían a dicho organismo. De esta manera, la crisis externa de México tomó nuevamente desprevenidos a los empresarios mexicanos, a pesar de tener en claro lo que buscan, como quedó demostrado en los foros nacionales de comercio exterior.

Por otra parte, diferentes agrupaciones del sector privado han hecho propuestas en materia de comercio exterior.

AIPIEMT. Pide un inicio inmediato o la intensificación de las negociaciones para nuevos acuerdos comerciales con la Unión Europea, Argentina, Brasil, Uruguay, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Japón, Corea y Taiwán (países con los cuales México realiza casi la totalidad de su intercambio comercial).

CAMACO. Establecer una nueva relación con los países de la Cuenca del Pacífico, para frenar las prácticas desleales y convenir un intercambio comercial más equitativo y transparente.

Utilizar los mecanismos de defensa permitidos por la Organización Mundial del Comercio cuando

existan restricciones no arancelarias por parte de los miembros de ese organismo. Propone también desarrollar sistemas de información para aprovechar oportunidades comerciales y evitar prácticas desleales (lo que se puede lograr si se agilizan los sistemas legales). Pide desarrollar programas de capacitación en comercialización internacional, solución de controversias y propiedad intelectual, y un trabajo conjunto de los sectores público y privado en la elaboración de los tratados comerciales.

CEMAI. Crear las condiciones para el desarrollo de infraestructura y financiamiento al comercio exterior, y de mecanismos de apoyo a exportadores pequeños y medianos, similares a los que se aplican en Corea y Brasil. Pide también apoyar la integración de cadenas exportadoras, así como la creación de empresas integradoras y comercializadoras, en beneficio de las pequeñas y medianas empresas, y profundizar la desregulación para simplificar y eliminar trámites y requisitos innecesarios.

CIIC (Confederación Nacional Campesina). Establecer un consejo técnico para organizar y promover el comercio internacional agropecuario, con la participación gubernamental y empresarial, así como crear un centro de asistencia técnica para la exportación. Pide también dar prioridad a la reconversión productiva en sectores con potencial exportador, y revisar las condiciones administrativas para facilitar la exportación de café, tabaco, naranja, jitomate, melón, hortalizas y frutas. Otras de sus propuestas son asegurar ventas a futuro de productos y utilizar los aranceles máximos convenidos en los tratados de libre comercio.

CIIG (Confederación Nacional Ganadera). Alinear precios internacionales en favor del mercado doméstico, y crear una entidad pública especializada que brinde asesoría a los productores cuando sean afectados por prácticas desleales de comercio. (J.C.A.) □

1989 - 1992

Agencia de Noticias Notimex
Corresponsalía en Santiago de Chile
Nota informativa

Periódico El Financiero
Corresponsalía en San Francisco, California
Reportaje y nota informativa

Periódico La Opinión
Los Ángeles, California
Nota informativa y artículo

Blue-Collar Goodbyes

Jorge Carrasco Araizaga

FOND DU Lac, Wisconsin.— La inmensa factoría que hace cien años era una de las principales fuentes de trabajo en esta pequeña población del medio oeste de Estados Unidos poco a poco se ha ido desplazando. Se ha movido en busca de la mano de obra que le abra espacio en la competencia mundial por los menores salarios de la economía global del siglo XXI.

No es que en el lugar y sus alrededores no haya fuerza de trabajo. Al contrario, la hay y hasta de sobra, pero Wells Manufacturing Corporation, como muchas otras compañías estadounidenses, ha aprovechado la caída de las barreras económicas y recorre el mundo para reducir sus costos de operación.

En un pequeño número de países del sudeste asiático que acceden a las empresas con alto grado de productividad en línea. Ahora es Latinoamérica, y México está a la cabeza. Dedicada a la elaboración de autos para exportación, la compañía tiene una nueva subsidiaria, Wells Manufacturing de México, SA de CV.

Establecida en Reynosa, Tamaulipas, la sucursal recibió en abril cerca de cien nuevos empleos y ahora supera los 400 trabajadores, que hacen más del 50 por ciento de los puestos de trabajo que la compañía distribuye en sus otras subsidiarias de Wisconsin, Iowa y California.

En su planta de Fond du Lac, una vieja estructura de ladrillos, de numerosas y pequeñas ventanas de madera a los largo de tres pisos, testimonia la expansión manufacturera estadounidense de finales del siglo pasado. La fachada todavía deja leer: "American Motor Products Co. (AMCO), fundada en 1890".

Las enormes chimeneas contaminan cada vez menos el aire y las aguas del río Fond du Lac, cuyas orillas delimitan la gran manzana en que se levantó la fábrica. Las espaciosas bodegas abandonadas son también una indicación del tipo de trabajo que se ha trasladado a México: empleos que no requieren entrenamiento o necesitan una mediana capacitación. Por el contrario, en las plantas de Estados Unidos se está quedando la producción sofisticada.

En los últimos 10 años, Wells Manufacturing Corp. ha reconstruido su planta de ensamblado electrónico mediante la robotización y cursos de alta capacitación, lo que ha contribuido a la eliminación de trabajos en Fond du Lac. De las 540 personas que la empresa tenía contratadas en 1986, sólo quedan unas 250 después del nuevo traslado a México.

Como parte de la reconversión, la subsidiaria mexicana fue construida hace cuatro años, aprovechando las ventajas de la maquila. Robert Jacobs, vicepresidente de Recursos Humanos de Wells Manufacturing Corporation en Wisconsin, explica: "El objetivo es mantener la competitividad, aprovechar la experiencia y mantener la calidad del producto, aunque la eficiencia en Reynosa aún es baja".

Pero más allá de la eficiencia, la ventaja del cambio se conoce muy bien: el salario que paga la empresa estadounidense en Reynosa, incluidas prestaciones, es el equivalente a 1.50 dólares la hora, mientras que los precios de la mano de obra que contrata en su territorio oscilan entre 10 y 14 dólares, al margen de los beneficios.

"El costo de vida es distinto y el precio que pagamos en México es razonable para el nivel de vida de Reynosa y es competitivo con los salarios que se pagan en la zona maquiladora del norte del país", defiende Jacobs la diferencia.

Y agrega: "Lo que pasa es que Estados Unidos puede competir en lo que se refiere a los empleos sofisticados, pero estamos perdiendo competitividad en aquellos que

A mi padre,
que nos dejó su sonrisa
para vivir.

envuelven demasiados trabajadores o requieren menor capacitación debido a los salarios que tenemos que pagar bajo los acuerdos sindicales".

Por ello, indica, las empresas se van a los lugares donde puedan mantener la competitividad, ya sea en México, en el sur de Asia o Puerto Rico. "Si fuéramos más competitivos en esa área nos quedaríamos aquí".

Si Piden más, nos Vamos a México.— Asentado en un suelo formado por depósitos de la última glaciación continental en el este central del estado de Wisconsin, el condado de Fond du Lac sintetiza y ejemplifica la tendencia señalada por el ministro del Trabajo, Robert Reich, en su libro *El trabajo de las naciones, preparándonos para el capitalismo del siglo XXI* (Vintage books, Nueva York, 1991):

Debido a que el capital, la información y la mercancía fluyen cada día con mayor facilidad y rapidez, "las naciones se están convirtiendo en regiones de la economía global, los trabajadores en parte del mercado mundial y las corporaciones en parte de un tejido económico global" (p.304).

En esta nueva estructura, "los trabajadores rutinarios (estadounidenses), confrontados con un inmenso y rápido crecimiento de los trabajadores no capacitados o semihabilitados en el mundo, encuentran que sus trabajos están desapareciendo o sus ingresos reduciendo. La misma precaria situación la están sufriendo los prestadores de servicios personales" (p.245).

Estos trabajadores, agrega, naturalmente preferirían no ser reemplazados por otros en el resto del mundo que tengan la voluntad de trabajar por menos dinero. "Sin embargo, debido a que la población (estadounidense) crece lentamente, hay una 'falta de fuerza de trabajo', pero esto no significa realmente que los trabajadores no pueden ser encontrados a cualquier precio, sino más bien que no pueden ser encontrados al precio que los empleadores desean" (p.286).

Robert Jacobs lo explica desde la perspectiva de la mediana industria que se está desplazando a México: "En la economía global, las pequeñas compañías no controlan el mercado, sólo el proceso de manufactura, por eso se van a donde tengan menores costos".

Aunque la agricultura es un significativo contribuidor a la economía de Fond du Lac y sus alrededores, la manufactura es la principal generadora de empleos. Sin embargo, la tendencia hacia el año 2000 es la declinación de los trabajos de menores habilidades.

El Departamento de Industria, Trabajo y Relaciones Humanas del gobierno de Wisconsin señala en un estudio de julio de 1991 ("Proyecciones de Wisconsin al año 2000") que los trabajos manuales y de ensamblado en la zona sufrirán la mayor reducción en lo que resta del siglo.

Por el contrario, se incrementará la demanda por los técnicos especializados; en tanto que el sector servicios registrará un crecimiento laboral de hasta 30 por ciento y el comercio será el segundo empleador más importante del área.

Y al igual que Robert Reich, advierte: "El trabajo de entrenamiento podrá jugar un mayor rol en tanto la indus-



tria se conecte más cerca del sistema educacional. Esta conexión será más importante antes del cambio de siglo" (Proyecciones. Introducción p.V).

PARA EL vicepresidente de Recursos Humanos de Wells Manufacturing Corp. en Wisconsin, los programas de capacitación que los gobiernos estatales y la administración Clinton están implantando y pretenden aumentar, salvarán en parte el traslado de empresas al extranjero. "La gente se está entrenando en las escuelas para conseguir trabajo en el área. El cambio se está dando rápidamente y tenemos que ser flexibles", dice Jacobs.

Sin embargo, los trabajadores piensan distinto: "Los programas están siendo insuficientes. De los miles de desempleados en la zona de Chicago, Milwaukee o el norte de Wisconsin sólo unos cuantos están obteniendo capacitación. Otros más están trabajando en restaurantes, gasolineras o en tiendas, pero la pregunta es si habrá empleos y tiempo suficientes".

Stanley Grzeskowiak, trabajador de la manufactura Techumseh en los alrededores de Fond du Lac, precisa: "Muchos de los desempleados son personas que han trabajado en la misma empresa por 20 años o más y para cuando estén de nuevo capacitados estarán cerca de la jubilación".

Son ya varias empresas las que se han ido a México, y cada vez más crecen los rumores de que esta empresa también se va a ir a ese país. No hay nada oficial, pero en cierta manera es una intimidación a los sindicatos, dice Grzeskowiak.

Conocedor de las ideas de la economía global que día a día políticos, académicos y medios masivos permean en la sociedad estadounidense, reconoce: "Las empresas se van a ir donde los salarios sean más bajos y podemos perder nuestros empleos ante China o cualquier otro país que pague aún menos que México".

Ganado o Empleos Especializados.— "Misión de reses, no de empleos", tituló el diario *Post Crescent* de Appleton, Wisconsin, al informar sobre la visita que realizó a México una delegación estatal de empresarios y funcionarios en diciembre pasado.

Wisconsin tiene en México un sólido mercado para sus ventas de ganado (80 por ciento de sus exportaciones de reses ha llegado a ese país en los últimos dos años), pero

de acuerdo con el "Directorio de Firmas Estadounidenses Operando en el Extranjero", de las 18 compañías del estado con mayores intereses en México, 17 están relacionadas con la manufactura y una con servicios de consultoría.

COMO PARTE del cinturón industrial del medio oeste, con el séptimo lugar de empleo manufacturero entre las 50 entidades de Estados Unidos, Wisconsin vende a México computadoras y maquinaria, equipo de transporte, instrumentos científicos, productos de papel, equipo eléctrico y electrónico, pero pronto maquilará aquí algunos de ellos.

"Al menos un par de empresas se están yendo ya a México. Una es una compañía electrónica y la otra es una manufacturera de equipo de transporte", cuenta Louis Janowski, consultor de la Oficina de Desarrollo Internacional del Servicio Exterior de Estados Unidos en Madison, la capital de Wisconsin.

Sin identificar a las compañías, el funcionario que auxilia a los empresarios locales con inversiones en el extranjero aclara: "No veo un masivo traslado de empleos de Wisconsin a México, pues la gran mayoría de los trabajadores especializados aquí se está quedando. Sin embargo, hay un significativo interés en hacer mayores inversiones en México".

En sus oficinas del World Trade Center de Madison, Janowski subraya el nuevo papel de las empresas estadounidenses: "Una regla general de la compañía es no renunciar a las oportunidades. Ahora es muy simple ver que los mercados nacionales son cada vez menos importantes. La inversión y los esfuerzos se van a ir a otros países. Se pueden ir a Filipinas, Puerto Rico o cualquier parte del Caribe, donde los empresarios piensen que es seguro hacer cosas."

"Es un claro problema de la economía global. Si Estados Unidos no lo puede hacer en México, o los japoneses, franceses o alemanes no lo pueden hacer allí, lo harán en Tailandia, Indonesia o donde la gente esté preparada para hacer las cosas. Así de sensitivo —dice— debe ser el énfasis para que se apruebe la zona comercial en Norteamérica".

Pero desde ya, la conformación del tejido global en Norteamérica está definiendo sus formas. El desolador escenario de Fond du Lac —que en invierno es aún más estático cuando se congelan las aguas del río—, se repite en Danville, Illinois, otro barrio de *blue-collar jobs* (trabajos de mano de obra intensiva) del corredor industrial, donde cientos de personas han quedado desempleadas con el traslado de la empresa Valmont Electric Inc. a México y Texas.

En Ciudad Juárez, donde Valmont tiene mil 800 trabajadores, la empresa paga 3.12 dólares la hora, incluidos beneficios, en comparación con los 15 dólares que liquidaba en Illinois. Si bien les va, los trabajadores desplazados encontrarán empleo donde les paguen ocho o seis dólares la hora, según estimaciones del propio Departamento de Seguridad y Empleo de Illinois.

Zepith Electronics Corp., a su vez, ha reducido el sueldo de sus empleados en Springfield para competir con los bajos salarios mexicanos, lo mismo que hizo Valmont antes de moverse al sur desde Illinois, donde se concentran 72 de las casi 150 empresas del cinturón industrial con intereses en México. El resto se localiza en Michigan, Minnesota, Indiana, Iowa y Wisconsin.

Si bien se seguirán registrando más traslados de empresas estadounidenses, no es de esperarse un tremendo movimiento en beneficio de México, ni tampoco se alcanzará el nirvana con un florecimiento de las exportaciones de Estados Unidos a México.

Unos 10 millones de mexicanos, menos de 10 por ciento de la población total, tienen un importante poder de compra. "A primera vista parece maravilloso, pero en realidad es pequeño. Esa cantidad casi es la misma población de las ciudades de Chicago y Milwaukee

juntas", observa el diario *Chicago Tribune* Bill Becker, presidente de Newell International, de Rockford, Illinois, dedicada a la fabricación de géneros domésticos con ventas de mil millones de dólares al año (*Chicago Tribune*, 15 de febrero 1993, p.6).

Otro ejemplo es el de Amoco Corp., productora y distribuidora de gas natural de Illinois, la cual ha incrementado sus ventas anuales en México de mil 400 millones de pies cúbicos en 1991 a 19 mil 200 millones en la actualidad. Y aunque el aumento luce espectacular, las exportaciones totales a México representan menos de la producción de una semana de la compañía.

En situación parecida está otra gran empresa de Illinois, Caterpillar Inc., la cual considera más atractivo seguir haciendo sus máquinas en Estados Unidos, pues con una reducción de tarifas arancelarias de 15 al 2.5 por ciento bajo un mercado ampliado, la necesidad de llevar trabajos a México desaparece. La planta de Monterrey, que una vez se dedicó a la fabricación de camiones de volteo, ahora es una miscelánea que muestra la manufactura de la compañía.

Sujetos a Cambios.— En la economía global, las grandes empresas no sólo mantienen control sobre el mercado



mundial, sino también se mueven rápidamente por el mundo en busca de una nueva provisión de trabajadores de alta calificación. Empleos que el ministro Reich define como "cosmopolitas". Es decir, trabajos que agregan valor a la economía global y que son realizados por "analistas simbólicos", o sea, por aquellos que desempeñan labores especializadas de investigación, diseño de productos, marketing, consultoría de consumo, financiamiento, investigación, contrataciones y cierto tipo de servicios (*El trabajo de las naciones*, p.113).

El desplazamiento de esta "fuerza global de trabajo" ha alcanzado a países como India, Irlanda, Hungría, Jamaica, Indonesia o México. En Gadalajara, por ejemplo, la multinacional de la computación Hewlett Packard tiene una planta cuyos ingenieros, con estudios avanzados, diseñan componentes que posteriormente se fabrican en diversas partes del mundo.

Empresas como AT&T o Motorola han empezado a realizar labores de investigación y desarrollo en el sudeste asiático, mientras que tres mil 500 personas en Jamaica trabajan en "parques de telefonía" conectados a Estados Unidos por satélite para hacer reservaciones aéreas, venta de boletos, almacenamiento de datos o recepción de números del sistema "llame por cobrar".

Desafiando la imagen de parias del mundo difundida en torno a los llamados países ex comunistas, General Electric está trabajando con ingenieros húngaros a quienes da conceptos de productos y servicios para que ellos los desarrollen. En el mismo sentido, Texas Instruments y Siemens están presentes en India (*Fortune*, Diciembre 14 de 1992, pp.52-66).

Aún así, los movimientos de la actividad económica transnacional —que remiten al fin del feudalismo, cuando los pueblos abandonaron el campo en busca de los trabajos

fabriles en las ciudades emergentes—, son mucho más pronunciados en aquellas áreas donde se requieren escasos conocimientos.

David Ranney, investigador de la Universidad de Illinois, en Chicago, ha demostrado que al menos en el área metropolitana de esa importante ciudad del industrial estado de Illinois, el impacto de la transferencia de empresas ha sido mucho más negativo en los trabajos de línea desempeñados en su mayoría por mujeres, afroamericanos y latinos.

En términos absolutos, Illinois perdió un total de 67 mil 88 trabajos debido a las firmas que llevaron sus operaciones a la zona maquiladora de México durante la década pasada, señala Ranney en su estudio "Inversión transnacional y pérdida de empleos en Chicago", difundido en enero pasado.

SE TRATÓ principalmente de empleos rutinarios realizados por oficinistas, ensambladores y operadores de máquinas en la industria del vestido, la electrónica, de la elaboración de equipo para transporte y de comida procesada.

La experiencia y el entrenamiento pueden determinar la facilidad con que una persona desplazada encuentre trabajo en otra industria. Según el Departamento del Trabajo de Estados Unidos, 72 por ciento de los despedidos ha sido recontratado, pero para el caso estudiado por Ranney, ese porcentaje fue menor, y quienes fueron contratados de nuevo tienen ahora un salario más bajo.

En promedio, la pérdida de ingreso fue de 14 por ciento, mientras que las exportaciones de Illinois a México crecieron en 291 por ciento entre 1987 y 1991.

"La reestructuración económica en el contexto de una movilidad global del capital impone serios costos en un segmento de la población que requiere específicos remedios gubernamentales", pues la promesa de prosperidad económica gracias al incremento del comercio y la inversión no fue sustentada por nuestra experiencia de los ochenta, concluye Ranney.

En la vecina ciudad de Milwaukee la experiencia fue similar. Así lo recuerda la ex maquilista Sue Doro en "Sujeto a cambio" de su libro *Blue-Collar goodbyes*, donde refiere a la empresa en que trabajaba —Milwaukee Road Railway—, reubicada en Minneapolis en razón de los menores salarios del lugar.

"Mitad de semana, miércoles, mediodía y hay otra reunión en el local sindical de Milwaukee Road... Y aquí estamos nosotros, con las manos en los bolsillos y nuestros curiosos ojos comiendo la hora de los próximos despidos... Cerca de 150 de los nuestros están reunidos bajo el desvencijado techo del edificio construido hace un siglo. Todos estamos esperando..."

"Los hombres de la compañía vienen por el pasillo... Los vemos con la nerviosa anticipación de los pacientes esperando la cirugía y desde ya sabemos que no tendrán todas las respuestas. Ellos no son los dueños... La reunión comienza... La frágil esperanza que debimos haber tenido se pierde en frases como: tal vez el próximo mes... podría ser en paquete... algunos despidos... no estamos seguros cuántos... algunas reubicaciones... no estamos seguros cuando... pero claro, todo está sujeto a cambio..."

"Otra reunión que dejamos... Damos los últimos pasos que nos separan de nuestras áreas de trabajo. Entonces, a un solo tiempo se encienden los tornos y las prensas, se taladra. Se perfora y el ruido retumba y gruñe hasta que el campo de fútbol posterior a la fábrica grita lo suficiente para silenciar el sonido de nuestros futuros, sujetos a cambio".

* Tomado de *Blue-Collar goodbyes*, Doro Sue, Paper-Mache Press, Watsonville, California, 1992. Fond du Lac, abril de 1993.

Free-trade double-hype

Visiting Mexican journalists compare
the U.S. media sales pitch with the one back home

By JORGE CARRASCO ARAIZAGA
AND DAVID TORRES

IT'S HARD TO BELIEVE: Mexico and the United States are now to be economic partners. The turbulent relationship between the two countries appears to have become a part of history, now that their leaders insist on emphasizing the advantages of being neighbors and of sharing one of the longest borders in the world.

In the United States stopped viewing its neighbor to the south as a country full of "lazy," "ignorant" people, incapable of economic development? On the other side, has Mexico overcome its bitter feelings toward the "gringos" — bitter feelings with roots in the loss of territory and the U.S. invasion of Mexico City, as taught in old Mexican history books?

At the close of this century, the world is enduring great transformations, capital is searching for new outlets, and North America is no stranger to this new international economic order. Canada, the United States, and Mexico are already fusing into a free-trade market that the mass media euphemistically declare "will create jobs, open commercial frontiers, abolish import taxes, and, above all, create a potential market of 360 million consumers," which is the new economic term for the Americas.

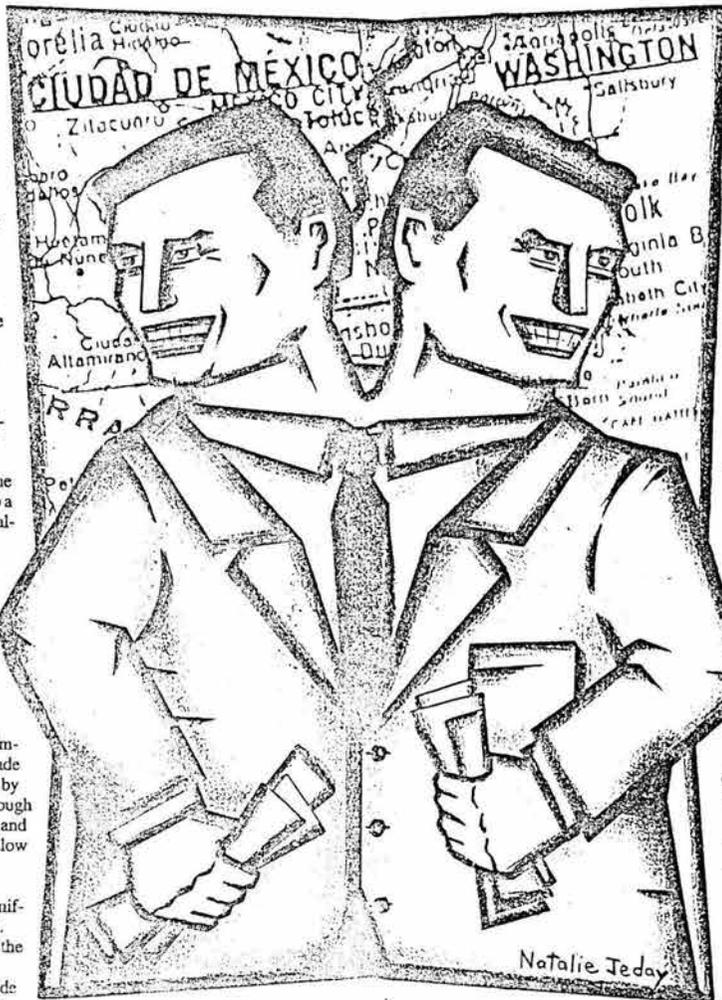
At least that is what our governments and corporate executives say to justify the flow of capital and investment within the regional economic blocs they are creating. But in Europe, which other regions look to as an example, the countries seeking economic integration share a similar level of development. By contrast, the free-trade agreement in North America has been negotiated by countries with vast economic inequalities. It's enough to mention, for example, that in the United States and Canada only 13 percent of the population lives below the poverty line, while in Mexico it's 50 percent.

Obviously the North American Free Trade Agreement (NAFTA) does not have the same significance for Mexico that it has for the United States.

What they share, though, is the promotion of the trade agreement by the mass media.

In Mexico it has been relatively easy to persuade the public that, under NAFTA, "everyone is a winner." (The idea of winning is truly necessary for Mexicans, weary of a series of losing strategies: high import tariffs designed to strengthen national production in the '50s and '60s, then the hope for national economic recovery through the oil boom of the mid-'70s to early '80s, which was frozen by corruption. NAFTA now offers as the new formula that might finally elevate the Mexicans' standard of living.)

In Mexico, where relations between the press and government have been for the most part pervasively harmonious, the government's push for NAFTA has been propagated by the news media. In Mexico City, there hasn't been a single day in the past



criticisms and reservations of Japan and Europe about the creation of the economic bloc of North America.

It has been more difficult for the media in the United States to convince the public of the benevolence of the pact. In promoting the free-trade agreement, the U.S. media must counter the bad image of Mexico that they have helped to create from the beginning of this century until 1988, when the current Mexican president was elected with the smallest margin in the history of Mexico. Once in office, Carlos Salinas de Gortari — with a master's degree and doctorate from Harvard — eliminated all restrictions on the arrival of big business in Mexico, particularly U.S. big business.

Because of these economic interests, the U.S. press has launched an international public-image campaign that favors Salinas and NAFTA. To enter the press office of the Mexican presidency is to enter a gallery of favorable interviews that Salinas has granted to the principal international news media.

In the U.S. press, there has been a significant departure from the depiction of Mexico that was standard until a few years ago. Mexicans still remember from the early '80s New York Times articles by Jack Anderson on former president Miguel de la Madrid Hurtado, which portrayed Mexico as a land brimming with corruption and electoral fraud. They remember the broadcasts of congressional hearings on the drug trade. Until just before NAFTA, the U.S. media presented a steady stream of editorials, articles, and television programs about the problems with drug trafficking, as if it were the only activity in Mexico. This theme was a determining factor in the negative relations between Mexico and the United States.

A prime example of this sort of portrayal was the case of Enrique Camarena Salazar, the U.S. Drug Enforcement Administration agent assassinated in Mexico. Soon afterward, newspapers across the United States printed a cartoon showing the Mexican national shield, with its Aztec eagle and serpent smoking marijuana. This image became the subject of a diplomatic conflict between Mexico and the United States in 1984 and '85.

Suddenly, in recent years, the problem of drug traffic in Mexico disappeared from the pages and screens of the U.S. news media. Now Mexico represents business — and not only to the Reagan-era Republicans. The new Democratic administration will also find it impossible to avoid the stake of U.S. industry in continuing to take advantage of cheap Mexican labor. ●

two years that the news media haven't published something about NAFTA — but only a few news outlets include any real debate about the issues.

Television, especially the private network — a corporate chain with ample powers of persuasion — presents the most biased information. In its first news release on the day that the free-trade agreement was approved, the Mexican television monopoly informed us that the negotiations had occupied front-page positions in the principal newspapers of the world. They even showed us on camera their articles and headlines. But they never mentioned the content of these articles, especially not the

Jorge Carrasco Araizaga and David Torres are journalists from Mexico City, free-lancing in the United States; they have written for El Financiero and La Jornada in Mexico and the Los Angeles-based paper La Opinion. Translated by Shern Korngold.

Hoja Volante

La Expulsión de *El Ahuizote*

Carlos Martínez Assad

LA ASOCIACIÓN de Damas Católicas Mejicanas celebró ayer una importantísima junta —según se desprende de noticia aparecida en *El Diario del Hogar* del 11 de octubre de 1991— en el templo de San Francisco con objeto de seguir tratando de los asuntos que esa asociación tomará a su cuidado. A la reunión asistió el ilustrísimo señor Arzobispo doctor José Mora y del Río.

Dijo que la mujer tiene a su disposición cuatro elementos para emprender una formidable cruzada: el dinero, la autoridad, la influencia y el cariño, y terminó exhortándolas para que formularsen enérgica protesta en contra del semanario *El Ahuizote* que últimamente publicó una portada que el señor Santibáñez calificó de impía.

En seguida reforzó los mismos argumentos del señor presbítero don Carlos M. de Heredia, exhortando nuevamente a las damas para que formularsen lo más pronto posible esa enérgica protesta.

Como fue aprobada incondicionalmente la idea, se procedió desde luego a formular esa protesta que dice así:

“Considerándose profundamente lastimadas en nuestros sentimientos más dignos de respeto y consideración, supuesto que hasta en nuestras mismas creencias se ampara la inviolabilidad de la conciencia y el respeto a las creencias de cada uno: e hiriendo los sentimientos de las mismas madres, esposas e hijas de los que han profanado o pretendido profanar la imagen de la madre de Dios, venerada aún por los mismos disidentes, formulamos la protesta más ardiente como católicas y como damas mejicanas ante toda la sociedad y ante los mismos que perteneciendo a la noble institución de la prensa debían ser los más hidalgos y caballeros respetando a fuer de tales, si no de creyentes, a la excelsa mujer ante quien se han inclinado los genios más sublimes, los sabios más esclarecidos y los hombres todos que abrigan en su pecho sentimientos nobles o caballerescos de respeto y amor a la mujer.

No pudiendo acudir a medios represivos, por razón de decoro y dignidad de nuestro sexo, resolvemos en cuanto esté de nuestra parte, trabajar intensamente para que en nuestros hogares jamás vuelva a penetrar la procaz revista en que se pretendió profanar el misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, que con tanto amor confesamos y veneramos”.

La propuesta fue firmada por “innumerables damas”, concluía la nota y dejaba un testimonio para documentar las acciones de los grupos más conservadores que, como hoy, continúan oponiéndose a cualquier manifestación laica y de libertad de expresión si no se acepta el mismo credo. Tal fue el caso de la reacción de las “damas católicas”, de las autoridades eclesíásticas y del gobierno de León Guanajuato que hace algunas semanas impidieron la realización de una conferencia sobre el derecho a elegir de las mujeres.

De Hippies a Yuppies

Jorge Carrasco Araizaga

LOS SESENTAS? No estuve ahí, pero vi la película”, se regocijan quienes dicen haber ganado la guerra fría.

Los sesentas están muertos y la estupidez de la época es ahora para nostalgia, desperdicio kitsch entre la confusión del desván mental de la nación. La buena noticia es que el país ha madurado, dejando atrás el desorden de la juvenocracia.

REPORTAJE

Si no fuera por la arrogancia de la crítica que George F. Will hizo en *Newsweek* (25 de marzo de 1991) el verano del amor en San Francisco pareciera haber sido sólo una anécdota, una imagen para el consumo turístico de la ciudad.

Y es que el 25 aniversario de las más grandes demostraciones hippies, en julio pasado, apenas logró reunir a cientos de jóvenes que recordaron a los más de 75 mil que entonces compartían una utopía, cuando Estados Unidos todavía tenía sueños.

Cerca de la colina hippie del Golden Gate Park, la intersección de Haight y Ashbury, el centro del universo hippie, alberga ahora a una de las principales tiendas de



LA CONTRACULTURA

Harvard, Berkeley, Chicago y otros centros de formación de economistas pragmáticos que asesoran y gobiernan en el mundo de la pos-guerra fría generaron hace poco más de dos décadas la antítesis de lo que ahora perfeccionan: el capitalismo, sus instituciones y su racionalidad.

Con ingenuo optimismo, pero entusiasta inocencia, jóvenes de clase media blancos y con buen nivel de escolaridad quisieron escaparse del lujo y el conformismo social del sueño americano de los cincuentas.

La crítica al comercialismo, la hipocresía de la sociedad, la injusticia y la guerra de Vietnam dieron lugar al movimiento contracultural hippie y de la nueva izquierda, en el que participaron músicos, poetas, radicales y curiosos.

La lucha por los derechos civiles y su expresión en la música folk de Bob Dylan y Joan Baez cruzó todo el país a principios de los sesentas, pero a mediados de la década San Francisco se convirtió en el *camping underground* de los hippies, bautizados así por el diario *San Francisco Examiner*.

LA MEJOR definición del movimiento hippie es la que la propia generación del amor y paz presentó de Haight y Ashbury en una guía de autobuses turísticos de 1967:

“Estás entrando ahora a la colonia hippie más grande del mundo, al verdadero corazón y cerebro de la subcultura hippie. Estás pasando a través de la cortina barbada. Aquí la mariguana es un soporte de la casa disfrutada por los nativos para estimular sus sentidos”. Entre los pasatiempos favoritos de los hippies, más allá de tomar drogas, están los desfiles y las manifestaciones, seminarios y discusiones de grupo acerca de lo que está mal en el *status quo*, la maldad, además de una presente preocupa-

“Estás entrando ahora a la colonia hippie más grande del mundo, al verdadero corazón y cerebro de la subcultura hippie”

ropa de Estados Unidos y los nombres de esas legendarias calles sólo se encuentran en postales y otros “souvenirs”.

La casa del Great Dead, uno de los principales grupos de rock de la época, se pierde entre las viejas construcciones victorianas del barrio, a no ser por una imagen sicológica dibujada en la verja que da a la calle y que tiene cuatro pequeños números: “1967”, mientras que la casa de Janis Joplin se ofrece por casi un millón de dólares.

Como si fuera una oscura zona de los sueños de los sesentas, la intensidad de la época ahora se busca en las librerías de viejo de Haight, que se pierden entre las lavanderías de chinos, restaurantes de comida mexicana, pizzerías, boutiques y tiendas punk.

Otros negocios han surgido en torno a los sesentas como el de la industria cinematográfica, o el de 1989, cuando el 20 aniversario de la nación de Woodstock cedió ante la cultura de las corporaciones de los ochenta. Irónicamente, “el marketing” se ha apoderado del antiestablishment de los sesentas.

Satanizados por unos, mitificados por otros, los sesentas no han dejado en paz a Estados Unidos. El país no ha encontrado el epicentro del “terremoto joven” porque no ha conseguido el justo balance entre pasión y análisis.

DE HIPPIES...

...del alma, la realidad y la autoexpresión, tales como el rasgueo de una guitarra, el silbido de las flautas y el tpo de los bongoes".

El nuevo estilo de San Francisco atrajo a jóvenes de todas partes que buscaron romper con lo viejo y a través del amor libre, drogas, música agresiva, ropa multicolor y flores en el pelo.

La Nueva Era de la Inteligencia de Marshall McLuhan, el Buen Karma de Allen Ginsberg, la pontificación de la religión y otras hipótesis dieron a los hippies un sentido de misión, potenciado por el ácido lisérgico (LSD), la marihuana, el hashis y otras drogas y alucinógenos, entre los que se veneró a la cáscara de plátano, una manera barata de fumar y por la que la Oficina de Drogas y Alimentos investigó a United Fruit Co.

ANTES DE producir exitosos jóvenes economistas para gobernar en América Latina, la Universidad de Harvard fue el origen de la principal droga de la época, el LSD, uno de cuyos principales vendedores, August Owsly Stanley III, llegó a ser considerado el "Henry Ford del LSD".

El ácido lisérgico fue sintetizado en 1958, pero a principios de los sesentas fue utilizado por Timothy Leary, instructor del Centro de Investigación de la Personalidad, de la Universidad de Harvard, como una forma de dar a la gente mayor capacidad de entendimiento. Posteriormente Leary fundó la Liga del Descubrimiento Espiritual.

Aún ahora, la policía señala que desde San Francisco se controla la distribución del LSD, que en la época de la psicodelia se consumió en cualquier forma: con pan, café, helados, Pepsicola o Kool-aid.

Los viajes ácidos y la idea de la divina comunión llevaron a muchos al misticismo de la filosofía oriental, como el Zen y el budismo tibetano o al I Ching, mientras que otros derivaron en la astrología (Era del acuario), el Tarot, quiromancia o la hechicería.

Considerado por algunos como la prefiguración de la comunidad cooperativa de Thomas Jefferson, el maratón musical de Woodstock, que reunió a más de 400 mil jóvenes en 1969, fue el apogeo de la contracultura de los sesenta, cuando los músicos de rock llegaron a ser más antiestablishment que el público, y los estudiantes y maestros "querían hacer historia, no cursos de historia".

LA NUEVA IZQUIERDA

De hecho, diferentes grupos luchaban contra distintos enemigos: jóvenes contra viejos, emprendedores de la contracultura vs la cultura establecida, nueva izquierda contra las instituciones económicas y políticas estadounidenses.

La lucha por los derechos civiles y el rechazo a la

En una especie de mutilación del hippismo, los yippies no creyeron en el poder de las flores ni asistieron a los campos teóricos o intelectuales de la izquierda

guerra de Vietnam unieron a quienes desde el pacifismo o la doctrina política pensaban en un mundo alternativo sin armas, policías, Nixon o napalm.

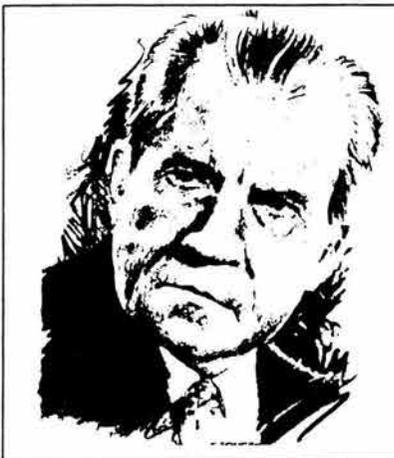
Una de las más importantes contribuciones de los sesentas a la política fue el rechazo a los modelos anteriores. Estudiantes por una Sociedad Democrática (Students for a Democratic Society, SDS) fue el cuerpo de la nueva izquierda en Estados Unidos.



Haciéndose eco del cuestionamiento de Nikita Krushchev al burocratismo e intolerancia del Partido Comunista Soviético, la nueva izquierda pretendió crearse a sí misma, criticando al comunismo soviético pero al mismo tiempo disidente de la moral capitalista, una rara amalgama de arrogancia juvenil y visión política, señala Michael Kimmel, profesor de sociología de la Universidad de Nueva York.

Uno de los fundadores de SDS fue el actual congresista del partido demócrata por el distrito de Santa Mónica, California, Tom Hayden, exesposo de la entonces hippie y ahora empresaria "reina de los aerobios" Jane Fonda.

Al igual que el movimiento hippie, SDS fue creado por



jóvenes blancos de clase media con buen nivel de educación y hacia 1968 llegó a contar con más de 100 mil miembros.

Bajo la consigna de la protesta popular y el poder público, SDS buscó la autonomía económica y comunidad política, bajo la influencia de Charles Wright Mills, crítico de la clase media y "la arrogancia de la élite del poder".

La nueva izquierda intentó buscar una alternancia al presidente Lyndon Johnson en el partido demócrata durante la convención partidaria de Chicago, en 1968.

Los esfuerzos se centraron en Robert Kennedy, pero su asesinato así como el de Martin Luther King, rompieron el optimismo de la nueva izquierda, dando lugar al escapismo cultural, la violencia política, el terrorismo y a la fragmentación del movimiento en sectas enemigas unas de otras.

Entre ellas estuvo el movimiento yippie, del acrónimo YIP (Youth International Party, Partido Internacional de

la Juventud), que sin embargo no tenía como objetivo conseguir votos.

En una especie de mutilación del hippismo, los yippies no creyeron en el poder de las flores ni asistieron a los campos teóricos o intelectuales de la izquierda. Su visión fue más bien anarquista y su planteamiento fue sacudir las mentes a través de originales pero insulsas demostraciones, como la marcha que realizaron en Washington para exorcizar al Pentágono, o el "lanzamiento" de la candidatura presidencial de Pegaso, un gran puerco, en la convención demócrata.

La convención estuvo caracterizada por choques entre la policía y heterogéneos grupos, como los Hell's Angels, que enarbolaron la rebelión por sí misma, ya sea golpeando en los conciertos de rock o en las manifestaciones pacifistas.

El declive de SDS se inició con la división de la corriente que pedía "dejar decidir a la gente", y aquella que demandaba "darle poder a la gente", ficción que dio lugar a la formación de las Panteras Negras.

Surgido en 1966 como un grupo paramilitar, las Panteras Negras se constituyeron en un virtual poder negro hacia 1970, cuando tenía representaciones en 37 ciudades comandadas desde Oakland, California.

DESPUÉS DE que las Panteras Negras se plantearon asesinar a Nixon, la policía allanó violentamente los locales y casas de los dirigentes en Los Angeles y Chicago, desarticulando al movimiento, que reivindicó más el color de la piel que alguna ideología.

Si para los Panteras Negras Marx era Groucho, y Lenin un integrante de Los Beatles, como los caracterizan Jane and Michael Stern en su libro *Gente de los sesentas*, Weather Underground fue un grupo de radicales doctrinarios que la CIA y el FBI no tardaron en infiltrar, aunque no lograron evitar los atentados dinamiteros. Tan sólo entre septiembre de 1969 y mayo de 1970 hubo 250 explosiones y atentados atribuidos a la izquierda.

La represión, la infiltración que dio lugar a acciones ilegales de tráfico de droga por parte de la izquierda, el anarquismo, el radicalismo y la paranoia contra los hippies terminaban, al igual que la década, con las autopistas y las conciencias revolucionarias.

Y aunque en los sesentas los ambientalistas y las feministas abrazaron el radicalismo de la década anterior, la droga, el sexo y el rock perdieron su carácter contracultural al ser asimilados por la gran industria y las corporaciones de los ochentas.

DEL J'ACUSSE AL JACUZZI

Con la excepción del paréntesis presidencial de James Carter, el Partido Republicano ha ocupado la Casa blanca

DE HIPPIES...

desde 1968, en una suerte de castigo político a la contracultura de los sesenta.

La ideología conservadora y el liberalismo económico republicano generaron durante los ochenta, bajo los dos periodos presidenciales de Ronald Reagan, un protagonismo opuesto diametralmente a los sesenta, incluso con algunos de los mismos actores: los jóvenes nacidos entre 1946 y 1964, conocidos como la generación de los "baby-boomers".

En total 76 millones de estadounidenses nacieron en los años de la posguerra y aunque obtuvieron la educación más alta en la historia del país, sólo una parte cuenta hoy con estudios de posgrado; sobre todo en las áreas que facilitaron la transformación de la inversión productiva en la especulación financiera de las espumosas ganancias de la era reaganiana.

EL ESCENARIO y los actores se transformaron. Los jóvenes de la clase media se convirtieron en maestros de las inversiones a corto plazo, en prósperos especuladores de sofisticados gustos. Se cambiaron los patrones de consumo; la cocaína sustituyó a la marihuana y al LSD. El ascetismo que originó al movimiento hippie fue sustituido por la religión de hacer dinero.

Algunos hippies que se fueron a hacer trabajo comunitario agrícola ahora son exitosos empresarios que ocupan las páginas de la revista *Forbes*, y otros como Robert Stiller que alguna vez vendió papel para cigarrillos de marihuana, ahora importa los mejores granos de café del mundo.

En 1984 las escritoras Marissa Piesman y Marille Hartlisy, los definieron como Young, Urban and Professional (Yuppies, Jóvenes Urbanos y Profesionales), una precisa caracterización que incluye a los huppies (negros), guppies (gays), hippies (hispanos) y juppies (japoneses).

Aunque a los baby-boomers se les atribuye el calificativo de yuppie, sólo 3.5 millones, de los 76, están considerados como tales, en función de sus ingresos anuales: 51 mil dólares al año.

Ambiciosos, obsesionados, arrogantes y seguros de sí mismos, poseionados de Wall Street, los yuppies fueron los grandes consumidores en la juega de los ochenta: lujosos BMWs alemanes, exóticas vacaciones en crucero, altos precios en la moda femenina y costosos restaurantes franceses donde el champagne, atún a la parrilla y tomates deshidratados al sol, queso de cabra y helados alemanes sintetizaban los fatuos valores de la gran avaricia de la era reaganiana.

El crack bursátil de 1987 adelantó el fin de los yuppies, esperado también por el estancamiento económico de la administración Bush.

Mientras los más optimistas se adelantan en asistir al funeral de los yuppies en los noventa, otros aseguran que sólo se encuentran al acecho.

Agencias de publicidad, aseguradoras y diferentes grupos consultores señalan que los yuppies han moderado sus hábitos de consumo; ahora compran autos nacionales, muebles, comen en casa, invierten en computadoras personales y toman vino del país. Las ventas de autos europeos, por ejemplo, han caído en un 27 por ciento.

Presionados por los altos costos médicos de sus padres y las colegiaturas de sus hijos que cuestan miles de dólares, los yuppies se están conformando con menos, dicen los especialistas del marketing.

Pero como los valores del liberalismo económico son ahora la utopía del mundo, la vanguardia de los baby-boomers podrá encabezar de nuevo a su generación cuando haya una nueva oportunidad de consumo.

Políticamente, los yuppies son conservadores que han votado por el partido Republicano, pero gran parte de la generación de los baby-boomers apoya a los ambientalistas, el aborto y una mejor participación del estado en educación y salud. Según la revista *Rolling Stone*, las dos figuras que más admira esta generación son Robert Kennedy y Martin Luther King.

Lo que ha mantenido a los republicanos en los últimos tres periodos presidenciales en la Casa Blanca ha sido el voto de "los demócratas reaganianos", atraídos por el



**Ambiciosos, obsesionados,
arrogantes y seguros de sí
mismos, poseionados de Wall
Street, los yuppies fueron los
grandes consumidores en la
juega de los ochenta**

populismo y el pragmatismo de la era Reagan marcados por recortes en los impuestos y disminución del poder federal, que derivaron en el mayor déficit fiscal en la historia del país.

En 1984 también votaron por la reelección de Reagan integrantes de aquella nueva izquierda, decepcionados del autoritarismo de Europa del Este, como Peter Collier y David Horowitz: "Cruzamos nuestros votos por Reagan para decir adiós al romance con la corrupción del tercermundismo, la indulgencia del totalitarismo soviético y el hipócrita antiamericanismo de la izquierda".

NUNCA CONFIES EN ALGUIEN MENOR A LOS 45

Ese ha sido uno de los principios para juzgar a los baby-boomers que aspiran al liderazgo de la Casa Blanca, los demócratas Bill Clinton y Albert Gore, el primero por no haber participado en la guerra de Vietnam pero sí aspirado droga, lo mismo que el candidato a la vicepresidencia, durante el movimiento contracultural de los sesenta.

YAUNQUE el vicepresidente Dan Quayle tampoco fue a Vietnam pero se enroló en la Guardia Nacional, y el actual gobernador republicano de Pennsylvania, William Soranton consumió droga durante los sesenta, el partido Republicano ha hecho de Vietnam una reivindicación patriótica y una revisión negativa de la contracultura de los sesenta.

Vietnam y su época se han convertido en un campo minado para cualquier candidato de la generación de los baby-boomers. Lo personal se ha convertido en político. Los valores familiares frente al aborto, las relaciones personales, la drogadicción y la educación religiosa — enarbolados por el partido republicano — trascienden en las campañas electorales.

Desde distintas perspectivas ha quedado involucrado en el debate el fragmentado espectro cultural heredero de



los sesenta, representado como una "balcanización cultural" por Todd Gitlin, sociólogo de la Universidad de Berkeley y participante de la izquierda de la contracultura.

Afroamericanos, hispanoestadounidenses, asiáticoamericanos, judíos, feministas, ambientalistas, gays y lesbianas luchan entre sí por la búsqueda de recursos para sus causas sin llegar a puntos de acuerdo, aunque tienen problemas comunes, necesidad de trabajo, seguridad pública educación y un limpio medio ambiente, observa Gitlin.

Pese a esta división, la bahía de San Francisco, donde se encuentran enclaves de los sesenta como Berkeley, Monterey y Oakland, se mantiene como un centro liberal y punto de encuentro de manifestaciones antieestablishment.

San Francisco es ahora la meca gay. Desde 1969 homosexuales y lesbianas celebran cada año frente a la alcaldía el desfile del Día de la Libertad Gay. Este año, 400 mil personas participaron en la demostración con las más variadas formas de protesta.

Sin las pretensiones contraculturales de los sesenta, *The Bay Guardian* y *SF WEEKLY* son ahora los dos semanarios más importantes de la bahía, cuya información se refiere a los grupos de la "balcanización cultural".

Pero San Francisco es también un centro financiero y vecino de Silicon Valley, la tierra estadounidense de la computación y la biotecnología, las nuevas protagonistas en los cambios generacionales.

Del hippismo asceta y narcicista a la división cultural —pasando por el nihilismo yuppie, el ascendido feminismo, el creciente movimiento ecologista, la avaricia yuppie y el declive económico— las pasiones de los sesenta quedaron irresueltas y la sociedad estadounidense parece desencantada de sus propios sueños.

México y la difícil transición a la democracia

Por Jorge Carrasco Araizaga

A partir de la caída de los regímenes militares en Sudamérica, los analistas políticos comenzaron a utilizar el término de transición a la democracia para referirse al complicado y lento paso de un gobierno autoritario a otro de competencia y pluralidad política.

Con el fin del régimen de Augusto Pinochet en Chile, en 1989, la última de las dictaduras militares en el Cono Sur, en México pronto se empezó a hablar también de la necesidad de transitar del autoritarismo a la democracia, pese a la resistencia de la clase política gubernamental.

Ante la evidencia de las transformaciones internacionales, el gobierno y su partido, el Revolucionario Institucional (PRI), debieron sumarse a la exigencia democrática mundial, aunque sus actuaciones electorales siguen poniendo en entredicho la existencia de una justa y equilibrada competencia política en México.

El reciente triunfo del opositor Partido Acción Nacional (PAN) en el fronterizo estado de Chihuahua representa, sin duda, un importante avance hacia la democratización de México, más por la evidente decisión ciudadana que por concesión del régimen.

Pero lo ocurrido en el central estado de Michoacán, con el inmediato reconocimiento del presidente Carlos Salinas, a una turbia victoria del partido en el poder, mantiene las interrogantes sobre la voluntad democrática de las autoridades mexicanas.

En un auténtico régimen democrático es totalmente legítimo que los partidos busquen recuperar el terreno perdido, pero sólo las peculiaridades del sis-

tema político mexicano permiten que el partido gobernante se declare ganador en las elecciones para autoridades y representantes, aun en el propio bastión cardenista.

En Michoacán, el gobierno hizo una cuantiosa inversión. Según informaciones del diario *The New York Times*, el candidato oficial gastó 32 millones de dólares en su campaña política, contra 650 mil del aspirante perredista. El PRI asegura que se trató de aportaciones de empresarios y militantes, pero un papel importante en la imagen del partido oficial la jugó el Programa Nacional de Solidaridad (Pro-nasol).

Confundido con la propaganda del partido en el poder, el Pro-nasol se ha convertido en una efectiva estrategia gubernamental de clientelismo político, al destinar cuantiosos recursos para atender necesidades básicas, primordialmente donde han tenido lugar jornadas electorales.

En 1991, por ejemplo, el Pro-nasol gastó más de 200 millones de dólares con miras a las elecciones para el Congreso, gobernadores, alcaldes y presidentes municipales, y que fueron convertidas en una especie de referéndum tras las acusaciones de ilegitimidad con que se inició el actual gobierno.

De una obligación del Estado, la solidaridad se ha convertido en México en un instrumento que capitaliza políticamente el éxito de las reformas económicas del presidente Carlos Salinas.

Pero la liberalización económica no ha significado una auténtica apertura política. La reforma aprobada por el Congreso tras el descalabro del PRI y sus candidatos en las elecciones presidenciales y legislativas de 1988 no logró garantizar una compe-

tencia equitativa de los partidos.

Los procesos electorales federales siguen controlados por el gobierno y las irregularidades en el padrón electoral son abismales.

Otro factor importante de la inequidad política en México es el tiempo y espacio que dedican los medios de información a la propaganda del partido oficial, reproduciendo la subcultura política imperante en el país.

Uno de los principales asesores intelectuales de Salinas, Héctor Aguilar Camín, definió en un reciente coloquio el sistema político mexicano como "el caso del niño más grande, más fuerte y con la pandilla más numerosa de la cuadra, que cuando se va a pelear a puñetazos con un adversario, recibe de su padre el apoyo de una manopla de hierro, un casco, unas botas con estopeolés, un protector bucal y, además, un referí que los separe en cuanto note que el grandulón está perdiendo."

Este adversario es el que ahora actúa con un doble estándar frente a los procesos electorales. Al PAN, con el que mantiene un diálogo permanente y comparte la política económica, se le reconocen triunfos allí donde tiene fuerza.

Al PRD, pese a constituir un partido de significativa fuerza en el sur del país y en la capital, sólo se le reconocen los triunfos locales de una organización regional.

Mientras los pronunciamientos de cambio se siguen dando en diversas partes del mundo, México se encamina a las elecciones presidenciales de 1994 con una democracia selectiva que mantiene fuerzas comprimidas.

Jorge Carrasco Araizaga es colaborador de *El Financiero*, de México.

Crisis económica y tentación autoritaria

Problema de Criminalidad, la Optica de EU: Bustamante

Muestra de Debilidad, la Exclusión del Tema Migratorio en el TLC

Jorge Carrasco Araizaga / corresponsal

SAN FRANCISCO, Cal., 29 de junio.- México demostró su debilidad en las negociaciones del tratado de libre comercio (TLC) con Estados Unidos al aceptar que el problema de la migración indocumentada quedara fuera de la discusión bilateral a pesar de constituir un tema económico de índole laboral, dijo el director del Colegio de la Frontera Norte y miembro del Consejo Asesor del TLC, Jorge Bustamante.

El gobierno de Estados Unidos define el fenómeno migratorio como un problema de criminalidad al que corresponden soluciones de tipo policial, eludiendo la contribución de los trabajadores ilegales a la economía estadounidense, señaló Bustamante en una conferencia sobre las relaciones entre México y Estados Unidos realizada en la Universidad de Riverside.

Estados Unidos prefiere seguir tratando unilateralmente la cuestión migratoria y esto le permite mantener una fuente inagotable de mano de obra barata en el flujo de indocumentados que regula de acuerdo con sus conveniencias económicas.

Además, los migrantes le sirven políticamente de "chivos expiatorios" cada vez que quiere distraer al público estadounidense de las verdaderas causas de alguna calamidad, como el alto desempleo, el narcotráfico o los recientes disturbios en los Angeles, dijo Bustamante ante académicos e intelectuales de los dos países.

Tratar el problema migratorio como un fenómeno laboral llevaría a Estados Unidos a la mesa de negociaciones bilaterales y esto encarecería la mano de obra que ahora abarata tratándola de criminal.

Explicó que esa posición le ahorra a la economía de Estados Unidos varios miles de

millones de dólares al año. De lo contrario, se enfrentaría a una situación similar al encarecimiento que tuvo la mano de obra de los negros después de haber sido liberado de la esclavitud.

Siempre ha habido un interés económico en mantener relativamente abierta la frontera al paso de indocumentados, no tanto por una necesidad real de mano de obra o por una demanda imposible de ser satisfecha, sino por buscar un factor que disminuya o impida el ascenso de los niveles salariales en las regiones a las que tienen acceso los migrantes.

Por ello, dijo, los patrones estadounidenses les pagan salarios e imponen condiciones laborales por debajo de lo que sería aceptable para los trabajadores locales.

El apetito de los empleadores estadounidenses por mano de obra mexicana ha sido insaciable, aunque ha variado en épocas de alto desempleo como en las crisis económicas de 1929-34, 1974, 1981 y la actual recesión, dando lugar a expulsiones masivas de trabajadores mexicanos.

Sin embargo, precisó, en ninguna de estas crisis la demanda se ha reducido a cero; por el contrario, la propia crisis hace que algunos empresarios, que en condiciones normales no contratan a trabajadores migratorios indocumentados, recurran a ellos para abaratar sus costos de producción y enfrentar así las dificultades económicas.

Pese a la evidencia económica del fenómeno, Estados Unidos rechazó desde un principio colocar la migración laboral en las negociaciones del tratado, indicando que

sólo es un acuerdo de libre comercio y no un mercado común, pero esa inflexibilidad no se ha expresado de manera tan abierta como para que sea registrada públicamente.

"Ha sido un error político de nuestro gobierno dejar que esa inflexibilidad sea registrada sólo en los círculos internos de la comunicación diplomática", aseveró Bustamante.

México debe formular una propuesta que detalle lo que han repetido ya varios presidentes, cancilleres y legisladores, de

que el país no quiere exportar gente sino productos y que la migración indocumentada es una cuestión laboral y de derechos humanos, temas que se deben negociar bilateralmente a fondo y a largo plazo, concluyó.

El Financiero

Martes 30 de junio, 92

Monopartidismo es inoperante, Ruffo

Panista triunfador en BC reclama respeto mutuo

ATENCION SR. RENE SANCHEZ, MESA INTERNACIONAL
ESTA ES LA PRIMERA NOTA EN LOS ULTIMOS MESES QUE LA OPINION
USA DE NOTIMEX EN SU TITULAR PRINCIPAL A SEIS COLUMNAS, EN
LOS DIAS HAN UTILIZADO A NOTIMEX JUNTO CON EFE.

MIGUEL JIMENEZ, DESDE LOS ANGELES, CAL. JULIO 8, 1989.

MEXICALI, Baja California, 7 de julio (NOTIMEX).— El virtual candidato triunfante a la gubernatura de Baja California, Ernesto Ruffo Appel, declaró que su llegada al poder estatal demuestra que el monopartidismo (del gobernante PRI) "ya es incompatible con la dinámica social del país."

Ex alcalde del municipio de Ensenada y con cinco años de militancia dentro del derechista Partido Acción Nacional (PAN), Ruffo Appel, de 37 años, afirmó que la cohabitación política entre su organización y el revolucionario institucional deberá fundamentarse en el mutuo respeto entre los gobiernos federal y estatal.

Considerado como un claro representante del "neopanismo," ala radical del PAN, el empresario pesquero advirtió que los triunfos de los candidatos a diputados por esa organización "serán defendidos."

El PAN reclama triunfos en nueve de 15 diputaciones, lo que le permitiría controlar el Congreso local.

"No hemos definido ninguna estrategia porque esperamos los resultados del domingo y en función de ellos actuaremos." Agregó el virtual gobernador de Baja California, el primero que la oposición política, logra en los 60 años de predominio absoluto del partido oficial.

Por otro lado, señaló que el seguro Gobierno panista en Baja California estará integrado en su mayoría por funcionarios de la región y no será necesario el desplazamiento de dirigentes del centro.

Afirmó que aunque su Gobierno encauzará sus acciones a través de las leyes federales, habrá problemas como el del narcotráfico que no dejará de lado. "Definitivamente aquí no vamos a tener amigos narcotraficantes," dijo Ruffo Appel, en alusión a las recientes detenciones de funcionarios policíacos con vínculos con el narcotráfico.

Sobre las relaciones que sostendrá con el Ejército, dijo que será respetuoso del pacto federal y de las instituciones del país, y nosotros entendemos que los militares forman una institución con la que no tendremos problemas, consideró.

Definió como tarea fundamental la administración de las ciudades de Tijuana, Tecate, Mexicali y Ensenada, donde pueden sintetizarse en buena medida las relaciones de México con Estados Unidos.

El aspirante panista evitó profundizar en el tratamiento que su Gobierno daría al problema de la inmigración, y sólo indicó que aplicará la ley para

Para la página 7

LA OPINION Sábado 8 de julio de 1989

Monopartidismo...

Viene de la página 1

terminar con la corrupción en la entidad.

Se mostró confiado en que tanto los inversionistas extranjeros y nacionales están interesados en participar en la vida productiva de Baja California, que concentra el 50% de la industria maquiladora de México.

Lo importante, concluyó, es "promover la competencia política para que sean los mejores los que lleguen a gobernar y demostrar que es posible la convivencia política (porque) el monopartidismo ya nos queda chico y necesitamos esquemas más amplios que nos hagan resaltar a los mejores."

Empresarios exigen respecto al voto

En Mexicali, la capital estatal, el director del Centro Empresarial de esa ciudad, Ricardo Fernández, afirmó hoy que las autoridades deberán respetar los resultados de los comicios del pasado domingo en el Estado de Baja California.

Consideró que de esa manera el sector empresarial de Baja California reforzará su confianza y credibilidad en las instituciones, así como su actividad económica en el Estado.

"Los empresarios nunca hemos bajado la guardia, independientemente del partido que gobierne," aclaró Fernández.

En Tijuana, el representante de la Confederación Patronal de la República Mexicana (CO-PRAMEX), Ricardo González Cruz, opinó que la principal característica del virtual gobierno de oposición será la promoción de la participación ciudadana en la solución de los problemas, como el abasto de agua, vivienda, luz y drenaje.

González subrayó que la actividad de los empresarios del estado no variará y que se mantendrá el apoyo a la producción, "independientemente del partido en el poder."

El presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Tijuana, Marcos Levy Ortiz, descartó un posible "boicoteo" de la Federación al futuro gobierno panista.

Enfatizó que los comerciantes respaldarán al virtual gobernador panista, Ruffo Appel, "porque no estamos pensando en que se trata de un partido de oposición, sino que será un gobierno legítimamente constituido."

Héctor Santillán Muñoz, dirigente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), dijo que los lineamientos de participación del sector empresarial se definirán una vez establecidos los programas del nuevo gobierno.